

El Hogar

25 DE DICIEMBRE DE 1936

AÑO XXXII • N° 1419



so
cal,
con
el a
hun
luc

EN EL VOLANTE

Por GUILLERMO VALDEZ

RO
AVOS

Ud. cuida la calidad de su "rouge..."



Porqué de ello depende su belleza.
Seleccione la calidad de
la manteca que consuma
pues de ello depende su
salud base esencial de
su belleza.



Dairyco
la manteca de calidad

Dirección, Redacción
y Administración:
RÍO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 26.329

25 DE DICIEMBRE DE 1936
Año XXXII Núm 1419

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO *libro de*

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PERA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

El drama de la inteligencia

por Alberto Casal Castel

ONTONTO no va a ser posible hablar de la filosofía de Maritain o del principio de la indeterminación de Heisenberg, nombres gloriosos que surgieron en medio de la neutralidad luminosa de las ideas, que el hecho simple de invocarlos no equilibra a la terrible suerte de ser tratados de izquierdistas por los de la derecha y de dechistas por los "avanzados". Ni aun aquellas cimas filosóficas, aisladas y graves, que considerábamos hasta ayer ajenas al rumor de las torpes discusiones de las mentes priarías, se libran del vendaval que se ha desencadenado sobre el mundo. Se nos obliga a pensar de perfil, a buscar los lados y no la cara de la verdad, a movernos espiritualmente en medio de una humanidad que parece tener sólo dos dimensiones — la política y la economía — y a tomar partido, aun contra nuestra voluntad, lo cual equivale a abandonar la independencia, que es la primera de todas las virtudes de la inteligencia. Sin embargo, entre los que se han puesto al costado de una cualquiera de las dos violencias hoy predominantes, queda un amplio cielo abierto de principios más nobles y más delicados, metas inalcanzables pero ciertas, que por el solo hecho de existir hacen pensar y justifican la grandeza del hombre. Me refiero al conjunto de conceptos-símbolos propuestos por el afán de perfección para el individuo y la humanidad, que son otros tantos motivos de lucha ajenos al rótulo de cualquier ideología, a la verdad, como fin en sí misma, que no puede tener partido y que siempre exigirá el esfuerzo y la consagración plena de las mentes más enérgicas.

EL drama de la inteligencia no consiste en tanto, hoy en día, en que esté comprometida con los intereses que sirve y los conceptos que la pagan — aspectos que Maurras supo divisar con claridad hace más de lustros, — como de verse envuelta en una espesa niebla de pasiones. Son pocos los que tienen el valor de desafiar a la multitud, de crear su propia Engandina como Nietzsche, de ser partes del siglo, vivir la época y, sin embargo, no estar de acuerdo con todo lo que ella es y quiere, censurándola si fuera preciso y recibiendo por todo premio la injuria y el escarnio. Una sola renuncia en ese difícil camino hacia el ideal abre las puertas a todas las renunciaciones, y todas las renunciaciones alcanzan a tener más que una sola forma: la cobardía. Es precisamente esa falta de ánimo, la pusilanimidad de los que no aman con sincera devoción la verdad, el "blanco" elegido por los corifeos de la violencia para "neutralizar" a los enemigos. Se los ridiculiza, se los difama, se los niega sin otro motivo que el de no pertenecer a sus cofradías ideológicas para que la buena gente — que no tiene de buena sino la ingenua virtud de dejar-

se engañar fácilmente, antes por el mal que por el bien, — les dé vuelta la espalda y ponga su atención en aquellos hombres a quienes, con idéntica parcialidad, se aplaude, se endiosa y se premia sus obras con toda suerte de elogios. En medio de esa lucha sorda, en medio de esa beligerancia que existe tanto en el terreno literario como en el filosófico o científico, adiós las formas nobles de la belleza y el vuelo magnífico de los poetas; adiós la doctrina del "superhombre" o del "evolucionismo", indagatorias acertadas o equivocadas, pero respetables, que abrieron sendas de discusión en el espíritu e hicieron posible el progreso de las ideas; adiós la investigación, que sólo puede ser libre y que necesita ser serena, para que en diálogos silenciosos obtenga las respuestas del gran misterio que nos rodea por todas partes.



ENTRETANTO, el intelectual serio se resiste a ese afán de simplificación, a esa adscripción involuntaria, no quiere integrar grupos, no desea verse rotulado como un baúl y pensar con un destino fijo; quiere sentirse ajeno a las banderías que torturan el pensamiento o lo esclavizan a lo pequeño; aspira a la suprema libertad de dar con una vida superior en que la apariencia con sus encantos lo rediman de la opresión de la realidad. Nada de eso es posible. Estamos en una hora en que la realidad ha materializado los pensamientos y en que el espíritu mismo no se concibe sino como un "producto superior de la materia". Es decir, que se nos fuerza a vi-

vir dentro de la prisión de lo concreto, toda ella saturada por el hedor ideológico de la multitud que reduce aun más las dimensiones del humano destino comprimiéndolo en la medida de un pensamiento puramente físico y, por lo mismo, elemental. El conoce el tono despótico de aquellas épocas en que la fuerza del poder regimentó las inteligencias y no quiere caer en la esclavizante paralización que las multitudes, más despóticas aún e intolerantes, quieren imponerle, porque éstas — aunque ahora se acostumbre adularlas — no pueden comprender — por su numen multitudinario — sino aquello que es fácil, lo impresionante y lo inferior. Terrible padecimiento de la inteligencia, obligada a pensar para un mundo que desconoce sus derechos inviolables; que la aplaude en sus errores y la condena en sus virtudes; que la niega en nombre de las mismas ideas que festeja; que le dificulta la marcha segura cuando está más necesitada que nunca de un juicio firme; que la enrola y la desea armada y amenazante cuando debió preferirla libre y desarmada para aumentar el amor y reprimir los enojos. Los que han sembrado la confusión entre los pueblos y predicán la violencia no sólo han separado a los hombres, sino que han envilecido el mundo de las ideas. Han hecho de aquéllos seres feroces y bestiales, que se mueven impulsados por el instinto y quieren convertir a éstas en explosivos para que vuele en pedazos el orden que fué la realización consciente, el triunfo de la razón sobre la naturaleza.

DE todas partes surgen asechanzas al intelectual. La acción, que no siempre ha coincidido con el pensamiento puro y que generalmente lo excluye para convertirlo en un repertorio práctico de ideas, lo llama para que forme en las compañías motorizadas del odio. Crean que su función es la beligerancia. Puede negarse. Puede, por ejemplo, sin adoptar una mística política, combatir determinados aspectos enmarcados dentro del terreno social. Entonces tendrá un enemigo. Si por el contrario se apresura a discutir toda violencia, lo mismo la de la derecha que la de la izquierda, en vez de un enemigo contará con dos. Sobre su neutralidad, que ya nadie concibe, cruzarán las balas de esta lucha terca y continua, en que cada cual quiere imponer a fuego sus razones apasionadas. Tal es el drama de la inteligencia. Llorar a la verdad y recibir condolencias por el error. Pero no es posible, por la cultura, por el destino humano, por el presente de estos hombres cargados de orgullo e ignorancia, por el mañana de estas almas que han sido colmadas por la violencia, renunciar a la difícil tarea de orientarlos. Alguien debe velar en la noche. No hay otra luz que la luz de la inteligencia para alumbrar el peligroso sendero.

Curiosa historia de un secuestro

Cometido en Buenos Aires, hace casi cincuenta años, por el descendiente de una ilustre familia belga, este secuestro perturbó el sosiego de uno de nuestros hogares patricios.

— Romulo Quintana

NOCHE del 24 de agosto de 1841. El escenario no puede ser más lúgubre: es el cementerio de la Recoleta. Cinco hombres enmascarados avanzan con cauteloso paso por entre el laberinto de los panteones. Detienen ante un majestuoso mausoleo. Escúchase el ruido de un cristal hecho añicos. Voces quedas. Palabras entrecortadas y a poco aquellos extraños personajes nocturnos sacan del sepulcro un rico ataúd con incrustaciones de metal y lo conducen hasta otra bóveda no lejana, siempre con las mismas precauciones. El silencio de la noche borra todo rastro de los profanadores.

Al día siguiente, muy de mañana, un papel siniestro llega al hogar de doña Felisa Dorrego de Miró. La familia, consternada, la rodea, mientras entre sus manos tiembla aquella carta escrita en un papel con el poco grato emblema de una lechuza rodeada por una amenazadora leyenda en latín.

Omitimos la transcripción de la esquila anónima. En ella se le decía a la familia que los restos de la señora doña Inés de Dorrego habían sido sacados en la noche apuntada y conducidos a un lugar seguro. Luego de una serie de frases abundantes en circunloquios se decía: "Con más claridad y en resumen, ustedes, doña Felisa Dorrego de Miró y familia, nos abonarán en el término de veinticuatro horas la cantidad de dos millones de pesos moneda corriente, que son ochenta mil patacones, si quieren que los restos de su finada madre, doña Inés Indart de Dorrego, sean devueltos intactos y respetados al santuario mortuario de la familia, de donde han sido sacados sin que nadie sepa lo sucedido — lo juramos." El anónimo llevaba al pie las iniciales: Los C. de la N.

Conjuntamente con él, en pliego separado, iban las instrucciones y una pequeña ánfora de madera. Los dos millones de pesos, en billetes, debían colocarse en ella y envueltos en papeles lacrados. Además, para no despertar sospechas en el mozo de cuerda encargado de recogerla, se debían resguardar bien con paga. El mandadero se presentaría al día siguiente y nada les llegaría a decir del misterio que rodeaba al complot, pues era completamente extraño a él.

LA policía porteña se puso inmediatamente en actividad. El comisario don Guillermo Suffern y su colega Tasso fueron los encargados del caso. Don Guillermo, figura simpática y de larga actuación en nuestro periodismo también, comprobó inmediatamente la substracción del cadáver, y, en la hora señalada por los delincuentes, convenientemente disfrazado para no despertar

sospechas, aguardó al "changador" en las inmediaciones del palacio Miró.

A poco de esperar se presentó José Bossi, un pobre diablo al cual le habían entregado la carta para que se presentara a retirar el ánfora con el que creían precioso contenido, pero que la familia Dorrego llenó con trozos de papel de diarios.

Y comenzó el episodio que nada tiene que envidiar a los que aparecen en las películas cinematográficas de hoy.

En la estación del Ferrocarril Central lo aguardaba otro hombre, Antonio Ferrer, quien recibió el ánfora trepando inmediatamente a un tren del Norte.

En ese preciso instante, Suffern y su ayudante diéronse a conocer al portador del ánfora, el cual confesó que tenía que arrojarla en la playa del Maldonado, donde la recogería una persona que él no podía individualizar. Suffern le ordenó que cumpliera con la consigna, y An-

tonio Perry arrojó el cajón mientras pasaba el tren por el Maldonado. El que aguardaba lo recibió perfectamente entre los brazos y echó a correr; pero, tras él, también descendiendo temerariamente del tren en movimiento, salieron los dos policías. Corrieron cierto trecho. El fugitivo les llevaba delante; se encontró con otro compañero, le entregó el ánfora y ambos treparon a un carruaje que tomó a escape el camino de Belgrano. A su vez, Suffern y su colega consiguieron tomar otro, y así, en desenfadada carrera, los persiguieron. A los gritos de los de la policía intimidándolo, el cochero se detuvo, y entonces, muy a su pesar, los delincuentes se entregaron.

LA policía tenía un muy justificado empeño en saber quiénes eran aquellos bandidos, cuyo procedimiento extorsivo era una verdadera novedad entre nosotros. Realizó una minuciosa investigación y allanó las habitaciones de los presos. En ellas encontró papeles de importancia, antifaces, recipientes con substancias tóxicas y los sellos de la asociación. Se trataba de *Los Caballeros de la Noche*, pintoresca reunión de pillos e ingenuos, a los que había reunido un verdadero aventurero, Alfonso Kerchawen de Peña-

randa. Era Peñaranda un tipo como para llevar el sólo una novela de aventuras. Pertenece a una de las familias nobles de Bélgica, y sus parientes tenían tanta fortuna como posición social. Su padre, vizconde, desde que Alfonso comenzó a dar los primeros pasos vivió en permanente sobresalto y constante bochorno. Alfonso tenía apostura, era bien parecido y disfrutaba fama de conquistador. Dipsomano, jugador, pendenciero y timador, la última de sus lamentables hazañas había sido un robo a su propio abuelo, con lo que debió abandonar la patria y buscar fortuna en el extranjero. Buenos Aires le tentó de inmediato y la extorsión planeada contra la familia Dorrego-Miró debía ser la primera de una larga serie.

Sus cómplices carecían todos de importancia. Quizá el más peligroso de todos era Vicente Mora o Morate, "mercero", turco de nacionalidad. Otro de los "caballeros" era Florentino Muñiz, al que Peñaranda mismo acusó de haber sugerido el secuestro y escrito la carta. Completaban la asociación: Vicente Morrio, Miguel Angel, Patricio Abadie, Francisco Desalvo y Daniel Expósito.

AQUEL crimen, que como decían los periódicos "había sido desconocido hasta entonces en nuestra tierra", tuvo por fiscal acusador al doctor Andrónico Castro. Para Peñaranda y Muñiz pidió presidio por tiempo indeterminado y para los cómplices quince años de reclusión. El doctor Rafael Calzada, que acababa de llegar al país, tomó a su cargo la defensa de Muñiz y tuvo por colaborador al doctor Luis V. Varela. Fué una brillante defensa para la cual aprovechó la falta de leyes que entre nosotros había para castigar aquel delito. La Cámara de Apelaciones en lo Criminal reformó la sentencia apelada, y dió por compensada la pena en que habían incurrido los *Caballeros de la Noche*, con la prisión que llevaban sufriendo.

Empero, hay para este breve capítulo de la historia del delito en Buenos Aires un epílogo doloroso y una nota ejemplar. El primero fué la afrenta que la familia de Peñaranda sufrió al llegar las noticias a Bélgica. La hermana, a punto de casarse con una persona de elevada posición social y política, debió deshacer su compromiso y el padre no sobrevivió a aqueilla nueva aventura del terrible hijo. Y la nota ejemplar la dió la familia de Dorrego Miró, la cual aceptó la sentencia

de la Cámara de Apelaciones y honró la memoria de la venerable y virtuosa madre con una represalia digna de su ilustre nombre: castigando a Alfonso Kerchawen de Peñaranda con la protección dispensada a su joven esposa y a su tierno e inocente hijo mientras estuvo el sacrilego en la cárcel.



Enrique Banchs ha cumplido este año sus bodas de plata con el silencio

El autor de "La urna", hechicero feliz que ha renunciado al ejercicio de su magia, no publica un libro desde 1911.

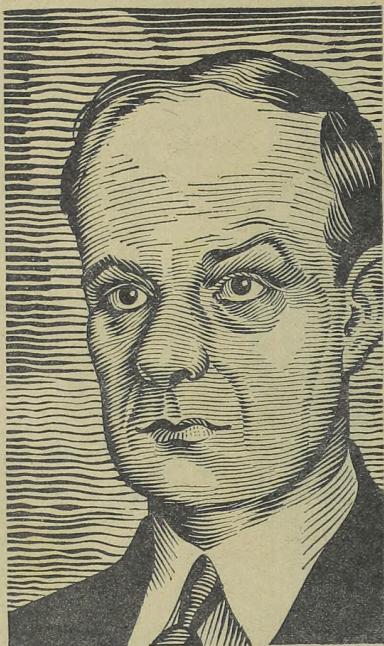
Por Jorge Luis Borges

LA función poética — ese vehemente y solitario ejercicio de combinar palabras que alarman de aventura a quienes las oigan — padece misteriosas interrupciones, lúgubres y arbitrarios eclipses. Para justificar ese vaivén, los antiguos dijeron que los poetas eran huéspedes ocasionales de un dios, cuyo fuego los habitaba, cuyo clamor poblaba su boca y guiaba su mano, cuyas inescrutables distracciones debían suplir. De ahí la costumbre mágica de inaugurar con una invocación a ese dios el acto poético.

"¡Oh divinidad, canta el furor de Aquiles, hijo de Peleo, el furor que trajo a los griegos males innumerables y arrojó a los infiernos las fuertes almas de los héroes, y libró su carne a los perros y a los alados pájaros", dice Homero. Y no se trata de una forma retórica, sino de una verdadera plegaria. De un "sésamo, ábrete", mejor dicho, que le abrirá las puertas de un mundo sepultado y precario, lleno de peligrosos tesoros. Esa doctrina (tan afín a la de ciertos alcoranistas, que juran que el arcángel Gabriel dictó palabra por palabra y signo por signo el Corán) hace del escritor un mero amanuense de un dios imprevisible y secreto. Aclara, si quiera en forma burda o simbólica, sus limitaciones, sus flaquezas, sus interregnos.

He indicado en el párrafo anterior el caso muy común del poeta que a veces hábil, es otras veces casi bochornosamente incapaz. Hay otro caso más extraño y más admirable: el de aquel hombre que en posesión ilimitada de una maestría, desdeña su ejercicio y prefiere la inacción, el silencio. A los diez y siete años, Jean Arthur Rimbaud compone el "Bateau ivre"; a los diez y nueve, la literatura le es tan indiferente como la gloria, y devana arriesgadas aventuras en Alemania, en Chipre, en Java, en Sumatra, en Abisinia y en el Sudán. (Los goces peculiares de la sintaxis fueron anulados en él por los que suministran la política y el comercio.)

Lawrence, en 1918, capitanea la rebelión de los árabes; en 1919 compone "Los siete pilares de la sabiduría", quizá el único libro memorable de cuantos produjo la guerra; hacia 1924 cambia de nombre, pues no debemos olvidar que es inglés y que le incomoda la gloria. James Joyce, en 1922, publica el "Ulises", que puede equivaler a toda una compleja literatura que abarcara muchos siglos y muchas obras; ahora publica unos retruécanos que, sin duda, equivalen al más absoluto silencio. En la ciudad de Buenos Aires, el año 1911, Enrique Banchs publica "La urna", el mejor de sus libros, y uno de los mejores de la literatura argentina; luego, mis-



ENRIQUE BANCHS

teriosamente, enmudece. Hace veinticinco años que ha enmudecido. "La urna" es admirable. Menéndez y Pelayo observa: "Si no se leen los versos con los ojos de la historia, ¡cuán pocos versos habrá que sobrevivan!" El hecho es de muy fácil comprobación, no menos en los textos de prosa que en los poéticos. No hay que retroceder a tiempos ajenos, a tiempos habitados por hombres muertos; basta desandar unos pocos años. Busco dos libros argentinos que, sin duda, perdurarán. En el "Lunario sentimental" de Lugones (1909) incomodan las perpetuas diabluras malogradas y la decoración art-nouveau; en "Don Segundo Sombra", que es de 1926, la escasa identificación del autor con los troperos de su historia. Sin el deliberado propósito de ciertas represiones, no podemos gozar de esos altos libros. "La urna", en cambio, no requiere convenios con su lector ni complicidades benévolas. Ha transcurrido un cuarto de siglo desde su aparición — un dilatado trecho de tiempo humano; ciertamente no ajeno de hondas revoluciones poéticas, para no hablar de las de otro orden — y "La urna" es un libro contemporáneo, un libro nuevo. Un libro eterno, mejor dicho, si nos atrevemos a pronunciar esa portentosa o hueca palabra. Sus dos virtudes esenciales son la limpieza y el temblor, no la invención escandalosa ni el experimento cargado de porvenir.

Es muy sabido que a los críticos les interesa menos el arte que la historia del arte; la obtención efectiva de una belleza que su arriesgada búsqueda. Un libro cuyo valor fundamental es la perfección puede ser menos comentado que

un libro que muestra los estigmas de la aventura o del mero desorden...

"La urna" ha carecido, asimismo, del prestigio guerrero de las polémicas. Enrique Banchs ha sido comparado a Virgilio. Nada más agradable para un poeta; nada, también, menos estimulante para su público.

He aquí un soneto que he repetido más de una vez en la soledad, bajo las luces de uno y otro hemisferio. (El curioso lector advertirá que su estructura es shakespiriana: vale decir, que, pese a la disposición tipográfica, consta de tres cuartetos con la rima alternada y de una estrofa de dos versos pareados.)

Hospitalario y fiel en su reflejo donde a ser apariencia se acostumbra el material vivir, está el espejo como un claro de luna en la penumbra.

Pompa le da en las noches la flotante claridad de la lámpara, y tristeza la rosa que en el vaso, agonizante, también en él inclina la cabeza.

Si hace doble el dolor, también repite las cosas que me son jardín del alma, y acaso espera que algún día habite.

en la ilusión de su azulada calma el huésped, que le deje reflejadas frentes juntas y manos enlazadas.

Tal vez otro soneto de Banchs nos dé la clave de su inverosímil silencio: aquél en que se refiere a su alma.

que, alumna secular, prefiera ruinas próceras a la de hoy menguada palma.

Tal vez, como a Georges Maurice de Guérin, la carrera literaria le parezca irreal, "esencialmente y en los halagos que uno le pide".

Tal vez no quiere fatigar el tiempo con su nombre y su fama.

Tal vez — y ésta será la última solución que propongo al lector — su propia destreza le hace desdeñar la literatura como un juego demasiado fácil.

Es grato imaginar a Enrique Banchs atravesando los días de Buenos Aires, vi- viendo una cambiante realidad que él sabría definir y que no define: hechicero feliz que ha renunciado al ejercicio de su magia.

A Enrique Banchs, incitándole a cantar

¿Yendo hacia qué país te fuiste a pique?

¿En qué profunda cueva submarina te aprisiona maléfica madrina?

¿Por qué no cantas, silencioso Enrique?

¿Por qué cesó tu juvenil repique, finísima campana matutina?

¿Quién te ligó las alas, golondrina? Di la palabra mágica que explique.

Vuelve a sumarte al armonioso coro, turbe de nuevo el cascabel de oro del fiero balcón los apacibles valles...

¡Sol al soneto y luna a la balada!

¿Acaso está la patria tan sobrada de grandes voces para que tú calles?

Fernández Moreno

MAMA — me dijo mi hijito, — ¿me llevas a ver al Niño Jesús?

Mi hijo sabía que en Nochebuena Jesús baja a la tierra, se mezcla entre los hombres, se sienta a su mesa y habla con ellos. Pero no es fácil reconocerlo. La gente se aglomera en las iglesias, esperando la divina aparición, pero queda casi siempre desengañada, y yo lo creo, porque ninguna de las personas amigas me ha dicho hasta ahora que haya visto al Niño Jesús en la misa del gallo.

También nuestra mesa, en el día de Navidad, estaría engalanada, pero sólo para nosotros, pues no teníamos invitados, y en cuanto al Niño Jesús, ni pensarlo que se dignase sentarse con nosotros. Ni cubiertos para El había preparado yo.

Ahora bien: a la mañana siguiente, mientras la muchacha prepararía todo para la comida solemne, saldríamos yo y mi hijo para ver al Niño Jesús. Tres cosas nos impulsaban a salir: Ver a Jesús, comprar dulces y luego flores. En casa no hay dulces ni flores sino en las ocasiones solemnes.

La impaciencia de mi hijo era tan grande, que hasta en la puerta de calle me urgía:

— Mamá, vamos a ver al Niño Jesús.

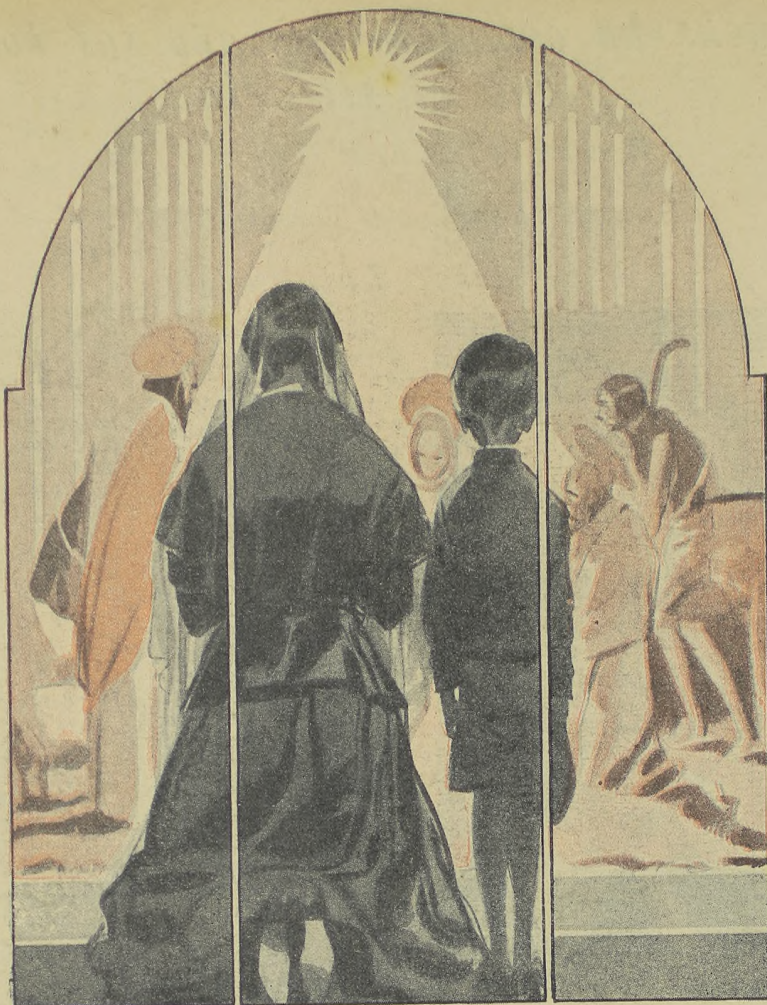
La gente comenzaba a salir de sus casas, compuesta y con los ojos bajos. Sólo los niños reían y gritaban.

¿Adónde iríamos a buscar a Jesús? Me sentía cohibida pensando en el largo trecho que debíamos recorrer con las calles atestadas de gente.

¿Cómo era posible fijarnos en todas las personas que llenaban la calle, que entraban y salían de las casas, que se apeñuscaban en la entrada de las iglesias?

Una suntuosa catedral se nos apareció de pronto. Todos los años preparan allí un magnífico Nacimiento, que llega a producir la sensación de que sean de verdad las personas arrodilladas que adoran al Niño, las ovejas, los pastores...

— Jesús ha de estar en esa iglesia — dije a mi hijo. — Lo han puesto en un pesebre y todos sus parientes y amigos lo ro-



Encuentro de Navidad

Cuento por Milly Dandolo

Quería ver al Niño Jesús, e ilusionado salió de su hogar en busca de él, hasta hallarlo, por fin, en el único lugar donde para un niño es una verdad permanente la presencia de Dios.

dean. En alto, está el ángel del cielo, cerca del cometa, y por la pradera se acercan los pastores con sus rebaños.

Entramos. En el interior había una luz suave, difusa, y un delicioso olor a incienso. Una divina melodía salía del órgano, llenaba los ámbitos de la iglesia y parecía flotar sobre esa muchedumbre orante. Nos costó trabajo abrírnos camino hasta llegar frente al Nacimiento. Me arrodillé y mi hijo se quedó de pie a mi lado, absorto en la escena.

En efecto, el Nacimiento era hermoso, con todas las personas sagradas que parecían de verdad, y los animales, de los cuales tuve la impresión de percibir el hábito caliente. Solamente el ángel revelaba en algo su verdadera esencia: era de papel "máché". Pero el cometa era esplén-

dido, y emanaba una luz verdaderamente celeste. El Niño Jesús parecía un querubín hermosote, róseo, con las manecitas juntas; y la Virgen lo miraba arrobada.

— Mamá—dijo de pronto mi hijo acercando su cara a la mía; — no es Jesús, es un muñeco de cera.

No le contesté, pero un sentimiento de tristeza me embargó. No creía que mi hijo hablase de ese modo. Pensaba que debía estar conmovido, como me sucedía a mí cuando era pequeña y me llevaban a ver los Nacimientos. Yo creía en todo, cuando criatura: yo hubiese visto a Jesús sentado a nuestra mesa en la cena de Navidad.

Me levanté. Igual trabajo nos costó abrírnos paso, para salir, entre la muchedumbre arrodillada, y de nuevo nos hallamos en la calle, envuelta en ligera y fría neblina. Caminamos al acaso, en silencio, y después de andadas unas cuerdas, mi hijo volvió a decir con dulce insistencia:

— Vamos a ver a Jesús.

— Haremos lo posible por conseguirlo — dije. — La ciudad es muy grande, y quizá Jesús se halle en el otro extremo. Además, hay que regresar a casa antes del mediodía, y aún nos quedan por comprar los dulces y las flores. Y papá se levantará ahora.

Había mucha gente y mucho ruido alrededor de nosotros. Los niños gritaban y corrían. Ya se veían rostros sonrientes que a la salida de las iglesias iban de compras. Comenzaba la alegría de Navidad, y quizá sólo entonces Jesús se haría presente en la fiesta de los hombres.

De cuando en cuando miraba a mi hijo, y viendo su cara seria y tranquila de hombrecito, con sus ojos claros que se fijaban en todo, me dije:

— Seguramente, busca a Jesús.

Caminábamos sin rumbo fijo, y a poco desembocamos en una gran explanada, casi desierta, envuelta en neblina. Escasos árboles la adornaban. Ya nos volvíamos, cuando atrajo mi atención un grupo de tres personas que venían caminando des-

pacio hacia nuestra dirección. De pronto, se detuvieron, y una voz de niña comenzó a cantar. Mi hijo me dijo que nos paráramos allí.

ERAN las tres personas muy pobres, pues la niña cantaba con la cabecita reclinada en un hombro, y una mano tendida como los que cantan para pedir limosna. Era una criatura muy delgada, de cara pálida y sin expresión. Su voccecita se levantaba con vibraciones argentinas, entonadas. Era una canción de cuna, de modulaciones tristes, que interpretada por esa niña desmirriada se volvía conmovedora.

Detrás de ella estaban, como dos estatuas del dolor, una viejecita y un hombre joven, agobiado. Formaban un grupo impresionante: la cara de la vieja expresaba una inmensa angustia, reflejo quien sabe de cuántos dolores y vicisitudes; el hombre no parecía tener más de unos treinta años, pero su persona encorvada y deforme semejaba la de un viejo, y una de sus manos se aferraba al brazo de la mujer. La cara era de facciones regulares, pero la boca abierta y los ojos desencajados y de mirada vidriosa le quitaban toda expresión. Y esa cara sin expresión revelaba más dolor que un rostro adolorado.

No recuerdo cuánto tiempo quedé inmóvil mirando esas tres personas. Una conmoción violenta recorrió mi cuerpo, y me pareció que la niebla se tornaba más espesa envolviéndolo todo: plaza, árboles, personas.

En el día de Navidad, Jesús se me aparecía de repente, en el aspecto de esos tres seres: y sus ojos me miraban por los ojos de aquellos tres sufrimientos humanos, y su voz me hablaba a través del canto angustioso de la niña.

— "Mamita — me había dicho poco antes mi hijo; — vamos a ver a Jesús."

Y ahora Jesús se nos mostraba sin que lo buscáramos en las caras de todo el mundo pero no con la cara de su Navidad, sino con la de su Pasión.

J. Lemos



"Pero si Jesús se me aparecía en esos rostros doloridos, ¿cómo podía revelarlo, así, a los claros ojos y a la inocente almita de mi niño?"

Pero si Jesús se me aparecía con ese rostro dolorido y esa pena, ¿cómo podía revelarlo, así, a los claros ojos y a la inocente almita de mi niño?

Poco a poco el grupo que representaba el dolor humano se diluyó entre la neblina y la muchedumbre que ya iba llenando la plaza, luego de haber salido de las iglesias. Y la voz de la niña también se había diluido.

Apreté con más fuerza la mano de mi hijo, y todavía bajo el penoso efecto que me había causado esa como visión de la congoja, emprendí el camino de regreso.

Mi hijo estaba callado, ahora. ¿Desde cuándo no repetía las mismas palabras: "Mamita, ¿vamos a ver al Niño Jesús?" No hablaba, pero me pareció un poco cansado, pues debía a veces aflojar el paso para que no se quedara atrás. La gente lo empujaba y lo atropellaba, y él casi no lo advertía. A veces su mirada parecía fijarse en algo que debía atraerle la atención, mas en seguida volvía a su actitud apática. Yo no comprendía si estaba pensativo o distraído.

Ni se acordaba de los dulces y las flores, que tanto le gustaban, porque fui yo quien se lo hizo presente cuando nos ha-

llábamos cerca de casa. Y tampoco debía acordarse que le gustaba llevar los paquetes de dulces y los ramos de flores, porque cuando se los ofrecí, los tomó con actitud indiferente.

Debía estar muy triste, en efecto, porque habíamos caminado mucho, y no obstante haber entrado en la iglesia y visto el Nacimiento, no había encontrado a Jesús. Y decepcionado también, pues no me pedía que nos demoráramos más ni tampoco me preguntaba si por la tarde saldríamos de nuevo.

TODO estaba preparado para la comida de Navidad, y yo me entretenía en colocar las flores en la mesa, con unción casi religiosa, como si en lugar de una vulgar mesa profana se tratara de un sagrado altar y esas flores fueran ofrenda gentil para el Niño Jesús.

¡Cómo era de alegre, de sonriente la mesa con esas cándidas rosas que hacían un violento y atrayente contraste con los claveles rojos reventones!

Mi hijo seguía atentamente todos mis movimientos, y cuando yo miraba el efecto de las flores primorosamente colocadas en la mesa, exclamó, mirándome con ojos serenos, extasiados:

— Mamá, he visto al Niño Jesús...

Efectivamente; en su alma cándida e infantil no podía tener cabida la idea de que el Niño Jesús se presentase a los hombres bajo el aspecto de un sencillo muñeco de cera, aunque estuviese rodeado de luces y ángeles, que, al fin y al cabo, eran de cartón; ni tampoco concebía que pudiese estar confundido entre la muchedumbre abigarrada que se atropellaba en la calle. Ni menos aún en la expresión doliente de aquella niña que cantaba tristemente delante de una anciana y un hombre joven, los tres desamparados en el día del regocijo universal.

¡No! Era allí, en la mesa familiar, embellecida por las flores, en la intimidad del hogar, donde mi hijo tuvo la visión del Niño Jesús.

Permítame usted cuatro preguntas

*Del libro de Gide sobre Rusia
habla Victoria Ocampo*

Por M. Rodríguez Luján

Cronista. — ¿Cree usted que el libro de Gide "De regreso de la U. R. S. S." tendrá aquí la extendida repercusión que ha promovido en Europa?

Sra. Ocampo. — No solamente aquí. En América creo que este último libro de Gide tendrá tanta repercusión como en Europa.

Cronista. — ¿Cómo juzga usted, señora Ocampo, las últimas actitudes de Gide, es decir, su adhesión fervorosa al comunismo y sus críticas actuales?

Sra. Ocampo. — Las últimas actitudes de Gide están de acuerdo con Gide "at his best": es decir, con el Gide que pone por encima de todas las cosas su pasión de la verdad. Con el Gide del poco amor al amor propio. Con el Gide que se siente lleno de escrúpulos porque se sabe responsable y



Entre las inteligencias femeninas aplicadas al cultivo de las letras, el nombre de Victoria Ocampo ocupa una posición respetable y respetada. La circunstancia de ser "Sur", cuya dirección ejerce la señora Ocampo, quien se haya adelantado a editar la versión castellana del último libro de André Gide, indujo a EL HOGAR a solicitarle la entrevista cuyos términos reproducimos en esta página.

que se sabe responsable porque se siente lleno de escrúpulos. Con el Gide que más respeto y admiro.

Cronista. — ¿Tenía razón Maritain en la conversación de *L'Union pour la Vérité*, cuando le decía a Gide: "¿Qué inquietante resulta entonces el comprobar la opresión estatista que pesa actualmente sobre los obreros y los campesinos rusos! Si no quiere usted correr el riesgo de colaborar en un engaño, creo que la verificación de los resultados obtenidos por el comunismo debe pasar al primer plano de sus preocupaciones"? ¿Tenía razón ese señor X que le escribía a Gide: "Lo que se profesa hoy en Rusia es la concepción más estrecha del comunismo que se haya conocido hasta el presente"?

Sra. Ocampo. — Creo que Maritain tenía razón en subrayar a Gide que debía pasar al primer plano de sus preocupaciones "la verificación de los resultados obtenidos por el comunismo".

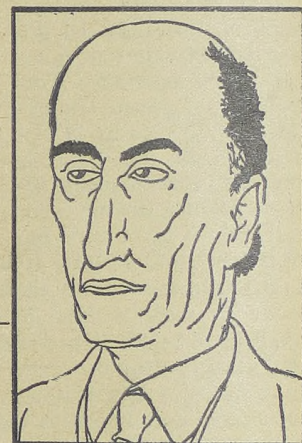
Cronista. — ¿Conviene, en su opinión, considerar como definitivos tales resultados?

Sra. Ocampo. — Lo que preocupa al autor de este libro de que hablamos es, a mi entender, el esclarecimiento de la verdad, y no la suerte de un sistema político. El objeto de sus desvelos es la cultura y el destino de los seres humanos.

Cronista. — ¿Qué influencia tendrá la palabra, a su juicio sincera, de Gide en las presentes circunstancias?

Sra. Ocampo. — Creo que los efectos de la sinceridad de Gide serán buenos para quienes sepan interpretarla sin "parti pris". Claro que entre esta clase de lectores no se contarán los que "confunden el amor del orden

ANDRÉ
GIDE



Prólogo de la versión castellana del libro "Regreso de la U. R. S. S."

Hemos juzgado oportuno traducir inmediatamente, para el público de lengua española, estas "reflexiones personales" de André Gide sobre la U. R. S. S.

Admiramos particularmente en él esa pasión por la Verdad que no ha cesado de habitarlo y de la que su actual libro es el testimonio más patente.

Creemos que no hay causa en el mundo, por noble que sea, que la mentira no degrade y comprometa en lugar de servirla. Creemos, sobre todo, que el fin no justifica los medios. Que no lo justifica ni para unos ni para otros, sea cual fuere el partido político que ponga en práctica aquel aforismo de jesuitas.

Este libro tendrá, sin duda, muchos lectores interesados. Llamamos de esta manera ante todo a los que vendrán a buscar en "Regreso de la U. R. S. S." armas contra el comunismo; en seguida a los que pretenderán probar que este librito no tiene ninguna importancia y que era de esperar una reacción de esta especie por parte de Gide, que no entiende nada de marxismo.

Es de temer que los lectores de extrema derecha, como los de extrema izquierda, tomen el rábano por las hojas y den al libro un sentido que no tiene.

A quien dirigimos esta traducción es al lector desinteresado,

y con quien contamos es con él. Llamamos lector desinteresado al que tiene hambre y sed de Verdad y no hambre y sed de argumentos en pro o en contra de una causa determinada.

Gide ha precisado admirablemente cuál es su posición, su credo, en estas líneas: "Existen cosas más importantes, a mi modo de ver, que yo mismo; más importantes que la U. R. S. S.: la humanidad, su destino, su cultura."

He ahí lo que debería ser también para nosotros todos lo más importante... más importante que cualquier fanatismo político, que cualquier amor propio, o cualquier mezquino interés personal.

Si todos fuéramos individualmente capaces de una actitud semejante, ¿cuántos crueles errores corregidos a tiempo, cuántas catástrofes colectivas evitadas!

En estos tiempos en que se está como aprisionado y envenenado en una atmósfera de confusiones, de calumnias y de violencias, la voz de aquellos que se atreven a proclamar la verdad, cueste lo que cueste, nos llega como un gran soplo de aire puro en un calabozo.

Agradecemos a Gide el habernos dado un libro donde podamos respirar a pulmón pleno.

V i c t o r i a O c a m p o

Cómo sobrelleva su viudez William Powell

Por primera vez el famoso "gentleman" de la pantalla refiere a un periodista la historia de su romántico dolor.

Por *Manuel Rey*

(Nuestro cronista en Hollywood)

WILLIAM Powell es un hombre triste. Ni su rostro cubierto de un maquillaje color ladrillo, ni sus labios pintados y ni sus cejas depiladas son suficientes para quitar de sus ojos esa sensación de cansancio, de fatiga y hasta de dolor.

— Si lo agarra en "uno de sus momentos", puede ser que le cuente algo que le va a interesar — me ha dicho una persona muy íntima de William Powell.

Y ahora que hemos sido presentados y que he logrado establecer con él cierta corriente de intimidad, estoy empezando a sospechar que lo he agarrado en "uno de sus momentos".

— Estoy un poco cansado — me dice. — Hoy he trabajado mucho...

Me mira y sonríe.

— ¿Usted viene de Buenos Aires?

— Sí.

Guarda silencio unos minutos y luego, distraídamente, dice:

— Vamos a aquel set que está vacío. Estaremos más cómodos...

— Vamos...

Entramos y cerramos la puerta. Quedamos a oscuras. El enciende un fósforo y busca dos sillas. Luego enciende una lamparilla eléctrica que ha encontrado en el suelo.

— ¿Le molesta esta penumbra?

— No.

Cambia el tabaco de su pipa y continúa fumando. La incierta luz de la lamparilla cae sobre su rostro dándole un aspecto melancólico. Tengo la impresión de que este hombre necesita decir algo.

➤ SU voz es clara pero débil. Y a medida que habla se torna más triste.

— Hoy hace diez y ocho años que murió mi esposa.

Yo sonrío, creyendo que está bromeando. Y se lo digo:

— Es la primera vez que me entero de que hace diez y ocho años tuvo usted una esposa... En su biografía no aparece...

— Ni tiene por qué aparecer. Es algo demasiado grande...

No veo su rostro, que debe haber echado hacia atrás esquivando la luz.

— Usted en estos momentos no es un periodista, señor. Es un amigo... ¿Comprende?

— Sí; claro que comprendo. Y comprendo también que para William Powell no existo en estos momentos. Porque para él, está solo en la amplitud y el silencio de este set. Habla porque necesita hablar, porque necesita escuchar su propia voz avivando el recuerdo que hace diez y ocho años puso en su alma una marca de fuego inextinguible. Y cerrando los ojos, escucho de sus labios "aquello" que sólo sus íntimos conocen.

— Murió en 1918... Lo recuerdo bien... Y yo no la vi morir... La guerra europea tocaba a su fin y yo regresaba de Francia.

— ¿Usted estuvo en la guerra?—pregunto.

— Sí. Y ella murió sin verme.

Se le ha enronquecido la voz. Guarda un silencio que yo no interrumpo, pues temo que corte sus recuerdos y los deje en suspenso. Y siempre con lentitud de cansancio, continúa:

— La conocí en la ciudad de Kansas, donde yo estudiaba abogacía. Me enamoré locamente... ¿Usted nunca se ha enamorado de una

mujer, señor?... Yo tenía veinte años... Era muy joven... Ella me quiso mucho... mucho... Fuimos novios poco tiempo... Tres meses apenas... Nuestro idilio fue breve y hermoso... Luego...

Vuelvo a ver su rostro recibiendo la luz. Abre los ojos y me mira. Luego los clava en el suelo y sonríe como si estuviese viendo algo que lo hace feliz.

— Luego nos casamos... Nuevamente su voz está llena de tristeza.

— La vida era hermosa con ella... Demasiado hermosa para que pudiera durar... Ni una palabra agria hubo entre nosotros. Ni una frase amarga... Horas tranquilas, suaves, que se iban velozes... Y, luego, un hijo...

Al decir "un hijo" levanta un poco la voz, que tiene una tonalidad extraña.

— Yo tengo un hijo, señor... Ahora es casi un hombre...

Se inclina hacia mí, y me mira como interrogándome si entendí lo que dijo. Yo sonrío sin saber por qué. El vuelve a esquivar la luz de la lámpara.

— Mil felicidades que me estuviesen aguardando; un millón de años colmados de dicha... Nada de eso podría comprarse con lo que aquel hijo significó para nosotros. Era un vivir fuera de la tierra..., en un plano más alto..., más cerca del cielo.

➤ SE queda abstraído, aparentemente contemplando el humo de su pipa. Pero William Powell no lo ve. Ahora que la luz ha vuelto a caer sobre su rostro, advierto que sonríe. Yo sé que nunca podré describir qué clase de sonrisa es la suya. Y así permanece un largo rato, hasta que:

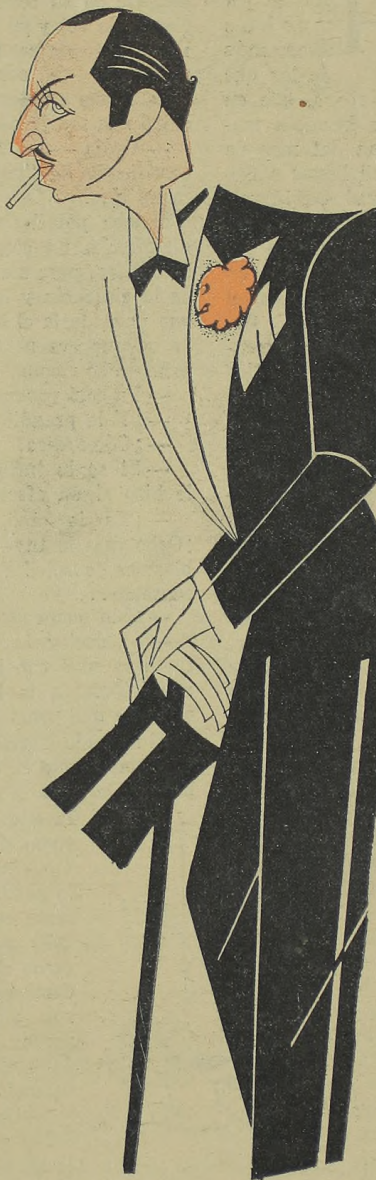
— Pero eso no podía continuar — dice. — Era demasiado... Nosotros no habíamos hecho nada para merecerlo... Mi madre siempre me decía que la felicidad hay que saber ganarla... Y yo no había hecho nada... Por aquel entonces ni siquiera creía en Dios...

— ¿Y ahora?

Se mueve en la obscuridad. No sé qué está haciendo, y aguardo. Segundos después la palma de una mano se extiende hacia mí. Algo brilla sobre ella.

— ¿Qué es esto?

— Una medalla... — me responde.



Sí; lo que hay en la palma de su mano es una medalla con la imagen de la Virgen grabada.

— Ella me decía siempre que esta medallita era la que nos daba tanta felicidad. Yo nunca lo creí... Poco antes de morir la metió en un sobre para que me fuese entregada... Desde entonces la llevo siempre conmigo...

Guarda la medalla, y se pone de pie.

— Después de su muerte anduve vagando de un lado a otro, con mi hijo. Fui a la guerra y dejé dos amores en mi hogar... Cuando regresé, sólo encontré uno...

➤ ESTA de pie, casi invisible.

— Diez y ocho años han transcurrido, y para mí es como si sucediese ayer. Yo tenía veinte años, y era alegre... La vida se me hacía fácil y no sabía lo que era llorar. Pero aquello me transformó. Aquel dolor de saber que estaba muerta y aquella desesperación de no siquiera poderla ver, fueron espantosos... Me enfermé, estuve dos meses en cama... Sólo la conciencia de que tenía un hijo me dió fuerzas... Cuando, al fin, me repuse, ya no era el mismo. Los ojos se me habían transformado... Mis padres decían que eran ojos sin vida. Yo mismo, cuando me miré al espejo, me asusté... Estaban muy tristes...

Comienza a caminar lentamente, y yo lo sigo. Se detiene ante la puerta, y, sin abrirla, me dice:

— ¿Tiene un pañuelo?

Le doy lo que me pide. Confusamente, veo que se lo lleva a los ojos.

— Despidámonos aquí — me dice en voz baja. — Va a ser mejor...

— Hasta mañana...

— Hasta mañana...

Antes de salir del set se tapa los ojos con ambas manos. Luego echa a caminar rápidamente, casi sin mirar por dónde va. Alguien se le cruza, y, al verlo así, le pregunta:

— ¿Qué le sucede, mister Powell?

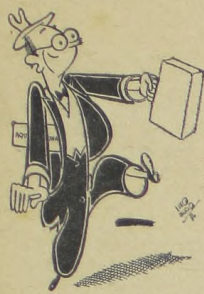
Pero mister Powell no responde, y continúa su camino. El curioso, entonces, me mira como interrogándome.

— Nada... — le contesto. — Es el sol... El sol, que lo molesta...

De cómo no prendió la vacuna en General Gutiérrez

He aquí un capítulo de la historia de la lucha de la barbarie y la civilización.

Por Chamico



HACE ya muchos años, más de los que quisiera, que en una hermosa mañana del mes de abril llegué a General Gutiérrez, pueblecito que figuraba como por lástima en un rincón del mapa, con una maletita casi quirúrgica en una mano y bajo el otro brazo un cartel enlozado que decía: "Aquí se vacuna". Como el inteligente lector se habrá dado cuenta, era yo vacunador destacado en aquellos suburbios de la patria por el Departamento Nacional de Higiene.

A falta de lugar más decente, instalé mi vacunatorio en el Juzgado de Paz, y, afilando mis lancetas, disponiendo en graciosos montoncitos los vidriecitos de la vacuna y vistiendo un guardapolvo que me confería dignidad doctoral, me dispuse a pinchar honrada e higiénicamente a toda la población. Pero la población no parecía tan dispuesta como yo al trámite. Los chicos, en pandilla, se reunían en la acera de enfrente, que era la de la plaza, acechando todos mis movimientos, y en cuanto hacia ademán de acercarme a la puerta huían como si fuera el cuco. Y así pasaban los días sin que un alma me tendiese un brazo salvador para que pudiese ejercer mi noble ministerio.

Las chicas casaderas paseaban frente al juzgado, y una tarde me decidí a abordar a la que más me sonreía, y le propuse la vacunación en términos correctos. Bajó los ojos, movió graciosamente el abanico, porque entonces se usaba abanico, y me respondió:

—¿No le parece demasiado pronto? Cuando nos hayamos tratado más...

En varias tertulias familiares a que me llevó el juez de paz, hablé de la necesidad de vacunarse. Se me oía en un profundo silencio, se me llamaba doctor, me convidaban con licores caseros y se terminaba por contarme alguna historia espeluznante de parientes o conocidos muertos por causa de la vacuna, agregando, eso sí, que ellos, como personas cultas, tenían un gran respeto por la ciencia.

No podía vacunar a los chicos del colegio, porque el colegio no funcionaba desde hacía siete meses por falta de tiza.

Cierta tarde en que me hallaba especialmente inspirado, convencí a la viuda de un confitero de que viniera al otro día a vacunarse. Pero a la mañana siguiente en lugar de ella llegó el chico de los mandados con unos merengues y una esquelita no menos amerengada en la que me rogaba que la dis-

pensase de su compromiso, porque se había corrido la voz y ya había recibido cuatro anónimos y temía perder la clientela. Y además, agregaba, ¿qué pensará el finado?

Dándome a todos los diablos estaba cuando entró una mujer con un chico de la mano.

—Venía — me dijo — para que me de un certificado de "vigüela" para mi hijo.

Estaba por decirle que se dirigiese a un conservatorio de música, pero me di cuenta de la situación y le expliqué que para darle el certificado de vacuna era necesario que primero se vacunase.

—Ya está vacunado.

—¿Y le prendió?

—¿Cómo dice?

—Si se le inflamó... Si le hizo algún efecto.

—¡Ya lo creo, doctor! ¡Ocho días lo tuve con cataplasmas de unto! Y sin poder sentarse...

—¿Sin poder sentarse?

—Sí, doctor, hasta que un turco lo curó con la cola de vaca. Todavía la lleva porque hice una promesa. Date vuelta, Hércules.

El llamado Hércules se dió vuelta y vi, con el asombro que es de imaginar, que por debajo de la blusa le colgaba una cola de vaca, la que movía tan graciosamente como si fuera propia.

—Como remedio es bueno, se lo puedo decir yo, doctor, pero lo malo es que no lo puedo dejar salir solo a la calle, porque los otros chicos se burlan de él. El domingo, sin ir más lejos, le ataron una cacerola, como a los perros.

—¡Pobre criatura! ¿Quién la vacunó, señora?

—Camila O'Gorman.

Iba a dar un respingo, pero no lo di recordando que en nuestra campaña gentes honradas usan nombres muy raros. En la conscripción tuve un compañero que se llamaba Veinticinco de Mayo. Un amigo mío a quien su esposa dió mellizas, les puso a una Pirámide y a la otra Paso de la Patria. Vi, además, que la buena mujer no bromeaba, y le dije:

—Esa Camila O'Gorman, ¿está autorizada?

—Vaya uno a saber...

—¿No le dió el certificado?

—No, señor.

—Bueno; veamos esas vacunas. Descúbrame el brazo, señora.

—No fué en el brazo.

—¿No? Y ¿en dónde?

—No puede decirse.

—¡...!

—Es decir, puede decirse; pero no debe decirse, porque lo vacunó donde no puede decirse. ¿Usted me entiende?

Hice un esfuerzo. Asocié el hecho de que el chico no pudo sentarse hasta que le pusieron la cola de vaca a las palabras sibilinas de la buena señora, y comprendí.

—¡Pero esa Camila O'Gorman es loca! — exclamé.

—Loca, no; un poco juguetona.

—¡Vaya un juguete!

—Cosas de animales...

—Señora, ¡por Dios!, dígame pronto quién es Camila O'Gorman, o no respondo de mi razón.

—Una vaca rosilla, pues. ¿Quién iba a ser? Le pusimos así por la radio que nos hizo llorar tanto.

—¿Y dice usted?

—Que ella lo vacunó, sí, señor; un día lo corrió y lo mordió; y como es vaca, y tiene la vacuna, se la inculcó.

—Inoculó, quiere usted decir. ¡Pero todo eso es un puro disparate!

—¡Dígamelo a mí! Cuando a mi cuñado lo mordió el perro hidrófilo, bien que se la inculcó y hubo que darle el sebo del pastero.

—¿El sebo de quién?

—Ese que dan en el restituto de Buenos Aires.

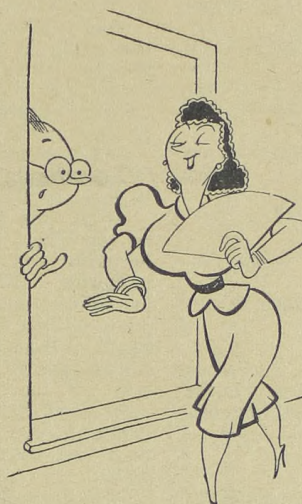
—¡Ah! El suero de Pasteur, el suero antirrábico.

—Bueno; ¿me da el certificado?

—Si no se vacuna como Dios manda, no puedo.

—Pero si ya le he dicho que se vacunó, al pie de la vaca, como quien dice.

Por suerte, me dió una conmoción cerebral; pues si no, estaríamos aún discutiendo. Dicen que en el delirio pedía que le aplicasen el suero antirrábico al chico aquél para que se le cayera el rabo de vaca que le puso el turco.



Diálogo sobre la guerra y la paz

Por Pablo Jaime Cruz

EL palacio de la Cancillería, en donde hace apenas cuarenta y ocho horas América selló una magnífica expresión de paz, está sumido en un profundo silencio. Como en los cuentos de aparecidos, acaban de sonar las clásicas campanadas de la medianoche, y todo hace prever algún suceso misterioso. Sí. En el mismo recinto en que hace dos días los delegados de la paz expusieron sus opiniones, formularon sus votos y firmaron sus declaraciones llenas de esperanzas, hay gente reunida. Una gente extraña, muerta y viva, violenta y suave, ejecutiva y pensante. Una gente que también tiene ideas y puntos de vista, y que los expone sin embargo.

El miedo aguza los sentidos. Es a la vez freno y acicate. Inmoviliza, pero afina. De ahí que nosotros, clavados en el sitio, pudiéramos oír perfectamente todo cuanto dijeron los inesperados congresales. Oído vosotros también.

Washington.—Estar preparados para la guerra es uno de los medios más eficaces para conservar la paz.

Remy de Gourmont.—Se tiene paz cuando se la puede imponer.

Fenelon.—La guerra es un mal que deshonra al género humano.

Balzac.—Los pueblos, como las mujeres, aman la fuerza en aquellos que los gobiernan y su amor no está exento de respeto. Pero no obedecen jamás a quien no se les impone.

De Tocqueville.—Efectivamente: la fuerza es una de las primeras condiciones de la felicidad y hasta de la existencia de las naciones.

San Agustín.—La paz es un bien de tal naturaleza, que no se puede desear uno más caro ni poseer uno más útil.

Mussolini.—No se tiene el derecho de creer en la ideología humanitaria, pacifista, bellísima en teoría, utopía magnífica, poética. Yo no creo en la paz perpetua.

Dostoiéwsky.—Una larga paz bestializa y encona al hombre. Una larga paz genera siempre la crueldad, la vileza, un crudo y grosero egoísmo y un atraso intelectual.

Tito Livio.—Sin embargo, es mejor y más segura una paz cierta que una victoria esperada.

M. D'Angelo.—La guerra es más saludable para el pueblo que la larga paz. La fidelidad a un deber difícil y peligroso atempera el ánimo y lo inclina a hacer el bien hasta más allá de las armas.

Franklin.—Nunca vi una guerra buena ni una paz mala.

V. Hugo.—A menudo una batalla perdida es el progreso conquistado. Menos gloria, más libertad. El tambor se calla y la razón toma la palabra.

Lacordaire.—Toda guerra de libertad es sagrada; toda guerra de opresión es maldita.

V. Hugo.—Las brutalidades del progreso se llaman revoluciones. Cuando terminan, se reconoce que el género humano ha sido maltratado, pero que ha seguido adelante.

Lytton.—Es que las revoluciones no se hacen con agua de rosas.

Shakespeare.—De todas maneras, la discordia civil es un gusano que roe las visceras del Estado.

Napoleón.—No olvidemos que en las revoluciones hay dos clases de personas: quienes las hacen y quienes las aprovechan.

La copla.

En la plaza suenan tiros,
en la plaza se ha de entrar:
pena de la vida tiene
aquel que se vuelva atrás.

J. B. Rousseau.—Si vuestra causa es buena, haced la paz; si es mala, luchad.

Narváez.—Gobernar es resistir.

Confucio.—Quien no se sabe gobernar a sí mismo, ¿cómo sabrá gobernar a los otros?

P. Siro.—Quien tal pretende es necio.

Goethe.—De ahí que el mejor gobierno sea aquel que nos enseña a gobernar a nosotros mismos.

A. France.—Vamos, señores..., que gobernar es hacer descontentos.

La Bruyère.—Lo que puede afirmarse es que hay pocas reglas generales y pocas medidas ciertas para gobernar bien.

Mirabeau.—Quizá pudiera decirse que gobernar demasiado es el mayor peligro del gobierno.

Aristóteles.—Opino que un estado

es mejor gobernado por un individuo óptimo que por una óptima ley.

Napoleón.—El hombre de estado debe tener el corazón en la cabeza.

Raynal.—La fuerza de los gobernantes no es, en realidad, sino la fuerza de aquellos que se dejan gobernar.

Chamfort.—Se gobierna a los hombres con la cabeza: no se juega al ajedrez con buen corazón.

A. Tournier.—Para gobernarlos es necesario conocerlos, despreciarlos y amarlos.

O. Wilde.—Y la guerra será fascinadora mientras se la considere mala. Su fascinación terminará cuando se la tenga por vulgar.

Tácito.—Ocurre de inicio en la guerra que todos se vanaglorian de haber contribuido a la victoria; pero en la derrota sólo se echa la culpa a uno.

Refranero español.—Hayamos paz y viviremos asaz.

Chaucer.—El sabio teme a su enemigo.

Cicerón.—Sea el bien del pueblo la ley suprema.

Guizot.—El espíritu religioso, el espíritu de familia y el espíritu político son más que nunca necesarios y tutelares en nuestra sociedad. Ni la paz social, ni la estabilidad ni la libertad pueden pasárselas sin su concurso.

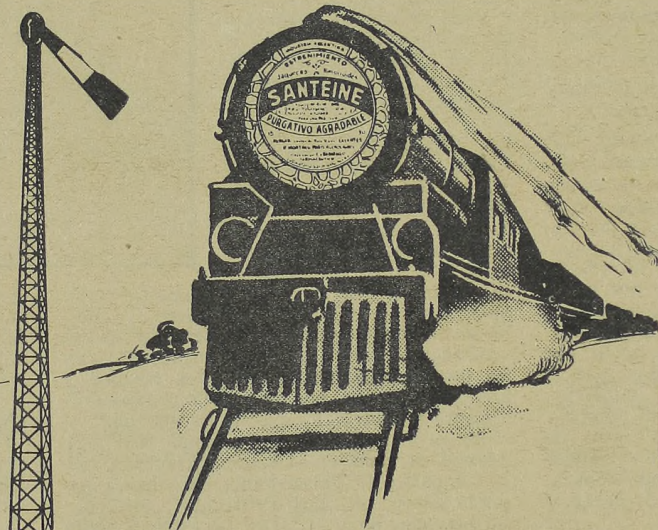
Burke.—Los que pasan son los individuos, mientras la república permanece fija y estable.

Sheridan.—La cuestión, así como se presenta, es una muy graciosa cuestión y no haremos sino gastarla tratando de exponerla.

S. S. Pio XI.—La verdadera paz consiste principalmente en la reconciliación de los ánimos y no solamente en la cesación de las hostilidades.

(Pausa larga.)

Refranero latino.—Si vis pacem, para bellum.



Via libre
para los
Intestinos

Una
antes de
dormir,
ayuda a
bien
vivir

Ahora
también
en cajas
económicas
de 0,70

Contra la pereza intestinal está el laxo purgante moderno

Santéina

que actúa suave pero seguramente, regularizando la función intestinal. Al limpiar el organismo de sus toxinas, lo refresca y vitaliza. Siempre obra igual. Es de paladar agradable y muy económico.

Santéina no requiere dieta, no irrita y no crea hábito.

Una laxa, dos purgan.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

Memorias de un hombre de teatro

El fervor inspiraba a los autores hace treinta años. Emoción de un estreno. La crítica de entonces. Cifras corruptoras. La Rico. Trescientos pesos por "Los disfrazados".

Por Federico Mertens

VOLVER la mirada treinta años atrás.

Palpitar nuevamente, en estas épocas de una manifiesta indiferencia por los hombres y las cosas de nuestro teatro, episodios que conmovieron mi espíritu y que determinaron, entonces, mis actividades literarias definitivas... Y sobre todo, recordar y escribir con una imparcialidad irrepachable, toda vez que no por breves estas memorias deben ser menos sinceras y desprendidas de todo propósito mezquino o reclamista... ¡Volver a vivir el teatro que ya he vivido!... En verdad, me conmueve...

Necesariamente, sin embargo, debo comenzar por mí, para luego ir analizando, al pasar, actores, autores, críticos, empresarios...

Yo, simplemente, deberé ser como un eje propulsor del rodillo que ha de transparentarse en la pantalla. Los tiempos, desde luego, han cambiado, y mi medio siglo tendrá que vivir un calor de juventud que hoy los escritores del teatro acaso conservamos todavía, pero que debemos apagar para no aparecer cursis o vanidosos en el parangón con la frialdad profesional de los escritores del teatro incorporados a él en los últimos tiempos. Y es que los escritores de hoy se introducen a nuestra escena más atraídos por una imantada atracción del diez por ciento, a medida que se conocen las cifras anuales devengadas por los derechos, y así, en el fondo, por muy estimable que sea su obra, dan idea de ser simples comerciantes de una industria. Nosotros — me refiero a los de mi tiempo y a los que ya encontré en nuestro teatro, en mi tiempo — no llegamos al teatro ni siquiera persiguiendo un medio de subsistencia, sino acicateados por un apetito de crear el teatro nacional mismo.

Se abonaba entonces cinco pesos por acto. Una comedia que se representara cien veces rendía entonces al autor mil quinientos pesos. Y cien representaciones consecutivas era un suceso desmedido e insólito que se producía sólo de tarde en tarde. Cien veces consecutivas se representaron "Jettatore" y "Las de Barranco", pero amparadas por una clase social vinculada a su autor. Merecían, por lo demás, aquel éxito, y por cierto que si aquellas comedias no hubieran luego interesado vivamente a la masa de público, los amigos del autor no habrían podido repletar las salas de la Comedia y del Moderno, donde se estrenaron, durante sendas noches.

"M'hijo el doctor" no se representó cien veces consecutivas; "Los muertos" tampoco. No obstante, más tarde constituyeron, con Florencio Sánchez, dos puntales formidables en el andamiaje con que se construía el edificio que hoy autores, empresarios y críticos estamos demoliendo. Demoliendo, sí... El autor, como dije anteriormente, haciendo sólo una industria de su actividad; el empresario, acaparando salas para imponer un único y primario criterio artístico y que le rinda beneficio en la cotización general de sus elementos; el crítico, en casi todos los casos, haciendo crítica negativa de todo lo nuestro para exaltar lo extranjero... Todos somos culpa-

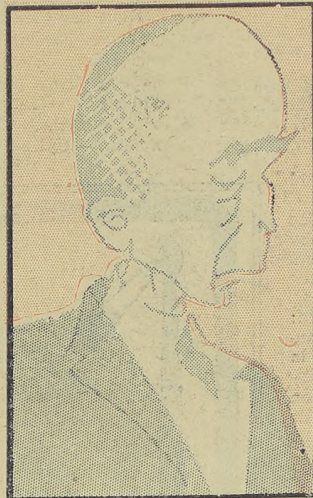


bles de estos momentos inseguros de nuestra escena en que, sin razón, por ejemplo, suele decirse: "El género chico ha muerto." ¡Como si el público se pagara de géneros! El público va a las obras y a los conjuntos; no sigue maneras; no sigue aspectos de una actividad teatral. Acude a éxitos...

Pero ya iremos analizando tales puntos en las tres o cuatro jornadas de que me serviré para estas memorias fugaces.

➤ NECESITO arrancar de mi primer estreno. Mi primer estreno no fue mi primera obra. Mi primera obra la conservo aún como un modelo de "teatro sin teatro". Crítico de mí mismo, evité que ella me señalara como novel sin aptitudes. Se llamaba "Luz", pero el público se hubiese quedado a obscuras, tal era la frondosidad de sus diálogos presuntuosos, en los que encajaban una filosofía nórdica y nietzscheana, que, por otra parte, estaba más distante de Nietzsche que de Perogrullo.

Mi primer estreno fue "Gente bien". Se estrenó en 1908, en el teatro Argentino, por la compañía de Parravicini; pero había pasado antes, con "Las d'enfrente", por todas las asesorías de los teatros. La estrenó Atilio Supparo, director de Parravicini por aquellas fechas, luego de tenerla en su poder un par de años. Además, esas comedias habían pasado, años antes, por don Camilo Vidal, en el teatro Apolo, y por José F. Podestá, en el teatro Marconi. Y me refiero a ello para desmentir la posterioridad con otras comedias de igual género, de las que se pretende hacer punto originario del teatro costumbrista entre nosotros. Orfilia Rico es la que incita a este "teatro casero", por así llamarle. Ella, con su genio de gran actriz, sugiere el asunto, el tipo, el ambiente. Es más, si alguien influye indirectamente en mí, como en otros, es Alberto Novión, que nos mostraba en el Nacional, con la Rico, pequeños cuadritos de un colorido asombroso, y que nos abría el camino para hacer en grande — me refiero a la cantidad de actos — lo que aquel autor hacía por entonces en chico. De él, quizá, nace la comedia de costumbres en nuestro teatro. El género de la comedia casera de costumbres, por lo demás, viene de España, pero era necesario transportarlo, con el sabor y el color local, a nuestro ambiente, y Novión y la Rico eran, a brochazos, pintores de una originalidad muy nuestra, sin concomitancias de ninguna clase. Un género teatral no constituye escuela: es forma, marco, simplemente.



Recuerdo aún, patente, nítido, como si hubieran pasado sólo semanas, el día del estreno de "Gente bien". Ese día me levanté a las seis

de la mañana. Tenía una verdadera ansiedad de ver los cartelones fijados en las calles, con el título de la comedia y el nombre del autor. Eso era lo que más me interesaba, pues en mis aspiraciones no entraba el cálculo de los rendimientos que la comedia habría de reportarme.

El primer cartel logré verlo en la calle Callao y Rivadavia. Pero, ¡oh miserables!, me habían equivocado el nombre. En vez de Federico me habían puesto Francisco. Pensé recorrerme la ciudad rectificando la errata con lápiz. Yo colaboraba, por aquel tiempo, en el suplemento de "La Nación" y en "P B T". Había salido mi

fotografía, en sus números de fin de año, como colaborador. Mis veinte años me hacían presumir que todo Buenos Aires ya me conocía, y ello me detuvo en mis impetus de recorrer la ciudad modificando el nombre de los cartelones.

➤ ENTRE al Argentino aparentando una serenidad de hombre "seguro"... Pero cuando vi, en el foyer, a la barra de autores y críticos, en corrillos, mi serenidad comenzó a trepidar. Allí estaba Roberto F. Giusti, que sucedió como crítico a Juan Pablo Echagüe en "El País"; Vicente Martínez Cuitiño, de "El Nacional"; Morante, de "La Prensa"; Joaquín de Vedia, de "La Nación"; Montevideo, de "El Diario". Autores, estaban todos. Y no era que les interesara el estreno en sí; les interesaba el teatro nacional, que iba conquistando auditorios a base de obra limpia con Granado, Coronado, Pacheco, Sánchez. Payró, Velloso, Soria, Gardel, Laferrère.

En los estrenos de entonces se denunciaba un calor de compañerismo y de curiosidad que hoy ha desaparecido, tal vez porque se hace excesivo profesionalismo del teatro, como dije. Al final de una comedia, la comedia se discutía. Al día siguiente, la comedia se volvía a discutir en el café, en las secretarías de los teatros. Una semana más tarde, aún se discutía...

Hoy, un estreno ni aun se discute en los diarios. Una obra se comenta en su argumento, con el consabido remate: "Los intérpretes, bien." Luego el público determinará su éxito o su fracaso. Y es que, repito, vamos hacia los derechos nada más. Las oficinas recaudadoras de éstos han matado nuestro entusiasmo de camaradería. Desde que se anunciaron cifras fabulosas, la cifra metalizó a los autores. Todos procuraron superar a los demás en ingresos y estar en primera

(Continúa en la pág. 81)

DEPÓSITO calmosamente la taza sobre el platillo, apartó el periódico que había estado leyendo y, con una sonrisa forzada, se volvió hacia su esposa.

— Pero ¿qué estás diciendo, querida?

— Lo que oyes — contestó ella mientras su mano, impaciente, golpeaba la mesa. — ¡Que estoy harta de todo esto! ¡Que desde que me casé contigo, centavo que alcancé a ahorrar, centavo que ha ido a parar entre las patas de los caballos! ¡Que estoy cansada de privarme de las cosas más necesarias, mientras tú derrochas el dinero en ese maldito juego!

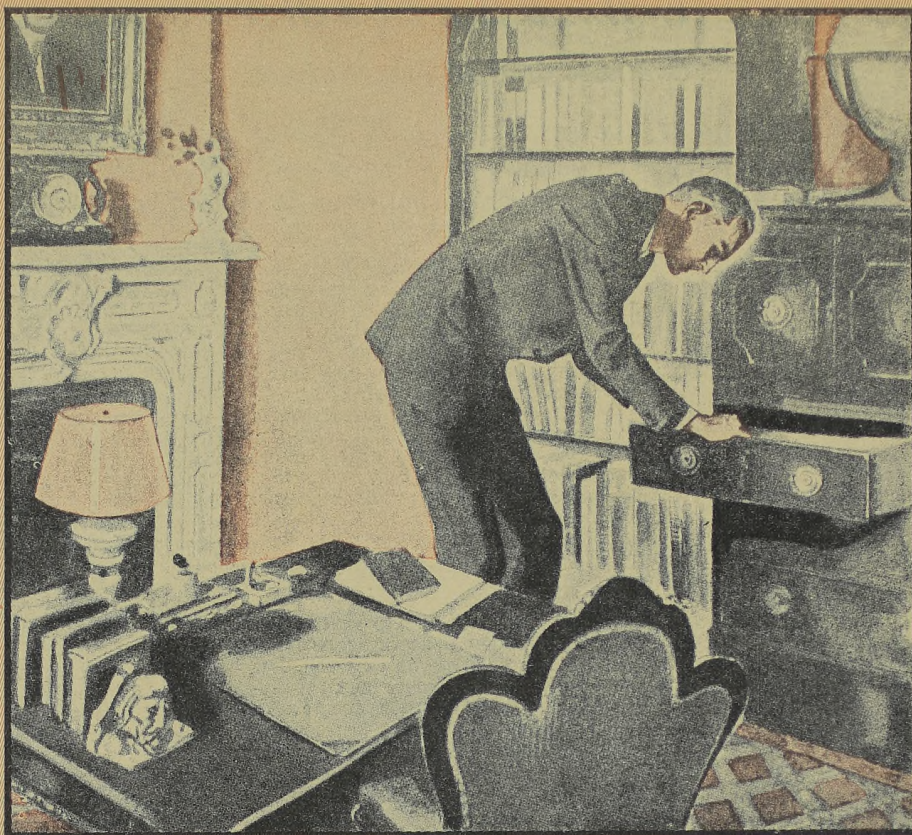
— Vamos, Isabelita — cortó él, meloso. — Hay que ser razonable, querida. ¿No comprendes que todo lo que necesitamos es acertar algún día? Nadie, que yo sepa, se ha enriquecido trabajando para vivir. En cambio, una acertada feliz... Ya verás, ya verás: alguna vez se acabará mi mala racha, y entonces, cuando tenga un buen desquite, no jugaré más.

— ¡No, no! — replicó ella sacudiendo la cabeza en enérgica negativa. — Hace años que vienes diciendo lo mismo, prometiéndome regenerarte sobre la base de una acertada que jamás llega... ¡Cuánto mejor sería que resolvieras redondamente dejar de jugar desde ya!... ¿Por qué no me lo prometes, Juan? ¿No puedes hacer ese sacrificio para mi tranquilidad?

— Perfectamente, querida — dijo él acariciando la mano que la esposa le tendía en actitud de súplica. — Está dicho: no volveré a jugar en la vida.

Mas era evidente que la promesa, formulada con excesiva facilidad para librarse momentáneamente de una andanada de acusaciones, no iba a ser mantenida mucho tiempo. Y apenas transcurridos unos minutos, el hombre, que había reanudado la lectura de su periódico, estaba de nuevo engolfado en el estudio de un programa de carreras...

➤ ESA misma tarde, cuando Juan se marchó, como de costumbre, para reunirse con sus amigos, Arturo James entró en la casa. Estas visitas a Isabel durante las ausencias de Juan se habían convertido en un hábito para Arturo. Verdad que, estando juntos, uno y otra se sentían un poco menos solos. Porque él, que vivía en el departamento de al lado, era viudo, y ella, atendiendo a las esca-



demasiado grave... ¡Después de ocho años de casada!...

— Comprendo — declaró él poniéndose de pie para retirarse. — No le exijo que me conteste ahora mismo. Piénselo bien. Quiero advertirle, únicamente, que dentro de una semana me marchó al interior. Me han ascendido a gerente de una sucursal en provincias, y sería para mí una gran felicidad que usted fuera conmigo.

— Lo pensaré, Arturo — prometió ella sin mucha convicción. — Pero cualquier cosa que resuelva... ¡gracias, mil gracias por su generoso ofrecimiento!...

➤ DURANTE los días siguientes, Isabel no meditó demasiado

acerca de la inesperada proposición de Arturo. No dejaba de comprender, sin embargo, que la vida junto a él no tendría ninguna de las penosas incertidumbres de la que hasta entonces había llevado; al contrario: sería cómoda, regalada y apacible... Pero no se sentía con fuerzas para tomar semejante resolución...

Y fué el mismo Juan el que provocó el gran vuelco de los acontecimientos. Regresó a su casa de muy buen humor y anunció a su esposa que le habían proporcionado un dato segurísimo para la quinta carrera del día siguiente. Isabel, acostumbrada a los "datos infalibles" de su marido, no se mostró particularmente impresionada por la noticia. Pero las ulteriores palabras de Juan la hicieron cambiar de actitud.

— Sí, querida. Es una fija tan segura, que he sacado todo el dinero que teníamos en el banco para apostárselo a ese caballo.

— ¡El dinero del banco! — exclamó ella, y se dejó caer sobre un sillón, consternada. — ¡Ay, Juan, qué has hecho! ¿No estábamos de acuerdo en no tocar esos pocos pesos sino en un caso de emergencia? ¡Ahora quedaremos literalmente en la calle!

— ¡No te excites así, querida! — dijo él suavemente. — Esta es nuestra gran oportunidad. Hasta he pedido dinero prestado a varios amigos. Conque ya ves si estaré seguro de la cosa.

Isabel no añadió una palabra más. No se la dijo a Juan, por lo menos. Pero dos minutos después estaba llamando a la puerta del departamento de Arturo James.

— Ya no puedo soportar más — declaróle sin rodeos. — Mi decisión está tomada: me voy con usted.

(Concluye en la pág. 97)

Un jugador

Cuento por Marcos Hellinger

El eterno problema del jugador incorregible, cuya conducta tiene en jaque a la felicidad conyugal, halla en este relato una original expresión.

sas horas que su marido pasaba en el hogar, podía también considerarse como viuda.

Con frecuencia, Isabel confiaba sus preocupaciones a Arturo, en quien hallaba siempre un consejero amable y compasivo. Pero, eso sí, un consejero respetuoso que, a lo sumo, se permitía alguna vez la libertad de tomarle la mano amistosamente y que sólo una vez, en ocasión del cumpleaños de ella, se había atrevido a obsequiarle una caja de bombones.

Eso era todo, aunque había más, mucho más, bajo la superficie. Y como siempre llega un momento en la vida de todo hombre enamorado, por tímido o escrupuloso que sea, en que ha de escoger entre hablar claro o renunciar definitivamente a la esperanza, y como aquella noche las lamentaciones de Isabel eran más largas que nunca y más profunda su pena, Arturo James se decidió.

— Ese hombre no es el marido que usted merece, Isabel — dijo con voz un tanto insegura. — Usted nunca será feliz con él, porque jamás conseguirá que se corrija.

Se detuvo un instante, y luego tomó aliento como quien se apresta a dar un chapuzón.

— ¿Por qué no lo abandona, Isabel?... Pida el divorcio y... cásese conmigo. ¡Yo... yo sí que sabría hacerla feliz, Isabelita!...

— Lo creo — murmuró ella, turbada. — Pero no sé qué decirle, Arturo. Es un paso

Un bautismo

Cuento por Marcelo Nadaud

Este piloto novel, que sus compañeros reciben con burlona hostilidad, despierta al punto la simpatía del lector, quien vivamente desearía verlo convertido en héroe de alguna hazaña.

MANANA, levantarse a las cuatro. Partida en cuanto aclare. Tomaremos altura sobre este punto... Después, pasaremos las líneas por aquí..., evitando este bosque...

El índice del capitán corre sobre el mapa, mientras nosotros vamos anotando en nuestra libreta los objetivos que deberemos bombardear.

— Ciento veinte litros de nafta. Den órdenes a los mecánicos. Hasta mañana.

Después, a punto de marcharse, y designándonos a un soldado que lo ha acompañado:

— Me olvidaba: les presento al sargento piloto M***, llegado esta tarde de la Reserva General con un aparato nuevo... Desde ahora formará parte de nuestra escuadrilla... Buenas noches.

Estrechamos la mano al recién venido, que es un joven de aspecto frágil y aire muy suave, demasiado femenino a nuestro modo de ver.

Lo invitamos a participar de nuestro whisky y a ocupar un sitio en nuestra mesa de póker. Se rehusa cortésmente, pero con firmeza.

— ¡Otro "señorito"! — murmura V***, atrabiliario desde que dejó escapar su último avión enemigo.

— Un "hijo de su mamá" que viene a hacer poses — rezonga J*** en quien el frío ha despertado su reuma y éste su mal humor.

Para cortar por lo sano, nos ponemos a jugar. Ya no se oye más que el rumor de las cartas, el tintineo de las monedas de cobre — no somos millonarios, — la crepitación de un fuego de pinos que huele bien, y el canturreo de la marmita donde se confecciona el grog para los enfermos de gripe.

Nuestro nuevo camarada se ha sentado. Ha sacado del bolsillo un libro, y lo lee sin preocuparse para nada de nosotros. Esta actitud nos irrita un poco. Estamos habituados a los compañeros expansivos que, en cuanto llegan al frente, se sienten felices contando todo lo que saben.

— ¡Nada divertido el "nuevo"!... ¿Sabes tú qué está leyendo?

— Pregúntaselo. Será una forma como cualquiera otra de entablar conversación.

V*** aprovecha una tregua del juego para interrogarlo.

— Seguramente, lee usted la última porquería de moda...

— ¡Oh, no!... Un libro muy viejo. Son versos.

— ¡Versos! ¡Usted puede leer versos en la guerra! — dice V*** con un desdén no disimulado.

— ¿Por qué no?... Además, es la primera vez que vengo al frente. He dado mi examen de piloto hace tres semanas.

— En ese caso, amigo mío, no ha elegido un filón viniendo a una escuadrilla de bombardeo... Esto ya no es la escuela... Aquí están los enemigos... ¡Y le garantizo que nos hacen bailar que es un contento!

— Haré lo mejor que pueda — dice el "nuevo" con firmeza.

Su seguridad choca un poco. Los pilotos veteranos aprecian a los colegas jóvenes que,

desde que llegan, piden informaciones y consejos. Por modesto que se sea, agrada mostrar que no se ha tenido miedo al peligro, y también describir las peripecias de algún combate en que se ha ganado una condecoración. Pero este joven camarada, con su mutismo y su indiferencia, resulta irritante. Si se tratara de un as, de una cruz de guerra, podría pasar; ¡pero un muchacho recién salido de la escuela, que no conoce los misterios del póker y desprecia el whisky!...

No hay por qué ocultarle la mala impresión que nos ha causado. Por eso, en el momento de irnos a acostar le apretamos la mano blandamente.

➤ LAS cinco. Sopla un viento norte helado, que nos obliga a zapatear sobre el campo de aviación cubierto de escarcha. Los faros a acetileno enfocados sobre nuestras máquinas iluminan a los mecánicos, que se ocupan en los últimos preparativos.

El cielo palidece. Blanquea hacia el oriente, del lado del enemigo.

El capitán desciende de su auto.

— Nuestra escuadrilla será la primera en partir. Cada uno por grado y antigüedad, como de costumbre.

— ¿Y yo, mi capitán?

El que ha hablado es nuestro joven y poco comunicativo camarada.

— ¿Usted?... Usted hará varios vuelos de ensayo, y después algunos bombardeos de líneas. Sólo entonces podrá tomar parte en los grandes raids.

— Mi capitán: yo le quedaría muy reconocido si me acordara el favor de partir hoy con la escuadrilla. Será para mí el mejor de los aprendizajes.

Un compás de espera. El capitán lo mide de la cabeza a los pies con sus ojos penetrantes.

— Como guste. No puedo negarme a que vaya a batirse. ¿Su avión está preparado?...

— Sí, mi capitán; y en línea con los otros.

Está clareando. Ante nosotros, nuestras máquinas se han alineado como para una revista. La de nuestro camarada es la última.

De pronto nos miramos todos conteniendo la risa. En el frente del avión nuevo está escrito, con letras doradas, un nombre de mujer: *Berta*.

Hay que aclarar que nuestros jefes nos dejan plena libertad para bautizar nuestras máquinas. Tenemos en la escuadrilla nombres fantásticos, nombres serios, nombres humorísticos; pero aunque muchas veces hemos tenido tentaciones de poner nuestras máquinas bajo la protección del nombre de la amada, no nos hemos atrevido jamás.

El capitán frunce las cejas, y dice, ásperamente:

— ¡Berta! ¡Berta!... Si cada piloto me planta el nombre de su querida en el avión, ya no será una escuadrilla lo que tendré bajo mi mando... ¿Me ha comprendido? — Y después, burlón — Vaya, sargento. Vaya a hacer bautizar su "Berta". No faltará quien le regale los confites.

Nosotros nos sentimos satisfechos de que el "nuevo" haya recibido una buena lección. Lo vemos dirigirse, con la cabeza gacha, hacia su máquina.

➤ EL día se ha levantado pálido, lívido, como si hubiera pasado mala noche. Allá abajo, junto al horizonte, se tiñe ligeramente de rosa... ¡Tiene razón de componer su belleza!...

Partida... Un poco antes, el capitán me ha llamado aparte para confiarme: "Durante el raid, vigile al "nuevo". Le he dado por acompañante un lanzador de bombas muy avezado; pero no importa: no lo pierda de vista lo mismo. Es idiota el mozalbete ése con su "Berta"; sin embargo, no hay razón para dejarlo en ninguna situación apurada."

Algunos minutos después, en compañía de V..., mi fiel lanzador de bombas, vuelo en la estela del novato.

Viento de costado, muy molesto. Algunos remolinos por encima del bosque.

— ¡No es manco, "Berta"!

— Sí... virajes correctos.

A gran altura pasamos sobre las líneas. Cañones. Nubecillas blancas. Nubecillas negras. Nuevo cañoneo. Nos andan cerca, hoy, esos artilleros; pero nosotros no pensamos en el peligro: observamos a "Berta", que se conduce soberbiamente.

Llegada sobre nuestros objetivos. V*** deja caer sus bombas. Regreso. El "nuevo" nos deja literalmente pasmados. Una sangre fría notable que se traduce en un mantenimiento perfecto de la línea de vuelo. Estamos confundidos y un poco despechados. Tan confundidos que no vemos a un avión enemigo que nos persigue. Lo advertimos al recibir la primera salva de su ametralladora.

Sigue un breve combate. Mientras yo evoluciono, V*** maneja diestramente la ametralladora. La máquina adversaria, tocada en sus partes vitales, desciende a toda velocidad. Pero cuando ya nos regocijamos del éxito, otro avión enemigo se precipita sobre el nuestro. Nueva maniobra, que resulta bien. V***, envalentonado por su reciente triunfo, apunta con tanta calma como si estuviera en el polígono de tiro... Tac-tac-tac-tac... La ametralladora se detiene de golpe, trabada en su mecanismo. ¡Maldición!... Inicio una serie de viradas excéntricas, a fin de engañar al adversario y escapar, mientras V***, dejando la ametralladora, ya inútil, cubre la retirada a tiros de carabina. Estamos apenas a quince kilómetros de nuestras líneas. Son diez minutos los que necesitamos mantenernos... ¡Diez minutos que valen diez siglos!...

— ¡Un compatriota! ¡Un compatriota! — anuncia V***.

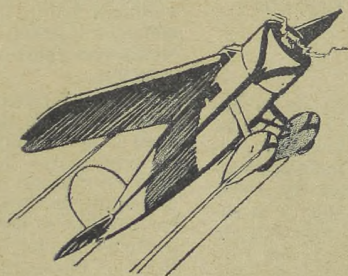
— ¿Un monoplano?

— No, un biplano. Tiene el viento a favor. ¡Llega!... ¡Ya está aquí!... ¡Magnífico!...

A nuestra izquierda, un biplano avanza velozmente hacia nosotros. Ya desde mil metros se trava en lucha con nuestro perseguidor que, abandonándonos, se lanza contra el recién llegado.

Maravilloso combate, al que asistimos, casi impotentes, con el corazón lleno de angustia y ansiedad...

¡Bravo!... ¡Hurra!... El enemigo ha sido tocado. Vira de bordo, medio desequilibrado, y huye como un pájaro herido...





"Maravilloso combate, al que asistimos, casi impotentes, con el corazón lleno de angustia y ansiedad..."

Pero no pensamos mucho en la doble victoria de la jornada. Nuestros corazones, en un impulso de reconocimiento y de admiración, van hacia aquellos que nos han salvado.

¿Quiénes son?... Me acerco... ¡La dirección se me escapa de las manos!...

—¡"Berta"!... ¡Es "Berta"!... ¡Nuestro salvador es el "nuevo"!...

Sin hablarnos, V*** y yo cambiamos una larga mirada. Nos hemos comprendido.

SOMOS los primeros en aterrizar, y en pocas frases ponemos a nuestros camaradas al corriente de lo sucedido. Estupor en el primer momento. Después, entusiasmo indescriptible. Cuando el "nuevo" se posa a su vez, todos marchamos a su encuentro. V*** y yo

trepamos al "Berta" para abrazar al piloto.

—¡Cuidado, señores, que se manchan! — dice, apartándonos suavemente. — Estoy levemente herido.

Nos señala su brazo izquierdo, del que mana un hilo de sangre.

Su acompañante explica con entusiasmo: —¡Maravilloso! ¡Es maravilloso! ¿Comprenden?... ¡Es un as!... Fué él quien los vió en peligro y quiso ayudarlos... Estaba

herido, y piloteó sin un desfallecimiento... ¡Es un as!...

Con grandes precauciones ayudamos al héroe a descender del aparato. Su brazo herido roza levemente el flanco del avión y deja un trazo rojo sobre *Berta*, sobre el nombre del que nos hemos burlado tanto.

El capitán está emocionado cuando dice: — Joven camarada: acaba usted de bautizarlo con su sangre... Ese nombre le quedará... Usted lo ha ganado... Será una satisfacción para su amiguita...

Y el "nuevo", con una sonrisa de niña, un poco crispada por el dolor:

— Será sobre todo una satisfacción para mi madre, mi capitán; ¡porque "Berta" es el nombre de mi madre!...

Ilustraciones de Neal Bose

EXCELENTE para sus vacaciones



Con el cambio de régimen alimenticio y de clima, es posible que se resienta su organismo. Evítelo, llevando en su valija un frasco de "Sal de Fruta" ENO, el delicioso y refrescante eliminador de impurezas, que hará "aclimatar" su organismo, pese a todos los cambios.

ENO LE LIBRARA DE:

ESTREÑIMIENTO
PESADEZ
INSOMNIO
INDIGESTION
BILIOSIDAD
INAPETENCIA
NERVIOSIDAD
ACIDEZ



SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

"SAL DE FRUTA"

ENO

tómela diariamente

Tamaño gigante: \$3.50 - Tamaño corriente: \$2.- - Tamaño chico: \$0.70

Cartas de París

- Tratamiento de belleza.
- Cuidado del cutis.
- Ojos hermosos.
- Echarpes.
- Las innovaciones de Jane Blanchot.
- Trajes de noche.
- Túnica, cinturones, adornos.
- Tórreras de lentejuelas.
- La moda en las playas.
- El traje para baño.

París, noviembre 30 de 1936
(Por avión).

QUERIDA AMIGA:

HE requerido al especialista en "piel de cara" una receta para ti; acudi, conforme a tu pedido, carta en mano, datos a la vista; pero, naturalmente, el señor de la ciencia me dijo que todo era vano: faltabas tú. Sin embargo, y de acuerdo con tus descripciones, dice que la limpieza esmerada del cutis da siempre buen resultado; jabones de azufre, alcohol con yodo, sumamente rebajado, y el uso permanente de una buena crema que proteja durante el día.

Me han dado otra receta. Esta es más casera y muy cómica. Imagínate que para tener los ojos brillantes, vivos, alegres, nada mejor que comer queso Roquefort; es bárbaro, ¿verdad? Pues el resultado parece ser magnífico y lógico, porque, rico en fluorita, embellece la pupila.

Si en mi última te conté algunas novedades en materia de bolsillos, ahora completaré hablándote de las écharpes. Jane Blanchot ha decidido que las corbatas sean a la vez los manchones que resguarden nuestras manos del frío. Los hace en colores vivos, combinados, o de un solo tono, pero tan largos que, habiendo dado ya la vuelta al cuello, anudado, todavía queda suficiente tela para caer hasta la cintura, y allí recogerse y sujetarse al cinturón, dejando un espacio para poner las manos, bien prendidas en actitud de ruego. Tú verás que esto tendrá un éxito enorme entre las jovencitas inquietas por lucir novedades en sus respectivos barrios; ya encontrarás diez écharpes de esta clase por "cuadra". ¿Está bien?

Me parece muy acertado si ese traje de comida te lo hicieras en tres tonos de azul, superpuestos; he visto un modelo de Molyneux así; el fourreau de satén brillantísimo, coral; luego las túnicas de crêpe, la primera azul cielo, la segunda más tenue, la última celeste muy pálido. El efecto es maravilloso. El cinturón puedes llevarlo de la misma tela, terminado con unas lindas borlas hechas con perlas y lentejuelas. También el cinturón de cuero dorado, con pedrería, puede servirte, pero eso ya está muy visto; aunque no pierde atractivo, evidentemente. Ya que hablamos de esos cinturones, te diré que un modo de usarlos es luciéndolos sobre las túnicas de satén negro o de color que vistes para el interior de tu casa. Sobre todo, si tienes algún pijama cuyos pantalones sean completamente al estilo odaliska, con mucho vuelo, sujetos al tobillo.

Los trajes de noche, o simplemente de vestir, llevan mucho bordado de mostacillas; las toreritas de lentejuelas sobre los vestidos negros también son muy sentadoras, pero se requiere una silueta muy fina y muy graciosa y española, ¡sevillana!

No te hablo de los trajes de baño, porque ya te dije, cuando a mí me tocó llevarlos, que existían dos bandos, uno en que la tela de aquéllos se había multiplicado: las puritanas; otro en que ésta se había subdividido a tal extremo que más que traje parecían parquecitos cuidadosos que ocultaban lo más prohibido. ¡Terribles! Pero así los he visto. En trajes de baño, no hay moda; existe el criterio de cada una, y eso debe constituir el mejor consejo para la elección del modelo. Aquella que carezca de buen criterio, buscará el de la amiga o el de la madre, en ausencia de las cuales, desgraciadamente, sólo el ridículo le dará la pauta para una probable corrección.

Estoy completamente rezongona. Escribeme en seguida para dultificarme, y, sobre todo, María, tú que eres tan suave, enséñame a corregir sin criticar. Cariños de

Anatoliz

Saldos y Retazos



● LA MUJER Y LA RELIGION

La mujer que ha sido doblemente redimida por la religión cristiana, se muestra ya rodeada de todo su esplendor en "La Farsalia". Cornelia, errante por las riberas de Lesbos, dando sus lamentos a las brisas del mar, para que los lleven a oídos de su esposo; ángel de bendición que vierte el bálsamo de sus lágrimas en todas las heridas; pobre víctima que no anhela reinar en el mundo, sino en un solo corazón; Cornelia es el boceto de la nueva idea que va a levantarse en el mundo, de la mujer cristiana, fuente de virtud en el hogar doméstico, de dulce inspiración en el arte.

Emilio Castelar. De un discurso pronunciado en la Universidad Central y que sirve de prólogo a "La Farsalia" de Marco Anneo Lucano, traducida por don Juan de Jáuregui. Tomo I, página XXXII. Biblioteca Clásica, CXII. Madrid, 1888.

● SUS DOS MESAS

De soltera:

En los tallados frascos guardados los olores — de las esencias diáfanas, dignas de alguna huri, — un vaso raro y frágil do expiran unas flores, — el iris de un diamante, la sangre de un rubí — cuyas facetas tiemblan con vivos resplandores — entre el lujoso estuche de seda carmesí; — y frente del espejo la epístola de amores — que al irse para el baile dejó olvidada allí...

De casada:

Un biberón que guarda mezcladas dos terceras — partes de leche hervida y una de agua de cal. — la vela que reclama las despabiladeras — desde la palmatoria verdosa de metal; — un rotulado frasco, cerca de las tijeras, — doscientos gramos de una loción medicinal, — un libro de oraciones, dos cucharas dulceras, — un reverbero viejo y un chupo y un pañal.

José Asunción Silva. Poesías. Página 103. Barcelona. Sin fecha.

● LA NAVIDAD EN MADRID, HACE SESENTA AÑOS

"Doña Juana va y viene a la cocina para ver si han venido ya las verduras de las monjas, el rosoli del boticario, los vinos del ultramarino, la azúcar y la canela del lonjista, los pavos que le regala todos los años su suegro y las batatas de su prima, la malagueña; su esposo, don Bruno, la dice que vaya con la criada a comprarlo todo, cuidado que no la vendan pava por pavo, que es a lo que se reduce en ese día el gato por liebre..."

Antonio Flores. "Tipos y costumbres españolas". Las fiestas de Navidad. Página 266. Edición publicada bajo la protección de S. M. el rey don Alfonso XII. Sevilla. 1877.

● EL CABELLO RUBIO

Una de las modas que señalaban más típicamente a las hetairas griegas (aunque nunca fue prescripta por las leyes suntuarias)

fué el color rubio del pelo. Teñíanselo con azafrán y otros productos vegetales. El poeta cómico Meneandro se burla de dicho color de la cabellera, que a veces era postiza y hecha con pelo natural de las razas septentrionales. También se confeccionaban las pelucas con erin dorada.

Pablo Diekirch. "El amor" (Atenas y Corinto). Página 42. Madrid. Sin fecha.

● EL AMOR EN LA NOVELA CRIOLLA

...Echóse a caminar entre las tunas a pretexto de escoger higos chumbos en sazón. Púsose a tantear con fiebre, excitada. Caíale la crencha negra sobre los ojos muy brillantes; tenía húmedas las pupilas, hinchado el labio inferior como una guinda madura, y las mejillas llenas de rosas rojas.

Toda ella era un desasosiego extremo: presentaba síntomas de una agitación nerviosa que era, sin embargo, peculiar a su temperamento y que más de una vez, al contemplarla con mirada codiciosa, había hecho exclamar a los peones:

— Parece gégén de monte...

Eduardo Acevedo Díaz. "Soledad". Página 107. Montevideo, 1931.

● SIEMPRE ELLAS

Mucho es lo que se ha escrito acerca de la inteligencia femenina, y afirman muchos autores que la mujer tiene más inventiva y más espíritu organizador que el hombre.

Mason, por ejemplo, asegura que la mayoría de los inventos primitivos fueron obra de la mujer.

De "Woman's Share in Primitive Culture".

● VERSOS DE MUJER

Dame la mano y danzaremos,
dame la mano y me amarás.
Como una sola flor seremos,
como una flor y nada más.

El mismo verso cantaremos,
al mismo paso bailarán.
Como una espiga ondularemos,
como una espiga y nada más...

Gabriela Mistral. "Desolación". Página 56.

● ¿SABIA USTED...

que la mujer egipcia tenía en la familia y en la sociedad una especie de preeminencia, llevando el título de "Neb-tur-pa", o sea: "gran señora de

la casa"? ¿Sabía usted que ella podía transmitir sus derechos a sus hijos y que en algunos casos éstos llevaban el nombre de la madre y no el del padre?

(Ver "Etudes historiques sur les religions de l'Asie antérieure", por Soury.)

● BELLEZA Y SABIDURIA

¿Cuáles son — se pregunta Spencer — las conquistas que haya podido hacer una joven por sus vastos conocimientos de la historia?... ¿Dónde está el hombre que se enamoró de una mujer porque sabía italiano?... ¿Dónde el Edwin que se arrodillara a los pies de una Angelina porque supiera alemán?... En cambio, las mejillas sonrosadas y los ojos brillantes tienen un gran atractivo, y la alegría y el buen humor que producen la salud han provocado idilios con el matrimonio por remate.

● LA COPLA

Eres hermosa y robas los corazones.

¿Dónde pondré yo el mío que no lo robes?...

Francisco Rodríguez Marín. "Cantos populares españoles". Copla número 1619.



EXCESOS

Contra los excesos de las fiestas y para sentirse fresco como al empezar, tome un GENIOL, que GENIOL al serenar su espíritu le devolverá el saludable bienestar de sus mejores momentos.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO



EN la región montañosa de la Grecia central, sobre una alta colina, se levantaba, quince siglos antes de Jesucristo, la ilustre ciudad de Tebas, fundada por Cadmo, que enseñó a los helenos el alfabeto. Una fuerte muralla la rodeaba, y en ella se abrían siete puertas de bronce, coronadas por otras tantas torres donde velaban los vigías.

El país era fértil, rico en trigo y renombrado por el vino de sus viñas. Sobre él reinaba Edipo, sabio, orgulloso y violento, que años atrás había descifrado los enigmas de la Esfinge, conquistando así la mano de la reina y el poder. Tenía cuatro hijos: Antígona, la predilecta; Eteocles y Polinice, mancebos apasionados y aguerridos, y la dulce Ismena.

La niñez de los príncipes transcurrió placida y feliz. El rey era amado por sus súbditos, y no tenía complicaciones internas; respetado por sus vecinos y no temía agresiones. Antígona e Ismena aprendían junto a su madre las menudas y complicadas tareas de la vida doméstica, y al caer la tarde subían a la torre del palacio para escrutar el horizonte por si venía en camino algún extranjero, ya que en aquellos tiempos legendarios no era raro que algún dios o semidiós, oculto bajo la fisonomía atrayente de un viajero del Atica o la Etolia, recorriera los palacios donde moraban las jóvenes princesas soñadoras para elegir a la dueña de su corazón. Desde la altura, ambas veían ponerse el sol sobre el espejo enrojecido del lago Copais, argentado de día, de esmeralda en el amanecer. Nadie llegaba. Sólo un revuelo de caballos en una nube de polvo indicaba que en la amplia llanura del Poniente, Eteocles y Polinice se adiestraban con los otros jóvenes de Tebas en las artes violentas de la guerra.

Sin embargo, no podía escapar a la observación de los más sagaces — desmintiendo en parte esa placidez — cierto ambiente de inquietud que flotaba por momentos en el palacio, irradiando del duro ceño de Edipo, de las miradas rápidas e inquisidoras de Yocasta, la reina. Antígona adivinó pronto que esa inquietud provenía de las predicciones adversas de los oráculos; que sobre la felicidad de que gozaba se cernía una amenaza. Y como nada puede prevalecer contra la voluntad de los dioses, preparó su alma en silencio para soportar la desgracia futura. Como el cabrito o la cervatilla a los que se perfuma y se adorna con guirnalda de flores antes de la inmolación, así ella se adornó con las más altas virtudes para el propio sacrificio.

LA desgracia vino como suele venir: súbitamente. El descubrimiento de que toda esa dicha de que se gozaba estaba fundada sobre una pasión incestuosa, no por involuntaria menos horrible, ya que revelaba un decreto siniestro del destino. No había errado el oráculo. Era preciso expiar las viejas culpas.

Y la expiación se inicia, terriblemente dolorosa. Desmoronada la pompa real, sólo

Ilustración de

MUJERES DE LA TRAGEDIA GRIEGA

*Antígona, la virgen tebana*Por *Ernesto Palacio*

Esta es la historia de Antígona, la princesa tebana, víctima inocente de un destino adverso, immortalizada por su piedad y por su sacrificio. La relatamos tal como fué cantada por los poetas y repetida durante siglos y siglos en todas las comarcas de Grecia, donde el nombre de la heroína constituyó un objeto de veneración. Veneración merecida, porque difícilmente encontraremos una figura más admirable en la historia o la leyenda.

queda un grupo sangriento de mortales, juguetes de una fatalidad ciega. Yocasta, la orgullosa reina, se quita la vida por su propia mano. Edipo se arranca los ojos y profiere terribles maldiciones sobre sus hijos y su estirpe. Renuncia al trono, y se marcha, a tientas, por los caminos...

Maldecida por su padre, condenada por él, ¿lo abandonará Antígona a su triste suerte? Aún conserva ella un sitio en el palacio, donde reinará Eteocles. Puede seguir siendo, en medio de su desgracia, una alta y poderosa princesa. Pero la noble doncella no vacila. Seguirá a su desdichado progenitor; le servirá de lazarillo; tratará de consolarlo con su dulzura inagotable, con su piedad, con su amor.

Parte, pues, con él, rumbo al mar. La princesa habituada al lujo, a la púrpura y a la molicie, es hoy una muchacha andrajosa que lleva de la mano por los caminos a un doloroso mendigo ciego. Mendigo patético y desesperado que no retribuye esa piedad con ternura paterna, sino con la maldición inacabable que de sus labios fluye. Así atraviesan los abruptos peñascos del Citerón, así llegan a los valles del Atica, despertando a sus pasos el interés y la compasión de las gentes. Los pies antes enjorados y pulidos de Antígona se adornan ahora con las llagas de su sacrificio y dejan rosas de sangre sobre la tierra en que se posan.

➤ CON la muerte de Edipo, reintegrado a su tierra natal, parece que ha terminado la expiación de la heroína, que ahora habita nuevamente el palacio de sus mayores, conmovida aún por los recuerdos de su largo peregrinaje. Una nueva vida se abre ante sus ojos. Se enamora, y ese júbilo amanecer le hace considerar su angustia pasada como una pesadilla efímera.

El galán que ha conquistado su corazón es Hemon, su primo hermano, favorito de Marte y Apolo, bello y fuerte como un semidiós. Antígona se olvida ante él de su fortaleza de alma, de su vocación fatal, y se convierte en una débil mujer enamorada, en un ser mimoso, frágil y extasiado. Interminables conversaciones y proyectos de porvenir dichoso llenan sus horas.

Pero las maldiciones paternas pueden ser olvidadas por los mortales, aunque quedar inscriptas con caracteres definitivos en el libro del destino. Pronto una nueva catástrofe ha de destruir el encanto.

Polinice, el hermano menor, el predilecto, perturbado por los dioses crueles, ciego de furor fratricida, se confabula con el enemigo tradicional de los tebanos, el rey Ar-

gos, y al frente de un poderoso ejército pone sitio a la ciudad natal. Eteocles arma a todos los ciudadanos para resistir a la agresión. Las siete puertas de bronce se conmueven y cimbran al empuje de las catapultas; las siete torres se erizan de flecheros; el resonar de los escudos acompaña las notas graves del cántico marcial. Caen los guerreros de uno y otro bando. Se abren por fin las puertas, lanzando bocanadas ardientes de defensores, se lucha cuerpo a cuerpo, y vence Tebas, vence la patria.

Pero, durante el combate, los dos hermanos enemigos se han buscado y se han encontrado. Mutuamente apuñalados, mueren los dos. La maldición de Edipo está dando sus frutos.

➤ ¿QUIEN podría pintar el dolor de Antígona ante la fatal noticia? Nuevamente se despierta en su alma la conciencia, adormecida por el amor, del destino terrible de su raza, y se apresta a afrontarlo. No, no es para ella la felicidad. La doncella enamorada se reviste otra vez de for-

taleza. Beberá hasta el fin el cáliz del sacrificio.

Creón, el nuevo rey, padre de Hemon, ordena que el cuerpo de Eteocles sea inhumado con los honores debidos a un héroe y un monarca, y que, en cambio, sea abandonado a los lobos y a los buitres el cadáver del traidor Polinice, con pena de muerte para quien viole la orden.

Pero Antígona se dispone a cumplir su deber de piedad fraternal, como cumplió el de piedad filial. El traidor es su hermano, y ella no puede dejarlo librado, por falta de ceremonias y libaciones en su tumba, a la ira de los dioses infernales. Desoyendo las advertencias temerosas de la tímida Ismena, busca el cuerpo abandonado y realiza sobre él los ritos fúnebres. Luego se prepara a sufrir las consecuencias de su acción. Y a los reproches del monarca iracundo, responde con estas sublimes palabras:

— Mi alma está hecha para sentir el amor y no el odio.

Creón la condena a morir de hambre sepultada en una cueva, a pesar de las advertencias del adivino Tiresias, que le anuncia nuevas desgracias a raíz de esa muerte, y del dolor y la desesperación de su hijo. Cumplida la sentencia, la noble, la fuerte, la piadosa doncella se adelantó a la suerte inevitable, ahorcándose. Y Hemon, que la buscaba, se atravesó el pecho con la espada, a los pies del cadáver de su prometida.

“La tumba — comenta el poeta — fué su lecho nupcial.”

➤ TAL es la historia de la virgen tebana, según la relata el eupátrida Esquilo en *Los siete sobre Tebas* y el divino Sófocles en *Edipo en Colona* y la tragedia que lleva el nombre de la Heroína.



Notas y comentarios

MUCHAS GRACIAS.



DESDE la carátula a la contratapa, nuestro número especial ha sido hallado excelente; y así como mereció favorables juicios de la prensa y encontró la más entusiasta acogida de parte del público lector, fué invariablemente elogiado en nuestros círculos sociales, intelectuales y artísticos.

Causó también el más excelente efecto en otros círculos, que esta vez tenemos que mencionar aparte, por la importancia numérica y la actualidad que adquirieron con la presencia de los delegados a la Conferencia de Consolidación de la Paz y los trabajos y debates de la misma.

Sobre todo entre los delegados menos familiarizados con la prensa de nuestro país, el número de EL HOGAR fué una de sus vivas impresiones de la Argentina.

Agradecemos efusivamente todos esos juicios y manifestaciones, los cuales nos convencen una vez más de que nuestros esfuerzos son apreciados por el público y las élites, y vistos con simpatía por nuestros colegas.

HABLO BIEN.



MONSEÑOR Copello, que desde el primer momento había prestado su apoyo moral a la Conferencia interamericana, adoptó por tema los ideales de la misma en su alocución radiotelefónica a los Estados Unidos y demás países de ambas Américas.

Recordó con la consiguiente satisfacción que tanto Mr. Roosevelt como el general Justo "enaltecieron la fe de América, que es fe en el espíritu, e invocaron con ferviente unción a Dios, que siendo el padre de todos los pueblos es el mejor vínculo de fraternidad internacional".

Monsenor Copello habló con la noble sencillez y con el auténtico acento de sinceridad que suspenden a todo oído.

Esta alocución — le oímos decir a un ilustrado radioescucha — es fruto por el que se conoce el árbol; es así como hablan los grandes prelados de los grandes pueblos. Gracias a ella el pueblo argentino hará nuevas conquistas en el concepto norteamericano.

"EL MUNDO" Y EL TRAFICO.

TODO el mundo tiene un criterio formado sobre la solución del problema del tráfico, menos las autoridades que se dicen competentes.

A esta conclusión se llega siguiendo la encuesta popular de "El Mundo" sobre dicho problema, en la que intervienen tanto avezados automovilistas como peatones intimidados por los ómnibus.

Esta encuesta es un elogiable acierto de "El Mundo". Baste decir que el mismo público se siente admirado de

lo que el público sabe de tráfico y su gobierno.

Es también — y he aquí un mérito que podríamos poner el primero — un acto de valentía periodística. Ya tardaba por que un gran diario afrontara resueltamente el problema del tráfico y abriera sus columnas al público.

Desde que se empezó a hablar del problema del tráfico en Buenos Aires, es la primera vez que se ha dicho y se ha hecho algo.

LA RESERVA ARGENTINA.

EN ningún caso — reza la reserva argentina al pacto pacifista — podrán considerarse como contrabando de guerra los artículos alimenticios o materias primas destinados a las poblaciones civiles de los países beligerantes.

A nadie se le ocultará que esta reserva, siendo la Argentina un país exportador de trigo y carne, coincide con un interés argentino.

¡Pero un interés legítimo, en todo caso!

Tampoco es el egoísmo comercial lo que la ha dictado; ni para corroborar esto es indispensable apelar a fundar la reserva en desinteresadas razones de humanidad. ¿No hay, acaso, los derechos de los neutrales?...

Sin embargo, las razones de humanidad reclaman como suya la reserva argentina. Podemos felicitarnos de que la República Argentina se haya encontrado en favorables condiciones para interpretarlas, pues eso es una dichosa circunstancia que en nada empequeñece el mérito de la reserva argentina.

DEMASIADO ORTODOXO.

NO carece de sal un hecho que hace notar el general Jáuregui, quien últimamente estuvo viajando por Europa.

El general Jáuregui no pudo pasar a Rusia, pues aunque le hubieran visado los pasaportes — y es sabido que nuestro gobierno no ha reconocido al de Moscú — de todos modos el turismo individual está excluido del territorio soviético.



¡Navidad, Navidad!...

TODO nos invita, llevando este número de EL HOGAR la fecha que lleva, a reiterar a nuestros lectores el saludo de Navidad, y formular votos por que disfruten de uno de los días más felices de su vida.

El día de hoy es tan grande para la cristiandad, para la civilización, para la humanidad, y el sentimiento de esta grandeza está tan hondamente arraigado en todas las almas, que de él basta decir que es axiomáticamente grande.

Nuestra humanidad es la continuación de la antigua, pero no la supervivencia, sino la renovación de la misma; lo más puro de los sentimientos y lo más noble de los ideales del hombre actual son hijos del cristianismo.

Con razón es hoy un día de alegría, un día de júbilo universal, y con razón lo fué siempre, desde que el cristianismo salió de las catacumbas.

¡Navidad! ¡Grande y luminoso día!

El general Jáuregui hubiera podido pasar a Rusia formando parte de alguna caravana — y no bastarían tres o cuatro, creemos, para constituir caravana, — pero como turista individual no le hubiera sido lícito.

Es indudable que en este punto los soviéticos se exceden en la interpretación de los principios marxistas, pues aunque el país sea colectivista, no debería ser indispensable que también el turismo fuese colectivo.

SE HA ACHICADO.

SEGUN Mr. Eden, el mundo se ha achicado y reducido. Cuando los bisabuelos y tatarabuelos arrojaban al aire sus altos y feos cilindros, saludando al ferrocarril, a las líneas de vapores, al telégrafo, al Canal de Suez, no se figuraban que saludaban el achicamiento del mundo.



En realidad, el mundo se había venido achicando desde que Adán fué arrojado del paraíso; pero paulatinamente, insensiblemente; el gran achicamiento, cuyo proceso se ha acelerado tanto en nuestros días, empezó con aquellos progresos.

Y no es solamente que el mundo se haya achicado, sino que eso ha traído malas consecuencias.

"El mundo — dice el capitán Eden — ha llegado a ser hoy tan pequeño, que una chispa en un punto relativamente lejano de nuestros propios puntos de interés, puede provocar una conflagración general."

Lo que fué un mundo se ha convertido en un mundillo.

¿ES POSIBLE?

ES posible que en una provincia argentina, aun la más pobre y menos comercial, no haya una sola escuela de comercio?

Pues bien: saca a luz el doctor Angel Acuña que esa y otras lagunas de la instrucción pública se notan en a provincia de Corrientes.

Corrientes — dice — no tiene una sola Escuela de Comercio, una sola Escuela Industrial, y carece de escuelas elementales de agricultura y ganadería.

Y por añadidura:

"Lo que pasa en Corrientes sucede en el Chaco y en Misiones, donde igualmente las necesidades del trabajo reclaman el establecimiento de institutos de esa índole."

En regiones donde están prosperando los verbales, la citricultura, el algodón; en regiones donde se cree que se está iniciando una nueva etapa del progreso agrícola argentino, no hay ni siquiera escuelas elementales de agricultura.

¡Tenemos el derecho de sorprendernos un poco!



La inmortalidad fotográfica

LA fotografía es un arte mediante el cual todo ser humano puede conquistar la inmortalidad. Existen varias clases de inmortalidades fotográficas: de pie, sentadas, de medio cuerpo, de cuerpo entero, de frente, de perfil, de tres cuartos de perfil, severas, sonrientes, solitarias y en grupo. Confieso sinceramente que las últimas me conmueven, en especial cuando han sido logradas en esos estudios de barrio, donde la humanidad se ha detenido durante unos minutos en medio de un canto de amor.

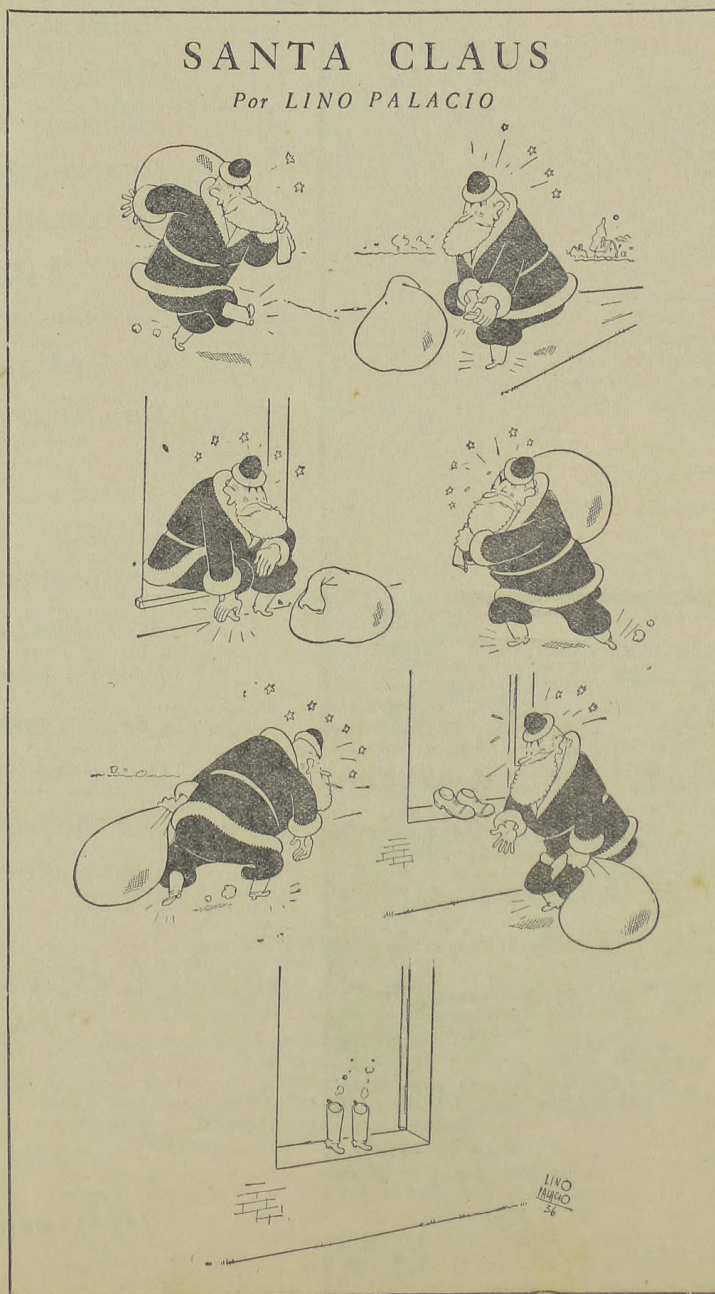
HNO hace mucho afirmé que el porteño se aburre porque quiere. Invitaría al más aburrido, o al más abúlico, de mis conciudadanos, a recorrer solitarios vestíbulos de fotografías; a que se detuviese a contemplar las imágenes enmarcadas y suspendidas dentro de forradas vitrinas. No existe nada más entretenido y, al mismo tiempo, nada más conmovedor. Aquí, en sepia, una novia, parada, mira con ojos húmedos de ternura al hombre con el cual se ha desposado una semana antes, y él, muy sentadito, el torso vertical, una mano enguantada y apretando el otro guante sobre la rodilla, se deja adorar, acaso un poco molesto por el cuello de palomita y los zapatos de charol que gastará en los domingos. Allí, otra pareja, con los temporales unidos y formando un ángulo, mientras, detrás de ellos, en un fondo esfumado, dos palomitas prendidas de los picos aletean una felicidad aérea. En aquel escaparate, los grupos familiares: en casi todos, el padre y la madre al medio; a los lados, varios hijos, los menores en los extremos, y detrás, entre el padre y la madre, el primogénito, apoyando una mano en el hombro paterno. Y otro grupo emocionante: el papá y la mamá jóvenes y, medianero, el bebé, al cual le han dado un pan artificial para que el conjunto "tenga ambiente". En casi todas las fotos campea la misma sonrisa retocada — sólo el patriarca y el recién casado se muestran serios, quizá porque el primero cree que ha reconquistado la autoridad, y acaso porque el segundo se imagina dueño de ella, — esa sonrisa que el "maestro" ha "standardizado", profundamente convencido de que una inmortalidad adusta es una inmortalidad odiosa. El "maestro" por excepción deja de recomendar al cliente: "Sonríase un poquito... Así.", y es cuando se trata de un cliente que ha obtenido un título universitario — generalmente, médico, — o de un galán joven que pretende reeditar la gloria de Grasso, de Zaccane, de Novelli o de Gómez en un cuadro filodramático: porque los doctores y los trágicos han menester de una gravedad inicial para convenecerse ellos mismos de su enorme trascendencia social.

HUNA inmortalidad difundida es la que podríamos denominar de "paseo público", y su concesión está reservada al fotógrafo callejero, que se lamenta de que la semana no cuente con siete domingos o, lo que es igual, con siete días de salida. Es un hombre sonrientemente melancólico, en algo semejante a quien soñó ser un Kubelik y terminó por irritar con su violín a los invitados a una tertulia familiar. Resignado, enfundado en su guardapolvo gris, apoyando una mano en la parte superior de una máquina fantástica — algunas semejan un zepelín aferrado a una torre de amarre, — invita a los paseantes a observar las muestras, simétricamente suspendidas de cinco o seis alambres sujetos al tripode. Entre las fotos no falta nunca la del conseripto en posición de ¡firme! o haciendo una venia rígida. Sin embargo, su especialidad

son las parejas: ella, tiesa, la barbilla levantada, el cuello inflado — como con coto, — suspende de una mano la cartera y con la otra aprieta el pañuelo; y él, vestido de negro, dilata las pupilas al fijarlas en el objetivo y, como no sabe qué hacer con las manos, las deja caer, abiertas, aplomadas, hasta que el monstruo — el monstruo es el fotógrafo con la cabeza escondida, los dos brazos en ángulo y una pierna tendida hacia atrás — le dice: "Ya está." La inmortalidad, quiero decir, la pareja, se ablanda, desciende del "parterre", sonríe y espera; y es entonces cuando el "chashirete" callejero atrae la atención de los muchachos: ocultando un antebrazo, como los prestidigitadores, inicia los baños; luego, previa consulta al reloj, extrae a la pareja empapada y trocada en superficie lisa y brillante. Pero no ha terminado aún: falta la inmersión en el tachi-

to para el lavado, o la caricia "lingüística". Se habla mucho con respecto de una lengua universal; los esperantistas trabajan y confían. La única lengua universal es la del fotógrafo callejero. No sólo fija imágenes visibles; también fija expresiones, matices psicológicos, almas... Los inmortalizados no saben nada de esto y protestan contra la falta de claridad de las fotos. Pero el "artista" no discute; conoce a su clientela y no ignora que, finalmente, los cisnes o las garzas del fondo — si la escena es en el Zoo, — o las farolas y el murallón del Balneario, convencerán a sus clientes, que suelen, después de una incursión en el terreno económico, decidir: "Hagamos dos más, una para el viejo y otra para tu mamá."

HNO es así la del aficionado familiar. La que éste obsequia es una inmortalidad, o trunca, o fuera de foco. El ha mirado bien; él ha dispuesto bien la posición de cada uno de los enfocados. Pero ha degollado a la hermana, que "salió" sin cabeza, o le ha cortado al padre las piernas a la altura de los tobillos, o ha hecho desaparecer de la placa al amigo que vino de visita... ¿Calculó mal la distancia y el tiempo de exposición? No; él no comete errores. Tampoco recuerda si, al ordenar ¡quietos!, movió el abdomen, sobre el cual descansaba la máquina. Lo cierto es que los grupos se han ido hacia arriba o hacia abajo, y que tales molestias acaban por obligarlo a arrumbar la kodak, o a dejarla en el Banco Municipal. Pero no importa: sus inmortalizados han sido tolerantes; han conservado las fotos; las han pegado en un álbum, y la historia de la familia es una sucesión de cuellos cercenados, de cabezas movidas, de piernas fugadas, de rostros desdibujados por el sol... A pesar de todo, estas inmortalidades son mejores aún que las de las cédulas de identidad, cuya contemplación sugiere la existencia de un país en donde todos tenemos cara de delincentes.





ROMANCE DE LA TARDE CRIOLLA

*La tarde le va estirando
La crin al potro del viento.
Llega la noche lunada
Con la luna de los cuentos.
Pasa una bruja buscando
"Luces malas" p'hacer fuego.
Caballos en el palenque
Atados por el cabestro,
Déle que déle sonando
Las coscojas de los frenos,
En el río verde y lejos
Mojando sus escarceos.
Música de fierro y lengua
Para bailes de matreros.*

*El viento me tira el poncho
Embanderándome el cuerpo.
Al galopón galopando
Entro y salgo del sendero
Con una novia en la frente
Que me va cayendo al pecho...
Con una novia en la frente
Y en el cigarro un lucero.*

FERNAN SILVA
VALDES

Ilustración de Lemos

¿Tiene Hitler un candidato al trono de Alemania?



El duque de Brunswick, que abdicó y entregó el gobierno en manos de los obreros.

La extraña figura de Ernesto Augusto, duque de Brunswick, yerno del ex kaiser, sería el favorito del jefe del gobierno alemán.

Por Eusebio Orozco

UN rumor extraño ha circulado hace poco en Alemania: Hitler soñaría, seriamente, en la posibilidad de restablecer la monarquía. Más todavía: Hitler habría elegido ya un pretendiente a la corona del Reich, y éste no sería otro que el último duque reinante de Brunswick, Ernesto Augusto.

El duque de Brunswick no es solamente el yerno del último kaiser. El es, por su parte, el vástago de una familia principesca, mucho más antigua que la de los Hohenzollern y que se considera como una de las más antiguas dinastías de Europa. Es un descendiente de los Guelfos que, desde el año 1106, reinaban en Brunswick.

En 1914 Ernesto Augusto se enroló en las filas del ejército alemán, sin tener dentro de ellas ningún papel preponderante. Su presencia en el ejército llegó a ser considerada algo sospechosa, dados los vínculos de amistad y de parentesco que unían a los Guelfos-Cumberland con la casa reinante en Inglaterra y el título de "príncipe real de Gran Bretaña y de Irlanda" que llevaba.

Sin mayor interés en gobernar su país, fué de los primeros en abdicar cuando estalló la revolución de noviembre de 1918. Su acta de abdicación es un documento único en el género. Cuando una delegación de diputados se presentó a él para reclamarle el documento, recibió a los parlamentarios con toda cortesía. Les convidó con cigarrillos, y luego de veinte minutos de deliberación, firmó el papel siguiente:

"Yo, Ernesto Augusto, duque de Brunswick y de Luneburgo, declaro renunciar al trono para mí y mis descendientes, y entregar el gobierno a manos del Comité de obreros y soldados."

Se trataba, según se advierte, de una entrega directa del poder al comité revolucionario. El gobierno revolucionario de Brunswick, en el que dominaba un sastre y una lavandera, se mostró muy satisfecho de la actitud de su ex príncipe, y le concedió una escolta para acompañarlo hasta sus castillos de Blankenburgo, en el Harz. Allí vivió, hasta que producidos nuevos y fundamentales cambios políticos, volvió a tener notoriedad. Fué en Brunswick, precisamente, donde los nazis comenzaron a demostrar su influencia. El estado de Brunswick restituyó a Ernesto Augusto la casi totalidad de sus bienes confiscados durante la revolución: un

gran dominio de trece mil hectáreas que valían más de diez millones de marcos, y dos castillos, todo eso dentro de una región habitada por medio millón de habitantes.

El duque, que llevaba una vida fastuosa, nunca tenía bastante para gastar. Llegó a confiar a un anticuario vienes toda su valiosa colección de arte, para ser vendida en los Estados Unidos. El anuncio de esta venta suscitó grandes escándalos, ya que iban a salir de Alemania colecciones como la de los Guelfos y cuadros de Holbein y Durero. El gobierno austriaco, dentro de cuya jurisdicción se hallaban algunas de esas obras, se creyó en el caso de intervenir.

Entretanto, Ernesto Augusto buscaba aumentar su fortuna por otros medios. Intentó un proceso al Estado prusiano, al que pidió una indemnización que ascendía a treinta millones de marcos, aproximadamente, por la fortuna que sesenta años antes había confiscado Bismark a su abuelo. El demandante logró obtener una parte de sus exigencias. Y desde ese momento Ernesto Augusto fué considerado uno de los hombres más ricos de Alemania.

Los conflictos con el gobierno democrático de Berlín y el buen entendimiento que se había establecido entre el duque y los nazis de Brunswick, contribuyeron a acercarlo a Hitler.

Cuando, en 1932, Hitler, todavía ciudadano austriaco, lanzó su candidatura a la presidencia del Reich frente a la de Hindenburg, el gobierno de Brunswick, que se hallaba ya en poder de los nazis, le nombró consejero, lo que automáticamente hizo de él un ciudadano alemán.

La amistad entre Hitler y el duque se consolidó en los últimos años. El hijo mayor del duque es actualmente oficial de la Reichswehr. Por decreto especial del Führer, ha sido autorizado a usar el título de "Príncipe de Hannover". Se podrían citar otros testimonios de amistad destinados a probar el vínculo que une a estas dos figuras.

Nadie duda, entre los príncipes alemanes, que Ernesto Augusto es el favorito de Hitler. El duque de Brunswick logró lo que no pudo su cuñado el príncipe Auwi (Augusto Guillermo) de Hohenzollern, que desarrolló una gran actividad en el partido nazi.

Si bien es verdad que el problema de la monarquía no está siempre sobre el tapete en Alemania, no es menos cierto que una buena parte de los altos funcionarios y del ejército se mantiene fiel a los principios de aquel régimen.

Y si un día Hitler juzgara necesario hacer concesiones a esos núcleos, es muy probable que Ernesto Augusto pudiera hacer su entrada en el palacio imperial de Berlín, donde veintitrés años antes los más poderosos soberanos de Europa festejaron su casamiento con la única hija del kaiser.

"Brinda
AL CUTIS
TERSURA Y
JUVENTUD"

dicen del jabón
Palmolive, miles
de especialistas
en belleza



Porqué debe Vd. usar el Jabón Palmolive

El jabón Palmolive está hecho con los balsámicos aceites de oliva y palma, calmantes mundialmente conocidos, en una mezcla secreta y única. De su elaboración con abundante aceite de oliva proviene el color verde-oliva de este famoso jabón. Este fino aceite, mediante la rica espuma del jabón Palmolive, tiene una triple acción - limpia suave y profundamente los poros (base fundamental de todo tratamiento de belleza), conserva el cutis juvenil y lo dejará siempre terso y hermoso.

Cómo usar el jabón Palmolive

Dése un suave masaje en la cara, el cuello y los hombros con la rica espuma del Palmolive y agua tibia. Enjuáguese bien, primero con agua tibia y luego con agua fría. Séquese delicadamente.

Siga este sencillo tratamiento por la mañana, antes del maquillaje, y por la noche, para librar el cutis de cosméticos y polvo. Uselo en su baño diario también.

Compre hoy tres pastillas de Palmolive para empezar cuanto antes este sencillo tratamiento. Al poco tiempo tendrá su cutis más hermoso, suave y juvenil.

ESCUCHE A ENRIQUE S. DISCE-
POLO Y TANIA en sus primi-
cias musicales diariamente a
las 22 hs, por LS 1 R. Municipal

JABON DE TOCADOR
PALMOLIVE



LIBROS Y AUTORES EXTRANJEROS

Por JORGE LUIS BORGES

LIBROS NUEVOS

EN FRANCES

★ "L'ENFANT JETÉ AUX BÊTES", de Paul Vaillant. — "El fuego" de Barbusse, "El fin del viaje" de Sheriff y "Nada nuevo en el frente occidental" de Erich María Remarque, son consanguíneos de este libro. No afirmo que Vaillant los haya imitado; afirmo que su libro deriva de experiencias análogas a las de Remarque, Barbusse y Sheriff. ¿Cuál es — o, mejor dicho, cuál fue — la típica novedad de esas obras? Es común atribuir esa novedad a su enumeración de los horrores físicos de la guerra, a su revelación de que el miedo físico es el estado natural de los hombres cuando entran en batalla. Homero, sin embargo, no desconocía esos hechos. Nadie se ha demorado como él en la variedad terrible de las heridas, en las muchas maneras de morir de que son capaces los hombres. Nadie más despa- vorido, asimismo, que los héroes homéricos, nadie más propenso a las lágrimas y al temblor; nadie más obligado a gritar para darse coraje. Homero, sin embargo, pensaba que la guerra y su gloria valían ese precio. Barbusse, Remarque, Sheriff y Paul Vaillant no lo creen así. Saben que el hombre se puede conformar a la guerra — como se conforma a la tuberculosis o a la prisión, — pero no admiten lo benéfico del proceso. Niegan que la batalla sea "ennoblecadora del hombre", como dice la Iliada.

EN INGLES

★ "THE LIBRARY OF PICO DELLA MIRANDOLA", de Pearl Kibbe. — ¿Qué libros contenía la

DE LA VIDA LITERARIA

● John Masfield, poeta laureado de Inglaterra, acaba de publicar el primer volumen de una trilogía irónica en prosa. Se titula "Huevos y Panadero", y su relato de las encadenadas y casi infinitas catástrofes que abruma a un amable trabajador, recuerda un poco al "Crainquebille" de Anatole France.

● El último libro de Bertrand Russell se titula: "¿Qué camino a la paz?" Al cabo de muchas páginas de excelente estilo y de análisis desapasionado, llega a la conclusión de que una guerra internacional es no menos inevitable que horrible, y que está muy próxima.

● El poeta norteamericano Edgar Lee Masters ha publicado en Nueva York su autobiografía. Se titula "A través de Spoon River"; está compuesto con cierta contenida amargura por un hombre ya encanecido que se siente muy solo.

● Su majestad la reina Victoria parecía propiedad literaria exclusiva de Lytton Strachey. Sin embargo, miss Edith Sitwell acaba de publicar una biografía de esa reina. Su libro — "Victoria de Inglaterra" — no se limita a rasgos palaciegos; tiene un largo capítulo adicional sobre la condición de las clases obreras en Inglaterra hacia 1844.

BIOGRAFIAS SINTETICAS

OSWALD SPENGLER

ES lícito observar (con la ligereza y brutalidad peculiar de tales observaciones) que a los filósofos de Inglaterra y de Francia les interesa el universo directamente, o algún rasgo del universo, en tanto que los alemanes propenden a considerarlo un simple motivo, una mera causa material, de sus enormes edificios dialécticos: siempre infundados, pero siempre grandiosos. La buena simetría de los sistemas constituye su afán, no su eventual correspondencia con el universo impuro y desordenado. El último de esos ilustres arquitectos germánicos — buen sucesor de Alberto Magno, de Meister Eckhart, de Leibniz, de Kant, de Herder, de Novalis, de Hegel — ha sido Spengler.

Spengler nació el 29 de mayo de 1880, en el pueblo de Blankenburg-am-Harz, del ducado de Brunswick. Estudió en Múnich y en Berlín. A principios de siglo se graduó en filosofía y letras; su tesis doctoral sobre Heráclito (Halle, 1904) es el único trabajo que publicó antes de aquel otro, sensacional, que lo haría famoso. Seis años tardó Spengler en escribir "La decadencia de Occidente". Seis obstinados años, en un hambriento conventillo de Múnich, en una pieza lóbrega que da a un pobre paisaje de chimeneas y de tejas manchadas. Oswald Spengler, entonces, no tiene libros. Pasa las mañanas en la biblioteca pública, almuerza en comedores para obreros, toma, cuando está enfermo, vastas y ardientes cantidades de té. Hacia 1915 termina la revisión del primer volumen. No tiene amigos. Secretamente se compara con Alemania, que también está sola.

En el verano de 1918 "La decadencia de Occidente" apareció en Viena. Schopenhauer ha escrito: "No hay una ciencia general de la historia; la historia es el relato insignificante del interminable, pesado y deshilvanado sueño de la humanidad." Spengler, en su libro, se propuso demostrar que la historia podía ser algo más que una mera y chismosa enumeración de hechos particulares. Quiso determinar sus leyes, echar las bases de una morfología de las culturas. Sus varoniles páginas, redactadas en el tiempo que va de 1912 a 1917, no se contaminaron nunca del odio peculiar de esos años.

Hacia 1920 empezó la gloria. Spengler alquiló un departamento sobre el Isar, compró con amorosa lentitud unos cuantos miles de libros, coleccionó armas persas, turcas e hindúes, escaló altas montañas y se negó a la perseverancia de los fotógrafos. Sobre todo, escribió. Escribió "Pesimismo" (1921), "Deberes políticos de la juventud alemana" (1924), "Reconstrucción del Estado Alemán" (1926). Oswald Spengler murió al promediar este año. Su concepto biológico de la historia se podrá discutir; no su espléndido estilo.

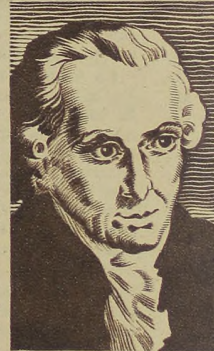


biblioteca de aquel extraordinario muchacho rubio, que a los veintitrés años expuso novecientas proposiciones y desafió a todos los hombres sabios de Europa a que las discutieran con él? El debate nunca se hizo, los libros perecieron en un incendio; pero nos queda un manuscrito con el catálogo, y la lista orgullosa de las novecientas cuestiones. Pearl Kibbe, de la Universidad de Columbia, acaba de publicar un estudio sobre la relación de esa biblioteca incendiada con el enciclopédico debate que no se hizo.

La cifra de los libros — enorme para la época — ascendía a mil ciento noventa y uno. En 1496, a los dos años de la muerte de Juan Pico de la Mirándola, el cardenal Grimani los adquirió por quinientos ducados de oro. Setecientos volúmenes en latín, ciento cincuenta y siete en griego, ciento diez en hebreo, y otros en caldeo y en árabe, integraban la lista. Homero, Platón, Aristóteles, Filón de Alejandría, Averroes, Raimundo Lulio, Abengabriel y Abenesra, estaban representados ahí. Una de las tesis que Pico de la Mirándola había prometido demostrar era la que sigue: "Que ninguna ciencia da mejor prueba de la divinidad de Cristo Jesús que la magia y la cábala". En efecto, abundan los nombres de libros de esas "ciencias". Otra de las tesis decía: "Que el teólogo no puede estudiar sin peligro las propiedades de las líneas y las figuras". Una versión ará-

biga de los "Elementos", de Euclides, y un ejemplar de la "Geometría", de Leonardo de Pisa, prueban que él mismo había afrontado, siquiera momentáneamente, ese riesgo.

LA historia de la filosofía suele increíblemente entorpecer la especulación filosófica. Ese entorpecimiento es inevitable, si recordamos que la filosofía no es otra cosa que la imperfecta discusión (cuando no el monólogo solitario) de algunos centenares, o millares, de hombres perplejos, distantes en el tiempo y en el idioma: Berkeley, Spinoza, Guillermo de Ockham, Schopenhauer, Parménides, Renouvier... Cabe discutir, sin embargo, la conveniencia de que cada nuevo estudiante reviva, en orden cronológico, el proceso ancestral y curse las etapas infinitas que hay entre Tales de Mileto y el doctor Whitehead. El señor Joad, autor de este novísimo manual, niega esa conveniencia. De las seiscientas páginas de su libro, las primeras trescientas discuten los problemas esenciales de la filosofía. Las restantes exponen con claridad — con una cla-



"GUIDE TO PHILOSOPHY"

De C. E. M. Joad

★ "LORD HALIFAX'S GHOST BOOK". — Desde que cierto historiador bizantino del siglo seis anotó que la isla de Inglaterra constaba de dos partes: una con ríos y ciudades y puentes, otra habitada de culebras y de fantasmas, las relaciones de Inglaterra y del Otro Mundo son cordiales y célebres. En 1666, Joseph Glanvill publicó sus "Consideraciones filosóficas sobre la hechicería y los hechiceros", libro inspirado por un invisible tambor que se oía todas las noches en una pileta de Wiltshire. Hacia 1705, Daniel Defoe escribió su "Relato verdadero de la aparición de una tal Mrs. Veal". A fines del siglo diez y nueve, el rigor estadístico se aplicó a esos nebulosos problemas y se verificaron dos censos de alucinaciones hipnóticas y telepáticas. (El último abarcó diez y siete mil personas adultas.) Ahora, en Londres, acaba de salir este libro — "Lord Halifax's Ghost Book" — que reúne y agota los encantos de la superstición y del esnobismo. Se trata de fantasmas selectos, "de apariciones que han turbado el reposo de los mayores nombres de Inglaterra, cuyas idas y venidas han sido invariablemente anotadas por una mano angusta". Lady Goring, lord Desborough, lord Lytton, el marqués de Hartingdom y el duque de Devonshire están entre los nombres cuyo reposo ha sido turbado y que han suministrado manos angustas. El honorable Reginald Fortescue sale fiador de la existencia "de un espectro alarmante". Yo no sé qué pensar: por lo pronto, me niego a creer en el alarmante Reginald Fortescue, si no sale fiador de su existencia un espectro honorable.

El prefacio contiene esta hermosa anécdota: Dos señores comparten un vagón de ferrocarril. "Yo no creo en fantasmas", dice uno de ellos. "¿De veras?", dice el otro, y desaparece.

ridad minuciosa — los sistemas de Platón, de Aristóteles, de Kant, de Hegel, de Karl Marx, de Bergson y de Whitehead.

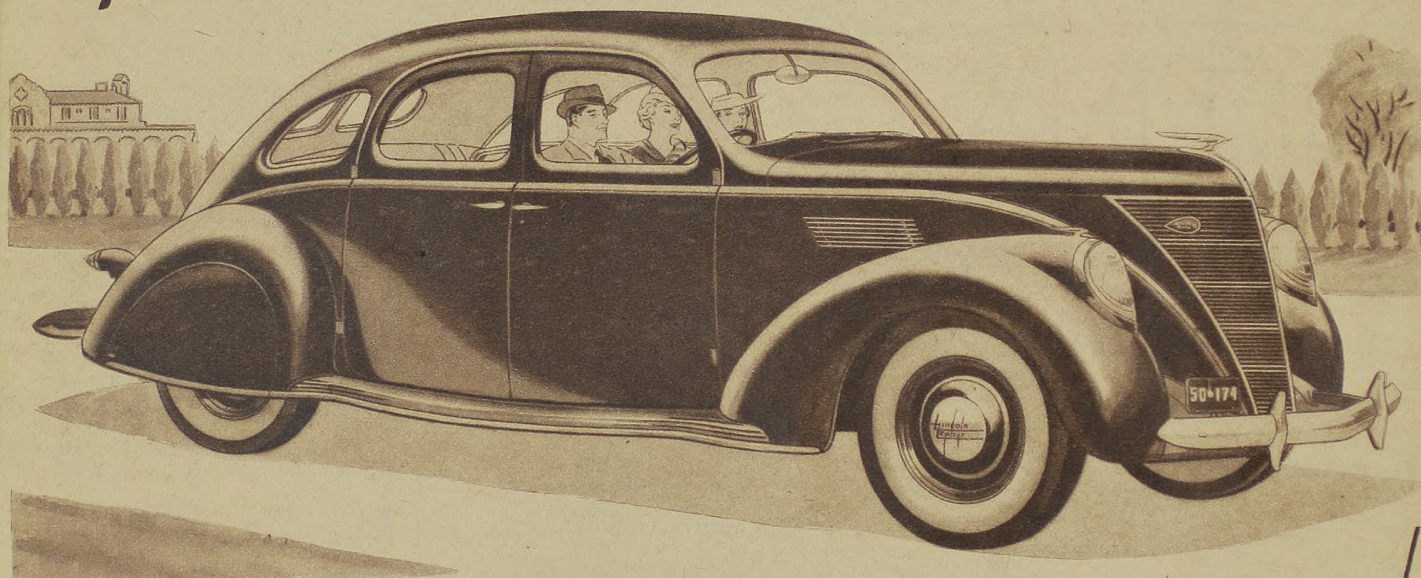
La omisión desdeñosa de Schopenhauer, cuyo nombre no figura una sola vez, no me ha causado menos asombro que la inclusión, decididamente anormal, de Karl Marx. (Esa hospitalidad es misteriosísima, sobre todo cuando se comprueba que el materialismo dialéctico ha sido convidado por C. E. Joad con el solo fin de expulsarlo.)

Leo en la página 11: "Que yo sepa, no hay ninguna razón para que el universo se a fácilmente comprensible por una inteligencia del siglo veinte." Decir que este volumen (o cualquier otro) nos hace comprender el universo, es mucho decir; decir que es una discusión admirable de las difíciles claridades y noches de la filosofía, no es decir más que la verdad.

Para 1937

LINCOLN - ZEPHYR V-12

presenta dos nuevos modelos



Coupé y Town Limousine

Líneas elegantes, de purísimo estilo aerodinámico... lujoso interior de excepcional amplitud... carrocería y chasis fundidos en una sola estructura rígida y compacta de acero... motor de 110 HP con 12 cilindros en V... el Lincoln-Zephyr 1937 por sus singulares características de lujo, modernismo y seguridad, constituye el modelo más acabado y perfecto del presente y es la expresión auténtica de lo que serán los coches del futuro. ★ Dos nuevos y magníficos modelos — Coupé y Town Limousine, además del Coupé Sedan y Sedan de 4 puertas — integran la brillante serie Lincoln-Zephyr 1937, que ostentan como los anteriores, la gran economía de combustible que los ha consagrado en todas las partes del mundo. ★ Visite nuestra exposición para apreciar la última palabra de la técnica automovilística — los Lincoln-Zephyr 1937.

V-12



SALON DE EXPOSICION: AVENIDA ALVEAR 3470

CONSULTE LA NUEVA LISTA
DE PRECIOS MAS BAJOS.

Coplas populares de Navidad

En un portalito obscuro,
llenito de telarañas,
entre la mula y el buey
nació el Redentor de almas.



A las doce de la noche
que más feliz no se vió,
nació en un Ave María,
sin romper el alba, el Sol.

porque dicen que ha nacido
el Redentor de las almas.

Por los campos del oriente
sale, dando envidia al sol,
la más bella criatura
que de mujeres nació.

Un pastor comiendo sopas
en el aire divisó
a un ángel que le decía:

— Ya ha nacido el Redentor.

¡Pastores, venid, venid;
veréis lo que no habéis visto:

en el portal de Belén
el nacimiento de Cristo!

Ha nacido aqueste infante;
vamos todos con tesón
a que el Niño chiquitito
nos eche su bendición.

Los pastores y zagalas
caminan hacia el portal,
llevando llenos de frutas
los cestos y el delantal.

Los pastores que supieron
que el Niño quería fiesta,
hubo pastor que rompió
tres pares de castañuelas.

Los pastores daban saltos
y bailaban de contento,
mientras que los angelitos
tocaban los instrumentos.

Una pastora con queja
le decía a su marido:
— ¡Mira qué bien me has lle-
a ver al recién nacido! [vado

Todos le llevan al Niño;
yo también le llevaré
una torta de manteca
y un jarro de blanca miel.

Los pastores de Belén
todos juntos van por leña,
para calentar al Niño
que nació la Nochebuena.

En el portal de Belén
hay estrellas, sol y luna,
la Virgen y San José,
y el Niño, que está en la cuna.

A la nana le cantaba
la Virgen a sus amores:
— Dulce Hijo de mi vida,
ruega por los pecadores...

La Nochebuena se viene,
la Nochebuena se va,
y nosotros nos iremos
y no volveremos más...

NI UNA GOTA!



SI TAN Siquiera ME HUBIERAS AVISADO...

y eso que sabes que el único perfume que uso en el pañuelo es la **Colonia Medalla de Oro, de Atkinsons!** La delicada fragancia de esta inimitable Colonia bien justifica esta piratería hogareña, testimonio elocuente de su inmensa popularidad entre la gente de buen gusto.

En frascos de \$ 0.70, \$ 2.40, \$ 3.90 y \$ 7.-

ATKINSONS

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo



El regalo ideal para
Navidad

INDUSTRIA ARGENTINA

AMD 3

En el Club del Progreso, en Ranelagh



El presidente del Club del Progreso, don Pedro Nazar Anchorena, ofreció en el campo de deportes de la institución, en Ranelagh, un almuerzo en honor del gobernador de la provincia, doctor Manuel A. Fresco, y su señora, Raquel de Monasterio. Cabecera de la mesa, ocupada, de izquierda a derecha, por el ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, doctor Benito A. Nazar Anchorena, doña Delia Luzuriaga de Castillo, el gobernador, doctor Manuel A. Fresco, doña Carmen Peña de Nazar Anchorena y el ministro de Guerra, general Basilio Pertiné.



Otro sector de la cabecera de la mesa durante el almuerzo. De izquierda a derecha, doña María Luisa Fauvety de Pirovano, el ministro del Interior, doctor Ramón S. Castillo, la esposa del gobernador de la provincia, doña Raquel de Monasterio de Fresco, y el presidente del Club del Progreso, don Pedro Nazar Anchorena.



Doña Josefina Zapiola de Pons Lezica y el doctor Juan Carlos Gallegos, en la reunión realizada en Ranelagh.



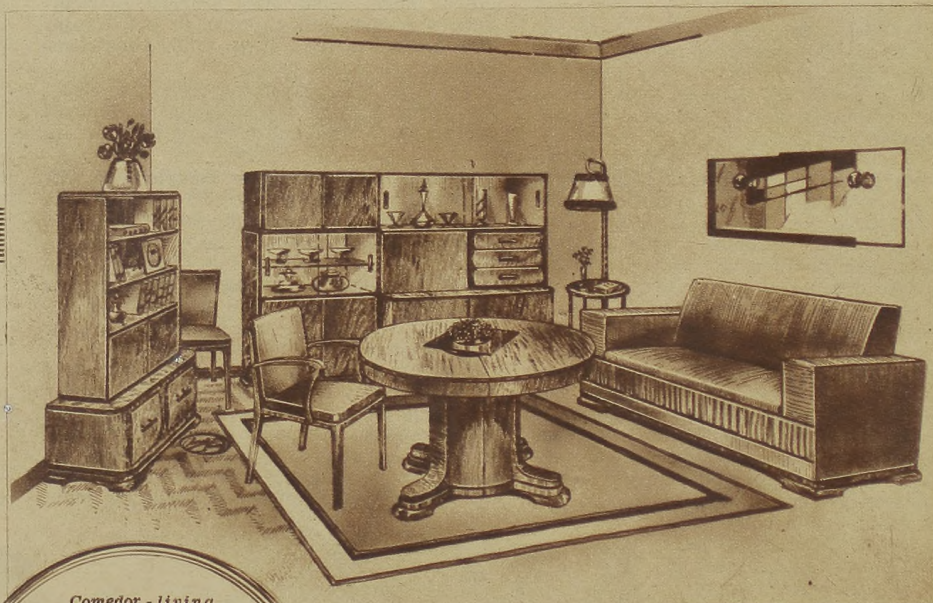
Con motivo de la visita del gobernador, en el Club del Progreso se disputó un torneo de golf, que fué ganado por el joven aficionado señor G. Noorthoorn.

Fotografías de "El Hogar"

BARATTI

MUEBLES

CORRIENTES 1145



Comedor - living
moderno enchapado en
abedul fino color rosado, com-
puesto de lujoso aparador 2.25 de
frente,

\$ 550

Original mesa con tabla de agregar,

\$ 250

Sillones elegantes tapizados en
cuero granate, c/u.,

\$ 68

Suntuoso diván 2.10 m.
en fino tapestry,

\$ 225

ULTIMOS DIAS
DE NUESTRA GRANDIOSA

LIQUIDACION ANUAL POR BALANCE

LA OPORTUNIDAD MAS VENTAJOSA
DEL AÑO DE ADQUIRIR MUEBLES
DE RECONOCIDA CALIDAD A

PRECIOS REBAJADISIMOS

Y CON FACILIDADES DE PAGO ESPECIALES

El castillo de Santa Rosa

A tres horas de la Capital Federal yérguese un opulento castillo de tipo normando, construído a principios de este siglo para don Juan Antonio Fernández y doña Rosa de Anchorena.

Por E. L. González Arena



El castillo de Santa Rosa, que se levanta a tres horas de la Capital Federal.

Al salir de Lima rumbo a Atucha, en la provincia de Buenos Aires, atraviesa el camino, polvoriento como todos los de nuestra campiña bonaerense, campos de pastoreo verdes y amarillentos, trigales tornasoles y maizales susurrantes. De pronto, en medio de la desnudez monótona y ondulante de esa pampa cultivada, surge, como la sombra de una mano que da la bienvenida, el manchón verdeobscuro de un monte de árboles.

¿Qué habrá entre ellos? ¿Un caserón de adobes, un tapial de barro, un rancho de quinchá o un chalet recortado de una postal de Holanda o de Suiza? ¿Serán esos árboles grandes ombúes, retorcidos talas o coposos nandubayes?...

No. Nada de esto, porque al final del camino nos espera una sorpresa. Llegamos al lugar, atraídos por una rara sugestión, y allí, como una vieja cara familiar a la que volvemos a ver después de muchos años, y siendo la misma resulta diferente, se nos presenta un paisaje distinto al que nuestros ojos retienen en la confusión de las imágenes de nuestra niñez. Pero el paisaje que creemos recordar, no es un paisaje de la realidad, sino la estampa del libro de viajes o de cuentos que nos permitió, en los años en que la fantasía todo lo realiza, sentirnos Sigfrido y atravesar el bosque en busca del dragón, o abrírnos paso a estocadas entre los guardias del cardenal Richelieu, para cumplir con el deber de los mosqueteros del rey.

Este monte de árboles, este bosque, mejor dicho, es un poco europeo: pinos, hayas, tilos traídos de allende el mar, que han fructificado en este lugar de la campiña argentina y ponen un marco exótico alrededor del castillo de Santa Rosa.

El castillo de Santa Rosa es una construcción baja y amplia. Tiene una cúpula de líneas suaves, y una capillita familiar. Tiene en su aspecto general algo de "Notre Dame" en miniatura y mucho de una casa de campo del norte de Normandía.

A principios de siglo sorprendió a los

Altar de la capilla construído en el suntuoso castillo normando.



habitantes de esos lugares la llegada de cargas y cargas de piedras, árboles, maderas terciadas, tejas, y, más tarde, de estatuas doradas y de muebles tallados, con inverosímiles jeroglíficos.

Poco a poco, lo que era un pedazo de pampa arada fué volviéndose un bosque, y dentro de él se elevaron los muros y fueron coronados de ramas los techos del que debía ser el castillo de Santa Rosa.

Si las cosas tienen alma, ¿qué habrán pensado esas piedras que venían de Italia, esos árboles traídos de remotos lugares de Alemania, esas tejas grisáceas que fabricó un artífice más bien que un obrero en un rincón de España? ¿Y qué habrán dicho las ocho imágenes llegadas de Francia? Una de ellas, la de Santa Rosa, vió muchas veces arrodillada a sus pies a una rosa argentina que iba a adorarla: doña Rosa de Anchorena, para la que había sido levantado el castillo, como un homenaje de amor y veneración de su esposo, don Juan Antonio Fernández, que quiso reunir para ella, en prueba de amor, lo mejor de la Europa lejana pero nunca olvidada.

Con la erección de este castillo en plena pampa, el hidalgo español concilió su nostalgia de los paisajes europeos en que pasó su niñez, con el amor a las tierras nuestras nacido al amparo de un grande romance. Labró un hogar como quien prepara un ramillete, y lo presentó en ofrenda a la mujer amada, cuyo nombre quedó unido para siempre a este hermoso paraje.

Tal el sueño realizado por don Juan Antonio Fernández, en cuyo solar pampeano esperaba pasar tranquilo y feliz el resto de sus años.

Pero la dicha nunca es completa en este mundo. Pocos años después del venturoso día en que doña Rosa de Anchorena y su esposo ocuparon el castillo que tantas evocaciones tenía de las tierras seculares de Europa y tanto significaba para la realización de su propia vida, debieron abandonarlo para salir en busca de la felicidad perdida al quebrantarse la salud de don Juan Antonio Fernández.

Una cruel enfermedad lo llevó primero a Buenos Aires y luego a Europa, buscando en la ciencia de los hombres el alivio a los males corporales. Después, la vida de Europa, el París encantado, la Costa Azul, retuvieron quizá para siempre a la familia Fernández Anchorena, mientras el castillo de Santa

Un artístico aljibe del castillo que hicieron construir D. Juan A. Fernández y su señora, Rosa de Anchorena.



Rosa permaneció deshabitado y silencioso durante muchos años, esperando el regreso de sus dueños. Y fué entonces cuando la imaginación popular empezó a tejer una historia de duendes alrededor del castillo.

Cuando esa leyenda comenzó a poblar esos lugares de vagos rumores, y llenó de fuegos fatuos, en las noches de tormenta, las ventanas de la capilla, y de cantos y de músicas extrañas los oídos de las gentes supersticiosas, se encendió la creencia de que sólo hallarían reposo esas manifestaciones de lo sobrenatural el día en que volvieran al castillo sus dueños. Y ocurrió lo imprevisto. La carcajada alegre y juvenil de los hijos, venidos del Viejo Mundo, como si quisieran sus padres que ellos les llevaran el recuerdo fresco de cosas lejanas, disipó para siempre los fantasmas que vagaban por el parque, y pobló de entusiasmo y de juventud las avenidas sombrías y solitarias, y abrieron como ojos celestiales las ventanas del mirador familiar durante tanto tiempo cerradas.

Y aun cuando van y vienen de Europa sus hijos, únicos mensajeros de los seres queridos entre el presente y un pasado añorado y remoto, el castillo de Santa Rosa vive hoy en manos amigas la vida que pensaban realizar en él don Juan Antonio Fernández y su esposa, doña Rosa de Anchorena.

Hace poco, de regreso a Francia, doña Florinda Fernández Anchorena, condesa de Castellane, y don Marcelo Fernández Anchorena han llevado consigo una nueva visión de nuestra

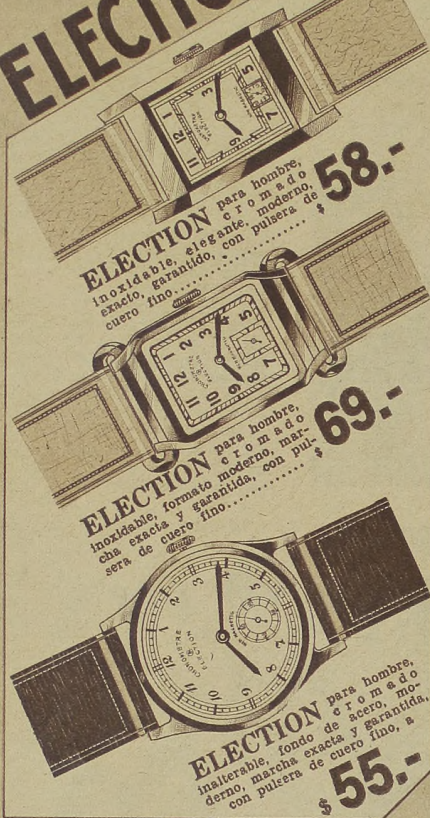
tierra siempre joven y progresista, y con ello el recuerdo grato del solar pampeano surgirá otra vez en los dos ancianos; y ante la visión querida del castillo de Santa Rosa, sentirán en París, donde actualmente residen, la infinita dulzura de saber que a pesar del tiempo aún se los recuerda, y de que el viejo castillo ha de mantener permanentemente despierto en el espíritu de los hombres que lo visitan la memoria del que encerró en él un símbolo de cariño al suelo natal, a la tierra que le fué propicia y a la mujer bienamada.

Detalle exterior del castillo, que pertenece hoy a los condes de Castellane.



Relojes
exactos
modernos

ELECTION



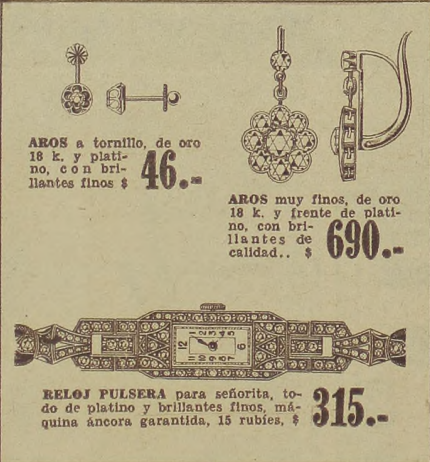
ELECTION para hombre, inoxidable, elegante, moderno, exacto, garantido, con pulsera de cuero fino... **58.-**

ELECTION para hombre, inoxidable, formato moderno, marcha exacta y garantida, con pulsera de cuero fino... **69.-**

ELECTION para hombre, inoxidable, fondo de acero, moderno, marcha exacta y garantida, con pulsera de cuero fino... **55.-**



ELECTION para señorita, cromado inoxidable, formato moderno, marcha exacta y garantida, con cordón de seda... **74.-**



AREOS a tornillo, de oro 18 k. y platino, con brillantes finos... **46.-**

AREOS muy finos, de oro 18 k. y frente de platino, con brillantes de calidad... **690.-**

RELOJ PULSERA para señorita, todo de platino y brillantes finos, máquina áncora garantida, 15 rubíes... **315.-**

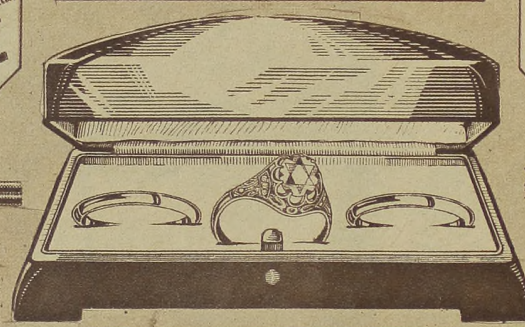


JUEGO DE ALIANZAS de oro 18 k. de libras esterlinas y cintillo todo de platino, con brillantes de primera, grabado y fino estuche cromado... **350.-**

JUEGO DE ALIANZAS de oro 18 k. de libras esterlinas y solitario de oro 18 k. y platino, con brillante fino, grabado y fino estuche cromado... **63.-**

JUEGO DE ALIANZAS de oro 18 k. de libras esterlinas y cintillo de oro 18 k. y platino, con brillantes de calidad, grabado y fino estuche cromado... **79.-**

JUEGO DE ALIANZAS de oro 18 k. de libras esterlinas y anillo de platino, con 6 diamantes finos y 1 brillante de calidad, grabado y estuche cromado... **200.-**



JUEGO DE ALIANZAS de oro 18 k. de libras esterlinas y solitario todo de platino, con brillante de primera y brillantitos finos, grabado y estuche cromado con base de madera negra, pulida a fino... **1040.-**

NUESTRO OBSEQUIO A LOS COMPRADORES

2 grandes vitrinas repletas de alhajas y fantasías de valor, para que el cliente elija su REGALO.

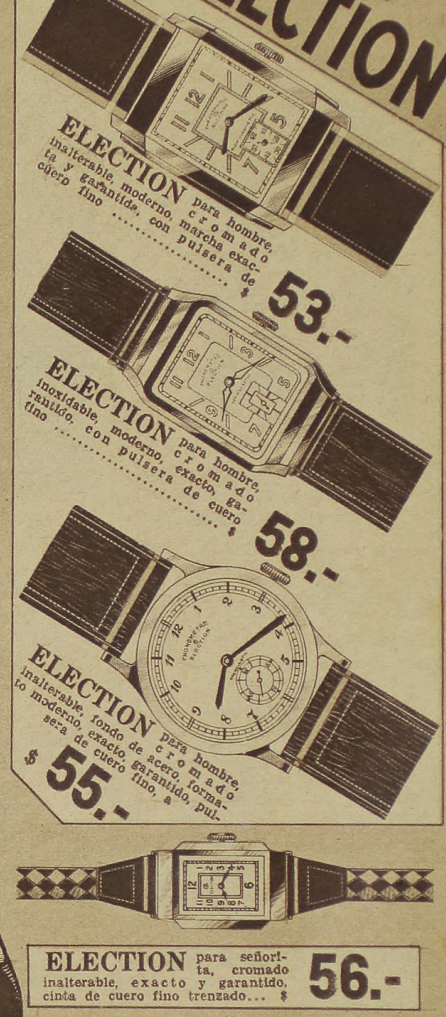
TIRE BIEN DEL HILO

Con nuestros obsequios usted puede obsequiar.

La mercadería que regalamos no está preparada para la propaganda.

Relojes
exactos
modernos

ELECTION



ELECTION para hombre, inoxidable, moderno, con aro de ta y garantida, con pulsera de cuero fino... **53.-**

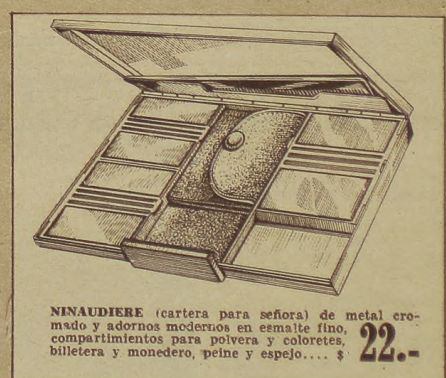
ELECTION para hombre, inoxidable, moderno, con aro de ta y garantida, con pulsera de cuero fino... **58.-**

ELECTION para hombre, inoxidable, fondo de acero, moderno, marcha exacta y garantida, con pulsera de cuero fino... **55.-**

ELECTION para señorita, cromado inoxidable, exacto y garantido, cinta de cuero fino trenzado... **56.-**

APARECIO NUESTRO NUEVO CATALOGO 1937 completamente ilustrado en colores.

GRATIS enviamos al interior a quien lo solicite.



NINAUDIENE (cartera para señora) de metal cromado y adornos modernos en esmalte fino, compartimientos para polvera y coloretes, billetera y monedero, peine y espejo... **22.-**

GARANTIZA LO QUE VENDE - COBRA LO QUE VALE

EL Trust Joyero Relojero

CASA CENTRAL

C. PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES Suc. FLORES-BELGRANO-CORDOBA-ROSARIO

REGALAMOS JUGUETES a los niños de los compradores.



La Faja Embellecedora aún no superada, con semifaja interna y Cierre Automático Irrompible

Una silueta hermosa perfilada con una faja Marvel transforma tan agradablemente a toda mujer que su aspecto es mucho más juvenil de lo que hubiera soñado.

Este modelo desde..... \$ 30
Solicite folletos que remitimos gratis

Acordamos créditos

MARVEL

CARTASSO Hnos.
PIEDRAS 88 BUENOS AIRES
Casi esquina Victoria U. T. 38 - 4098

La voz amiga para todo el día. El compañero para sus hijos.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

LR 1
Radio EL MUNDO



Un castillo para Navidad

Como en oportunidades anteriores, con motivo de las fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes, la casa Harrods ha instalado este año en uno de sus salones de ventas, un castillo medioeval, adyacente a un parque de atracciones, donde Santa Claus atiende los pedidos de juguetes que le formulan los niños que en gran número lo visitan diariamente.

Fiesta infantil

Doña Dolores Mitre de Vedia ofreció recientemente una fiesta infantil en honor de su nieta Zulma de Vedia y Mitre con motivo de su cumpleaños. La dueña de casa con un grupo de invitados.



IMPONEMOS ORIGINALIDAD A BASE DE BUEN GUSTO-CALIDAD Y PRECIO

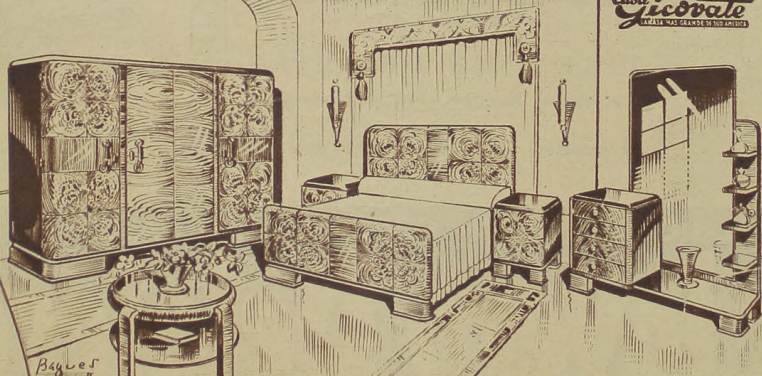
Creación para Dormitorio moderno en cedro macizo, placa y raíz de Pommelé. Gran formato 2 mt. desarme., SEIS PIEZAS \$ 485

COMEDORES haciendo juego, ofrecemos también al excepcional precio de..... \$ 485

SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

Creaciones de Gicovale
SOFA-CAMA
MESA-CAMA
COMODA-CAMA

casa Gicovale
LA CASA MAS GRANDE DE SU AMERICA



casa Gicovale
LA CASA MAS GRANDE DE SU AMERICA
1134 CORRIENTES 1134



Zulma de Vedia y Mitre, en cuyo honor se realizó dicha fiesta.
Fotografías de "El Hogar"

EL TEATRO POR JOAQUIN LINARES



OMO!... — nos han dicho con maliciosa ironía algunos

autores y directores. — Usted, que se ha indignado porque en el Cervantes pusieron un baile ruso en "La discreta enamorada", ¿cree que es lícito "traducir al oriollo" los sainetes madrileños de Arniches, las comedias andaluzas de los Quintero o los disparates escénicos de Muñoz Seca?

— El Teatro Nacional de Comedia — contestamos — es la academia, el instituto de arte y teatro que el Estado ha creado para educarnos y no para divertirnos frivolamente. Fuimos allí a aprender y a elevar el nivel de nuestra baja cultura. Allí funcionaba la cátedra y el museo. Ofrecer en el escenario oficial una obra de Esquilo, Shakespeare o Lope de Vega era invitarnos a aprender cómo se presenta e interpreta una obra clásica. No era, pues, lícito ni serio que aquellas graciosas niñas nos alegraran entonces con sus lindas piruetas de music-hall internacional. ¿Qué diríamos del director del Museo Histórico si en una vitrina nos presentara a don Juan de Garay mirando la hora en un reloj-pulsera? En cambio, adaptar y, en cierto modo, traducir al espíritu y lenguaje porteños los autores populares de España, no sólo es lícito, sino necesario en estos momentos. Y, además, altamente simpático, si en Madrid hicieran otro tanto con los autores más celebrados de Buenos Aires. Pero este asunto, que parece tan simple e insignificante, está erizado de complicaciones y de problemas. Singularmente toca en lo vivo a la economía teatral. Ha terminado hace tiempo la feliz época de opulencia y derroche del teatro nacional. Aquellos días de delirio colectivo — hoy incomprensible — en que todo se aceptaba y todo se aplaudía. Cuando un revistero afortunado, por cuatro bufonadas más o menos ingeniosas y picantes, cobraba ciento cincuenta mil pesos de derechos anuales. Y un sainetero, por el éxito de un detestable tango — ejemplo: "La copa del olvido" — percibía cien mil pesos. Lo mismo acontecía con el teatro serio. Treinta representaciones de una mala comedia permitían vivir holgadamente a su autor durante todo el año. Hoy todo eso se recuerda como un sueño. Ahora casi nada gusta al público de los teatros nacionales. Fracasas las obras, aun recurriendo a los más groseros halagos de la masa inculta, y terminan desastrosa y repentinamente las compañías. A esto se debe el auge actual del teatro extranjero y de las traducciones. Las compañías nacionales, después del fracaso de la obra argentina en que ponían todas sus esperanzas, echan mano apresuradamente de las traducciones y adaptaciones extranjeras. Por eso decíamos al principio que en este momento era lícito adaptar y en cierto modo traducir al espíritu y lenguaje argentinos aun las obras populares del teatro español. Nuestros escritores teatrales no pueden hoy satisfacer el apetito de espectáculos dramáticos del público de Buenos Aires. Los elencos porteños han de contar hoy forzosamente — a falta de obras nacionales — con

El problema de las traducciones y adaptaciones de obras extranjeras

el teatro de otros países. Mas de estas obras extrañas sólo nos ofrecen traducciones más o menos incorrectas e infieles. Las adaptaciones no pasan generalmente de la substitución de algún modismo boulevardero por un dicho porteño, o de los nombres de cosas y personas de París por otros de Buenos Aires. Y esto precisamente hace más extraña la obra traducida, pues su espíritu exótico permanece idéntico. Sólo Parravicini ha sabido adaptar a la psicología, léxico, costumbres y hasta vicios porteños — introduciendo a veces en las obras transformaciones audaces — los vodeviles franceses. He ahí el secreto de muchos éxitos del popular bufo. Estas adaptaciones equivalen, sin duda, a colaboraciones con el autor extranjero, aunque se respete, como es necesario, la concepción dramática original. Porque la adaptación debe ser tan cabal y minuciosa en sus detalles, que cueste trabajo reconocer la obra primitiva. Algo

parecido a esto se ha realizado en los escenarios de Berlín, Londres y Nueva York. Las transformaciones llegaron allí hasta la audacia de presentar a Romeo vistiendo traje de golf y a Julieta hablando en términos deportivos. Nosotros no aconsejamos esos extremos. Bastaría, para resolver la actual crisis de obras argentinas, adoptar el método de Terencio, quien fundía y transformaba tan hábilmente al estilo y gustos romanos las comedias griegas de Menandro, Difilo y Apolodoro, que a los mismos críticos les era difícil reconocer las originales. El teatro popular español es el que más se prestaría a esta clase de adaptaciones por la afinidad de sus tipos, costumbres, sentimientos e ideas. Este método práctico que exponemos es mucho más honesto, intelectualmente, que calcar e imitar disimuladamente las obras de Arniches, los Quintero o Muñoz Seca, como acostumbran con harta frecuencia algunos autores naciona-

les. Se evitaría también ese chocante exotismo de los espectáculos porteños, que proviene de las traducciones y malas adaptaciones en contraste con la fonética y el gesto típicos de los intérpretes criollos.

Los elencos estables, que realizan temporadas de seis a ocho meses, si no dan con la obra de éxito, necesitan un repertorio de catorce a diez y seis comedias o sainetes. La mitad de esas piezas son necesariamente traducciones. Bastaría repasar los repertorios de Arata, Camila Quiroga, Muñio, Eva Franco y Parravicini para demostrarlo. De ahí la desagradable sensación de exotismo e hibridez que percibe el público — y censuramos nosotros — en los escenarios nacionales. Esto sólo puede remediarse argentinizando totalmente — ambiente, tipos, diálogos, sentimientos y costumbres — las obras extranjeras que llenan, en gran proporción, las necesidades teatrales de Buenos Aires.

Complete la elegancia de sus piernas con medias y zapatos

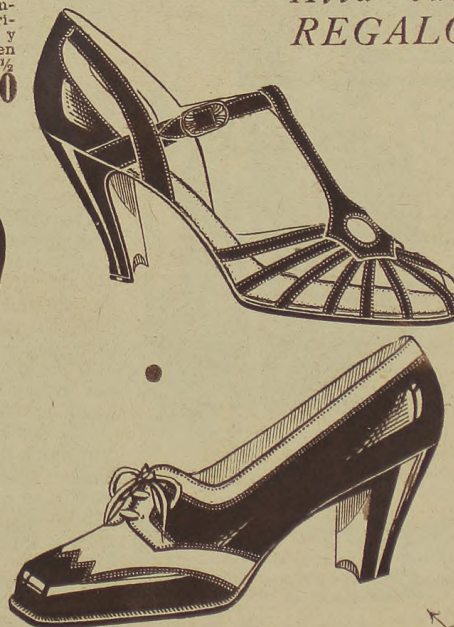
Titán

Alta calidad y valiosos
REGALOS con cada compra

Modelo 134.—Sandalia Imperial, confeccionada a mano en finísima cabritilla importada, en blanco, blanco y negro, azul, toda negra. También en gamuza. Tacos Luis XV de 4 1/2, 5 1/2 y 6 1/2 cms. Precio Aginaldo TITAN..... \$ 13.50



ASI
LAS
EMBELLECE
TITAN



Titán

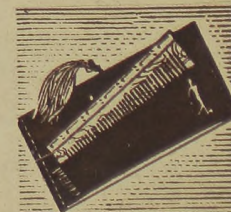
Se mejor en calidad
FLORIDA 270 CARLOS PELLEGRINI 166

MEDIAS de fina seda, malla 44, con cuchilla y talón reforzado, presenta Titán al precio Aginaldo de..... \$ 3.90

BAHIA BLANCA — CORDOBA — CONCORDIA — MENDOZA — PARANA — ROSARIO — SANTA FE — TUCUMAN.



Estuches en moaré con espejo y peine para cartera; cinturones; polveras; mascotas y muchos otros. No lleven propaganda.



UNA HORMA NUEVA: ZAPATO Eglantina. Modelo 322.—Creado recientemente por Titán. En gamuza verde, blanco y negro y gustos de alta fantasía. Tacos de 4 1/2 y 5 1/2 centímetros. Precio presentación..... \$ 15

Las procesiones, espejo de la fe provinciana

En La Rioja son pintorescamente típicas las de San Nicolás, patrón de la ciudad, la de la Virgen de la Merced y la de San Francisco Solano.

Por Dolores de las M. Márquez

EN todo el Noroeste argentino no existe una provincia que conserve más fielmente sus costumbres regionales que la de La Rioja.

Es en sus procesiones religiosas donde se puede apreciar esta virtud, que paulatinamente va desapareciendo o desvirtuándose en otras regiones cuyos nombres nos son bien conocidos.

La procesión del patrón San Nicolás, por ejemplo, no tiene igual en el país. Y ésta no consiste en el simple espectáculo de los fieles de todas clases y edades que van por millares a cumplir sus promesas, sino en una serie de rituales que se transmiten celosamente de generación en generación.

Nada más curioso y original que el célebre "topamiento" de San Nicolás y el Niño Alcalde, con sus respectivas cortes de ayllis y alféreces, trajeados en forma por demás llamativa y entonando las canciones indígenas que ya el tiempo ha desfigurado en su estructura original.

Sacerdotes severos en la observancia de las prácticas religiosas, intentaron años ha impedir al pueblo estas ceremonias que se vienen realizando desde la época de la colonia, creyendo cumplir mejor con sus deberes de ministros del Señor. Pero el pueblo, ese pueblo manso y obediente "que por nada se alborota ni atormenta", hizo prevalecer su vieja costumbre, y las ceremonias continuaron tal cual, pues no hubo manera de convencer a nadie de que aquello no fuese pura y legítima expresión de fe.

La procesión de San Francisco Solano, aunque de reciente data, se realiza siguiendo en un todo las tradiciones riojanas: la imagen del Santo músico llevada a pulso desde la iglesia hasta las históricas "Padercitas", en un recorrido de seis kilómetros; el consabido "encuentro" del Santo y el Niño Alcalde con las tres reverencias de práctica, congrega a una multitud abigarrada de fieles que dedican ese día, de sol a sol, para honrar al salvador de la "Ciudad de la Nueva Rioja de Todos los Santos".

Otra de las procesiones típicas de esta tierra es la de Nuestra Señora de las Mercedes,



SAN PEDRO NOLASCO

una de las imágenes que cuenta con mayor cantidad de fieles en la capital de La Rioja.



PROCESION DE LA VIRGEN DE LA MERCED

Esta procesión se singulariza por la gran devoción popular. La fotografía presenta el momento en que los presos de la cárcel, cuyo indulto se ha logrado en nombre de la Virgen, toman las andas para seguir en la procesión.



EL NIÑO ALCALDE

Esta es la imagen que San Francisco Solano solía llevar en sus jornadas apostólicas. Se la saca actualmente en procesiones que son una típica demostración de la fe provinciana.

ansiosamente esperada por aquellos que se hallan privados de libertad, cumpliendo en la cárcel sus diferentes condenas.

Con antelación al 24 de septiembre, el capellán de la Orden Mercedaria dirige un petitorio al P. E. de la provin-

cia de las Mercedes, obtuvieron el indulto del condenado.

¡Loado sea el Señor, que en todos los actos que preside derrama sus bendiciones sobre las almas arrepentidas!

Pero salgamos de la ciudad y veamos cómo se manifiesta la fe cristiana en el interior de la provincia.

Desde el histórico Huaco se ha traído la imagen de San Isidro, el labriego, a la pequeña iglesia de Sanagasta, donde se oficián misas en su honor, para terminar las rogativas con una solemne procesión en la cual se codean los humildes campesinos con lo más granado de la sociedad riojana.

— Menos mal que ya tendremos agua para poder vivir nosotros y los pobres animalitos — dice con su incomparable sencillez la gente del pueblo, que espera con harta impaciencia como fundada esperanza las festividades del Santo, protector de sus campos y haciendas.

Gente pacífica, de alma candorosa y simple como los niños, no tiene otras preocupaciones que la de poder vivir en paz de Dios, sin alterar en lo más mínimo sus costumbres religiosas.

En el mes de mayo pasado pude presenciar en Chilecito la llegada de una gran cantidad de fieles que traían en peregrinación a la Virgen María desde Famatina. Habían salido del pueblo minero a las cuatro de la mañana y entraban a la iglesia de la antigua Villa Argentina a las diez y media. Y eso que caminan como buenos serranos...

Llegaban satisfechos, gozosos, olvidados de sus necesidades, confiando en la intervención milagrosa de la Virgen, que dará a sus devotos el pan de cada día y la santa conformidad con su suerte.

Encabezaban la procesión "los músicos" con acordeón y guitarra, precediéndoles unos pasos el que oficiaba de "maestro de ceremonias", con sus cantos indígenas y el lúgubre redoblar de la caja.

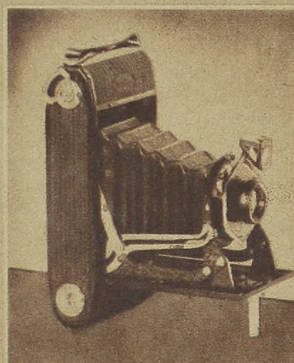
No sé por qué ese sonido monótono, ronco y triste, lleva a las almas una honda congoja, que hace pensar en los sufrimientos de una raza vencida pero no domada. Sin embargo, todo lo que no pudo la espada del conquistador lo consiguió el Evangelio, que ganó sus vidas para la causa de la religión e hizo más llevadera la existencia de aquellos que debían soportar durante varios siglos el yugo del vencedor.

La religión fué su refugio, el más eficaz morigerador de sus pasiones, la única luz que penetró sin esfuerzo en sus almas y les hizo congregarse en torno a sus salvadores, que llegaron a identificarse con el dolor de los abatidos.

Si al caer la tarde se atraviesan esas serranías que dan en llamar inhóspitas, y a las cuales ha calcinado el sol de verano, halla el viajero que el aire, saturado de perfumes, trae una música extraña. Todas las plantas se agitan suavemente y dan la impresión de inclinarse en múltiples reverencias al paso de un ser invisible...

Es que aún flotan las notas armoniosas del mágico violín, que no sólo pacificó a los salvajes, sino que tornó dóciles hasta las fieras... Y el labio, como una plegaria, musita el nombre bendito: ¡San Francisco Solano, que aviva la fe de este pueblo noble y sufrido!

9 REGALOS MAGNIFICOS SUGERIDOS por LUTZ FERRANDO

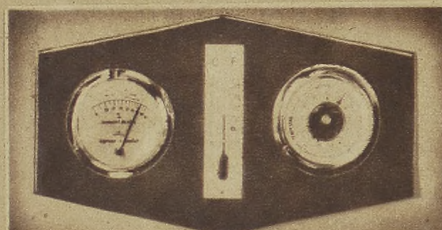
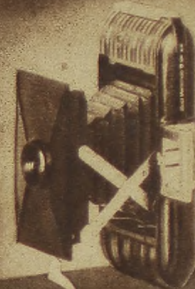


CAMARA ZEISS IKON "NETTAR", con objetivo anastigmático Nettar 1:6.3. Carga rollos para 8 fotos 6x9. Construcción metálica \$ 60.-

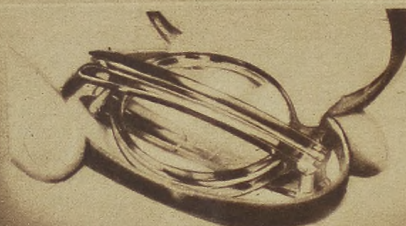


ESTACION METEOROLOGICA, sobre madera nogal pulido; salientes como balcones; barómetro de 100 mms. Tamaño: 30x12 cms. \$ 110.-

KODAK JIFFY Vest Pocket, para 8 fotos 4 x 6 1/2. De regalo: 1 rollo película Verichrome 127 y 1 libro "Cómo hacer buenas fotografías". Todo por pesos 22.-



ESTACION METEOROLOGICA, compuesta de higrómetro, termómetro y barómetro; sobre madera de roble oscuro..... \$ 25.-



ANTEOJOS PLEGABLES: maravilloso modelo: elegante y cómodo (cabe en el bolsillo y en la cartera de Señora). Se pliega con gran facilidad.



INTERESANTE! BRUJULA PARA AUTO! Se coloca en el parabrisa y va indicando exactamente la orientación. (Vista de frente y de perfil)..... \$ 22.-



Cámara "BRILLANT" de Voigtlander; objetivo anastigmático Voigtar 1:7.7., para 12 fotos 6x6 cms. Enfoque rápido en 3 puntos: retrato, grupo, paisaje; pesos 34.-



GEMELOS "WESTMINSTER", con óptica especial para teatro y turismo; visión clarísima y nítida. Con estuche y correas de cuero \$ 30.-

FOTOMETRO de Célula foto eléctrica "OMBRUX"; mide la exposición fotográfica necesaria en cada circunstancia de tiempo y lugar; pesos 54.-



Lutz, Ferrando y C^{IA} SA.

FLORIDA 240 — Sucursales Capital: Rivadavia 6897 — Brasil 1078 — Córdoba 1843 — Callao 134 — Cabildo 1916. Interior: Córdoba: S. Martín 28 — Rosario: Córdoba 1028 — Tucumán: Las Heras 681 — Sta. Fe: S. Martín 2325 — La Plata: Calle 7 N° 833 — Avellaneda: Av. Mitre 263 — Mar del Plata: Rambla Bristol 128, y Punta del Este (R. O. U.)

-POR FIN HAS DEJADO
DE PINTARTE LOS LABIOS...
FRANCAMENTE: AHORA
LUCES MEJOR

-AHORA
USO
TANGEE!



• ¡Si supiera usted cómo detestan los hombres los labios femeninos pintados! Este aspecto nunca se arriesga con Tangee, pues no pinta. Aviva admirablemente el color natural de sus labios. Al ser aplicado, Tangee cambia al matiz ideal para su rostro. Los labios revelan hermosura seductora—pero no artificio. Atraen por su lozanía y aspecto natural. Tangee, además, suaviza los labios y los conserva juveniles. Pruebe también el Colorete Compacto Tangee.

El lápiz "Tangee" se vende en 3 tamaños
Aprobado por el D. N. de H. Certificado
Nº 7316

SIN RETOQUE—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres les desagradan ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



El Lápiz de Mas Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

Enviándonos 50 centavos en estampillas y este anuncio le enviaremos un Estuche de Belleza "Tangee" con muestras de los productos. Escriba claramente.

PALMER & Cia.
BACUARI, 371 ELH Buenos Aires.

**UÑAS HERMOSAS...
MANOS BELLAS...
ES EL SECRETO DE**

L'Onglex

FINO ESMALTE PARA UÑAS



**AHORA L'Onglex LE OFRECE
3 NUEVOS TONOS DE MATICES
DELICADOS**



**ROSA VIEJO
LADRILLO
GRANADINA
COLORES MODERNOS
DE GRAN MODA
UNICO ESMALTE
IMPORTADO
A PRECIO REDUCIDO**

REPRESENTANTES:

PALMER & Cia. TACUARI 371
B. A. EN VENTA EN TODA LA REPUBLICA

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE



ALFREDO
CORTOT

ON el
propó-
sito de
cerrar

el pequeño balance que en una de nuestras recientes crónicas establecíamos acerca de las actividades del Colón, me parece oportuno dedicar algunas líneas a los ilustres virtuosos que este año fueron nuestros huéspedes, y cuya intervención dió a la última temporada un brillo digno de cualquier capital europea.

La simple nómina de los afortunados solistas que nos visitaron presupondría una actuación de innegable interés artístico, pero ante la evidente indiferencia de nuestro público hacia algunos de ellos, y no de los menos notables, es de preguntarse si, a semejanza de lo que ocurre con el teatro lírico, la crisis no afecta igualmente las demás manifestaciones de índole musical. El problema es de importancia para el porvenir de nuestra cultura.

Si, desalentados por el total desinterés con que fueron acogidos, artistas del valor de Feuermann, Szigeti, o del cuarteto Kolisch, no vuelven más a Buenos Aires, se comprenderá lo que tal pérdida implica para los amantes de la música pura. Por otra parte, si sólo se atreven a tentar la aventura aquellos que están seguros de obtener éxito y resultados materiales apreciables, se llegará a establecer una especie de rutina que impedirá toda comparación de valores y cuya consecuencia será la de privarnos del arte maravilloso de muchos instrumentistas extranjeros.

Sin embargo, ya que hemos hablado de crisis general de la música, convendría establecer una diferencia entre lo que acontece con el teatro lírico y los concertistas. La crisis del drama musical me parece de gravedad suma por ser de esencia artística. Quiérase o no, la llamada ópera se muere: tal es la triste realidad. El frenético ritmo de nuestra existencia, las inquietudes del

Síntesis de los grandes conciertos del año

presente, la incertidumbre de lo por venir, la mentalidad moderna, en una palabra, impiden al auditor concentrar la atención en espectáculos que ya no responden a las disposiciones de su espíritu. Los estáticos conflictos pasionales y las proezas de héroes de leyenda resultan meros convencionalismos si se les observa con la fría objetividad de hoy y si se les despoja del misterio creado por el sortilegio de la música. En verdad, el drama lírico se va tornando de más en más anacrónico, y este crepúsculo de un género que ha engendrado tantas obras magníficas tiene algo de trágico.

Por ser de orden material, la crisis de conciertos, en cambio, pareciera menos grave. La escasez de público, este invierno, se debió muy prosaicamente a razones monetarias. Hubo muchísimas manifestaciones, y el éxito triunfal de los artistas que llegaron a primera hora, pareció llevarse consigo las posibilidades de tesorería de nuestros melómanos... Pero el interés por la música instrumental subsiste. El auditor que se declara incapaz de seguir el desarrollo de una larga ópera, asiste gustoso a un recital de piano, de violín o de canto, y esta predilección demuestra elocuentemente la evolución tan característica que se ha operado en el gusto del público.

Seguros de que el problema del drama lírico encontrará un derivativo favorable en el floreciente "ballet", y sin temores en cuanto al porvenir de la música pura, hagamos una rápida enumeración de los insignes, pacíficos, embajadores artísticos que durante la temporada pasada la vieja e inquieta Europa nos envió.

Alejandro Brailowsky, uno de los magos del teclado contemporáneo, fué el triunfador del año. A través de su sensibilidad, la obra integral de Chopin adquirió su verdadero significado, y su exquisitez irradió emociones como sólo al ADORABLE supo dis-

pensar. Cuando las mismas catedrales de Bach y Beethoven acusan ya ciertas grietas, no deja de sorprender la frescura absoluta, gloriosa, que la obra del genial polaco ostenta. Como ningún otro, Brailowsky sabe hacer operar el hechizo de la melodía chopiniana.

José Iturbi obtuvo igualmente rotundos y merecidos triunfos. El pianista valenciano posee el secreto de tornar luminosos esos cuadros desbordantes de vida hispana, que con sonidos pintaron Albéniz, Falla y otros grandes señores de la Península.

El talento multiforme de Iturbi permítele exhibirse como director de orquesta, pero nos parece perjudicial en el intérprete su tendencia a presentarse simultáneamente bajo sus dos aspectos.

Grata sorpresa nos causó el éxito logrado por Alfred Cortot. Temíamos que las irregularidades de su técnica impidiesen advertir la musicalidad, el perfecto gusto, el genio, en fin, interpretativo del pianista francés.

Pero no ocurrió tal cosa, y nos fué dado apreciar con la quietud adecuada, la sutileza de un Debussy, el misticismo inspirado de un César Franck, la romántica poesía de un Schumann, como asimismo el espíritu y la letra de tantas obras de ayer y de hoy.

Completaron esta brillante serie: el mentado Hoffman, considerado por muchos como el más grande pianista en la actualidad, pero a cuyo respecto surgen ciertas reservas, pues que cuesta aceptar el que se permita interpretar un vals de Chopin en terceras...; el violoncelista Feuermann y el violinista Szigeti, probos concertistas y dignos servidores de la causa musical; el inolvidable cuarteto Kolisch, noble encarnación de la música de cámara; y, por fin, Ninon Vallin, la muy refinada, máxima expresión del difícilísimo y fugaz arte del canto.

Tal es el magnífico activo que arroja el balance musical del presente año.

Esperemos que el 1937 sea igualmente pródigo en manifestaciones de tan relevante índole.

ALEJANDRO
BRAIOWSKY



JOSE
ITURBI

En estos días de alegres preparativos...

Visitar Roveda es empezar el veraneo

En estos días, vispera de los viajes a las Sierras o a la Estancia, conviene recordar que en materia de indumentaria para equitación no puede haber improvisaciones y que resulta mucho más cómodo, mucho más rápido... y mucho más barato venir directamente a ROVEDA. Tenemos además de las prendas clásicas, innumerables novedades y accesorios campestres. Visítenos, venir a ROVEDA es ya empezar el veraneo.

ELEGANTES BREECHES de gabardina en varios tonos, de corte clásico y fina terminación \$ **16⁵⁰**

CHALECO DE GAMUZA en colores brillantes, una prenda práctica y sumamente novedosa presentada por ROVEDA, que llamará la atención en todos los centros de veraneo, a . \$ **22.-**

BOTA a la inglesa, gum-metal marrón, taco bajo . \$ **25.-**

GORRITA JOCKEY, en terciopelo marrón o negro \$ 6.50 y en brin blanco lavable, a \$ **4⁵⁰**

BOMBACHA en brin tusor blanco. La práctica prenda criolla. \$ **9⁸⁰**

BLUSA de mangas largas en tela panamá, fresca, sufrida y elegante \$ **6⁵⁰**

CINTURON de cuero trenzado, en colores varios, forrado en cuero \$ **3²⁰**

BOTA criolla negra de taco alto. En box-calí negro de alta calidad \$ **15⁵⁰**

Roveda

CALLAO Y CANGALLO
BUENOS AIRES



ROSARIO: San Martín 925

CORDOBA: 9 de Julio 165

Romanticismo

Por Eva Carlota Gill

UN cortinado de chiffon separa el fumoir de la biblioteca. Levantando este telón se pasa a lo que, en realidad, no es más que un triángulo. Uno de los lados es una ventana ojival de artísticos vitraux, a través de los que se filtra una luz suave, desvanecida, iluminando un gran retrato al óleo.

No parece un cuadro, sino una visión. Es el retrato de una niña cuyos ojos tienen un tal poder de fascinación, que retienen la mirada del contemplador. Es que son ojos de mujer acongojada en el rostro plácido de una adolescente. Y una

noche que la luz de Selene argentó la atmósfera del reducido recinto, aquellos ojos parecieron adquirir vida, y los dulces labios me contaron la historia de por qué los ojos de la niña no son ojos de niña.

"El día que cumplí diez y ocho años fué el que decidió toda mi vida.

Mi existencia no podía ser más despreocupada, pues si caben ilusiones en la cabeza de una joven, yo las veía, una a una, cristalizarse en torno mío. Llegó el gran día y apenas me levanté me fué anunciada la llegada de un inmenso ramo de rosas. Eran pimpollos rosados en pleno mes de abril.

"Me incliné para besar las hermosas flores. No traían tarjeta, pero ya mi corazón me había dicho quién las enviaba. Alrededor del ramo anónimo se reunió toda la casa y cada cual hizo sus comentarios. Se promovió una discusión: si debía o no agradecer el obsequio. Pasaron volando las horas. No tenía yo ojos para los demás regalos, ni tengo idea de

lo que hice durante el día; sólo sé que estuve absorta sentada delante de mis rosas. El mundo entero se contenía en ellas, que perfumaban dulcemente mi habitación. No recuerdo a qué hora llegaron las primeras visitas. Eran varias amigas mías; algunas relaciones de mi madre y la directora del colegio en que aprendí las primeras letras. Mi alegría había sido tan grande, que ni siquiera la envidia de los demás pudo volverme a la realidad.

A las madres se las sentía cuchichear y enviarme miradas exculpatorias. De cuando en cuando llegaba hasta mí la conversación: "Que a mi hija le envíen regalitos anónimos, y ya verán lo que haré con ellos". Y otra decía: "de un regalo semejante no se ignora el remitente". La directora no pudo reprimir su curiosidad; pedía que se la dejase revisar el ramo cariñosamente colocado en un alto florero de cristal de Murano.

"Afirmaba que quizá habría una sortija oculta, una cartita. Al despedirse se habrá encaminado hacia la floristería más próxima para averiguar el precio del obsequio. Creo que de mis invitadas una sola diabólica no se inquietaba. Le dije que adivinara con qué flores fui obsequiada. Un vértigo se apoderó de mí cuando con voz risueña respondió: rosas... y un momento más tarde confesaba haberlas visto tan hermosas en la floristería de la esquina de mi casa, ¡de donde provenía mi ramo!, que le parecían lo más indicadas para dedicármelas. ¿Se las agradecí? No lo sé. Me retiré a mis habitaciones y una prolongada enfermedad me tuvo en cama. De estas semanas de fiebre y despecho sólo recuerdo que una vez se me dijo que había pronunciado el nombre de varón que sugirió mis primeras ilusiones.

"TRANSCURRIDAS varias semanas, hablé con el florista, que era proveedor nuestro desde mi infancia. Para él fué algo tan interesante aquel obsequio anónimo, que apenas me saludó, y me dijo: "La víspera de su día, niña, vino un joven rubio, muy buen mozo, y me encargó rosas para usted. Por la tarde volví a recibir el mismo pedido y le envié las más hermosas que pude hallar."

"Volví a mi casa con una congoja que me doblegaba. ¡Tan cerca tuve la dicha y la rechacé! Resolví explicárselo todo. Pero... Demasiado tarde..."

"Sin embargo, ¿cómo podría vivir en la misma ciudad que él, respirar el mismo aire que él sin verlo nunca más?... Con el corazón herido y una sonrisa indiferente en los labios, los ojos húmedos de lágrimas vertidas a escondidas y esas palabras frívolas que consuelan entre dos suspiros sobrellevaba mi dolor. Mil veces desfilaron ante mi espíritu los sucesos de aquel día, y si pienso qué figura tiene la fatalidad, debo confesar que no he visto ninguna negra sombra acurrucarse en ningún ángulo del salón. La fatalidad tiene una sonrisa eterna. Para destruir mis ilusiones se valió de pimpollos de rosa, y lo que en ellos estuvo oculto era el vaso de dolor que me hizo sorber hasta la última gota. Y ahora me enjugaré las lágrimas y continuaré sonriendo."



LONGINES

Siempre
EL MEJOR RELOJ

NUOVO...
BRILLANTINA ATKINSONS
EN 3 PERFUMES DISTINTOS



**CUALIDADES DE LA
BRILLANTINA
ATKINSONS**

Absolutamente pura. Extraordinaria refinación. Perfume exquisito y duradero. Asienta con naturalidad.

Loción Colonia, Lavanda y Russe son los tres aristocráticos perfumes que caracterizan ahora la exquisita Brillantina Atkinsons. Sólida y Líquida - el complemento ideal de todo tocador elegante. Su delicado color natural y su maravillosa transparencia demuestran la pureza de sus componentes. Brillantina Atkinsons no sólo da brillo y asienta el cabello con naturalidad, sino que su delicado perfume confiere un sello de indiscutible distinción personal. Sólida o líquida \$ 1.30.

**BRILLANTINA
ATKINSONS**

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

INDUSTRIA ARGENTINA

ABT-4

La semana en la metrópoli



LA FLOR EN EL OJAL

Hace algunas semanas, El Hogar publicó una nota en la que propiciaba el retorno de una costumbre ya perdida entre nosotros: el uso de una flor en la solapa. Recogiendo esa iniciativa, el Club de Niños Jardineros envió una comisión a la calle Florida, que en horas de la tarde distribuyó flores entre los transeúntes con este pedido: "Señor, acostúmbrase a llevar una flor en el ojal".



Niños del Club de Niños Jardineros distribuyendo en la calle Florida flores para el ojal.



SEMANA DE LA MATERNIDAD

Con una "Fiesta de la Madre y el Hijo" realizada en el teatro Cervantes por la Asociación Argentina de Biotopología, Eugenesia y Medicina Social, se inició la Semana de la Maternidad, instituida para difundir preceptos relativos a la maternidad.

Doctor Nicolás Lozano, haciendo uso de la palabra durante el acto.



CACERÍA DEL ZORRO

Participantes en la cacería del zorro para amazonas realizada con el auspicio del Club Hípico Argentino.

Señora de Balantini, que actuó de zorro sin que nadie lograra arrebatárselo el trofeo.

Fotos de "El Hogar"

TATTOO

en sus labios . . .



... para darles el irresistible hechizo de una doncella hawaiana.

Goce de unos labios divinamente rojos, libres de toda pastosidad.

TATTOO les impartirá el adorable, transparente matiz de tentación de las encantadoras hawaianas. Aplíquese, a la manera moderna TATTOO . . . déjelo asentar . . . límpieselo. Solamente quedará el color. Presentado en cinco deliciosos matices. Puede obtenerse en todas partes.

CORAL . . . EXOTIC . . . NATURAL . . . PASTEL . . . HAWAIIAN

Solicite una muestra tamaño de prueba. Indique el matiz que desee y remita 70 cts. a nuestros Distribuidores en la Argentina, Hussey & Cia., Cangallo 1660, Buenos Aires.

TATTOO

Zapatería
SALAMANCA
Esmeralda 574 Bs.As.

SOLICITE CATALOGO

Al interior \$ 0.50 por par.



Modelo 722-C—En gamuza blanca aplic. lagarto negro o azul, taco de suela de 4 1/2. El mismo en gamuza blanca aplic. cabritilla negra o azul, taco Luis XV de 5 1/2 cms.



Modelo 723-C—En gamuza blanca aplic. en lagarto negro o azul, taco de suela de 4 1/2 cms.



Modelo 729-C—Sandalia para playa en cabritilla blanca con tira en cabritilla negra, marrón, azul o roja. La misma toda en gamuza blanca o cabritilla negra o marrón.

Cutis Impecable



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insustituible para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

- 1º Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.
- 2º Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.
- 3º Corrige los poros dilatados y suprime los barros y puntos negros.
- 4º Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.
- 5º Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. — En Rosario: Farmacia "El Condor", Córdoba 864. — En Córdoba: M. Munté (h.), San Jerónimo 247 y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL

Los campeones de polo del año 1936

Caricaturas de Toño Salazar

EL conjunto "Santa Paula", que tantas páginas brillantes ha escrito en la historia del polo argentino, es nuevamente campeón en el año 1936. Se ha renovado el elenco de sus figuras, pero la decisión, la destreza y la homogeneidad es la misma. Ello le ha permitido hacer frente en la disputa del último campeonato abierto a los equipos más temibles. Uno a uno fueron cediendo su lugar a este núcleo del "Santa Paula" hasta que en el encuentro final, en que tuvo por adversario al "Tortugas", se impuso a éste por 9 a 6. Juan J. Reynal, Matías Casares, José C. Reynal y Ricardo Santamarina, vencieron en el último partido a Daniel Kearney, Hesketh H. Hughes, Mario Inchauspe y Manuel Andrada, quienes, a su vez, se habían clasificado finalistas desalojando a conjuntos importantes. El polo, definitivamente incorporado a los deportes predilectos de nuestro público, ha recibido ya la consagración en los grandes torneos mundiales, y la disputa del reciente campeonato argentino demostró el interés con que se sigue entre nosotros el desarrollo de un certamen en el que figuraron los más destacados cultores. "Santa Paula" se clasificó campeón y añadió un laurel más a su honrosa campaña cumplida en el país y en el extranjero.



MATÍAS CASARES



JUAN J. REYNAL



JOSE C. REYNAL



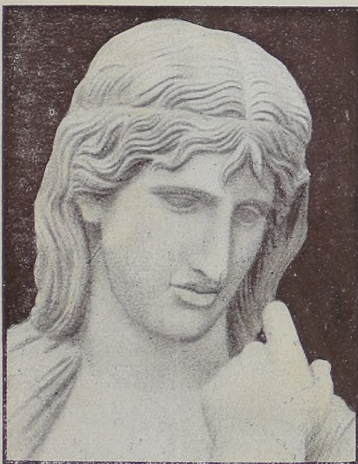
RICARDO SANTAMARINA



• Esta cabeza de Venus, obra de Praxiteles (siglo IV a. de J. C.), muestra cómo las mujeres griegas llevaban el cabello ondeado y recogido en rodele sobre la nuca.



• Una escultura del Capitolio de Roma, que permite apreciar la complicada labor que significaban los rizos de una matrona romana del siglo I antes de nuestra era.



• Vincha filiforme sobre la cabellera suelta de una mujer germánica. Estatua de Tunselda, esposa de Arminio, jefe de los germánicos, que el año 9 destruyó en una emboscada a las legiones romanas. La estatua se conserva en la Loggia de los Lanzi, en Florencia.



• Retorcidos flequillos y grandes rulos lucen estas damas de un cuadro de Adriano Hanneman (1610-1680), que se puede admirar en el museo de arte pictórico de Brunswick.

Peinados de ayer y de hoy

POCAS veces en la historia se registra el hecho de que la mujer haya dejado de prestar al cuidado y ornato de su cabellera una preferente atención. Casi podría afirmarse que a cada recrudescencia del refinamiento social corresponde una fase de complejidad en el arte del peinado. Nuestra época parecía escapar a la ley general. Después de los peinados de comienzos del siglo, con sus jopos, flequillos, rellenos y otros accesorios ornamentales, presenciámos el advenimiento de la moda de los cabellos cortos sencillamente peinados. Mirábase esto como la respuesta del espíritu práctico de nuestro tiempo frente a la dedicación de la mujer a los deportes y los empleos reservados antes al varón. Pero ya se manifiesta una propensión a retornar a lo antiguo. Asistimos al resurgimiento del peinado artístico, más complejo que nunca, ya que se caracteriza por su variedad, su adaptación a cada fisonomía, a cada circunstancia, y hasta a cada traje. Arte que, de tan complicado, casi va adquiriendo las proporciones de una ciencia.



• Retrato de la marquesa Florenzi, obra de Joseph Stieler, en el que se advierte el grado de complejidad que alcanzó el arte de peinarse a principios del siglo XIX.

• He aquí, por último, la original creación de un peluquero alemán de nuestros días. La cabellera, aliada en el centro, termina en una orla de rizos que simulan una corona de flores.

Fotos Bruckmann





LUCRECIA PARODI CANTILLO

Foto de Renoir.

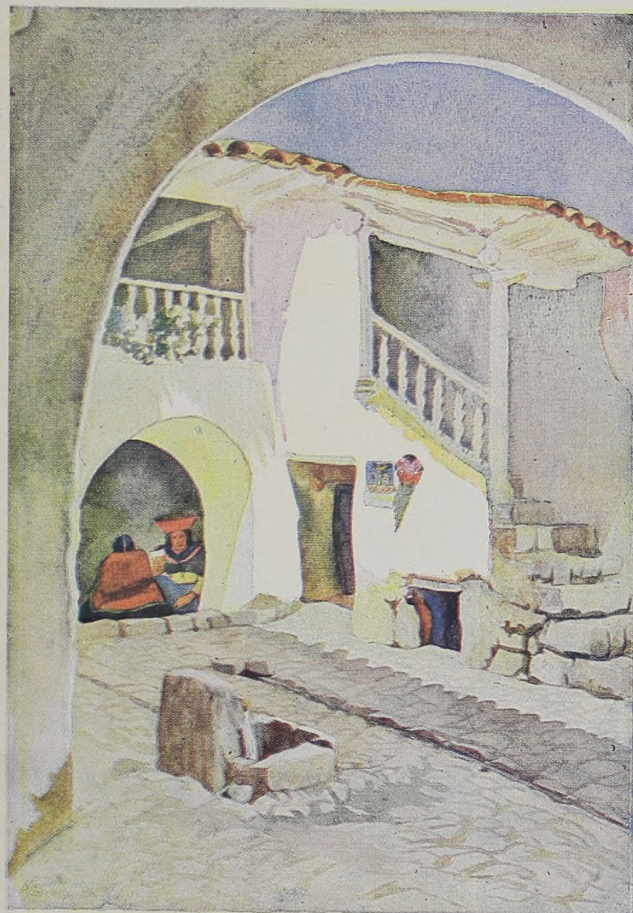
De nuestra sociedad

PLAZA DE
SAN BLAS

Tres estampas cuzqueñas

Acuarelas y texto por
ALEJANDRO GONZALEZ TRUJILLO

(Dibujante del Museo Nacional de Lima
y del Instituto Arqueológico del Cuzco)

INTERIOR EN
CARMEN ALTO

DOCUMENTO viviente de pasadas civilizaciones, cuya contemplación alienta siglos de sugerencias, tornando gigantesca el alma nativa empalidecida por el largo ostracismo, eso es Cuzco, la antigua capital del Tawantisuyo, hoy legítima metrópoli arqueológica de América.

El romanticismo de la colonia hace contraste en ella con la magnificencia del imperio decadente, que destruyó con la facilidad que se derriba un castillo de naipes la audacia de Almagro, Luque y Pizarro. La tortuosa calzada, propicia al idilio bajo la protección de la sombra de vetustas casas de techos de teja siempre jóvenes y ventanas con rejas que sugieren la idea de que fueron hechas a aguja, contrasta con las ruinas negalíticas de templos, fortalezas y palacios incas, tan dignos de ser revalorados como los escombros helenos y romanos que cual un tesoro custodia el Viejo Mando.

Los picachos andinos, muralla construida por ciclopes forjadores de los rayos de Viracocha, el Júpiter incaico, rodean al Cuzco por los cuatro costados, y la taumatúrgica belleza de un cielo ya limpio y luminoso, o sombrío y aplastante, le cubre por arriba cual si fuera una incommensurable concha de nácar calzada a manera de una tapa sobre los bordes extremos de aquéllos.

Y como si aun todo esto no fuese suficiente, se agregan a tanta magnificencia una fauna y una flora que tachonan de color y de trinos hasta el último rincón, hasta el último instante, y un continuo vagar de indios y de cholos, cuyos ojos parecen estar abiertos al infinito, a ese más allá perdido en la maraña de los siglos y de las civilizaciones venidas de tierras lejanas.

INTERIOR EN
SAN ANDRES

INEFABLE PLACIDEZ...



Dulce bienestar experimenta Vd. después de un baño perfumado con la rica y delicada Agua Colonia de Baño Atkinsons! Los poros de la piel, tonificados por la acción higienizante y sedativa de su fragante esencia, respiran libremente, eliminando el cansancio y devolviendo al cuerpo toda su vital energía.

Haga Vd. de su baño un nuevo motivo de confort y deleite! Lo más práctico y económico es usar, como medida, el tapón azul; lleno es suficiente para perfumar un baño. El contenido de un frasco de \$ 2.50 alcanza para aromatizar 50 baños!

En frascos de
\$ 0.75, \$ 2.50, \$ 4.50 y \$ 8.-

El regalo ideal para
Navidad

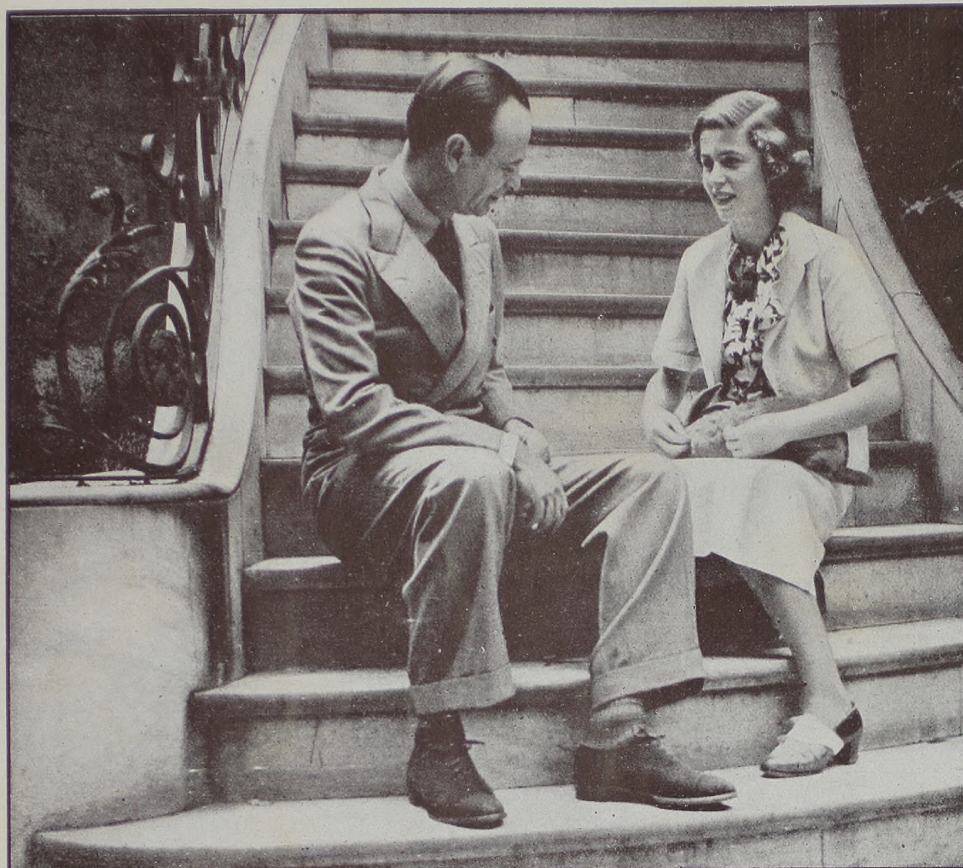
Colonia de Baño ATKINSONS

Distribuidores: Mayon Ltda. - Bs. Aires - Montevideo

LOS DOMINGOS DE LOS HOMBRES OCUPADOS

El domingo del señor ministro de Agricultura se llama Ana Inés

Por CORA DIRUBE



PASEO Colón 974... Abiertos a la curiosidad callejera los jardines en flor. Plazoletas cuajadas de geranios; han reventado en rojo, en blanco. Olor de flores y de tierra fresca. Los balcones de las oficinas se tragan el perfume. Y adentro, ajenos a la primavera del color, los hombres y las mujeres. Las máquinas van y vienen; dedos apresurados golpetean las teclas... Más adentro una sala amplia. Aire y luz... Geranios que han perdido la libertad para adornar floreros; por aquí y por allá, en cualquier parte adonde se tienda la vista. Junto al escritorio las manos alargadas de un hombre sostienen el tubo del teléfono. Espera con el entrecejo arrugado: "Londres... Londres..., atiendo, señorita..., Londres." Se suaviza el rostro; en el hilo tendido Londres y Buenos Aires cortan kilómetros y afirman amistad. Las puertas a derecha e izquierda se abren sigilosas. Asoman la cara los secretarios, el jefe de prensa. Se corta la comunicación con Londres y las manos alargadas estampan una firma al pie de cincuenta, de cien, de doscientas resoluciones. Asaltan el despacho senadores, diputados, periodistas. El hombre sonríe, dispone, aclara, discute. Nosotros, en el marco de la ventana, aguardamos.

* *

Por fin el ministro se libra de este torbellino.

Más sonriente que nunca, nos alcanza una carpeta. Recortada aparece una historieta del diario "El Mundo", alusiva a la persecución de la "mosquita".

— Me divierten las historietas — exclama. — Aunque me tomen el pelo, me divierten. Comprendo su difusión. Es un descanso...

— ¿El único descanso? — me apresuro a averiguar. Y sin darle tiempo, me voy a fondo.

— Dígame, señor ministro, ¿qué hace usted el día domingo?

— Me tomo el domingo desde el sábado.

Es la nota que persigo. Interesa saber cómo se desquita un ministro de sus afanes y sus desvelos de toda la semana.

Prometemos seguirlo, y, efectivamente, el sábado nos damos a la investigación.

* *

Hierve la muchedumbre en la cancha de River. Se define el campeonato. En la tribuna está el ministro de Agricultura, pero sin el ministro de Agricultura. Se ha traído sólo el muchachote que aplaude, que se entusiasma, que grita, que ríe a carcajadas. Está sin diputados, sin senadores, sin decretos. No piensa en el tratado de carnes, ni en la mosquita, ni en la aftosa. Está con la barra de amigos, anticipando el día domingo. Mezclado con la gente del pueblo, pulsando y viviendo sus emociones, sin máquinas de escribir: con el corazón, porque el doctor Cárcano es el perfecto "hincha" de fútbol que no se pierde partido. Y amanece el domingo en su casa. El domingo del señor ministro se llama Ana Inés. Es rubia, inteligente y linda. Tres cualidades que bastan y sobran para que un padre descanse. En la tranquilidad dorada del cabello de la hija, regocijándose en su talento, mirándose en su belleza. Allí entre los cuadros y los pinceles. Donde se está gestando una realidad del futuro. En el día domingo, el doctor Cárcano es eso: un observador. La ve crecer, definirse. Y sin diputados, sin ministros, sin senadores, tiene veinticuatro horas de ternura ensanchada, que el retoño aprovecha para llevarlo de la mano por su vida. Y así se diluye el día, apretadas las manos en las manos de Ana Inés, tomando fuerzas en la aparente debilidad juvenil. Desde allí, Miguel Angel Cárcano puede ser por seis días febriles S. E. el señor ministro de Agricultura de la Nación.



De las manos de su hija Ana Inés, que ahora acaricia un conejito, vienen cada domingo el ánimo, el calor y el entusiasmo para el ajetreo diario que soporta el ministro.



Pendiente de las inquietudes de su hija, el doctor Miguel Angel Cárcano da el "visto bueno" al cuadro que ésta acaba de pintar.

El doctor Cárcano y su hija Ana Inés escogen el domingo el libro que será pan del espíritu durante la semana de trabajo en que "papá" será ministro de Agricultura

En la cancha de fútbol, riendo la gracia criolla de un chiquitín desaprensivo que no reconoció al señor ministro de Agricultura.

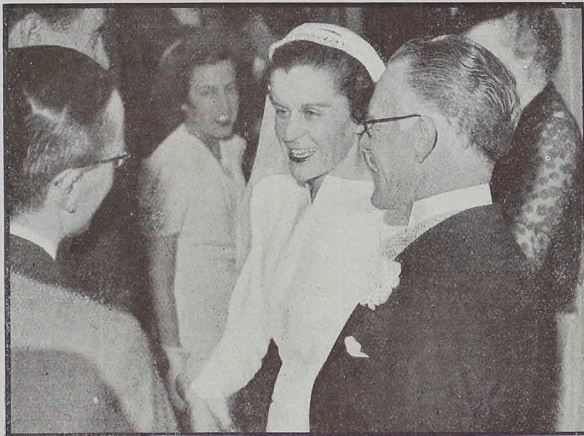


Fotos de "El Hogar"

Enlace Duggan Ham - Kenny



• En la basílica del Socorro fué consagrado el enlace de la señorita Margarita Duggan Ham con don Arturo J. Kenny, pareja vastamente vinculada en nuestra sociedad. Los novios, con los padrinos de la boda, doña Margarita Ham de Duggan y el Dr. Adolfo Orma (h.), durante la ceremonia nupcial, al cambiarse las alanzas. Bendijo la unión el R. P. Birmingham



• Después de la ceremonia, en casa de la familia de la novia se realizó una recepción durante la cual la nueva pareja fué cumplimentada por sus numerosas relaciones.



• Los novios reciben el saludo de sus allegados durante la recepción, que csumió destacadas proporciones.



• Otro momento durante la recepción, en el cual la desposada recibe el abrazo de una de sus amigas.

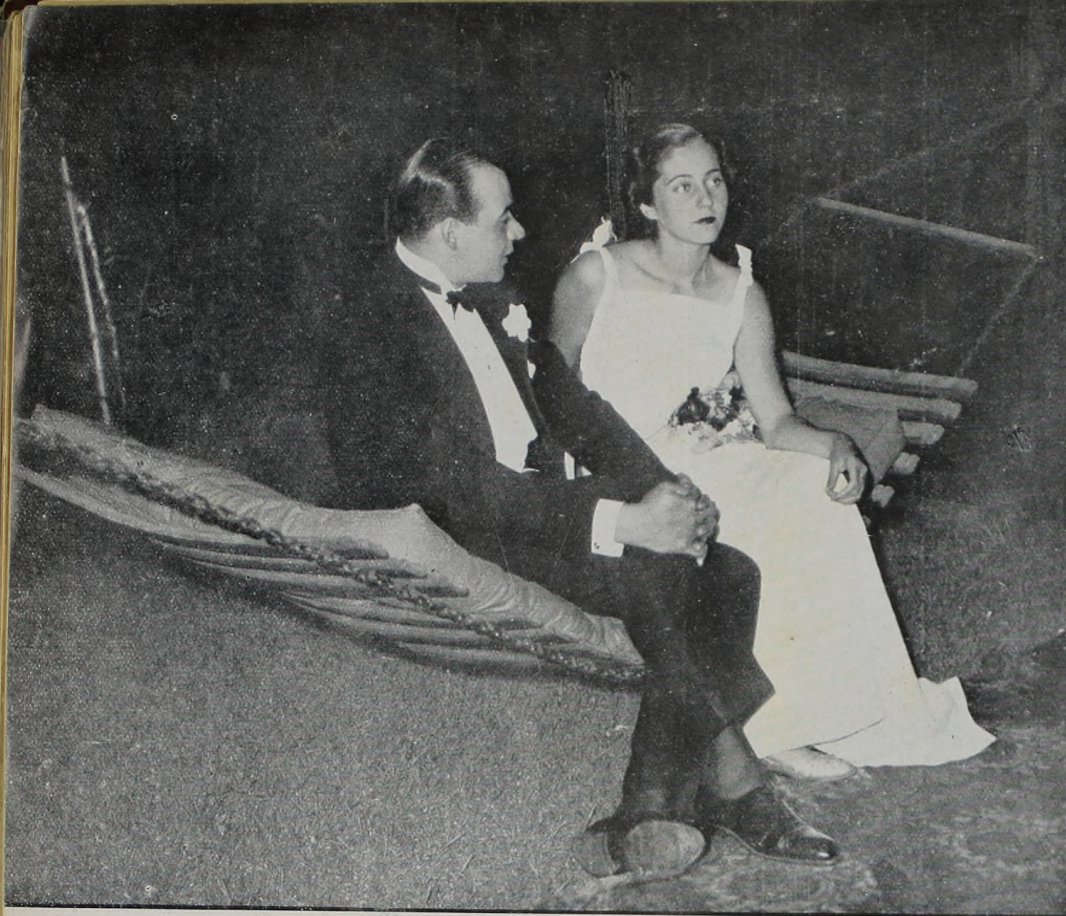


• Los desposados al salir del templo, finalizada la lucida ceremonia nupcial. La novia lució una elegante toilette de piqué de hilo, de líneas modernas, con cinturón de cuentas opacas, y una "coiffe" de estilo Maria Estuardo, que sujetaba un velo de organza. La "traine", de corte amplio, se abría en tres picos. Completaba el atavío un ramo de margaritas blancas.



• Al iniciarse el brindis, la novia parte la tradicional torta de bodas.

Garden party en



• El pintoresco parque de "El Rincón" fué un magnífico marco para la fiesta. Luz García Balcárcé y Ramón de Leiza observan el baile desde una de las hamacas dispuestas en las proximidades de la pileta.



• Dolores Pacheco Santamarina de Anchorena y Carlos de Alvear durante el "souper froid", servido democráticamente en el borde del natatorio.



• Debido a la alta temperatura reinante, la concurrencia prefirió hacer los honores al buffet al aire libre. María Luisa de Alvear y Hernán Pacheco durante la refacción.



• Lucila Quesada y Alejandro Castro se al tablado dispuesto al baile. En segundo aparece Enrique S.



• Silvia Pueyrredón Saavedra Lamas y Alberto de Zavalia comentando los atractivos de la fiesta, que transcurrió al aire libre.

en la quinta "El Rincón"

EN "El Rincón", quinta de don Angel Pacheco y su señora. Clara Lelia Domínguez, en Martínez, se realizó un baile que, en obsequio de un grupo de sus relaciones, ofrecieron sus sobrinas, las señoritas María y Josefa Riglos Pacheco. La reunión, que contó con especiales atractivos, asumió brillantes proporciones, dado el prestigio y las vinculaciones de las distinguidas obsequiantes, que este año se incorporaron a las actividades sociales.



• Mercedes Pacheco de Bustillo y Carlos Demaria Sala debajo de uno de los frondosos árboles de "El Rincón".

• Un aparte, en el jardín, donde aparecen Josefina Sánchez Alzaga y Santiago Sánchez Elia.

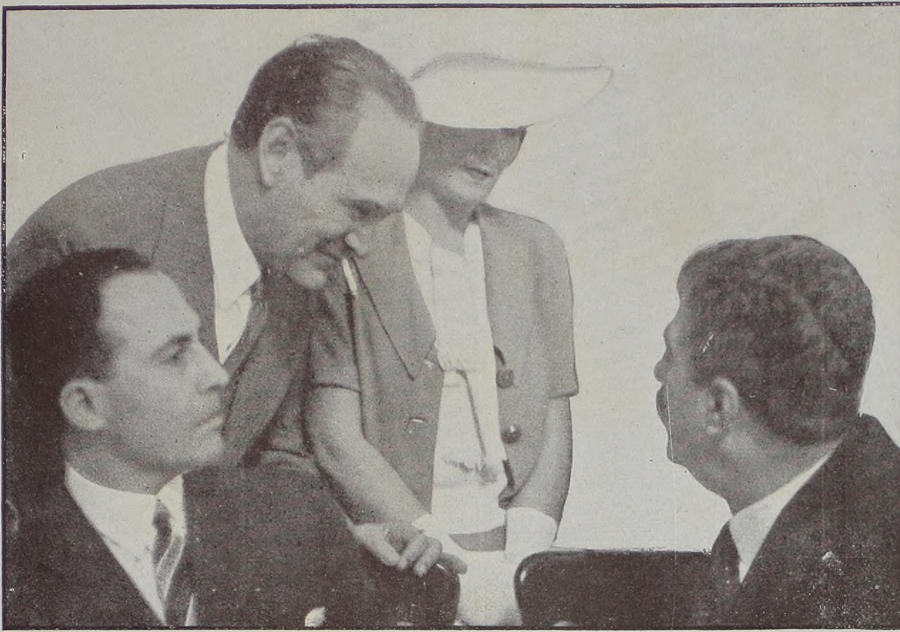


• De izquierda a derecha: Magdalena Peña de Aldao, Josefina Pacheco de Riglos, madre de las distinguidas obsequiantes, Angelica Domínguez de Paunero, Laura Pacheco de del Solar, Julia Helena Hunter de Nelson, María Lucila Urquiza Anchorena de Quesada Pacheco y Carlos del Solar Dorrego.



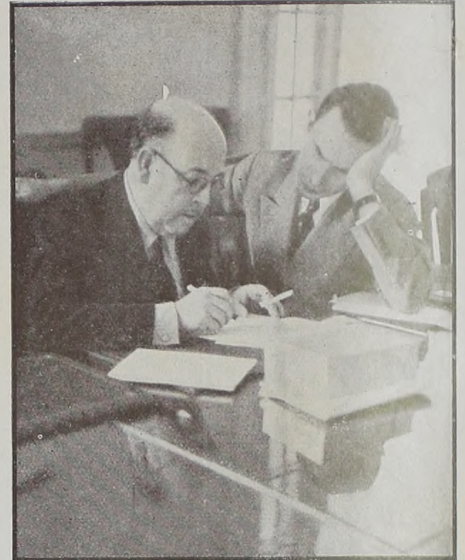
• Laura de Jaucourt, Alejandro Gowland y Ricardo Pirovano en un aparte, en el buffet.

Los abogados de la paz americana

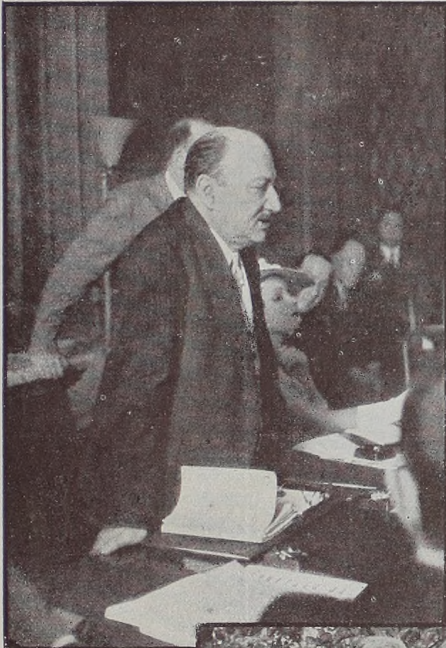


• Los doctores David Alvestegui, de Bolivia; Osvaldo Aranha, de Brasil, y Miguel Cruchaga Tocornal, de Chile, conversan amablemente mientras una dama los escucha.

Las reuniones privadas de la Conferencia de la Paz fueron, sin duda, las más eficaces al propósito que determinó la creación de este organismo. Los prestigiosos representantes de los países americanos — verdaderos abogados de la paz continental — que participaron de ellas, expusieron ampliamente sus puntos de vista vinculados a la realización del anhelo común. Y de tales reuniones surgieron las ponencias que más tarde, en memorables asambleas plenarias, pudieron ser debatidas con amplitud y elocuencia.



• El doctor Alfonso Reyes, embajador de Méjico en nuestro país, sorprendido en plena labor con el delegado doctor Ramón Beteta, subsecretario del ministerio de Relaciones Exteriores de aquel país.



• El doctor José de Paula Rodríguez Alves, delegado del Brasil, en el momento de hacer uso de la palabra en la comisión de que forma parte. A su lado, sentada, aparece la señora Rosalina Coelho Lisboa de Miller, que es también delegada del Brasil.



• Los delegados doctores Francisco Castillo Nájera, de Méjico; Daniel Antokoletz, de la Argentina; Ramón Beteta, de Méjico, y Juan Alvarez del Castillo, de Méjico, examinando una de las cuestiones a considerar en la asamblea.



• Un momento de tregua en uno de los balcones del flamante palacio de la cancillería, sobre la plaza San Martín, en el que aparecen los doctores Francisco Castillo Nájera, delegado de Méjico; Felipe Espil, secretario general de la Conferencia de la Paz, y Osvaldo Aranha, delegado del Brasil.



• El embajador del Perú, doctor Felipe Barreda Laos, delegado a la conferencia, con los doctores Félix Nieto del Río, delegado de Chile; Caracciolo Parra Pérez, de Venezuela, y Alberto Cruchaga Ossa, de Chile, examinando un documento sometido a su estudio.

Fotos de Vallente Rosas



JORGE VI

Rey de Inglaterra y Emperador de la India

EL sucesor de Eduardo VIII en el trono de Inglaterra nació en Sandringham el 14 de diciembre de 1895 y era el segundo hijo del rey Jorge V, de quien ha heredado un notable parecido espiritual, y también físico. A diferencia de su hermano mayor, cuya personalidad como príncipe de Gales llegó a hacerse popular en el mundo entero, la del hasta ayer duque de York muy poco había trascendido fuera de las fronteras de su patria, donde gozaba, sin embargo, de grandes simpatías por sus bellas prendas de carácter y por su brillante desempeño en múltiples actividades. Tantas fueron éstas que, a partir de 1920, cuando se inició en la vida pública y se incorporó al Parlamento, después de haberse otorgado el título de duque de York, se le consideró siempre como "el más ocupado de los miembros de la familia real".

En su juventud, si bien no desdeñó los deportes, y hasta logró descollar como excelente jugador de tennis, se distinguió por su contracción a los estudios. Interrumpidos éstos al estallar la guerra europea — durante la cual, como marino, le tocó actuar en la batalla naval de Jutlandia, — los reanudó en el Trinity College, de Cambridge, interesándose más especialmente en las cuestiones econó-

micas e industriales. Muchas veces, para apreciar de cerca las condiciones del trabajo en su país, el príncipe visitó de incógnito las fábricas, los talleres y las minas, y en más de una ocasión llegó a codearse con los operarios y substituirlos en su labor.

Decidido partidario de un mayor acercamiento entre las clases sociales, y convencido de que en la supresión de muchas barreras artificiales está la clave de la solución de numerosos problemas de la sociedad y de la industria, quiso dar un ejemplo práctico de su doctrina y lo consiguió ampliamente. En el verano de 1921 organizó una colonia de vacaciones a la que invitó a cuatrocientos niños, la mitad procedentes de las grandes escuelas públicas y la otra mitad de los modestos hogares de la clase trabajadora. "Bajo la vigilancia personal del príncipe — refiere un periódico de aquella época, — los niños se encontraron y mezclaron con el más amistoso de los espíritus."

Estos son, expuestos muy someramente, algunos de los rasgos más salientes de la vigorosa personalidad del rey Jorge VI. Su vasta cultura, su gran inteligencia, sus generosos sentimientos y su espíritu emprendedor y democrático permiten augurar al nuevo monarca de Inglaterra un próspero reinado.

Cena de Año Nuevo

MILHOJAS FIAMBRE

Ingredientes:
 Trescientos gramos de masa
 de hojaldre.
 Cien gramos de jamón cocido.
 Doscientos gr. de manteca.
 Doce filetes de anchoas.

Seis huevos duros.
 Una taza de mayonesa.
 Tres remolachas.
 Unas aceitunas negras.
 Una cucharada de aceite.
 Una pizca de pimienta.

Preparación: Primero preparar la masa. Una vez preparada, cortarla en tres trozos y hacer con cada uno de ellos un bollo. Estirarlos dándoles forma de disco; recortarlos los bordes y colocarlos en placas mojadas con agua fría; pincharlos con un tenedor y ponerlos a cocinar en horno de temperatura regular. Cuando la masa haya levantado se baja la temperatura del horno y se dejan los discos hasta que estén bien secos; entonces se sacan del horno y se ponen a enfriar.

Una vez fríos, se colocan uno sobre otro, poniendo entre el primero y el segundo la pasta de jamón que se habrá hecho triturando el jamón muy finito y mezclándolo con cien gramos de manteca hasta formar una pasta. Entre el segundo y tercero se colocará la pasta de anchoas que se habrá preparado batiendo en un tazón cien gramos de manteca, agregando las anchoas bien machacadas, el aceite y un poquito de pimienta, mezclando hasta formar una pasta.

Cubrir con la mayonesa, adornando con rodajas de huevo duro, yemas, claras y remolacha picadas, rebanadas de remolacha y aceitunas negras.



GATEAU "PRIMERO DE AÑO"

Ingredientes:
 Ciento cincuenta gramos de almendras dulces.
 Doscientos cincuenta gramos de pasas de Málaga.
 Cuatrocientos gramos de azúcar molida.
 Dos huevos. Dos copas de kirsch.
 Diez yemas y cinco claras.

Doscientos gramos de manteca derretida.
 Trescientos gramos de almidón de arroz.
 Mermelada de damasco.
 Unas almendras enteras.
 Unas almendras picadas.
 Cuatro guindas.
 Glacé real.

Preparación: Pelar las almendras, colocarlas en un mortero de mármol y pisarlas junto con los dos huevos. Cuando se hayan reducido a pasta se le agregan las pasas, a las que se le habrá sacado la semilla; se sigue pisando hasta que las pasas queden bien deshechas.

En un tazón poner el azúcar e ir agregando las diez yemas, una por una, revolviendo bien con cuchara de madera. Añadir a esto las almendras y pasas ya pisadas; seguir revolviendo. Una vez bien unido todo, añadir la manteca derretida, el kirsch y el almidón; mezclar bien, agregar las claras batidas a nieve y poner en molde enmantecado y enharinado. Cocinar en horno de temperatura suave. Una vez cocido, desmoldar sobre rejilla, dejar enfriar y cubrir con la mermelada.

Adornar con las almendras enteras y las guindas. Cubrir los costados con las almendras picadas, y, por último, decorar con glacé real.



MAZAPAN CON FRUTA

Ingredientes:

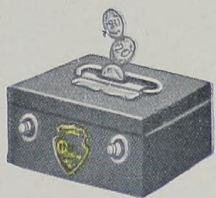
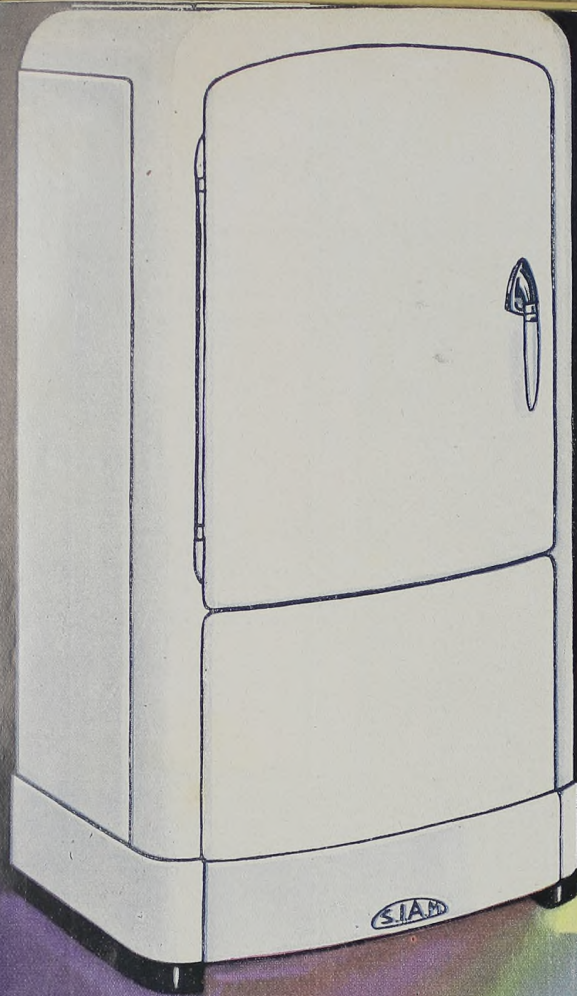
Un cuarto de kilo de almendras.
 Medio kilo de azúcar en pancitos.
 Setenta y cinco gramos de azúcar molida.
 Setenta y cinco gramos de glucosa.
 Unas peritas glacé.
 Unos trozos de melón glacé.

Preparación: Poner las almendras en una cacerolita con agua caliente, dejarlas un rato y pelarlas. Secarlas muy bien con un repasador. Una vez secas, molerlas con la maquinita (especial para este trabajo) lo más finas posible. Mezclar las almendras con el azúcar molida y pasar este mezcla por un tamiz. Poner en un recipiente (con preferencia de cobre) el azúcar en pancitos, remojada con agua; añadirle la glucosa y hacer hervir a fuego fuerte hasta que tome punto de bolita floja. A este punto, se le agregan las almendras y azúcar, que se pasaron por el tamiz, revolviendo continuamente hasta que se forme una pasta. Se mezcla sobre mármol, ligeramente untado con aceite de almendras, y se deja enfriar un poco.

Se forra un molde con papel impermeable y se coloca en él una capa de la pasta, luego unos trozos de peras y de melón, o cualquier otra fruta. Se extiende otra capa de pasta, apretando para que se rellenen los huecos que dejan las frutas; se ponen otros trozos de éstas, terminando con la pasta, siempre prensando bien para que tome la forma y quede unido.

La cantidad de fruta varía según el gusto de cada persona.





Un genio del diseño, al servicio de la refrigeración eléctrica.

60 centavos por día, (*) alcanzan para la cuota mensual de un refrigerador; y S.I.A.M. le regala la magnífica alcancía.

Contemplando cualquier modelo S.I.A.M. "Sello de Oro", llama poderosamente la atención su espléndida belleza; las armoniosas líneas son sutilmente aerodinámicas - creadas por un artista de renombre mundial: el Conde Alexis de Sakhnoffski, a cuyo talento creador las más grandes compañías confían intrincados problemas de líneas para aviones, embarcaciones, etc. Por esta razón S.I.A.M. "Sello de Oro" es el más hermoso de los refrigeradores eléctricos hasta ahora diseñados y su belleza complementa dignamente la perfección técnica, similar a la de un cronómetro suizo...

Nuestros magníficos modelos consumen la mitad - y aún la tercera parte - de lo que muchos refrigeradores actualmente en uso, (su bajo consumo, lo mismo que su perfecto funcionamiento, están certificados por ESCRITO); cuentan con luz interior automática, cubetas "flexo-cube"... y un termómetro embutido que indica la temperatura exacta. Interésese Vd. también por esta maravilla de la Industria Argentina..

(*) En el Interior del país, la cuota es algo más elevada.

S.I.A.M. Di Tella Ltda. - Av. de Mayo 1302

Sírvanse enviarme gratis el librito.

"Cuánto podremos ahorrar con una S.I.A.M.?"

NOMBRE

DOMICILIO

S. I. A. M.

Di Tella Ltda.

Av. de Mayo 1302 - U. T. 35 Libertad 4041

"MAS DE UN CUARTO DE SIGLO DE PROGRESO MECANICO EN EL PAIS"



EXITO



DESPIDIENDO de la vida de soltera a Juana Rosa Gadrat, que contrajo enlace con Ricardo A. Benítez, un grupo de sus amigas ofreció en su honor un almuerzo que fué servido en el local del Yacht Club Argentino, en la

• Juana Rosa Gadrat, que aparece en la fotografía en primer término, con anteojos negros, rodeada del núcleo de sus amigas que asistieron al almuerzo servido en el Yacht Club con motivo de su enlace.

• Angélica Costa Paz, que aparece a la derecha, y Nelly Frias Pasman, sorprendidas en un interesante coloquio.



• Un sector de la mesa en el que aparecen Sara Vivanco y María Elena Videla Dorna.



En agasajo de Juana Rosa,

• Luz Elizalde, ya a bordo del yate "Jeannine", durante el paseo.



• Marta Mendes Gonçalves y Susana Olivera Avellaneda, se disponen a embarcarse en el yate.



• En primer término, Juana Rosa recibe las felicitaciones de Marta Rosa Cano. En segundo término, de izquierda a derecha, aparecen en la foto Elena White, Susana Olivera y Luz Elizalde.



• Mercedes Madero y María Elena Olivera, en momentos en que se embarcan en el "Jeannine".



dársena norte. La reunión congregó a un núcleo numeroso y calificado de señoras y niñas, que participaron, también, de un paseo con que la obsequiada retribuyó la demostración, el mismo día, a bordo de su yate "Jeannine".

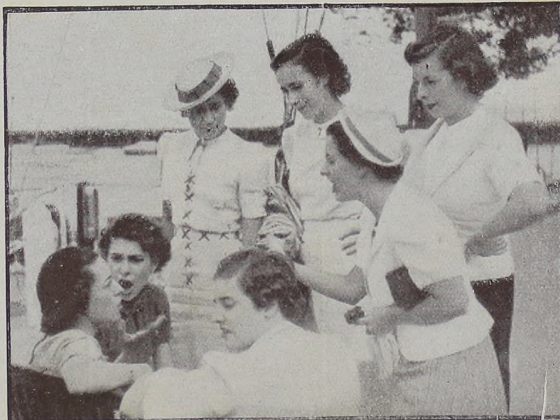
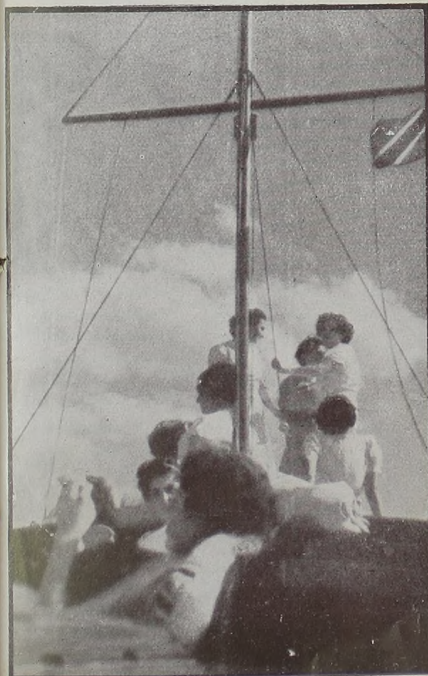


• En la cabecera de la mesa, ocupada, de izquierda a derecha, por Ema Benítez de Arduino, Juana Rosa, Luz Elizalde, Susana Olivera, Sara Vivanco, Elena Videla Dorna, María Amelia Schindler de Tedín, Celia Basavilbaso y Alejandrina Schindler. Enfrente, en el mismo orden, María Baltar Madero, Celina Videla Dorna, María E. Olivera y Marta Mendes Gonçalves.



• Otro momento del almuerzo. De izquierda a derecha, Estela Schindler de Ibarquren, María Amelia Schindler de Tedín Uriburu, Celia Basavilbaso, Alejandrina Schindler, María L. Rosa de Landivar y Susana Passo de Sastre.

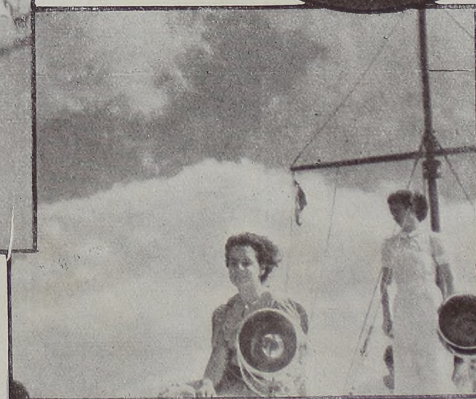
con motivo de su enlace



• Un aparte en el Yacht Club. Aparecen, de izquierda a derecha, en la foto, sentadas: Carmen Sauze, Rita Dodero y Julieta Berro Madero. De pie, en primer término, Mercedes Madero, y en segundo término, Marta Mendes Gonçalves, Luz Elizalde y Elena White.

• Aspecto de la cubierta del "Jeannine", mientras el yate surca las aguas del río de la Plata, rumbo al norte.

• María Elena Olivera Martínez se regala de aire y sol, mientras observa algunas embarcaciones del Yacht Club que siguen el mismo rumbo que el "Jeannine".



• Luz Elizalde y Mercedes Madero, en un momento de la atrayente excursión.

Fotos especiales de "El Hogar".



LA MISMA ALTA CALIDAD CON VESTIDO NUEVO

La calidad de Oleo Margarina Armour era, es y siempre será inconfundible, su reconocida excelencia en todo uso culinario le ha valido su consagración en infinidad de hogares argentinos. Lo único que faltaba a este super producto Armour era un distintivo tan espléndido

como su calidad, y ahora ya lo tiene. Busque este nuevo envase en los estantes del almacén y transpórtelo a su casa sin vacilar.

Armour

Las novias



HAYDEE GARZON FUNES
con el
Dr. HORACIO H. RUBIO



CARMEN GARCIA
FERNANDEZ LEDESMA
con
ADALBERTO REYNAL
O'CONNOR



MARGARITA BUNGE
con
LUIS MARIA
BUNGE CAMPOS



SILVINA BULLRICH
con
ARTURO PALENQUE
CARRERAS



JUANA ROSA
con
RICARDO BENITEZ
BASAVILBASO

Fotos de Pérez.

Una travesura determinó en Dinah Lang su consagración frente al micrófono

La señorita Julia Ema López Roca, perteneciente a dos de las familias más tradicionales y prestigiosas de nuestro país, actúa con aquel seudónimo en la estación L R 1 Radio El Mundo.

Por J. H. Matheu



Frente al micrófono de L R 1 Radio El Mundo, la gentil y prestigiosa intérprete Dinah Lang canta con su arte tan personal bellas canciones americanas.

LOS nombres de Julia Ema López Roca y Dinah Lang están indisolublemente unidos. Ya no es un misterio para nadie que siga atento las actividades de la radiotelefonía que lo que pudo ser al comienzo el misterio de una incógnita, ha dejado de serlo ya por la virtud incontrastable de un éxito sin precedentes.

Julia Ema López Roca era — y a fe que sigue siéndolo en toda la plenitud de sus encantos femeninos — una niña del alto mundo porteño. Hija de don Gustavo López y de doña Julia Blanca Roca, su abolengo ilustre está entroncado con el creador de nuestro Himno Nacional y con la figura no menos histórica del ex presidente de la República teniente general Julio A. Roca.

El destino de Julia Ema López Roca debía tener por límites, de acuerdo a viejos preceptos sociales, el ambiente sencillo y apacible de sus abuelas. Presentación en sociedad en el momento propicio, los bailes, las veladas del Colón, Mar del Plata, las sierras de Córdoba, la llegada del novio, el casamiento, los hijos, la dirección del hogar. Y, así, hasta que los cabellos comenzaran a encanecer; luego los hijos a casarse, los nietos, y el fin...

Pero los tiempos cambiaron. Las niñas de ahora no se resignan a vivir al mismo ritmo de sus antepasados, por muy grandes que ellos hayan podido ser. Se vive horas de emancipación, de aspiraciones, de horizontes más amplios. Las niñas de este siglo tienen ambiciones, reclaman independencia y aspiran a triunfar por sus propios medios. La vida hogareña, que era el eje de toda actividad, es ahora un apéndice, un complemento apenas. La educación que recibieron nuestras

abuelas fué, por cierto, precaria; sus lecturas eran limitadas; no se conocía el cine, ni la radio entraba en el núcleo de las posibilidades imaginadas. De golpe casi, el progreso ofreció a los ojos absortos del mundo la creación de los más fantásticos inventos. ¿Era posible que la juventud, que es en definitiva el presente y hasta el futuro, se limitara a vivir de recuerdos? ¡No, por cierto! Se rompieron los viejos moldes como las paredes de un dique de contención. Y la juventud salió valientemente a mirar la vida cara a cara. De este temple, amparada por el escudo de su propia fe, una niña de la vieja y prestigiosa sociedad porteña miró una tarde por sobre el cerco de su horizonte, y comprendió que del otro lado hallaría un mejor destino a su aptitud. Julia Ema López Roca, que tal es su nombre, cedió a la fuerza de su voluntad, y a escondidas casi, como si estuviera cometiendo una travesura, dió el primer paso.

— Un día — me cuenta con una sencillez y un encanto lleno de gracia — lei en un diario que una determinada marca de jabón or-

ganizaba un concurso de aficionados a la radio. Se proponía de este modo, la mencionada firma comercial, descubrir una estrella o un astro para amenizar sus programas. Sin decir ni una palabra en casa, acompañada por mi institutriz, me presenté al concurso...

— Pero, ¿ya cantaba usted?...

— En mi piano, naturalmente, pero por puro gusto...

— ¿Y era su género?...

— Canciones americanas, marchas brasileñas, zambas... Un género popular, si se quiere, pero muy seleccionado...

— Y en el concurso ¿cómo le fué?

— Ahora verá. Me correspondió el número 306. Aquello, más que un certamen parecía un mitin de aficionados a cualquier cosa. Confundida en aquel ambiente, canté como Dios me ayudó. Llevaba una medalla, de la que nunca me separo, y ella me infundió gran valor.

— ¿Ya adoptó en aquella oportunidad el seudónimo que luego ha difundido su actuación ante el micrófono?

— No; me presenté con el nombre de mi institutriz...

— ¿Y luego?

— Llegó la época de Mar del Plata, y me fui. No supe más nada del concurso, hasta que, a mi regreso, me encontré en casa con unas cuantas citaciones para actuar en la "segunda rue-

da". Era, naturalmente, tarde, pero a pesar de ello, me presenté. Estaban en los finales del concurso. Me sometí de nuevo a distintas pruebas, con elementos ya más depurados, y no supe nada sobre mi clasificación porque debí irme a Córdoba. Algunas semanas más tarde recibí la noticia de haber triunfado en el concurso. Y me vine precipitadamente a recibir una medalla de oro y un cheque... ¿Se imagina mi alegría? ¡Era el primer dinero que recibía como resultado de mi empeño! ¡Me lo había ganado yo! ¡Me sentía fuerte, capaz de dedicarme seriamente al trabajo! Y así lo hice. Acepté el contrato que se me ofreció...

— Y el seudónimo, ¿cómo nació?

— Allí mismo. Me gustaba mucho el nombre Dina, porque en ese año — 1933 — una cantante negra lo había difundido con sus interpretaciones, y lo elegí. Se le agregó un apellido breve y fácil, y surgió de este modo "Dinah Lang".

— ¿Y después?

— Después Dinah Lang cantó en todas las radios, y ahora estoy aquí, en L R 1 Radio El Mundo, con mi repertorio renovado, perfeccionado mi arte, segura ya de mis aptitudes.

— ¿Y no ha cantado nunca delante del público?

— En festivales de caridad. Pero confieso que le tengo un miedo atroz...

— ¿Y no le infunde el micrófono el mismo miedo?

— No; porque me parece que estoy cantando en casa, para mí sola...

— Y sin embargo, el número de oyentes en la radio es extraordinario.

— Sí, pero como no se le ve...

— ¿Cuál ha sido, en estos últimos tiempos, el momento más agradable que usted recuerde, vinculado a su actuación en la radio?

— Fué una tarde, al salir de la estación L R 1 Radio El Mundo. Alguien me llamó por mi nombre.

— ¿Cuál de los dos?

— En la radio soy para todos Dinah Lang... En el hall se encontraba reunido un considerable núcleo de maestras que había llegado de La Plata para visitar la estación, y, al escuchar mi nombre, me rodearon totalmente y todas al mismo tiempo, con una cordialidad llena de simpatía, me pidieron mi firma. Para mí aquello era la popularidad, la gloria casi... Y salí momentos después encantada, orgullosa. El recuerdo de este episodio me acompaña siempre como el mejor aplauso a la lejana travesura que orientó mi vida hacia este nuevo destino de saber afrontarla con decisión y con fe...



En sus actividades sociales y deportivas, Dinah Lang recobra su verdadera personalidad, y es entonces la señorita Julia Ema López Roca.

*Aproveche
nuestra*

**L
I
Q
U
I
D
A
C
I
O
N**



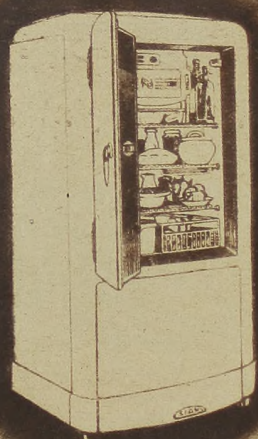
Y recordamos a Vd. que:
nuestros surtidos representan cuanto de nuevo se ha creado en
**TAPICERIAS - BLANCO - ALFOMBRAS
Y OBJETOS FANTASIA PARA
EL HOGAR Y REGALOS**

**PLAYA
Y BAÑO**

Presentamos las
últimas novedades
para la estación

Haga suya una
de las
10
magníficas
heladeras
S. I. A. M.
"Sello de Oro"
que sorteamos entre
nuestros estimados
clientes.

EL MUNDO LAS ADMIRA!



LOS GOBELININOS LAS REGALA!

**LONAS
Y TOLDOS**

Recibidas las últi-
mas creaciones para
la temporada

Entregamos cu-
pones contra la
presentación de
boletas de com-
pra,

CONTADO

o
CREDITO
En proporción a su
importe, para interve-
nir en el sorteo.

Los Gobelininos

125 - FLORIDA - 139

TAPICERIAS · BLANCO · ALFOMBRAS

OBJETOS FANTASIA PARA EL HOGAR Y REGALOS

RECORD

El primer
"diner dansant"
de la temporada
en la terraza
del Jockey Club

En la terraza del Jockey Club, en la calle Florida, se inició una serie de "diners dansants" que durante los meses de verano han de promover animadas reuniones sociales. Una de las mesas, durante la reunión inaugural, en la que aparecen, de izquierda a derecha: Joaquín de Anchorena, Dulce Liberal de Martínez de Hoz, Alberto Palacios Costa, Jovita García Mansilla de Bemberg y Carlos Alberto Acevedo, habituales concurrentes a las fiestas del Jockey Club.



Rodean esta mesa, de frente: Alcira Varela Keen, Ignacio Bunge, Cora Calvo Cabral, José Manuel Moreno Bunge, Hersilia Marcó del Pont, Guillermo Lamarca y María Teresa Landivar. De espaldas, de derecha a izquierda: Ricardo Mosquera, Guillermo Quesada, Norah Marcó del Pont y César Correa Oromí.

De izquierda a derecha: María Concha Subercasseaux de Lamarca, Juan Manuel Acevedo, José Lucio Ocampo, Ana Cárcano de Acevedo, Edmundo da Luz Pinto, Enriqueta Salas de Anchorena y Federico Bemberg.



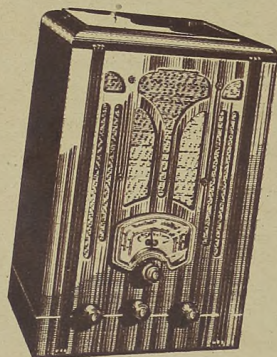
Magdalena de Elía, Luis Iriarte Udaondo y Lucrecia Peña Salas, en otra de las mesas, durante el "diner dansant".
Fotografías de "El Hogar"

Sector de otra de las mesas. De izquierda a derecha: Josefina Vivot Cabral, Manuel Vicente Pampin, Leonor Vivot Cabral y Aloiso Salles.

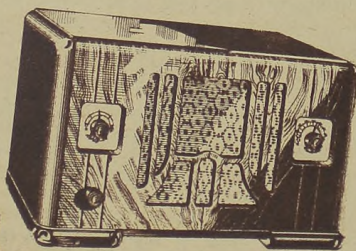
Augure
FELICIDAD
con un regalo
que proporciona
FELICIDAD

Acompañe Ud. el tradicional voto cordial con un obsequio que sea realmente un factor de felicidad en la vida del obsequiado: *regale Música*. Los receptores RCA Victor ofrecen la producción musical más espléndida y entre ellos hallará Ud. el equipo más conveniente para determinado caso. Escuche los Modelos ilustrados o los muchos otros de la Línea RCA Victor, en las casas especializadas del ramo

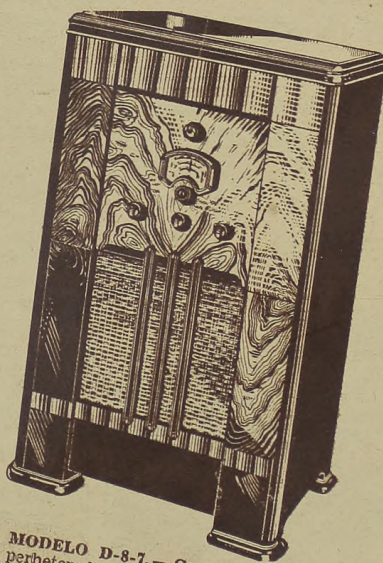
Los precios RCA Victor son
fijos y representan "La mejor
inversión en Radio".



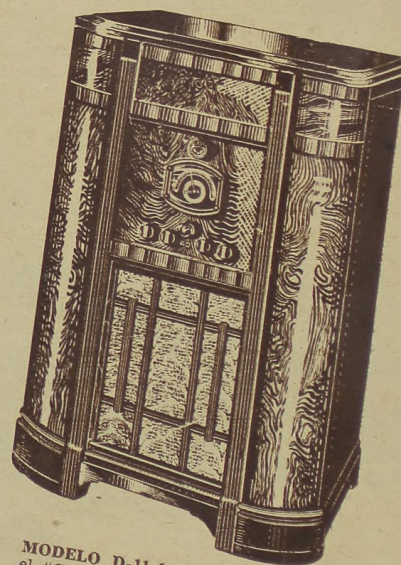
"El Pan-americano". **MODELO 5-X-3.**—Modernísimo Superheterodino de 5 Válvulas Metálicas, para ambas corrientes, onda corta y larga, y alcance mundial. Al precio excepcional de pe-
sos **285.—**



MODELO T-5-8. con VALVULAS METÁLICAS.—Moderno Superheterodino de 5 válvulas, para ambas corrientes, con Control Automático "Anti-fading". En distinto gabinete, el Modelo T-5-9. Precio (cualquiera de los Modelos) pe-
sos **165.—**



MODELO D-8-7.—Combinado Superheterodino de toda onda, con el "Cerebro Mágico", el "Ojo Mágico" y las Válvulas Metálicas. Alcance mundial y maravillosa reproducción tonal. Para corriente alternada. Precio **\$ 875.—**
En idéntico tipo de gabinete y chasis similar, pero para corriente continua, el Modelo D-8-8. Precio **\$ 895.—**



MODELO D-11-1.—Combinado con el "Cerebro Mágico", el "Ojo Mágico" y las Válvulas Metálicas. Magnífica reproducción en radio y fonografía. 11 Válvulas, para corriente alternada. Precio **\$ 1.195.—**
En gabinete similar, con el mismo chasis, pero con el Cambiador Automático de Discos, el Modelo D-11-2 **\$ 1.495.—**



LA
MARCA SUPREMA
EN RADIO

RCA Victor

El artificio en el dolor

"...Hasta qué punto se ha llegado, en esto de traducir la pena y la congoja que producen la eterna partida de los que se fueron antes de nosotros..."
 "...veía, mientras como algún deudo renovaba las flores de una tumba y encendía los modestos cirios. LLAMA CALIDA QUE ES SIMBOLO, otros en grandes mausoleos habían encendido cirios eléctricos, creyendo tal vez que en esa forma y por ese medio artificial, era posible igualar en su emoción a aquel otro homenaje sencillo y puro, modesto y sincero. Y pensé en seguida, en presencia de ese contraste, que era lo mismo casi que provocar las lágrimas del llanto, con el recurso de las cebollas, para reflejar un dolor que no es verdadero. Yo no concibo, no imagino, cómo el modernismo ha llegado hasta despojar de estos homenajes, EL CIRIO CON SU LLAMA AUTENTICA, CON SU LLAMA QUE ES SIMBOLO repito, por cirios artificiales.

"¿Habrà pasado la moda, si se puede hacer moda en esto, de encender un cirio auténtico en memoria de un ser que estuvo cerca de nuestro corazón? ¿Será posible, que se considere lo mismo dar vuelta una llave, para se juzgue cumplido el homenaje de ternura? No, y mil veces, no."



De un Sermón Laico
de JOSUE QUESADA.

1936-37

TEMPORADA DE VERANO



Modelos Exclusivos

COMTE

MOBILIARIO

DECORACIONES

ARENALES 1079

44-5748

De la India ¿puede llegar la salvación de Europa?

Huyendo de la Europa convulsionada, Maurice Magre se fué a la India, en busca de tranquilidad, y regresó a París con un caudal de sabias observaciones.

Por Roland Miglièvi



MAURICE MAGRE

Después de muchos años, pensadores y escritores decepcionados por la insuficiencia del alimento espiritual que les proponía un Occidente corrompido por sus excesos, han vuelto la mirada hacia el Oriente. Uno de los más eminentes entre ellos, Maurice Magre, llegó hasta la India para recoger — según lo ha dicho — un pensamiento vívido que será la riqueza eterna de su alma. De allí trajo dos libros que constituyen un gran éxito: "India Mágica" y "En demanda de la sabiduría".

Las reacciones de hombre nutrido de cultura occidental frente a las formas y preceptos del pensamiento oriental no podían carecer de interés. Es por ello, que acudí a interrogar a Maurice Magre sobre las enseñanzas que ha traído de su permanencia entre los pacíficos hombres de la India.

ENSEÑANZAS? ¿Es esta la palabra que conviene pronunciar? Tengo miedo de deformar mi pensamiento. Mi entrevistado preferiría, sin duda, la visión. Porque, como todos los verdaderos poetas, Maurice Magre posee esa lucidez que permite abarcar todo un mundo, allí donde los demás y los más sabios sólo verían los detalles.

— Yo abandoné — me dice — un continente en el que reina el maquinismo y en el que los hombres están sometidos a los placeres. La vida se precipita dentro de un ritmo colectivo que hace imposible el desenvolvimiento y el desarrollo del pensamiento. Y sin pensamiento no hay verdadera vida. En el curso de largos años, sentado en mi cuarto, yo hice muchas veces la vuelta al mundo...

En su biblioteca, los muros están poblados de libros que fueron, hasta el año anterior, los barcos y los compañeros de sus viajes imaginarios.

— Un día quise partir de verdad, ver los hombres con los cuales yo había soñado, arribar a la playa del espíritu puro y de la eterna sabiduría. Yo sabía dónde encontrarla. Es Ashram de Pondichéry, donde viví, en la que están reunidos los hombres más prudentes de la tierra. Es una comunidad perfecta, en la medida en que la perfección es posible en el mundo. Cada cual trabaja según sus conocimientos. Unos son carpinteros, los otros panaderos, jardineros. Hay en el trabajo manual un método que está al servicio del alma.

"Esos hombres se sustentan de belleza y se educan hacia el espíritu. No buscan hacer prosélitos, limitándose a ofrecer el ejemplo de una vida perfecta.

"Hay otras comunidades parecidas a lo largo de la India. Lo que vale en ellas es la importancia que sus componentes conceden a la vida del espíritu. El simple obrero, el vendedor ambulante, los hombres más humildes, tienen preocupaciones de belleza y de religión. Consagran todos

los días algunas horas, algunos minutos, a la meditación. Se someten a obligaciones morales, cuya fuente es el respeto a las tradiciones.

"He ahí lo que hace la fuerza de Asia y que le falta a Europa. Hemos perdido el culto de las tradiciones espirituales y conservamos todavía el orgullo de una superioridad que ya no se advierte.

"Fuí a buscar a la tierra más santa del mundo lo que yo llamo la Verdad. Salí de allí cargado de un precioso tesoro. Vi hombres buenos y puros. He visto la belleza del alma."

— Pero — interrogué, — ¿ve usted que las enseñanzas de esos hombres buenos y puros puedan extenderse algún día a nuestra Europa enferma?

Maurice Magre me respondió:

— No lo creo. Hay entre Oriente y Occidente un muro que el espíritu no podrá franquear. Por lo pronto, esos hombres no enseñan. No toman a nadie de la mano para obligarlos a compartir sus doctrinas. El cuidado de su alma es suficiente para llenar sus días. Tienen discípulos que van hacia ellos libremente. Ninguna violencia les somete. El espíritu agita por su propia virtud.

Volví a preguntar:

— ¿Ve usted algún remedio para el mal que sufre Occidente?

— Soy muy pesimista... Nuestro mundo parece correr hacia su perdición. Y creo que nada podrá detenerlo.

Al terminar la entrevista, recordé una frase de Maurice Magre: "Puesto que en alguna parte, en el mundo obscuro, algunos se han elevado silenciosamente hacia la perfección, es

lógico pensar que todos los hombres pueden ser salvados."

¿Lo querrán? Es desde este punto de vista que él contempló la piedra centelleante de la Verdad. ¿Que su ejemplo pueda despertar la conciencia de algunos de sus contemporáneos en el culto de la prudencia y de la sabiduría!

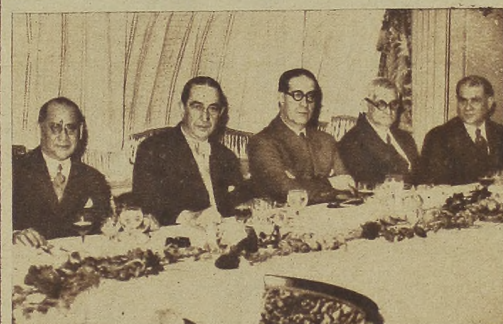


El P E N Club agasaja a un núcleo de escritores

EL P E N Club agasajó hace pocos días, en una comida que se sirvió en el City Hotel, a un núcleo de escritores extranjeros que se encuentran actualmente en Buenos Aires. Son ellos la señora Rosalina Coelho Lisboa de Miller y los señores Américo Castro, José Manuel Carbonell, Alberto Zerega Fombona, Max Henríquez Ureña, Francisco Castillo Nájera, Tulio M. Cestero, José Manuel Cortina, Rupert



Un aspecto del comedor durante la comida ofrecida por el P E N Club de Buenos Aires a un núcleo de escritores extranjeros.



Cabecera de la mesa: de izquierda a derecha, los señores Enrique Díez Cane-do, Alberto Zerega Fombona, Américo Castro, Rosalina Coelho Lisboa, Carlos Ibarguren y José Cortina.

Otro sector de la cabecera, de izquierda a derecha: doctores Correa, Levene, Gálvez, Centeno y López Pinedo.



Entre dos de los agasajados, los señores Francisco Castillo Nájera y Max Henríquez Ureña, aparece aquí el embajador de Méjico, don Alfonso Reyes, en uno de los sectores de la cabecera.

143 VECES...

Esto sí que ES economía! Un territo de Calox cuesta tanto como un tubo de pasta dentífrica, pero DURA MUCHO MAS. Si usted se lava los dientes una vez al día, tendrá para 3 ó 4 meses. Lavándose dos veces por día, le dura diez semanas. En consecuencia, las pastas dentífricas le cuestan EL DOBLE. Calox está preparado científicamente. Los miles de minúsculas burbujas de oxígeno que de él se desprenden, penetran en las pequeñas hendiduras, retardando la formación del sarro y BLANQUEANDO LOS DIENTES en forma asombrosa, y el agua calcárea que va desprendiendo, protege el esmalte contra los ácidos destructores.



CALOX EL DENTIFRICO EN POLVO
McKESSON & ROBBINS, Inc.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparato "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para Vd. Pida folletos a Julio Valle (única casa especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 608, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.



DESTRUYE la POLILLA y perfuma como una flor!...

Circe

Diez veces más potente que la naftalina

maravilloso!.

En farmacias, tiendas, perfumerías, bazares.

"PRODUCTOS CIRCE"

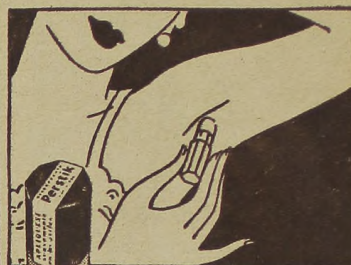
VENEZUELA 4136 — U. T. 45 - 9340 — Bs. As.



El disco

40 cts.

El más original Y COMODO DESODORANTE



Perstik, el lápiz desodorante, ha conquistado definitivamente a las mujeres Argentinas. Basta una pasada de su perfumada barrita para eliminar por completo el más fuerte olor de transpiración. Perstik no contiene grasas, ni irrita aún después de afeitarse. Su elegante estuche de galatit permite llevarlo en la cartera. Pídale en todas las farmacias, tiendas, perfumerías y casas del ramo.

Completo: \$ 1.60 Barrita repuesto: \$ 0.70

LABORATORIOS GUIDO HORVATH
Colodrero 2360 Buenos Aires



EL LAPIZ DESODORANTE

Murias

ESMERALDA 602 ESQUINAH

U. T. 35 Lib. 4878 — Bs. Aires
SOLICITE NUEVO CATALOGO

Modelo 507. En Os-caria negra combin. con gamuza blanca, tacó de suela de 4 cms.

\$ 9.90



Modelo 508. Regia sandalia en gamuza negra, tacó de 5 1/2 o 6 1/2 cms.

\$ 12.50



Modelo 509. En fina ca britilla negra combinada con blanco, tacó de 5 1/2 o 6 1/2 cms.

\$ 10.90



Al interior \$ 0.50 por par para flete.

G. Cooke, José María Cantilo y José G. Antuña. La demostración, que transcurrió animadamente, fué ofrecida por el doctor Carlos Ibarguren, presidente del P E N Club, quien, con palabras cordiales, se refirió a la satisfacción que experimentaba la institución al reunir en ese acto a tantos y calificados huéspedes. Agradeció en nombre de los escritores el ministro de Relaciones Exteriores de Cuba y jefe de la delegación de su país a la conferencia de la Paz, doctor José Manuel Cortina.

El regalo que más aprecia el hombre moderno

Regio Pyjama.
En seda "Broché" a lunares,

\$ 28.-

En seda "Royal" lisa, en todos los colores,

\$ 25.50



Elegantísimo
Robe de Chambre en seda
"Broché", como el modelo,

\$ 42.-

El mismo modelo, en seda
"Royal" lisa, en todos los colores,

\$ 29.50

Solicite las medidas de acuerdo a su número de camisa.

la casa
de los pyjamas
UNICA EN SUDAMERICA
CORRIENTES 614

Notas de la capital



VISITA A RADIO EL MUNDO

Señoras Annie Laurie Ford y María Elena S. de Arocena, y los señores G. R. Ford, gerente general de la Packard Motor Export Corporation, Alejandro Arocena, integrante de la firma Arocena y Tiphaine, distribuidores de los automóviles Packard en nuestro país, y Juan Carlos Gandolfo, acompañados de las altas autoridades de L R I Radio El Mundo, durante la visita que realizaron a las instalaciones de dicha broadcasting.

DEMOSTRACION

En honor del Dr. Raúl Loustalán, que ha sido designado profesor titular de técnica de prótesis de la escuela de odontología de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires, sus colegas y amigos ofrecieron un banquete en el Alvear Palace. Un aspecto del salón durante dicho acto.



Expresión...

Una expresión singular
imprime a sus manos
la crema esmalte Blue
Bird, con sus colores
brillantes e
inalterables.



Hay 18 tonos
de rojo. El
frasco de triple
contenido \$ 3,50.

Hay también
Azul, Verde,
Blanco, Oro,
Platinado y
Madre perla.

CREMA
ESMALTE



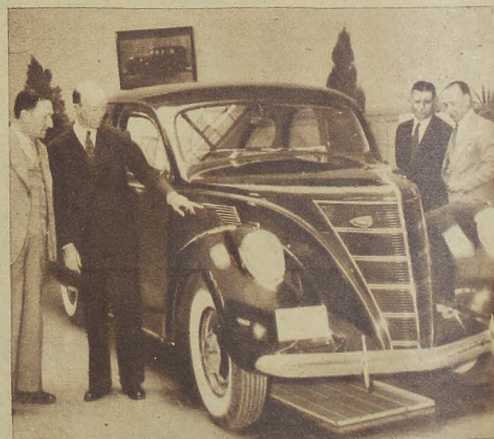
Blue Bird

Importadores **CIMAR** (S. R. L.)
Cerrito 1015 — U. T. 41 - 5057



NUEVOS MODELOS DE AUTOMOVILES

Aspecto del salón en que fueron expuestos los nuevos coches Lincoln-Zephyr 1937, que fueron admirados por un público numeroso.



Examinando uno de los nuevos modelos expuestos.

Fotor de "El Hogar".

Ciencias y letras



Dra. AMALIA PESCE FAGONDE, primera mujer argentina egresada de la Facultad de Agronomía y Veterinaria con el título de médica veterinaria, después de realizar brillantes estudios.



HECTOR PEDRO BLOMBERG, autor de "Cancionero federal", recopilación de poemas de la época rosista, hecha con claro criterio histórico y con fino sentido artístico.



Dra. CARLINA A. LAMARQUE, que ha sido designada recientemente profesora adscripta a la cátedra de clínica de enfermedades infecciosas de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires.



ENRIQUE BENITEZ ALDAMA, que acaba de dar a la publicidad un libro bajo el título de "El arte deshumanizado".



El METODO NIVÉA

brinda un doble embellecimiento: INSTANTANEO y PROGRESIVO

Después de una limpieza del cutis con Aceite Nivéa, y de un masaje con Crema Nivéa, ya es posible observar resultados: la tez se aclara y suaviza, adquiriendo un adorable matiz uniforme... Ese es el efecto inmediato del Método Nivéa; pero su obra definitiva es más sorprendente aún: paulatinamente, va tonificando las células, renovando la piel marchita, paspada o agrietada, hasta dejar paso a un nuevo cutis juvenil, aterciopelado, bellísimo!... Y esa es la acción de la Eucerita — una nueva substancia que se infiltra en los poros, no para impedir su funcionamiento, sino para nutrir científicamente la dermis...

Ensaye Vd. el Método Nivéa, consistente en la demaquillación con el Aceite Nivéa (quita fácilmente el rouge, rimmel, colo-

retes, etc.), y en la maquillación con la Crema Nivéa (magnífica rejuvenecedora y base de polvos): Vd. quedará sorprendida de la extraordinaria eficacia de la Crema Nivéa y el Aceite Nivéa, de cuya acción combinada resulta un tratamiento de belleza completo y perfecto por sólo \$ 1.40!

CREMA NIVÉA: latas 0.70 y 1.90; potes 0.90 y 2.—
pomo 1.90. ACEITE NIVÉA: frascos 0.70, 1.— y 1.90

Sres. Beiersdorf S. R. L. Independencia 1064
Sirvase remitirme gratis el librito "EL METODO NIVÉA",
conteniendo un sistema completo de masajes faciales.

NOMBRE
CALLE
LOCALIDAD
(Enviando este cupón en sobre abierto, puede franquearse con 3 ctvs.)

EXITUS

Método de belleza NIVÉA

1. — Aplíquese Aceite Nivéa; déjela algunos minutos y penetrará bien en los poros, sin obstruirlos.

2. — Quite el aceite con una toalla o paño suave; la piel quedará entonces limpia, nitida y clara...

3. — Así el cutis está preparado para un suave masaje con Crema Nivéa, bien extendida en todas las partes...

4. — Y luego, el toque final: los polvos o colores, que entonces hallan una base realmente ideal...

CREMA Y ACEITE A BASE DE EUCERITA

Los primeros estenotipistas argentinos

UN grupo de niñas y jóvenes de nuestra sociedad acaba de recibir la insignia de la Asociación de Estenotipistas de Francia, que se otorga a los que siguen el curso de que pudiera llamarse "taquigrafía a máquina", y que ofrece la extraordinaria ventaja de emplear las letras de nuestro alfabeto a una velocidad de doscientas palabras por minuto. Bajo la dirección técnica de la señora Teodelina Lezica de Uriburu, aquel grupo de niñas y jóvenes ha rendido pruebas de suficiencia, en virtud de lo cual se les concedió el mencionado título profesional.



La señora Teodelina Lezica de Uriburu, con las señoritas y jóvenes que recibieron el título de estenotipistas, María R. Fernández, Noemí de Lastra, Isabel Carabassa, Sara Sánchez, Cristina Freyre, Flora Sánchez, Teodelina A. de Carabassa, Pinello Parravicini, Paula Barrenechea, Juan M. Recalde, Matilde Desoin, Lola Ramallo, María Eugenia Ibaguren, Ana Torino y Raquel A. Wappers.



Las señoritas María Eugenia Ibaguren, Sara Sánchez y Noemí Lastra rindiendo pruebas de suficiencia de estenotipia.

La señora Teodelina Lezica de Uriburu en el momento de colocar la insignia de la Asociación de Estenotipistas de Francia a la señorita Noemí de Lastra.



Aspecto que ofrecía el salón de té del Plaza Hotel, donde fué servido un lunch para celebrar el título recibido por los primeros estenotipistas argentinos.

Fotos de "El Hogar".

Agua Colonia BRANCATO

El perfume
de moda

ADELGACE

*sin comprometer
su salud*

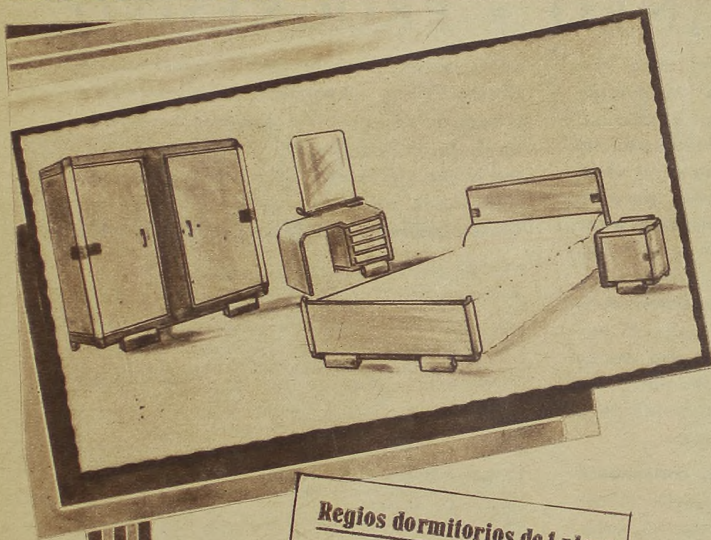
con "PILDORAS GERMANAS"

no contienen yodo, tiroideas ni nitrofenol. Su fórmula es a base exclusiva de vegetales y de las famosas sales termiales de MARIENBAD y KISSINGEN, dosificadas conforme a la fórmula más nueva y completa de la ciencia alemana. Tratamiento de eficacia mundialmente reconocida.

Venta libre autorizada

Absolutamente inofensivas al organismo. IMPORTANTE: Las sales naturales de Kissingen que contienen las "Pildoras Germanas" son auténticas legítimas, puesto que provienen de las termas fiscales, propiedad del Gobierno Alemán. Si la extracción de estas sales está encomendada a determinada casa comercial es con la condición de su LIBRE EXPEDICIÓN en su país de origen. Nadie puede, entonces, honestamente, atribuirse la exclusividad de su USO.

DISTRIBUIDORES EN LA ARGENTINA
FARMACIA "SARMIENTO"
SARMIENTO Y ESMERALDA



Hónrenos con su visita:
para nosotros será una
satisfacción y para Vd.
un apreciable beneficio

Regios dormitorios de 1 plaza

Acabamos de dar término a la fabricación de dormitorios para señorita, creaciones exclusivas de nuestros talleres, donde rivalizan el arte, el buen gusto, la solidez y la terminación impecable.

Además, como de costumbre, en todas nuestras operaciones se beneficia Vd. en un 40 %, cosa que nos permite la fabricación en grande escala.

Fabricante e Importador:
ANDRES MONTE
Sadi-Carnot-952/60

ALFURA
CORDOBA-3500

Nuestros salones de venta
están anexos a
nuestra fábrica

U.T. 62-Mitre-4123 - Bs. Aires.

Del carnet de Bolonio

- Si no hubiese repentinos y desagradables cambios de tiempo, no habría manera de iniciar las conversaciones.
- El verano es la estación en que los frescos se hacen personas dignas de la mayor simpatía. Los frescos y los refrescos.
- ¿Qué tiene de bueno la Nochebuena para los pavos?
- La vanidad del pavo está en servir de banquete en las festividades succulentas.
- Isidra y Lola pasaron la Navidad en compañía; Y Lola comió hasta hartarse, y tomó pan dulce I-sidra.
- Si el verano no existiese, habría que inventarlo — dijo un fabricante de cerveza.
- Los helados son tajaditas de frío que se guardan del invierno para consumir en verano.
- Es tan púdica María, que habla de la lotería con júbilo exagerado cuando con grande alegría dice que "no le ha tocado".
- A muchos estudiantes que están de exámenes no les preocupa pasar por burros. Lo esencial para ellos es "pasar".
- No se aconseja a nadie casarse en verano. La luna de miel en verano se hace muy molesta; por las moscas.
- Hay un compositor español cuya música es imposible tocarla nunca a la perfección, porque Falla siempre.
- ¿Porque es muy pobre suspirando y se queja con exceso?... Es un poeta que de-lira y quisiera ser "de peso".
- Colmo de la contradicción: El del ayunador que ayuna para poder comer.
- Del fracaso: Montar una fábrica de peines y quedarse calvo.
- Del confort: Prepararse un reposo cómodo y de lujo en la Chacarita.
- De la resignación: El de la sardina que se siente cómoda en el interior de un ómnibus repleto de pasajeros, al uso porteño.

Cuando se viaja

- El primer turista que visitó tierras de América fué un caballero no se sabe bien si gallego, ginebrino o portugués, llamado don Cristóbal.
- Eso del "descubrimiento" se le dice porque cuando don Cristóbal, de apelativo Colón, pisó tierra americana, se hincó, oró y se sacó el sombrero, como un viajero respetuoso y bien educado.
- Se llega a un pueblo para admirar las ruinas de un castillo famoso, y se sale admirando la sobrina del jefe de la estación.
- Había en aquella ciudad tantas ruinas famosas, que parecía realmente una ciudad arruinada.
- Con el desarrollo del turismo, resultaría de gran conveniencia y provecho levantar ciudades nuevas decoradas con ruinas de siglos.
- Había una vez una señora nueva rica que al hallarse en viaje de turismo, no les informó a los jóvenes que halló en el hotel ni de las propiedades que poseía, ni de las habilidades de sus hijas.
- ¡Estudiar mucho francés para encontrarse, al llegar a París, con que el mozo del hotel es criollo!
- Hay matrimonios que se pasan el año discutiendo si irán a pasar la estación en París o en Viena, y después se quedan en Adrogué.
- Se conocieron en un choque de autos, y... la fatalidad: se casaron.
- Si quieres hacer un viaje barato y rápido, entra en un café y pide un "expres".
- Era tan enamorado, que se pasaba el día viajando entre Pilar y Dolores.
- Tenía tanto dinero aquel turista, que se aburría sobranamente.



"Ha cambiado por completo el aspecto de mi vida"



—“Hace ya tiempo que deserté del ejército de mujeres que cada mes sufren lo indecible. Desde que supe que existía Evanol, y lo ensayé, el aspecto de mi vida cambió por completo. ¡Qué alivio!”

—Con Evanol ya no más jaquecas, neuralgias, malestares... Tomando Evanol a tiempo no experimentará el menor síntoma de dolor. Pero si el malestar la

sorprende desprevenida, Evanol le dará perfecto alivio en 5 a 6 minutos.

—Pida Evanol en su farmacia. La caja de 10 tabletas cuesta 90 cts., y el envase de prueba con 3 tabletas, sólo 30 cts.

Evanol

el analgésico de la mujer

Un Regalo para Ella

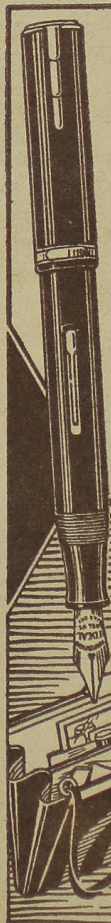
LA MUJER MODERNA necesita y desea una pluma fuente de confianza. Pero quiere una pluma diseñada expresamente para ella. En la Lady Patricia de Waterman se encontrarán todas estas condiciones — pequeña — delgada y propia para dedos femeninos — punto magnífico que es exacto para su mano — y un prendedor modernísimo que asegura la pluma Lady Patricia en su bolsa en la posición vertical correcta, lista para uso instantáneo.

La Lady Patricia se hace en un surtido de colores preciosos y cada una con un lapicero que hace juego.

Waterman

Garantizadas por
L. E. Waterman Co.
Plumas fuente-Lapiceros-
Tinta Juegos de
Escritorio

De venta en las
principales casas
del ramo.



Clausura del Primer Congreso de la Propaganda



Con buen éxito se realizó en el salón de actos de la Bolsa de Comercio el Primer Congreso de la Propaganda, organizado por la Asociación de Jefes de Propaganda. Un grupo de delegados durante la sesión de clausura.



Celebrando el buen éxito del Congreso de la Propaganda, la entidad organizadora ofreció, terminadas las deliberaciones, un "diner dansant" en honor de los delegados y sus familias. Aspecto que ofrecía la sala de Ambassadeurs, donde se realizó la fiesta, que asumió muy lucidas proporciones.



Mesa directiva que presidió las deliberaciones. El presidente de la Asociación de Jefes de Propaganda, señor Carlos Martínez Reyes, hace uso de la palabra en la sesión de clausura del congreso.



Una de las mesas, en la que aparecen, de izquierda a derecha, Carlos Wetting, Jorge Glenz, Magdalena C. de Glenz, Margarita Sachse, Ricardo Ostertag y Magdalena Glenz de Ostertag.



Mesa ocupada por el presidente de la Asociación de Jefes de Propaganda, señor Carlos Martínez Reyes, y su señora esposa.

En el palco de la Farma Platense se reunieron los señores M. Pando y señora, O. Pando y señora, H. Eberhardt y señora, H. Varela y señora, E. Boria, la señorita M. Sobrins, y los señores Martínez, Roura y Santa Cruz.

Fotografías de "El Hogar".



EXPOSICIONES Y ARTISTAS

FOR

PILAR DE LUSARRETA



JOSE
CÚNEO

MUCHAS veces, asomada a la ventanilla de un tren, en el amanecer del campo criollo, he sentido un ansia de respirar hondo, de absorber con el aliento, con la vista, con los poros, la pura, nueva y límpida frescura del horizonte, de los campos levemente ondulados, de la luz recién nacida y del cielo azul. Aquella pureza del paisaje, residente en su propia simplicidad de elementos, hace de las tierras llanas su mayor encanto. Los ojos no tropiezan en nada, les conduce dulcemente la distancia hasta las brumas azules del confín; quizá en el cielo, que parece encasquetado sobre la tierra rasa, navegue perdida una nube; y de cuando en cuando, salpicando los campos el inquieto hormigueo rojizo y mugiente de un hato vacuno o el planear de una chillona bandada de teros.

Eso es lo que, mediante a una afinada capacidad visual y una sensibilidad aguzadísima, ha sabido captar en sus acuarelas el joven pintor uruguayo José Cúneo, que expone en la Galería Müller.

Sus paisajes no pueden ser más típicamente nuestros, más criollos; y, sin embargo, en los treinta y tres cuadros no hay una sola nota convencional. Nada de poner en primer término el fácil asidero emotivo de un gaucho rezagado, de un caballo típico, de un rodeo visto en sus detalles. El rodeo, el gaucho, el caballo están en la obra de Cúneo como están verdaderamente en el campo contemplado a la distancia: latentes e invisibles.

Y es que la acuarela de este pintor apenas colorista y apenas dibujante; es de una sobriedad de elementos materiales realmente sorprendente. Personal en su visión de la tierra y del paisaje, es también intérprete personal. No pinta: insinúa. No fija: apunta.

Hay en sus vuelos de teros una gracia fugaz; "Nubes y teros" lo acentúa en una composición tan simple como sugestiva. Y "Manga de langostas", "Hacia el rodeo", "Nido en el poste" son aspectos campesinos tan familiares, tan íntimamente ligados a la visión cotidiana, que ningún elemento extraño ha entrado en ellos. El arte de Cúneo está hecho de esas verdades sin aderezo literario alguno, pero profundamente poético, lírico e idílico en la simplicidad de su acordada melodía.

Su obra es esquemática y resulta, no obstante, completa; tiene algo de sinopsis, con sus puntos de partida insinuados para que quien la contemple pueda completarla con su propia imaginación y experiencia.

En Cúneo nada pesa, nada retiene; su visión es amplia, y en su gra-

Paisajes uruguayos - Exhibición de fin de año

cia inocente, el campo, ese campo que es por veces sobre el papel sólo un rasgo de tinta y una pincelada, cobra una seria significación. Es todavía tierra sin el tablero jugoso y tierno de la labranza, tierra apenas poseída y dominada por el hombre.

Ni siquiera, pese a la repetición de los temas, puede tacharse a la obra de Cúneo de monótona. Tiene en cada hoja de papel, no obstante guardar expresiones semejantes, un acento; aquí más tierno, allá más profundo. Y en toda ella puede advertirse la enseñanza que el espíritu del artista ha recibido de los menores aspectos de la naturaleza: la enseñanza de la sombra, de los verdes diluidos, de la luz, del vuelo de un ave y del viento sobre los pastizales.

En verdad, en esos paisajes crio-

llos hay un aliento de misticismo, que es buen camino para llegar al secreto de la naturaleza.

MUY distinto carácter y aspecto presenta la exposición que se realiza en la Galería Gutiérrez, y que ha sido llamada de "Fin de año"; nutrido conjunto vario y dispar que reúne obras de pintores argentinos y españoles, belgas e ingleses, franceses, húngaros e italianos, de diversas épocas y escuelas.

Por supuesto, no carece de interés y ofrece algunas piezas de verdadero valor artístico, entre ellas dos bellos y realistas desnudos de Villar y otro no menos vigoroso y personal de Puig.

Figura en el catálogo de argentinos un viejo óleo sugestivo de Carrafa, "Suerte de varas", del año 96, creo, pintado en Madrid, y dos cua-

dro más. Una acuarela de Christophersen, varios paisajes del malogrado Navazio, ocho de Indalecio Peyra, tan afirmativos como los de su exposición individual, dos naturalezas muertas, florales, de J. E. Picabea, y varios paisajes del mismo. Construcciones de Alberto Rossi, un Sívori, paisajes nevados de Juan Sol, que se afina, "Nubes y montañas" de Vena, y obras de Jarry, de Raúl Mazza, de Gramajo Gutiérrez y otros.

Entre los españoles, además de los mencionados más arriba, un Valeriano Becquer junto a Bilbao Rusiñol y Sorolla. Esto da idea de la variedad del conjunto.

Son de notar la marina y el paisaje de Hubert-Robert y otras telas de esta exposición más amena que ilustrativa.



**SU PIEL ES
SUAVE...**

...y así la conservará inalterable, si después del baño se espolvorea prolija y completamente con Polvo Lysoform para el cuerpo.

Complete su baño usando Polvo Lysoform para el cuerpo, que desinflama, suaviza, refresca y perfuma la piel; además, evita y combate irritaciones, grietas, escaldaduras, etc.

Tarro mediano \$ 0.70
Tarro gigante „ 1.—



**POLVO
LYSOFORM**

PARA EL CUERPO
PARA GRANDES Y CHICOS

El mundo

Hay que amenizar las torturas de la belleza

Nueva York, 10.—El director de un instituto de belleza de la 5ª Avenida ha tenido una idea original. Para evitar a sus favorecedoras la insoportable espera inactiva cuando se encuentran bajo la acción de los distintos aparatos de belleza, ha resuelto contratar una serie de profesores y conferenciantes, para que entretengan, al par que educuen, a sus clientas, en esos momentos en que nada pueden hacer sino esperar que termine el largo tratamiento.

(“El Mundo”)



LA idea no es, en verdad, mala. Se proporcionará así a las mujeres que se preocupan de mejorar su apariencia, la oportunidad de cultivar también su espíritu. Literatura, historia, música, lenguas vivas, arte, junto con el masaje facial, la ondulación permanente, el arreglo de las manos. A un tiempo se lavarán cabezas y se meterá algo dentro de ellas. Se pulirán las uñas y los espíritus.

Entonces, gracias a esta iniciativa americana, las casas de belleza merecerán sin lugar a dudas el pomposo título de “institutos” con que suelen adornarse. De allí las bellas mujeres saldrán doctas y onduladas. Acaso probarán que no son tan refractarias a instruirse, que lo que les faltaba hasta ahora era la oportunidad. Acaso también no todas aprovechen la amable escuela que les prepara el “coiffeur” americano, pues puede ocurrir que muchas perezosas inveteradas pensarán en bueyes perdidos en lugar de escuchar al pedagogo.

Si la idea de estos institutos de belleza se generalizara a todo el mundo, podría ocurrir, asimismo, que las más refractarias a la instrucción renunciaran a ser hermosas para no tener que estudiar.

Stanley Baldwin, primer ministro de Gran Bretaña.

Baldwin, la personificación de John Bull

Londres, 17 (U. P.).—Se anuncia que el primer ministro Stanley Baldwin, se tomara un breve descanso en Chequers y regresará a la capital, dirigiéndose después a Astle Hall, cerca de Birmingham, donde pasará 15 días.

(“La Prensa”)

gabinete nacional formado por McDonald, hasta que la mala salud de éste le permitió volver a ocupar la elevada situación en que aún se encuentra. Los momentos difíciles que ha tenido que pasar Mr. Baldwin hasta la reciente abdicación del ex rey Eduardo VIII son de todos conocidos para volver sobre ellos. Pero nos sirven, sí, para confirmar que Kipling tenía razón cuando se jugaba entero en favor de su primo...

Baldwin podría constituir un ejemplo del triunfo del carácter sobre las circunstancias. Aunque tiene sesenta y ocho años, hace quince era poco menos que desconocido. Su personalidad ha sido y es aún hoy discutida en su propia patria, pues lo que unos le niegan otros le prodigan. Hace algunos años Wickham Steed escribió un libro de centenares de páginas, con el propósito de dilucidar esta cuestión: “¿Es Baldwin el más afortunado de los políticos incompetentes, o el más sutil de los estadistas competentes?” Y el autor no pudo llegar a ninguna conclusión definitiva.

Pero acaso la opinión de Harold J. Laski sea la que esté más próxima a la verdad: “...tiene el genio de los ingleses — dice, — que le permite aparecer como “amateur” en un juego en el que, en realidad, es un consumado profesional”.

Para algunos, Baldwin es la personificación de John Bull: sólido, sobrio, ponderado. Nadie, hasta ahora, le ha visto excitado. Nada le ha turbado jamás; habla sólo cuando es necesario; es inmovible en sus convicciones. Ello no le impide poseer una rara emotividad, que le ha permitido alcanzar grandes éxitos oratorios. Pero, en el fondo, es un pu-

ritano. En gran parte, la fuerza de su carácter viene de sus valores espirituales.

Baldwin escribe todos sus discursos. Nunca, según se dice, lee los diarios. Su lectura favorita es Tucídides. No realiza ejercicios, y fuma en pipa... La pipa, por lo demás, ha llegado a ser el símbolo de su personalidad, que aparece rodeada de los atributos de la sencillez de un hidalgo campesino. Pero esa sencillez — dice el profesor Laski — no puede engañar a nadie, porque “un hombre sencillo nunca ha sido primer ministro de Inglaterra. Sus cerdos y su pipa forman, simplemente, una técnica de propaganda. Como la orquidea de Mr. Chamberlain o los rizos de Disraeli, crean una imagen que la multitud puede recordar, y dan una satisfacción a muchos partidarios que creen que el interés común en los cerdos y las pipas constituye una base permanente de suficiencia política.”

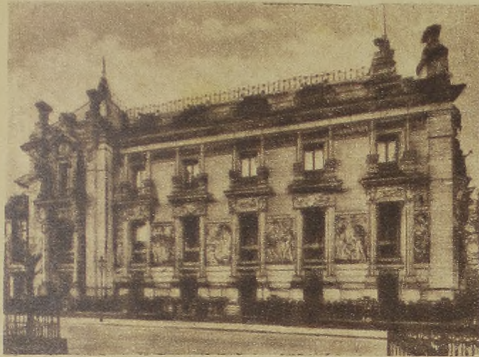
Suele decirse de Baldwin que es haragán. También que es astuto. Algunos lo tachan de indolente, de pasivo. Sin embargo, cuando realmente se decide a luchar, suele desahacer a sus enemigos. Cuando entra en acción con toda su fuerza, es irresistible. Lo hemos visto hacer poco jugarse hasta la última carta en el conflicto planteado por el ex rey Eduardo, y lo hemos visto salir airoso. Procede, es verdad, con gran lentitud, pero con una seguridad asombrosa. Cuando parece que sus adversarios tienen ya asegurada la victoria, les asesta un golpe maestro. Por eso un escritor ha dicho de Baldwin que “su refugio espiritual es la última trinchera”. Definición acertada, porque es precisamente en la última fortificación donde él se hace inexpugnable.

MI primo Baldwin es un hombre honrado; lo conozco como nadie. Nuestras madres eran hermanas. Nos queremos como hermanos desde nuestra niñez... Stanley es leal, incapaz de una mala acción, de una bajeza; no tiene nada de político. Lo que no le impide ser un excelente hombre de partido... Tiene un valor indomable, pero es demasiado inteligente para proceder con ligereza. No seáis impacientes; nada bueno se hace sin el tiempo necesario. Baldwin espera el momento propicio; entonces procederá con firmeza, y obtendrá la victoria o perecerá. *I back him against any odds* (apuesto por él lo que queráis)...

Así se expresaba Rudyard Kipling el 23 de abril de 1922. En octubre del mismo año la profecía del gran escritor se cumplía. Baldwin habló y el primer ministro Lloyd George cayó para no levantarse más. Y pocos meses más tarde, al retirarse Bonar Law por la cruel enfermedad que lo llevó a la tumba, Baldwin pasó a ocupar el cargo de primer ministro.

Después de alternar el gobierno con los laboristas, aceptó, en 1931, colaborar con el

en marcha



El doctor Eduardo Labougle, embajador argentino en Berlín



Berlín, 16 (H—Esp.) — El embajador argentino, doctor Eduardo Labougle, y su esposa, Susana Pearson, ofrecieron hoy la primera gran recepción desde que presenciaron aquí sus cartas credenciales.

(“El Mundo”)

NUESTRO embajador en Alemania, el doctor Eduardo Labougle, acompañado por su señora, Susana Pearson, ha inaugurado oficialmente, con una gran recepción, el nuevo palacio de la representación diplomática argentina en Berlín, donado, como se sabe, hace algún tiempo por el conocido industrial señor Ricardo W. Staudt, vinculado a nuestro país por una labor de largos años, en la que acrecentó su fortuna, estableciendo en esta capital una importante casa de comercio.

Tiene, pues, desde hace pocos meses, la embajada argentina la sede oficial que reclamaba la propia importancia de la representación. En la suntuosidad de sus salones se podrán ofrecer las recepciones diplomáticas, que contribuirán, sin duda alguna, al mejor conocimiento de nuestro país. En la medida de sus fuerzas, y dentro de las limitaciones de los recursos entonces asignados en los presupuestos, los ex ministros Salas y Molina, que actuaron en la época en que Guillermo II era emperador, cumplieron una labor inteligente y eficaz, tendiente a estrechar más y más los vínculos de amistad entre ambas naciones. Esta vez quiso ser Alemania la primera en elevar al rango de embajada la legación en Buenos Aires. De inmediato, el gobierno argentino pidió al Congreso la autorización necesaria para corresponder a este gesto del gobierno del Reich, y el doctor Eduardo Labougle, que ocupaba el cargo de ministro plenipotenciario, fué ascendido a embajador. Coincidió este hecho con la importante donación del palacio del señor Staudt, situado en Tiergarten, uno de los barrios más hermosos de Berlín. Este palacio acaba de ser inaugurado, como lo informa el cable, con una recepción, cuya importancia puede medirse por la extraordinaria calidad y número de los invitados.

El túnel entre Francia e Inglaterra

Londres, diciembre 10 (Unifed). — En la Cámara de los Lores, al tratarse la construcción del túnel entre Inglaterra y Francia, lord Ernie, en nombre del gobierno, declaró que nada nuevo se había producido desde que se publicó en el Libro Blanco dicho proyecto en el año 1930, que pueda alterar la oposición de las autoridades al mismo.

(“El Mundo”)



Obras del proyectado túnel franco-británico.

POR tercera vez el gobierno inglés se opone a la construcción de este túnel, no ya, como lo hacía antes, alegando dificultades de orden técnico, sino más bien por inconvenientes de otra índole. Se insinúa que dicho túnel, al establecer una fácil comunicación con Francia, provocaría en los días de fiesta un éxodo de ingleses hacia el país vecino, donde gastarían su dinero sin ninguna ventaja para Inglaterra. Por otra parte, se agrega que el elevado costo de construcción siempre estaría desproporcionado con los escasos beneficios que reportaría. Finalmente, se agrega que desde el punto de vista militar exigiría cuidados especiales, muy dignos de tenerse en cuenta.

El proyecto de túnel francobritánico no es, ni con mucho, cosa nueva. Hace nada menos que ciento treinta y cuatro años, el ingeniero francés Mathieu tuvo por primera vez la idea de un “camino submarino de correo”. En 1856 la existencia del ferrocarril provocó un proyecto distinto de otro ingeniero francés, Gamond. Posteriormente, en 1869, fueron los ingleses quienes afrontaron el problema, pero la guerra francoprusiana hizo abandonar por completo el asunto. Siguiéron otros proyectos en 1875, en 1880, en que se hizo una excavación de ensayo en la parte de Francia, en 1890 y otros, hasta llegar al actual, cuya realización es una lástima que fracase. Mucho más en estos momentos en que se proyecta la carretera que unirá a Londres con Estambul, atravesando toda Europa, pero utilizando “ferryboats” para el cruce del canal.

NO MAS “DIPLOMACIA SECRETA”

EN todos los tiempos el arte de la diplomacia ha tenido que marchar de acuerdo con las contingencias de la hora, aunque los diplomáticos se hayan defendido vigorosamente contra ello. Ser “buen diplomático” significó, durante mucho tiempo, “ser perfectamente misterioso”, y, en consecuencia, escapar a las leyes comunes de la información y de la publicidad. Eran los hermosos días de lo que se llamaba la “diplomacia secreta”, aunque se conocía la situación a que había de llegarse con esas prácticas...

Es por ello que después de la guerra Aristides Briand trasladó la diplomacia a la plaza pública, método que ha permitido a los pueblos darse cuenta hacia qué lado se dirigen sus alianzas y sus destinos. Hasta ahora, más o menos — más bien menos que más — las cosas se han mantenido iguales. Pero se puede decir que desde 1935 la diplomacia ha recobrado un dinamismo social considerable — como nos lo decía recientemente un alto funcionario de la cancillería, — especialmente al recurrir en gran escala a la radiotelefonía.

El público ha tenido siempre notable repugnancia por el estudio de los grandes problemas exteriores, infinitamente complicados y por lo general insuficientemente aclarados en los comentarios escritos y aun hablados. ¿Cómo entenderse con esos planes, en esos pactos de garantía, de no agresión, de arbitraje, de seguridad, de asistencia mutua? ¿Cómo encontrar en medio de tal maraña el hilo conductor? No queremos decir que la diplomacia por radiodifusión pueda suplir a todo ello, y que la luz haya brotado de esas informaciones. Pero por el hecho de que esta diplomacia nueva, comentada e ilustrada en el micrófono, nos llega directamente, se ha impuesto con mucha más evidencia. Ha llegado a ser una cosa directa, como una realidad viviente, y se ha despojado de sus velos; ya no es una entidad fría, algo inquietante y sobre la cual pesaban prevenciones y sospechas.

P. DESCAYES.

LA FRONTERA DE ACERO Y CEMENTO

A lo largo de la frontera con Alemania, Francia tiene una línea fortificada, de acero y cemento, que se considera única en el mundo.

Son verdaderas ciudades subterráneas, con calles y plazas a un centenar de metros bajo la tierra, adonde nunca podrán llegar los obuses. Todo está allí preparado como para una larga permanencia en las entrañas de la tierra, con sitios apropiados donde los soldados podrán practicar los deportes, divertirse y descansar aun en caso de guerra, como si estuviesen lejos del frente. Las características de estas obras, como es obvio, son un secreto del estado mayor francés, pero se tiene la certeza de que constituyen formidables defensas contra cualquier posible invasión por el Este. Han costado, hasta ahora, alrededor de seiscientos mil millones de pesos de nuestra moneda, pero he aquí que Francia no se considera segura todavía con esas estupidas fortificaciones, y piensa ahora en aumentarlas, como lo informa el cable.

Es éste un nuevo síntoma de los “vientos” que corren actualmente en Europa. La idea de la guerra, de que una guerra será inevitable, está tan adentrada en los espíritus, que las grandes potencias no solamente se procuran los mejores armamentos, los mejores aviones, los mejores cañones y los mejores buques, sino también las mejores defensas, las mejores corazas, las mejores máscaras contra los gases...

La línea Maginot es todo un mundo subterráneo, que más parece una fantasía de Wells que una realidad. Pero ¿cuáles serán los secretos de este sistema defensivo de Francia? Sólo un día terrible podrán ser conocidos. ¡Ojalá no llegue nunca ese día!

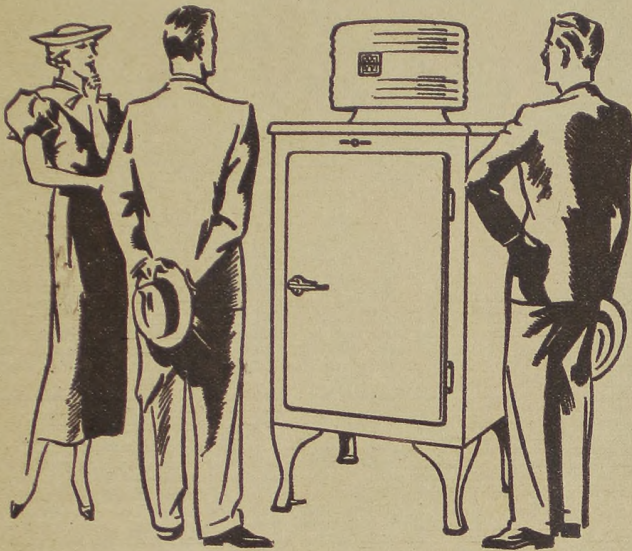
París, 13 (H—Esp.) — M. André Beaupré, vicepresidente de la comisión de ejército de la Cámara de Diputados, dió algunos detalles sobre la prolongación y refuerzo de la línea Maginot.

(“La Nación”)

La línea fortificada en la frontera francoalemana.



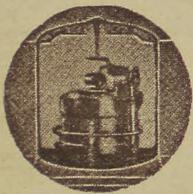
REFRIGERADOR GENERAL ELECTRIC



El mejor auxiliar de la Economía Doméstica

El funcionamiento económico de los Refrigeradores G-E en más de 2.000.000 de hogares, demuestra su positiva superioridad. Poseen doble capacidad de refrigeración que los anteriores modelos y consumen menos corriente que nunca. Prestan un servicio ininterrumpido y eficiente durante años y gracias a su mecanismo blindado, no exigen ningún cuidado.

Estas ventajas considerables de los Refrigeradores G-E unidas a sus nuevas y exclusivas características, recomiendan su uso como el de resultado práctico más satisfactorio. Todos los modelos G-E 1937 están dotados de unidades, cuyas características siguientes acrecientan su rendimiento y aumentan su economía:



MECANISMO FRUGAL, blindado en acero, con sólo 3 piezas móviles y ninguna pieza movable exterior — Rotor del motor de una sola pieza de aluminio colado — Enfriamiento por aceite a presión. Entrada de conductores de "metal-glass" — Poder "flotante" — Cojinetes de alineación automática — Amortiguador acústico de diseño científico — Super-congelador de acero inoxidable — Circulación forzada del líquido refrigerante en el super-congelador.

Usted puede adquirir un Ball Top General Electric por sólo \$660

Además, en cómodas cuotas desde \$ 19

REFRIGERADOR

GENERAL  ELECTRIC

En el Golf Club de Tandil



La semana del Tandil fué festejada por el Golf Club con asistencia de distinguidos competidores. Sarah Brivio de Rey, ganadora de la prueba para damas, que se adjudicó la Copa Gobernador de la provincia de Buenos Aires.

J. E. Thurburn, ganador de la Copa Presidente de la República para caballeros, en un momento de la interesante prueba.



Después del torneo de golf, el cocktail reunió un número destacado de familias. Vemos aquí a Gilda Boer, María Julia Lorda, Anita Domeniconi, Delia Chaves Aparicio y F. Etchepare.

Fotos Ros

Fiesta de caridad en Adrogué



Bajo los auspicios de la Sociedad Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul se realizó una feria de comestibles a beneficio de las obras que sostiene dicha institución. Vendedoras y público comprando.



Quiosco atendido por distinguidas señoritas de la localidad en la mencionada feria benéfica, que es la primera vez que se realiza en Adrogué.

Fotos Fernández



Enlace en Rosario

Señorita María Ester Pinto Garay, que contrajo enlace recientemente con el señor Eduardo Coll Casas.

Grupo formado por Blanca B. de Avendaño, Esilda y Guillermina Rodríguez, Sra. Erasquin de Rodríguez, Rosario Avendaño, Carlos Avendaño y Adolfo Rodríguez, en la fiesta



La novia obsequia con azahares a Virginia B. de Junquet, Roberto Minetti y Alberto Junquet.

Comentarios agradables parecen formular las señoras de Paganini y Minetti, la Srta. de Guerrero y el Dr. O. Casas.

Fotos de Aranda.



A la hora del BRINDIS



“BRILLANTE ROYAL”, presente en todos los hogares argentinos, se asocia jubilosamente a las tradicionales fiestas de fin y principio de año, derrochando en simbólico augurio de bellas y buenas realidades su chispeante sinfonía de luz... Y a la hora del brindis, estrechamente unido a su querida gran familia, eleva sus votos: Salud! Felicidad!! Prosperidad!!!

Cera “Brillante Royal”



DIA DE LIMPIEZA, DIA DE “BRILLANTE ROYAL”

Las estrellas opinan para "El Hogar" sobre elegancia femenina

Por René Renard

(Corresponsal en Hollywood)

Con BETTE DAVIS

Cuando Bette Davis era chiquita, pedía insistentemente a sus padres que la llevaran al cine. Era una chiquilla fina y llena de vivacidad, que se asomaba a la vida con una curiosidad inteligente que maduraba su espíritu. En esos años, nadie, ni ella misma, hubiera pronosticado su futuro. Hoy, la rubia chicuela ansiosa de personalidad bien definida ocupa en la Meca del cine un lugar extraordinario, desde donde expande el oro de sus cabellos como un resplandor de gloria artística. Bette Davis nació el 5 de abril de 1908, en Lowell. Su carrera se inició al egresar de la academia de Anderson, de donde fué alumna. Dos años pasó en Broadway haciendo toda clase de papeles, para surgir casualmente a raíz de una indisposición de la primera actriz. Desde pequeña fué novia de Harmon Nelson, con quien se casó en 1932. Es una mujer feliz, ordenada, estudiosa, con un bello sentido de la vida y una inteligencia equilibrada, que ama su carrera y la prestigio.

La actriz responde a mis primeras preguntas con esta desconcertante declaración:

B. Davis. — La mejor cura para el decaimiento espiritual es salir a la calle y comprarse un vestido extraordinario.

(Cronista.) — Estaba sentada en un sillón de cuero blanco en su living de Hollywood, que es tan vistoso en su ambiente como Bette Davis misma en su persona. Desde el platinado de sus cabellos rizados y sus ojos azules, hasta el breve pie, Bette Davis es una encantadora joven que sabe lo que quiere y cómo ha de conseguirlo.)

B. Davis. — Cada vez que he tenido un día difícil en el estudio y tengo los nervios alterados, me levanto enormemente salir y comprar ese nuevo vestido que durante tanto tiempo me he estado prometiendo, o un sombrero para completar mi ensemble sastre, etc. Entonces puedo ir a casa sintiéndome reconfortada y más capaz para comenzar un nuevo día.

Cronista. — ¿Busca usted en ello una satisfacción enteramente personal?

B. Davis. — El valor de un vestido atrayente no reside en el efecto que pueda producir en las otras personas; el efecto que produce en una misma es lo que más importa. Un traje de noche debe hacer sentir a la que lo lleva que es una persona encantadora y darle confianza en sí misma, y esa confianza debe surgir primero de uno antes que de los otros.

Cronista. — ¿Prefiere usted los trajes de noche a otros cualesquiera?

B. Davis. — Creo que ha de ser a causa de mi preferencia por las horas nocturnas. Durante el día todo mi tiempo, mis energías y el pensamiento pertenecen a muchas otras personas, pero mis noches son mías y puedo ser lo que soy.

(Cronista.) — Esta es la razón por la cual miss Davis emplea más tiempo en planchar un vestido de noche que cualquiera otra cosa que lleve. Las líneas del vestido deben no solamente sentar a su grácil figura, sino también sugerir la clase de persona que es.)

Bette Davis. — Adoro los suaves vestidos vaporosos... en las otras mujeres, pero en mí no tengo el temperamento para esa clase de ropa. En ellas me siento incómoda y extraña. Sin embargo, otra mujer de mi misma figura y tez, pero con una diferente personalidad, debe, indudablemente, quedar mejor con un vestido drapeado que con los vestidos de mi preferencia.

(Cronista.) — A pesar de gustarle los vestidos de noche, Bette Davis comienza sus compras de estación seleccionando pijamas y trajes de calle, puesto que son unos y otros sus diarias necesidades.)

Bette Davis. — Los colores que llevo más a menudo son el negro, el azul marino y el marrón. El negro a causa del contraste violento con mi cabello muy claro,



Bette Davis, que ama sobre todas sus toilets el traje sastre de sobria elegancia, se guía, para vestir, por la opinión masculina.

CREACIONES
DE
Jantzen

*Vibrantes de
Juventud*

● Nunca han sido presentados tejidos tan bellos y modernos como las nuevas creaciones "Kava Knit" de Jantzen para 1937. Combinan rara hermosura de diseño con cualidades extraordinarias de ajuste. Estos tejidos, tan de moda, han sido usados para las nuevas mallas Jantzen, las que moldean el cuerpo en líneas armoniosas y bellas.
... y recuerde, Ud. viste una sola prenda en la playa.

La Jantzen ilustrada es el 363 "Ajuste-Bra" \$ 19.50
Hay otras Jantzen de \$ 13.50 a 29.50
Vea las novedades para los niños



Demostraciones



BANQUETE AL PROFESOR COMI

El profesor Pedro L. Comi, director de la Escuela Normal de Profesores "Mariano Acosta", ha cumplido treinta años de ejercicio en la enseñanza. Con tal motivo, un núcleo de sus amigos, colegas y miembros de la cooperadora de la escuela que dirige le ofrecieron un banquete en el salón Príncipe Jorge. Un aspecto de la concurrencia.



Cabecera de la mesa durante el banquete al profesor Comi, demostración que asumió destacadas proporciones.

Fotos de "El Hogar"



HOMENAJE AL SEÑOR BADARACCO

El señor Carlos J. Badaracco recibe el homenaje del personal de la farmacia Franco Inglesa, con motivo de haber cumplido treinta años en la dirección del establecimiento.

VIVIENDO A RITMO CON LA EPOCA

Estamos viviendo con demasiada prisa. El hombre en todos sus actos marcha hoy con ritmo acelerado, y ese afán constante de producir más, de disfrutar más, vale decir, de vivir intensamente es lo que le está arruinando la salud.

Nada de extraño es, pues, el crecido número de personas débiles, enclenques, y gastadas, envejecidas en plena juventud.

Es enorme el número de los que sufren de trastornos nerviosos, tales como insomnio, inapetencia, falta de voluntad, dolores persistentes de cabeza, etc.

Para todas las personas en estos casos los débiles, agotados, etc., está indicada la Bioforina Líquida de Ruxell, el tónico de más pronto efecto.

He aquí lo que eminentes médicos opinan con respecto a sus excelencias:

"Desde hace bastante tiempo receto a mi clientela en todos los casos de convalecencia, debilidad, anemia o neurastenia la Bioforina Líquida de Ruxell y siempre he constatado mejoras rapidísimas y curaciones estables con su uso, bastando a menudo uno o dos frascos para conseguir el efecto."

Dr. César Allevé, Bs. Aires.

"Certifico que la Bioforina Líquida de Ruxell es digna de recomendarse por ser un excelente medicamento tónico aplicable en muchos casos en que haya que combatir la debilidad."

Dr. R. Constanzo, Bs. Aires.

"La Bioforina Líquida de Ruxell produce siempre resultados envidiables. Bajo su acción los organismos debilitados se reconstituyen rápidamente, ganando en peso al mismo tiempo que toda la economía experimenta una beneficiosa influencia."

Dr. Celestino Arce, La Plata.

"He ensayado la Bioforina Líquida de Ruxell y tengo la satisfacción de manifestar que es un tónico poderoso y que en los casos en que he tenido ocasión de administrarla, he obtenido los más lisonjeros resultados. En resumen, encuentro que la Bioforina Líquida de Ruxell es una preparación de primera fuerza y me congratularé de recetarla en la primera oportunidad que se me presente."

Dr. Manuel Cisneros, Magdalena.

La Bioforina Líquida de Ruxell es muy agradable y se aconseja tomarla antes de las comidas en reemplazo del vermuth u otros estimulantes alcohólicos. Aumenta considerablemente el apetito, al par que duplica el valor de la alimentación. Conviene administrarla, ahora a los niños que van al colegio para ayudarlos en sus exámenes, y compensar el fuerte desgaste mental a que les obligan sus estudios.

Bioforina Líquida de Ruxell

Producto del
INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO
PERU 1645/55 Bs. As.

Las bellas pestañas

los bellos ojos

NEGRIL

Fortifica, alarga las pestañas y permite delinearlas hasta su extremidad transparente.

Vindobona el cosmético "ultrachic"

En: NEGRO - CASTAÑO AZUL y VERDE.

PRECIO DE VENTA:
Estuche completo \$ 1.40
Repuesto 0.70

Tolvo de Cocardot
Vindobona

Por su colorido y perfecta homogeneidad confieren al cutis la característica natural de la encarnación femenina.

En 5 tonos:
Blanco - Rachel
Ocre
Ocre Oriental
Rosa Thé.

Precio de Venta
\$ 2^m/_n



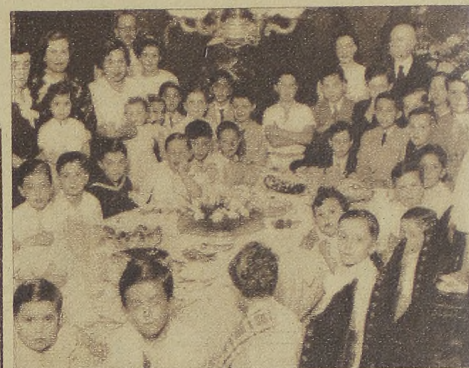
TERAPIA QUIMICA POZOS 493
ORGANIZACION CIENTIFICA BUENOS AIRES



Fiestas infantiles en el interior

ROSARIO

Grupo de amiguitos que acompañaron a Zulemita Beatriz Intorini Delpino en ocasión de tomar su primera comunión.



Con motivo de la primera comunión de Ernestito Marull Maderna se llevó a efecto una alegre reunión infantil.



SAN LUIS

Marta Beatriz Venere Albisú rodeada de un grupo de sus amiguitas que la festejaron el día de su cumpleaños.



Pequeños invitados a la fiesta ofrecida a Clara Correa Lucero en la casa de sus padres. La acompañan sus amiguitas.

Fotos de Aranda y La Vía.

Dos letras que
 constituyen un símbolo
 en el progreso de
 las comunicaciones
 telefónicas en la
 República Argentina.

CIA. UNION TELEFONICA DEL RIO DE LA PLATA

Los modelos decorativos



Acuario

Por Ema Talamás

ESTE motivo para decoración, estilizado en algunos de sus detalles para lograr un mayor efecto de fantasía, es aplicable a muy diferentes trabajos, ya sea en el mismo tamaño, o ampliándolo, según hemos indicado en otras oportunidades. Así podrá servir para un "panneau", un almohadón o un biombo. Las hojas laterales de este último llevarán un solo pez.

“¡ELLA ESTA SIEMPRE INDISPUESTA!”

¿Es eso lo que la gente dice de Usted?

Todos conocemos a personas que siempre se están quejando de su estado de salud. Siempre “tienen algo”. Hoy tienen dolor de estómago, luego sufren de dolor de cabeza, o si no, se sienten indispuestas, cansadas, etc.

Si estas personas tomaran su “pequeña dosis diaria” de Sales Kruschen todas las mañanas, es muy probable que su salud se beneficiaría.

Las Sales Kruschen, a base de varias sales minerales, son científicamente preparadas. Kruschen estimula a los órganos de digestión y a los intestinos a una acción normal y regular. Induce al organismo a eliminar todas las impurezas. Al disipar a la constipación, la “pequeña dosis diaria” de Kruschen le librará de esos malestares que tanto deprimen y renovará la vitalidad.

Una pequeña dosis de Kruschen todas las mañanas significa bienestar duradero por sólo dos centavos por día.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Michel

El Rey de Los
Lápices Labiales

Cómo disimular el vello

He aquí un problema grave para la mujer. La depilación no es recomendable. Sólo se consigue con ella un efecto momentáneo y peligroso, pues a los pocos días el vello “podado” o arrancado crece con más vigor y mucho más grueso y visible que antes.

Las mujeres francesas tienen un método muy eficaz y que no ofrece estos inconvenientes. Emplean la manzanilla verum, que aquí se consigue en todas las farmacias y mojan el vello durante varios días con un algodón. De este modo el vello se decolora y se afina, pasando totalmente desapercibido y quedando atrofiado en su crecimiento.

En nuestro país muchas mujeres de gran mundo emplean con éxito este método francés.

QUEMADURAS
de
SOL
use
PASTA VASENOL

Dr. JUANE E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas.

PARANA 275, 2° piso.

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

La belleza femenina

HOY hablaremos de un problema muy común: los tobillos gruesos. Ante todo, debéis descubrir su causa. Algunas veces son el síntoma de una perturbación del corazón o de los riñones, sobre todo si tienden a hincharse hacia el fin del día.

Se puede comprobar si hay edema (tumefacción de la piel producida por infiltración de serosidad en el tejido celular) por medio de una prueba muy simple: apretad fuertemente durante medio minuto con el dedo pulgar en la parte más hinchada del tobillo, donde los tejidos son más blandos. Si cuando sacáis el pulgar queda un hoyo o depresión que se va llenando lentamente, hay edema; en este caso visitaréis a vuestro médico para que diagnostique la causa.

Los tobillos gruesos pueden ser provocados también por causas menos serias: las largas permanencias de pie; los pies planos, su mala formación ósea; las piernas arqueadas o algo raquípticas; si tenéis algún callo, es conveniente que os lo hagáis extirpar, porque el callo causa “espasmos” en el pie y éstos motivan la hinchazón del tobillo; los zapatos incómodos o incorrectos; en invierno, los sañaños. También la práctica excesiva de algún deporte, y... simplemente la gordura.

Para que se afinen, se tratarán con masajes, compresas frías, según los casos, y ejercicios.

El masaje

Suponiendo que la causa de vuestra molestia ha sido ya tratada, nosotros nos ocuparemos de lo que hay que hacer para reparar sus consecuencias.

Lo primero es el masaje. Evidentemente, dará mejores resultados si en vez de hacerlo vosotras mismas lo realiza una persona experta, un especialista. Por otra parte, en nuestros días esto resulta fácil, pues hay una cantidad de clínicas, institutos de belleza, etc., donde se practica el tratamiento por un precio muy módico.

Si queréis masajearos vosotras mismas, tened presente, ante todo, que la pierna debe levantarse, quedando la rodilla por lo menos al nivel de las caderas; el pie permanecerá apoyado en el suelo. Lo más práctico es sentarse en la cama.

Una cosa muy buena, antes de empezar el masaje, es acostarse de espaldas, con los pies bien levantados — apoyándolos en al-

go, por supuesto — durante diez minutos.

Hay otros puntos que recordar. Siempre se debe masajear yendo del pie hacia la cadera, de las extremidades hacia el corazón. Esto mejora mucho la circulación de la linfa y también la circulación de la sangre.



Cómo se empieza

Sentaos en la cama, tratando que los músculos de vuestro cuerpo estén todo lo más relajados posible. Agarraos el pie con ambas manos y frotad suavemente, pero con firmeza, el total de la longitud de la pierna, yendo siempre para arriba, desde los dedos hacia el muslo. Repetid

para afinar los tobillos

esta fricción cinco o seis veces. Ahora viene la parte del masaje que consiste en “amasar” los músculos, si así podemos explicarnos. Para que sea completo, deberéis hacerlo tanto en los músculos del muslo como en los de la pantorrilla y pie. Amasad y comprimid los músculos relajados, siempre yendo hacia arriba, como lo haríais con un trozo de masa. Nuevamente masajead con suavidad. Amasad los músculos de la parte inferior de la pierna de la misma manera. Masajes suaves. En seguida, con un movimiento circular pequeño, ejecutado con la punta de los dedos de ambas manos, friccionad vigorosamente alrededor de todo el tobillo; no olvidéis la parte de atrás de éstos, arriba del talón. Amasad y friccionad el pie, y terminad con un masaje suave.

El masaje terminará con los movimientos siguientes, llamados pasivos:

Se empezará con el pie izquierdo.

Cruzad la pierna izquierda sobre la derecha, tomando el pie con la mano derecha de manera que quede

el pulgar a través de la planta y los otros dedos a través del empeine. De esta manera, el borde exterior del pie descansará en el hueco de vuestra mano. Asegurad la pierna con la mano izquierda justamente encima del tobillo. Relajad el pie y hacedlo girar con vuestra mano en un círculo extenso. Doblado el pie hacia arriba todo lo

más posible, y luego extendido, procurando que forme una línea recta con la pierna.

Esto aflojará las articulaciones y hará que podáis usar vuestros pies libremente. Ejecutad los movimientos suavemente; las sacudidas pueden hacer daño.

En seguida, tratad el pie derecho del mismo modo, empleando la mano izquierda. Hacedlo alrededor de diez minutos con cada pie.

El vendaje no cura

Ahora, una palabra acerca de los vendajes fríos. Estos son muy útiles cuando los tobillos se hinchan por la fatiga o debido a una torcedura, pero no en los otros casos. El mejor remedio es el ejercicio. Haciendo los ejercicios indicados más adelante, pronto notaréis una mejora.

Para disimular la hinchazón de vuestros tobillos, usad me-

dias oscuras; favorecen más que las claras.

Los zapatos sencillos atraen menos la atención que los de fantasía. Los tacos no deberán ser ni muy altos ni demasiado bajos.

Tened mucho cuidado con el largo de los vestidos; no os fijéis tanto en la moda; llevados a la altura que más convenga a vuestras piernas.

Y he aquí los ejercicios prometidos, fáciles como el abecedario. Son cinco, y pueden hacerse estando sentadas, excepto uno.

Primero. Sentaos con una pierna cruzada sobre la otra y

haced girar el pie “activamente”, dibujando un extenso círculo en el aire con los dedos. Doblado el pie hacia arriba todo lo posible (flexión dorsal), y luego extendido bien para abajo con los dedos doblados (extensión plantar).

Segundo. Sentaos en una silla; los dedos de ambos pies para adentro. Conservando los dedos en el piso, levantad y bajad los talones alternadamente.

Tercero. En la posición del segundo, levantad y bajad ambos

talones juntos.

Cuarto. Sentadas en una silla, tratad de asir un lápiz con los dedos del pie y de levantarlo.

Quinto. Paradas en puntas de pie, manos en las caderas, haced una flexión completa de piernas, con las rodillas bien separadas y tratando de que las plantas de los pies queden, dentro de lo posible, frente a frente.



línea al final de la temporada. Hace algunos años se hizo un cómputo extraoficial de lo que habían cobrado los autores, desde 1910, en que se fundó la primitiva Sociedad de Autores, hasta aquella fecha. Creo que fué en 1928. *García Velloso figuraba en primer término, con 1.200.000 pesos; le seguía Bayón Herrera, Vacarezza, con cifras aproximadas...*

Esto llegó a los mostradores; y las secretarías de los teatros debieron soportar un aluvión de libretos incipientes. Llovían las comedias. Pero no surgía un solo autor, como no viniera del periodismo o del libro, con su bagaje artístico ya en antecedentes demostrativos de su competencia. Y es que el teatro es el género literario que aparentemente ofrece menos dificultades de realización. Y así, el desocupado, una noche se resuelve a escribir para solucionar sus dificultades económicas. Yo no aseguro que no pueda sorprendernos algún caso, pero sería la excepción. El teatro necesita aprendizaje, contagio, si se quiere; aproximarse a él, beberlo, estudiarlo, captarlo en sus secretos, que son múltiples, complejos, precisamente por aparecer tan libre de dificultades en su simplicidad, cuando se está frente a un éxito, a una obra de armónica contextura, que a simple vista no contiene más que escenas y tipos ya vistos en la vida, en el trato cotidiano. Esa es su gran dificultad...

PERO volvamos al pasado. RECUERDO el estreno de "Las d'enfrente", por la compañía de Pablo Podestá. El gran actor se hizo cargo de un papel de segundo plano, no obstante ser cabeza de elenco. Esto, probablemente, no ocurriría en los días que corren. Mi comedia alcanzó escasas representaciones. Falta en el reparto la Rico, que luego se incorporó a la compañía para su reprise. Orfilia Rico fué la actriz de la clase media por excelencia. Y fué, de los primeros intérpretes, la que mayor impulso económico le imprimió a nuestro teatro, porque acercó a nuestros escenarios un público hasta entonces reacio: el público del norte, el público que podía "pagar", y que permitió elevar el precio de las localidades, con beneficio para la constitución de los conjuntos. Este público, además, acudía al teatro de lunes a viernes, que eran, en aquel tiempo, los días "sin defensa" para las empresas. Y así se consiguió que nuestro teatro no viviera sólo de sábados y domingos. La Rico es el único ejemplo en el mundo de una actriz que por su categoría artística — característica — le corresponde en un reparto el tercer puesto, y que por reverberación de su genio pasa a ocupar el primero. Y así se crea un género, una "manera" teatral para su lucimiento: nuestra "comedia de entrecasa".

Con Pablo Podestá, con Battaglia, con Casaux, de quienes nos iremos ocupando cuando el acontecimiento lo justifique, la Rico cuenta, de entre los que desgraciadamente se han ido, entre las más grandes figuras de nuestra escena.

"Las d'enfrente" se estrenó en el teatro Apolo, en noviembre de 1909. Supparo era director de la compañía. Yo no había asistido a ningún ensayo, porque aquella comedia me había sido rechazada por innumerales asesores que presumían un fracaso... Supparo había insistido en estrenarla. Y es que Supparo, a quien muchos autores debemos más de un suceso teatral, y a quien muchos actores deben su propia personalidad, fué de los primeros directores a cuyo esfuerzo y a cuya inteligencia el teatro nacional debe un gran impulso de sus primeras etapas. Hoy lo he visto al viejo Supparo desempeñar un papel en una película. Es una injusticia. Supparo debería estar subvencionado por algunas de nuestras sociedades gremiales.

Escondido en un cuchitril, junto a las habitaciones del empresario Giovanetti, en el piso alto del vestíbulo del teatro, asistí al estreno. Las aprobaciones del público, convencido como estaba de que aquella comedia debía

Memorias de un hombre de teatro

(Continuación de la pág. 12)

fracasar, se me antojaban una cáustica burla de mi auditorio. Supparo, a cada instante, venía a buscarme:

— Esto va bien, criatura — me decía.

Hube de convencerme, al final, y salir a escena.

La comedia fué interpretada por Pablo Podestá, Jacinta Diana, María Gámez, Francisco Ducasse, Juan Mangiante, Esther Buschiazio, Celia Galván, Pedrito Quartucci. Esto da idea de los conjuntos de entonces...

María Gámez fué más tarde primera actriz de Guillermo Battaglia. Actriz de méritos sobresalientes, no tardó en llegar a formar compañía con Panchito Aranaz, hasta que se fué a España, donde triunfó ampliamente hasta hoy. Francisco Ducasse aportó a nuestro teatro la distinción de sus maneras, su elegancia, y, aparte sus grandes creaciones de primer actor, incorporó, puede decirse, el frac a nuestra escena. Juan Mangiante era el cómico de gracia un poco gruesa, pero de una eficacia comparable a la de los mejores del presente. Esther Buschiazio fué primera actriz de diversas compañías hasta hace muy poco tiempo. Junto a Parravicini permaneció durante muchas temporadas. Pedrito Quartucci

es hoy el mejor chansonnier de revistas y probable galán cómico cinematográfico de positivo futuro.

Cuando yo estrené "Las d'enfrente", los autores acostumbraban a vender sus obras, así bajarán del cartel. Yo estuve en trance de hacer lo mismo. Pero se me ofreció una cantidad fabulosa — ¡setecientos pesos! — y preví sus rendimientos posteriores. A Pacheco se le había comprado "Los disfrazados" en trescientos, y a Sánchez "Los muertos" en una cantidad semejante. Yo calculé que su mejor postor era un indicio del negocio que pensaba realizar su proponente. Si éste llega a ofrecermelo igual cantidad que aquéllos, me pierdo más de cinco mil representaciones de la comedia en veintiocho años.

En general, la crítica comentó la comedia como una pieza "que pasaría sin pena ni gloria". Sólo Martínez Cuitiño, en "El Nacional", advirtió en ella una comedia que permanecería en el repertorio del teatro nacional, y que con el tiempo representaría un aporte a la documentación de una época costumbrista, en sus aspectos domésticos. Todos los recortes que hoy consulto, y que señalan las virtudes o los defectos de

mi obra en general, se produjeron sin la influencia amistosa que se podría suponer. He sido siempre un hombre de trabajo, dentro de mi gabinete de escritor, y no he procurado jamás la vinculación beneficiosa a la popularidad periodística. Encerrado en mí mismo, con mis libros, mis papeles, mi amor a la vida casera, no cimenté prestigios basamentados en el sueltito de amistad. El suelto es la satisfacción momentánea, el estímulo fugaz, nutrición de la vanidad en apetito de ditirambos y calificativos comprados, pero el pedestal determinado por el suelto en una generación, muere con la generación que ha de sucederle; y así el tiempo que se pierde por lograr las glorias del presente, con el encierro de gabinete, lo ganó en cantidad de comedias...

Si desapareciera el suelto en nuestra prensa, para dar cabida a la crítica analítica, días después del estreno de una comedia, se lograría una mejor orientación beneficiosa para los autores. La crítica se hace precipitadamente, en breves minutos, en escasa hora, de inmediato al estreno de la obra, y así, necesariamente, el crítico, en su apremio de tiempo, está obligado más a destruir que a aconsejar...

Pero no es ello, en definitiva, de

(Concluye en la página 97)



Un torito

El TANIOL estimula el apetito, favorece el crecimiento y aumenta las fuerzas.

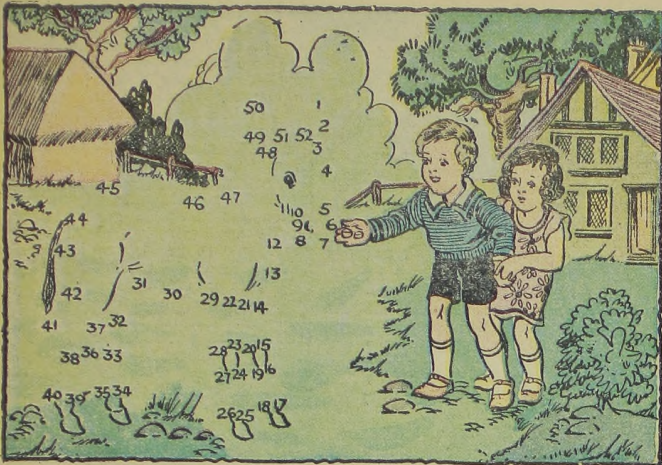
Taniol

el tónico de los niños

Frasco 2.50

LABORATORIOS
DEL GENIOL

PARA LA GENTE MENUDA

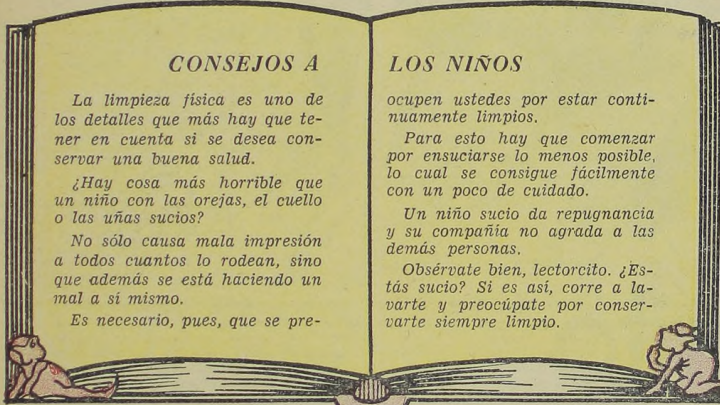
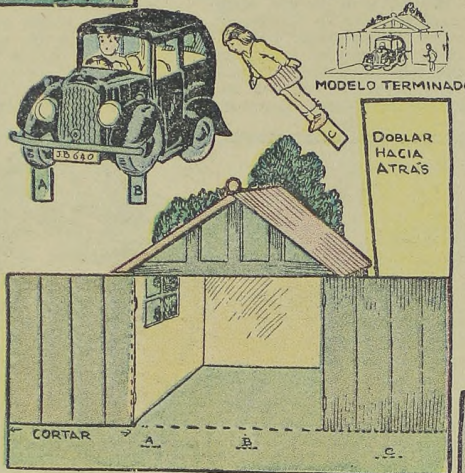


EL ANIMAL INVISIBLE

Estos dos hermanitos han recibido de su padre, como regalo, un lindo animalito al que en estos momentos le están obsequiando con unos terrones de azúcar. Si quieren saber de qué animal se trata unan en forma correlativa los números del 1 al 52. Y, además, si observan cuidadosamente la lámina verán que, hábilmente ocultos en diversas partes, están el padre de los niños, un pato y un gallo.

RECONSTRUIR ESTE MODELO

Para lograrlo pegaremos todo en cartulina, y cuando se haya secado recortaremos las piezas. En la base del garage haremos un corte donde se indica y tres más en las líneas de puntos marcados con las letras A, B y C. En las dos primeras introduciremos el automóvil y en la otra haremos lo propio con la niña. En la puerta, es decir, en la línea vertical de puntos haremos un doblez que permitirá que aquella se abra y se cierre. Y doblaremos también el suelo por la línea de puntos horizontal. Para que la escena pueda tenerse en pie doblaremos hacia atrás la banda de papel que hay a la derecha de la figura.



CONSEJOS A

La limpieza física es uno de los detalles que más hay que tener en cuenta si se desea conservar una buena salud.

¿Hay cosa más horrible que un niño con las orejas, el cuello o las uñas sucias?

No sólo causa mala impresión a todos cuantos lo rodean, sino que además se está haciendo un mal a sí mismo.

Es necesario, pues, que se pre-

LOS NIÑOS

ocupen ustedes por estar continuamente limpios.

Para esto hay que comenzar por ensuciarse lo menos posible, lo cual se consigue fácilmente con un poco de cuidado.

Un niño sucio da repugnancia y su compañía no agrada a las demás personas.

Obsérvate bien, lectorcito. ¿Estás sucio? Si es así, corre a lavarte y preocúpate por conservarte siempre limpio.

COMO LEVANTAR LA CUCHARITA



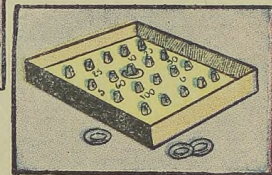
¿Pueden ustedes levantar una cucharita colocando sobre ella los dedos índice y pulgar? Traten de hacerlo y verán que no es fácil. Pero miren el dibujo que aquí presentamos, coloquen dichos dedos en la forma que se demuestra y no tardarán en levantar la cucharita. Es ésta una ingeniosa prueba, que pueden proponer al papá o a la mamá, sin mostrarles, claro está, la forma cómo se hace hasta que se den por vencidos.



LOS PECECITOS OCULTOS

En este dibujo hay siete pececitos que pretenden ocultarse de sus padres, pues éstos los buscan para ir a dormir. Debajo de las patas del señor Rana descubrimos a uno, pero ¿dónde están los otros cinco? Búsquenlos atentamente y no tardarán en hallarlos.

JUEGO DEL ARO Y LOS CORCHOS

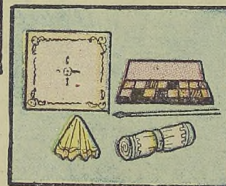


Aquí tienen, amigos lectorcitos, un entretenimiento que ustedes mismos pueden fabricar. Para esto necesitan la tapa de una caja (de zapatos, por ejemplo), veinte corchos que pegarán

con cola sobre ella, y al lado de cada uno de los cuales colocarán una cifra. Luego, de un cartón cualquiera recortarán varios aros cuyo diámetro interior sea un centímetro mayor que el diámetro de los corchos. Colocado el jugador a un par de metros de distancia, debe lanzar los aros uno a uno tratando de acertar en los corchos. Sumando los puntos marcados por las cifras se determinará el ganador.

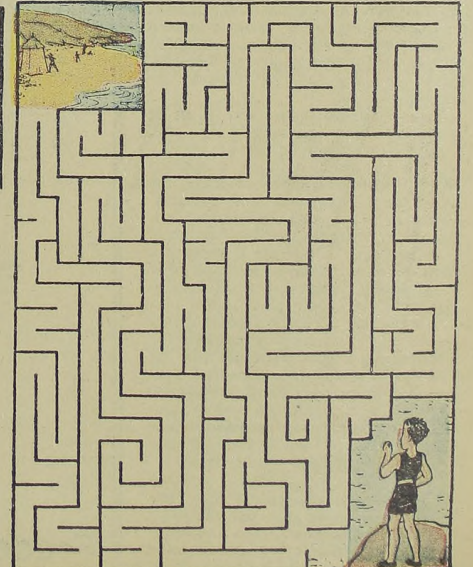
SERVILLETAS PARA LA MUÑECA

Si nuestras lectorcitas desean fabricar las servilletas para sus muñecas, pueden hacerlo de la siguiente manera: tomen una hoja de papel grande y en blanco; recorten de ella pedazos cuadrados de más o menos ocho centímetros de lado; luego, con lápices o acuarelas de diversos colores pintenlos con guardas apropiadas. Dóblenlas y verán qué bonitas quedan, sobre todo si han tenido buen gusto en la elección de tonos.



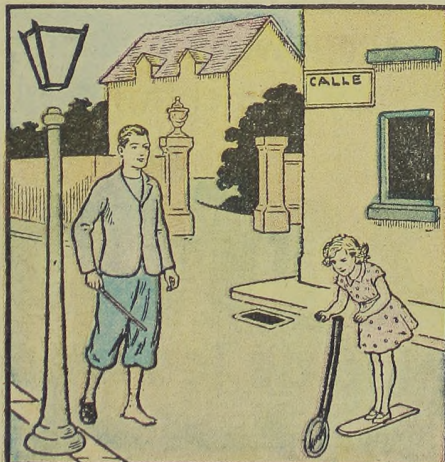
UN BAÑISTA INDECISO

Este niño está ansioso por llegar hasta la playa, pero es tan grande el laberinto de caminos que ante él aparece, que teme perderse. Sin embargo, es necesario que llegue hasta la playa, pues allí su mamita lo aguarda para darle la merienda. Busquemos por él sin olvidar que sólo podemos avanzar por los espacios en blanco sin atravesar ninguna línea.



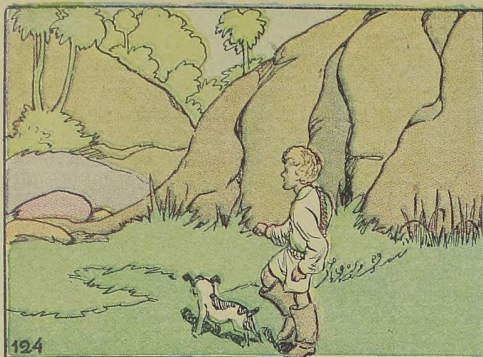
¿QUE FALTA AQUI?

El dibujante que hizo esta lámina es muy distraído y la dejó incompleta. Al señor, por ejemplo, olvidó dibujarle un zapato, y al letrero que aparece sobre la pared olvidó ponerle el nombre de la calle. ¿Cuántas cosas más faltan aquí? Observen bien la lámina, y hagan entre varios de ustedes un concurso a ver quién le descubre más olvidos al dibujante.

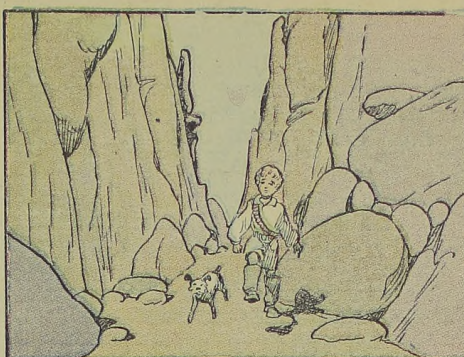


Aventuras de Caza del Pibe Palito

por CAZENEUVE



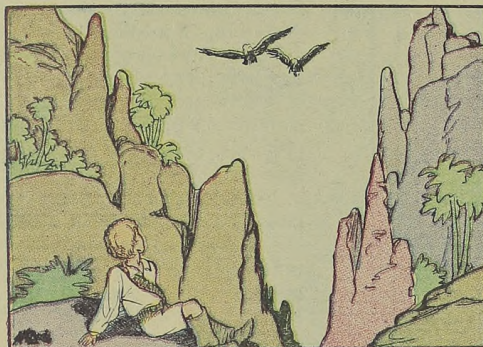
Palito y Colin acababan de abandonar la selva y ahora encontrábanse en la zona montañosa. El hermoso día ayudaba a nuestros amigos a gozar de un espléndido paseo, viendo las rocas de colores, los pocos árboles que crecían en reducidos espacios de tierra fértil y tan distintos a los de la selva exuberante.



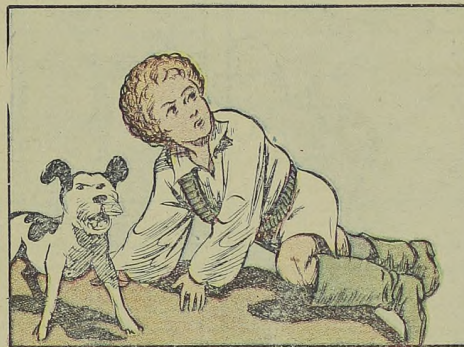
A medida que caminaban iban notando una visible transformación en el paisaje: las colinas y pequeños montes cubiertos de vegetación desaparecieron para dar lugar a la montaña bravia y salvaje. Palito vió ante sí un extenso desfiladero, y continuó su paseo entre los altos paredones de piedra.



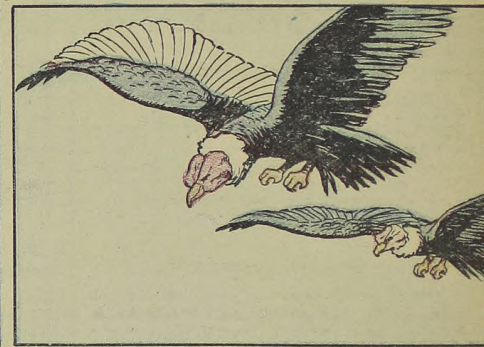
A lo lejos escuchó el característico rumor de una cascada. Guiado por el ruido, fué hacia ella y echóse en el suelo para contemplar la caída de agua, cuyo monótono rumor se le antojó una voz que lo arrullaba aumentando la modorra que lo invadía desde que entró en el desfiladero.



Su somnolencia aumentó hasta que se quedó casi dormido sobre la roca. De pronto, y con la sensación de que había dormido largo rato, lo despertaron sobresaltados unos gruñidos de Colin; observó hacia todos lados en busca del motivo de aquella alarma y sólo vió dos cóndores que volaban a bastante altura.



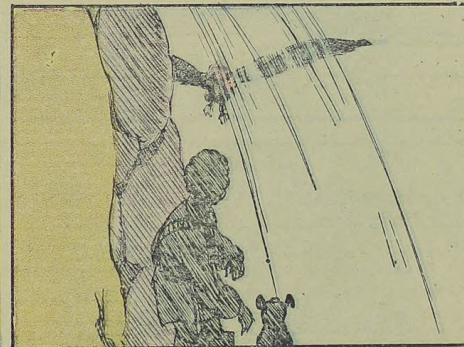
—No te alarmes, Colin. Son dos pájaros de las montañas, y no nos harán daño.
Pero Colin seguía gruñendo con desconfianza. Giró varias veces sobre sí mismo y volvió a mirar a los cóndores y a gruñir. Palito comenzó a alarmarse de veras.



Sabía que Colin observaba aquella conducta únicamente cuando algún peligro amenazaba a su amo, y poco después pudo comprobar la certeza de los temores del perrito; al moverse para bajar de la roca donde se había dormido, los dos cóndores volaron descendiendo hacia él en línea recta y con rapidez.



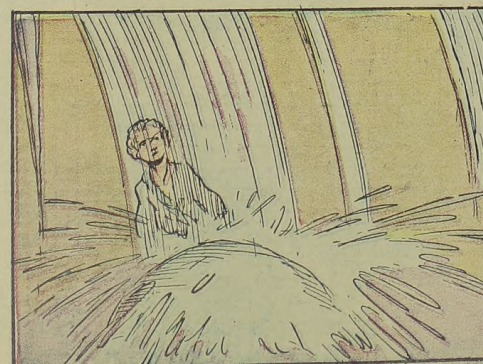
Pero Palito también fué rápido y no esperó a ser sorprendido por las hambrientas aves de rapiña; velozmente cruzó el ancho del desfiladero y fué a ocultarse detrás de uno de los saltos de agua, en el espacio libre entre éste y la pared de piedra. Su esperanza de salvación estaba en que los cóndores no se...



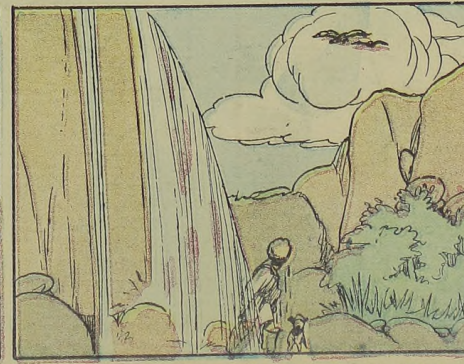
...atreverían a atacarlo enfrentando primero el chorro de agua que caía incesantemente con singular fuerza. Estuvo acertado en sus cálculos; los pajaracos revolotearon frente a la cascada graznando y viendo a la ansiada presa a través del agua, pero sin exponerse a ser golpeados en una tentativa de cruzar la cascada.



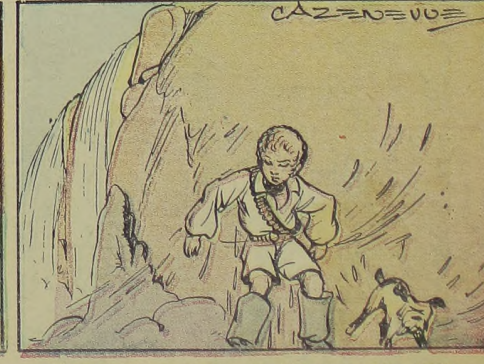
No obstante, Palito seguía desconfiando. Al reparar en una roca suelta que tenía a su lado se le ocurrió una idea para aumentar la seguridad de su extraño refugio; empujó la piedra con el propósito de colocarla directamente bajo la caída de agua. Era muy pesada y tuvo que realizar un gran esfuerzo.



Logró su propósito luego de un último empuje acudiendo a todas sus fuerzas. La roca quedó fija justamente al borde de la cornisa sobre la cual se hallaba, e interrumpiendo el chorro de agua hacia que ésta salpicara en una regular extensión, lo que ampliaba más el refugio del pequeño cazador.



Cierto que semejante treta podía ser de dudoso éxito, pero Palito contó en la ayuda del instintivo miedo al agua de las aves de rapiña y no tardó en gustar del triunfo. Los cóndores se cansaron de revolotear inútilmente y tomaron altura de nuevo, alejándose por donde habían venido.



Seguros de que podían considerarse a salvo, Palito y Colin salieron de su escondite sacudiéndose el agua.
—A los cóndores no les gusta mojarse, Colin; y gracias a eso nos hemos librado de ellos, pero en cambio... ¿Qué baño nos hemos dado nosotros! Tendremos que secarnos al sol.

La buena mesa

Amenas anécdotas nos ha deparado en todos los tiempos el hábito de los célebres "gourmets", para quienes se esmeran los cocineros.

Por Gregorio López Miró

CULTIVAR, excitar y satisfacer el apetito—ha dicho un filósofo,—es cumplir las leyes de la naturaleza, que dotó al hombre con facultades adecuadas a esos fines, habiendo prodigado toda clase de manjares sobre la tierra.

Un día que Lúculo, por casualidad, comía solo, se le sirvió una comida menos magnífica que de costumbre. Molesto, hizo comparecer a su cocinero y, luego de reprimirle seriamente, le preguntó por qué motivo la comida era tan pobre. El criado se excusó diciéndole que, como no tenía invitados, había creído conveniente prepararle una comida más modesta que de costumbre. Y esto terminó de encolerizar al amo: "¿Qué dices, insensato? — le dijo. — ¿No sabes que hoy Lúculo come en casa de Lúculo?"

Mas afortunado fué el cocinero de Marco Antonio, el cual, satisfecho por un manjar que le había preparado, le regaló un palacio. Y no menos lo fué aquel otro al cual el gobierno de Atenas, según refiere Barthelemy, acordó los derechos de ciudadanía porque su padre había inventado una salsa de trufas.

A Catón alguien le preguntó por qué despreciaba a los hombres que no sabían comer; a lo que el filósofo respondió: "¿Cómo he de apreciar a quienes tienen el paladar menos delicado que el espíritu?"

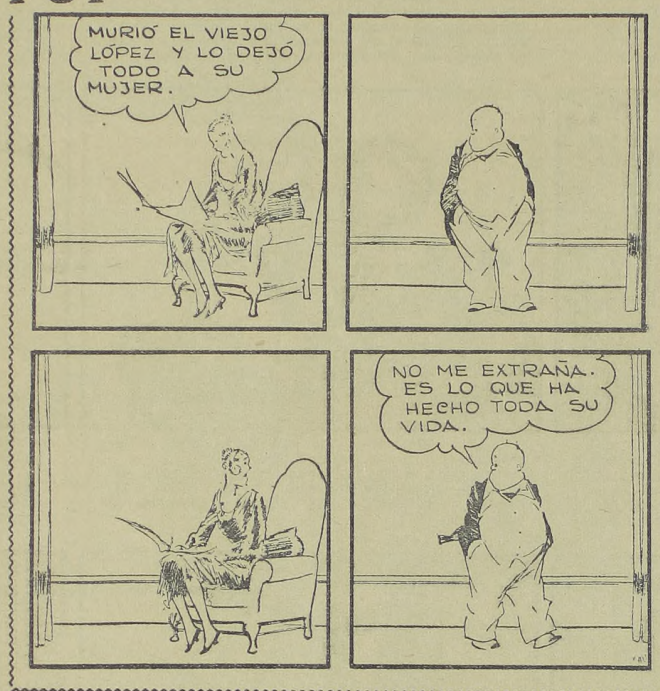
Nadie ha sobrepasado en glotonería al emperador Vitelio. Todos los caminos de Italia y ambos mares del imperio estaban cubiertos por gente que enviaba en busca de los más raros y exquisitos manjares y pes-

cados. Comía cuatro y cinco veces al día, y era tan incapaz de dominar su apetito, que, aun en el templo, cuando asistía a los sacrificios, no se contenía y pellizcaba lo que había depositado

moso guiso espartano, si bien al punto hizo una mueca de desagrado. El que lo había preparado le preguntó:

—¿Cómo? ¿No te ha agradado?

POP



en el altar de los sacrificios. El mismo se invitaba a comer en casa de sus amigos, y no pocas veces éstos se arruinaron para agasajarlo como correspondía.

Dionisio quiso probar un fa-

—En efecto... No sé... Le falta algo...

—Por supuesto... Le falta el aderezo—afirmó el espartano.

—¿Y eso qué es?—insistió el tirano.

—El apetito... El hambre

después de una jornada de trabajo.

—¿Cuál es la hora más indicada para comer?—le preguntaron a Diógenes.

—Si eres sano—repuso el filósofo,—cuando quieras; si eres enfermo, cuando te lo permitan.

Se dice que Filoxeno, poeta ditirámico, gustaba muchísimo de los pescados y mariscos. Habiendo adquirido un día en Siracusa un pulpo de dos codos, se apresuró a llevarlo a su casa y hacerlo guisar, para comerlo inmediatamente, con excepción de la cabeza. Como es de imaginar, no pasó mucho tiempo sin que fuera víctima de una terrible indigestión. El médico que lo atendió comprobó su extrema gravedad y le dijo:

—Filoxeno, si no tienes tus asuntos en orden, apresúrate a ponerlos, pues no te doy muchas horas de vida...

—Todo está en orden—repuso el poeta. Gracias al cielo, mis deudos no pasarán dificultades. De manera que ordena, médico amigo, que me traigan cuanto antes el resto de mi guiso de pulpo.

Suetonio insistía para que un amigo probara cierto manjar de impresionante aspecto.

—¿No puedo!—clamaba el desventurado, resistiéndose. —Mi estómago no lo digeriría...

A lo cual el árbitro de la elegancia romana repuso:

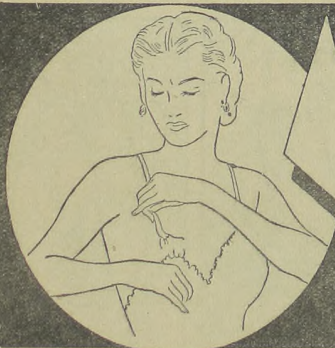
—¿Cómo! ¿Eres de los necios que se complacen en digerir lo que comen?

En una cena, a los postres, colocaron una fuente con uvas ante un buen bebedor:

—¿No!...—exclamó, casi indignado. —No acostumbro a tomar el vino en píldoras.

CON UN HILO CUALQUIERA... CON EL HILO CADENA...

Cuesta lo mismo
PERO...



¡QUE APUROS!



¡COSTURAS SEGURAS!



¡Evítelo! use siempre hilo "Cadena"

Esplendor y decadencia del folletín

Género literario éste que apasionaba a los lectores del siglo pasado y que las generaciones actuales no conciben, habituadas al vertiginoso desarrollo del film.

Por Héctor Castillo



DIFÍCILMENTE pueden los jóvenes de hoy — y hasta muchos que ya están dejando de ser tales — imaginar lo que fué, para nuestros abuelos y bisabuelos, el folletín novelesco que aparecía en los diarios de la época. Hablo del género en tiempo pasado — si bien no se me oculta que sobrevive todavía en la última página de la prensa tradicional y cuenta, sin duda, con una masa considerable de lectores, — porque las condiciones de vida que le fueron propicias han desaparecido sin remisión, desplazándolo de su antigua jerarquía indiscutible a la obscuridad presente y reduciendo su clientela a grupos igualmente anacrónicos, que disminuyen días tras día. Los diarios que se precian de modernos, los que tratan de adaptarse al ritmo nervioso de la existencia actual y satisfacer al público tornadizo y urgido de las grandes ciudades, desdénan ocupar su espacio con un rezago de otros tiempos. Y sin embargo, ¡cómo dominó en el siglo anterior!... Ese desterrado tuvo dignidad real. Esa víctima de la modernidad bulliciosa es una víctima varias veces ilustre.



➤ CREACION típica del siglo XIX, acaso la más expresiva de sus modalidades sociales, el folletín nació y murió con él, recorriendo victoriosamente toda la centuria. Según la autoridad del *Nouveau Larousse Illustré* (cito honradamente mis fuentes de información), fué su creador, en el mero aspecto de la disposición tipográfica al pie de la página, el abate Geoffroy, crítico del *Journal des Débats*, el año 1806. En los primeros tiempos se imprimieron así las crónicas dramáticas y literarias. Muy pronto se empezaron a publicar también novelas. El diccionario mencionado (que a veces dormita, como cualquier Homero) no dice cuándo ni a quién se debió la iniciativa. Pero lo cierto es que ella tuvo una acogida extraordinaria, extendiéndose en poco tiempo a todos los países de Europa y de América. El siglo había encontrado su pasión. Desde entonces no se concibió un diario sin folletín. Más aún: el folletín fué la sección principal del diario, la garantía de su difusión, la que originaba más cavilaciones para la elección de las obras, en propietarios y directores. Conseguir una novela interesante, de intriga enmarañada, con una heroína o un héroe noble y desgraciado (tanto más desgraciado cuanto

más noble, o viceversa), y cuya suerte hubiera de decidirse al cabo de innumerables peripecias, significaba el éxito seguro de cualquier publicación. De ahí el florecimiento extraordinario del género novelesco, cuyas producciones alcanzaron cotizaciones fabulosas en relación a las que se habían conocido hasta entonces. Y el romance de amor y de aventuras, que en el siglo anterior sólo contaba con círculos selectos de lectores, difundido ahora por la prensa diaria, a infimo costo y en entregas reducidas, llegó a ser en poco tiempo una necesidad para todo el mundo. Peor todavía, un vicio: la dosis cotidiana de fantasía, que se ingería junto con el desayuno y que ayudaba a soportar la vida hasta la dosis subsiguiente.

Así, día tras día, salieron a la luz de la celebridad universal *Los tres Mosqueteros*, el *Conde de Montecristo* y las demás obras de Dumas padre, como también *El judío errante* y *Los misterios de París* de Eugenio Sue, sin contar la inagotable literatura de los Xavier de Montepin y los Ponson du Terrail. Se publicaban al mismo tiempo en todos los países, traducidas precipitadamente a todos los idiomas. Y con las peripecias relatadas se conmovían simultáneamente millones de almas sensibles. El lector de folletín (es decir, con escasísimos disidentes, todo el mundo), no era

generalmente muy exigente respecto a la calidad de su alimentación espiritual. Reclamaba un número limitado de emociones, pero éstas, intensas. Tampoco era excesivamente necesitado de variedad y soportaba, sin mayores protestas, que se le proporcionara reiteradamente, con ligeras modificaciones de detalle, cierto tipo de novela *standard* en la cual tales o cuales percances inevitables que debía sufrir la pareja de protagonistas no impedirían el deseado desenlace feliz. Pero no era insensible a la grandeza. Así acogió con entusiasmo apasionado las obras de algunos grandes escritores que, adaptándose a las modalidades de la época, expresaban mediante el folletín cotidiano lo mejor de su genio. Porque el folletín fué Montepin y congéneres; pero fué también Balzac, cuyas mejores novelas se publicaron por entregas en la prensa de entonces, circunstancia que por sí sola bastaría para redimir al sistema de todos sus pecados.

➤ INDUDABLEMENTE, la época favorecía ese afán por la literatura de imaginación, aún la más descabellada.

da. Defraudada en muchas ilusiones que había alentado el siglo anterior, la civilización europea se consolaba fantaseando de la miseria y la vulgaridad de los acontecimientos que tenía que vivir. Esta fué, acaso, la razón profunda del movimiento romántico, con su rememoración nostálgica de la vida heroica y sentimental del Medioevo. Y el romanticismo engendró el folletín, que encontró, desde su advenimiento, la masa sedienta de ideal (como se decía entonces) que lo estaba esperando.

La importancia que adquirió en la vida diaria resulta algo difícilmente concebible en la actualidad. Desde el momento de la aparición de una novela, cuando ésta era de las que apasionaban — circunstancia independiente de su valor literario, — la atención general estaba pendiente de ella. Se convertía en el tema principal de las conversaciones. La leía, por turno riguroso, toda la familia, desde el padre a los sirvientes, y había quienes madrugaban para tener la primicia en la emoción diaria. Se comentaba en la mesa, donde se hacían conjeturas sobre los desenlaces posibles y se definían las parcialidades con respecto a los protagonistas, cuyos caracteres se analizaban como si se tratara de personas reales, y eran objeto de encontradas pasiones. Era una norma elemental de convivencia que quien había leído la entrega del día no debía comentarla ante los otros, para no privarlos de la exquisita conmoción que les proporcionaría la lectura de la frase oportuna con que el novelista los heriría en lo vivo. Así en todas las casas, en todas las clases, en todo el mundo. Y cuando llegaban los pasajes catastróficos (v.gr. la muerte de Athos) desaparecían ambiente de duelo por toda una ciudad y se glosaban con frases entrecortadas de balcón a balcón...

Esto no podía dejar de tener una influencia muy grande sobre las costumbres. En efecto, la gente imitaba a los personajes de su predilección, y no era difícil ver en los acontecimientos de entonces la marca del folletín del día. Sainte-Beuve (*Causeries du Lundi*, tomo II, página 447) ha observado el hecho en lo que respecta a Balzac. "Hubo una época en Venecia — escribe — en que la sociedad allí reunida imaginó tomar los nom-

(Concluye en la pág. 97)



La página para la casa

EL AIRE DE LAS HABITACIONES

El cambio del aire de nuestras habitaciones es asunto de gran importancia, pues el daño que deriva de respirar el aire impuro de los ambientes confinados es reconocido por todos los higienistas, algunos de los cuales lo consideran más grave de lo que comúnmente se cree.

Un célebre facultativo ha dicho que la acción nociva del aire impuro no se verifica sólo en el aparato respiratorio, porque, ya se trate de la absorción de gases tóxicos, ya de una oxigenación insuficiente de la sangre y de los tejidos, los efectos perjudiciales repercuten en todo el organismo.

De más resulta, entonces, insistir en la necesidad de ventilar las habitaciones, y muy particularmente los dormitorios.

Los niños se hacen más resistentes a los resfriados, bronquitis y afecciones pulmonares, y los adultos despertarán por la mañana frescos y activos después de un descanso reparador en que los productos anormales del organismo acumulados por el trabajo de la víspera habrán sido consumidos por el abundante oxígeno del aire puro que respiraron durante la noche.

Con sólo mantener parcial o totalmente abiertas las puertas y ventanas durante el día y la noche, tendremos una renovación de aire más o menos absoluta y completa; la cuestión consiste en disponer las cosas de tal modo que no se produzcan corrientes. Salvado este inconveniente, se experimentarán únicamente beneficios.

EL CUIDADO DEL CUTIS

Recientemente se ha preconizado, como medio excelente para activar la nutrición del cutis, el empleo de preparaciones a base de frutas. A las manzanas cocidas en leche, indicadas para prevenir la aparición de arrugas, se suman ahora los duraznos, las naranjas y las fresas, cuya pulpa se aplica sobre el rostro durante diez o quince minutos, lavando luego con agua de lluvia o destilada.

Se atribuyen los buenos efectos de este sistema a la acción de las vitaminas de la fruta. Pero si es cierto que la absorción de vitaminas por la epidermis no es cosa probada, no es menos verdad que el método resulta eficaz.

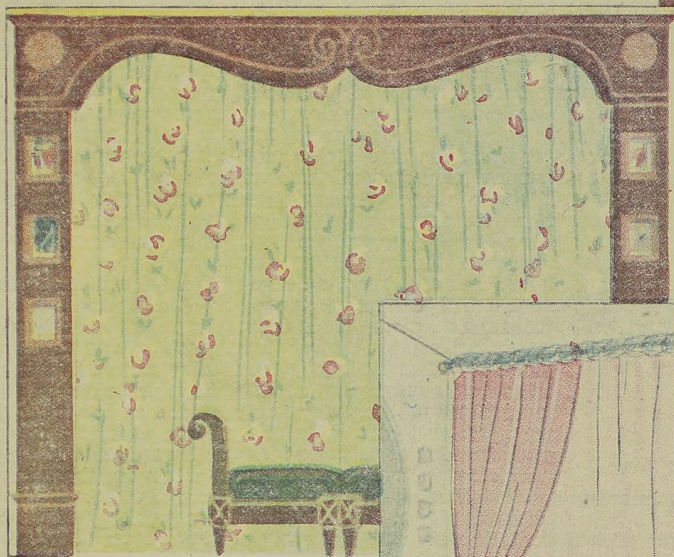
EL REMORDIMIENTO

"El remordimiento es un sufrimiento de un carácter particular. En el remordimiento no sufro a causa de tal o cual impresión de mis sentidos, ni por mis pasiones contrariadas, ni en mi interés herido o amenazado, ni por la inquietud de mis esperanzas o las angustias de mis temores; no, sufro sin ningún motivo que venga del exterior, y sufro, sin embargo, de la manera más cruel. Sufro por la sola razón de que tengo conciencia de haber cometido una mala acción que me sabía obligado a no ha-

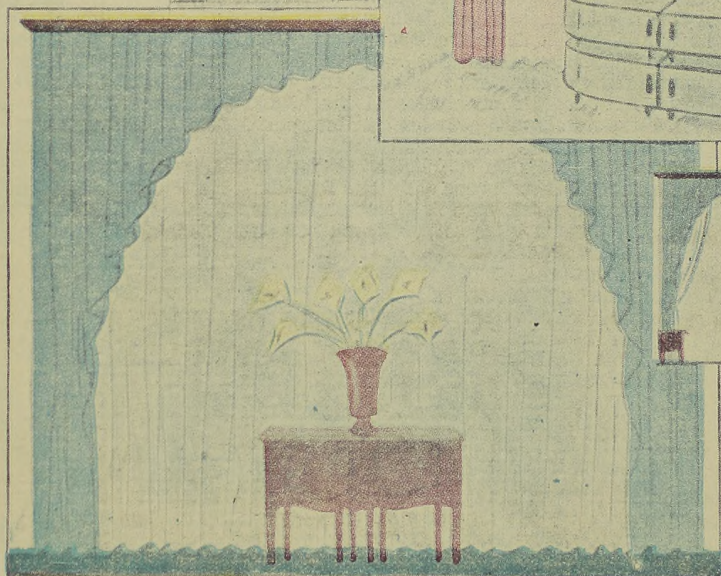
cer, que podía no hacer, y que me deja tras ella un castigo que sé merecido... El hecho es cierto: todas las lenguas contienen la palabra, y no hay nadie que, en diversos grados, no haya experimentado la cosa, esta dolorosa mordedura que hince en el corazón toda falta, grande o pequeña, mientras no se la expie. Este recuerdo punzante me sigue en medio de los placeres y de la prosperidad. Los aplausos de la multitud no son capaces de hacer callar a este testimonio inexorable. (Victor Cousin.)

UNA PLANTA QUE SE REHABILITA

Nuestros abuelos usaban la centaurea principalmente como febrífugo, virtud que la ulterior experiencia comprobó falsa. En cambio, las propiedades estomacales de la centaurea hacen hoy de ella un medicamento utilísimo en las dispepsias. La infusión de sus flores, tomada diariamente en mitad de la mañana y de la tarde, despierta el apetito, favorece la digestión y produce un apreciable aumento de peso.

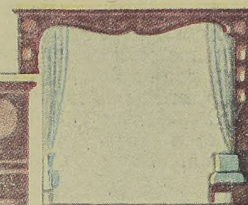


Tanto para separar habitaciones como delante de un ventanal, es delicado el efecto de una cortina de muselina blanca y dos de crêpe rosa.



aire libre trae una tolerancia que permite soportar una intensidad luminosa mayor que la ordinaria; sin embargo, todos deben tratar de proteger sus ojos cuando por largo tiempo se permanezca al sol en esta época en que se inician los fuertes calores.

A todos los turistas, vayan a la montaña o al mar, donde la luminosidad es intensa, se les recomendará que se cuiden de la luz reflejada que es tolerada al principio y más tarde hace sentir sus efectos. Para ello usarán anteojos de cristales amplios, que protejan completamente todo el globo ocular, los que podrán ser ahumados o verdes, siendo preferibles estos últimos porque detienen mayor cantidad de radiaciones solares y fatigan menos la visión.



Para transformar una habitación demasiado grande en dos coquetos saloncitos, nada más práctico que un amplio marco de madera y un elegante cortinado de cretona.

EL CLIMA DE MONTAÑA

En general, el clima de montaña (sobre todo si se trata de regiones que se hallan a mil o más metros de altura sobre el nivel del mar) es tónico, estimulante y hasta excitante. Estas acciones, de intensidad variable, se manifiestan sobre la nutrición en conjunto, sobre las funciones digestivas, los aparatos circulatorio y respiratorio, y el sistema nervioso.

Como consecuencia de la activación que sufren los fenómenos químicos de la nutrición, al principio se siente fatiga y se nota pérdida del peso. Pero luego esto se compensa por el aumento del apetito y la mejor marcha del proceso digestivo.

La respiración y los latidos cardíacos se aceleran, y la sangre circula mejor.

Finalmente, la estimulación nerviosa puede ser tan exagerada que, en algunas personas, hasta que éstas consiguen adaptarse, provoca agitación, nerviosidad e insomnio.

Al poco tiempo de permanecer en la montaña, se advierte un aumento del número de glóbulos rojos de la sangre, tanto mayor cuanto es más grande la altura. También aumenta la cantidad de hemoglobina, el pigmento rojo que da color a la sangre y que tanto escasea en los anémicos.

Esta cortina de tul celeste con dosel de crêpe azul es de un efecto original y distinguido. Nótese el detalle, en los tres casos, de los pequeños muebles gemelos, que pueden apartarse hacia los lados cuando se ponen en comunicación los dos salones.



EL REFRIGERADOR ELECTRICO *PROTEJE SU SALUD*

MAS aún, es una bendición para el hogar. ¡Imagine-se... cuando el calor sofocante y húmedo hace imposible la conservación de los alimentos... cuando se desea a todas horas deliciosas bebidas refrescantes, helados o postres congelados... y hielo en abundancia..., poder disponer de un REFRIGERADOR ELECTRICO que con su frío intenso, seco y puro llena todas estas necesi-

dades!... ¡Es el desideratum! Además de proteger la salud, LA REFRIGERACION ELECTRICA significa bienestar, comodidad e higiene. Con ella conservará Vd. sus alimentos frescos, sanos y apetitosos, disponiendo, además, de todo el hielo que necesite. ¡Y es tan económica! Consume una insignificancia de corriente y permite ahorrar con la compra de provisiones en cantidad.



NO VENDE, SOLO PROPICIA EL USO DE APARATOS ELECTRICOS

IAEA

INSTITUTO ARGENTINO DE ELECTRICIDAD APLICADA

AVENIDA PRESIDENTE ROQUE SAENZ PEÑA 893 - BUENOS AIRES

Ilusión

Cuento por Manuel Antonio Valle

Del dolor de una desilusión nació su arte, y con éste su fama. Ahora, desdeñando el amor que se le brinda, va en pos de la ilusión que complementa su gloria.

EL gran tenor entró en aquel saloncito casi como un animal perseguido. Pero el encontrarse una vez más con Delia no le produjo ninguna sorpresa. Se le aparecía ella con tanta frecuencia últimamente, que su hermosa figura le era ya bastante familiar. Mas no por ello se olvidaba Luis Carlos de aquella otra mujer que impregnaba de poesía todos sus recuerdos: Margarita. Deseaba verla cuanto antes.

— ¿Viene usted huyendo? — dijo Delia.

— Buenas tardes — replicó él. — ¿Cómo está usted, señora?... Sí. Huyó de la gente.

— Gajes de la fama, Luis Carlos. Cuando estudiábamos en el conservatorio...

— Cosas del pasado, señora.

— ¿Por qué me llama usted señora? Llámeme Delia, como antes.

— Usted perdone..., Delia. ¡Hace tantos años que no nos veíamos!

— ¿Me acompaña usted? Venga. Vamos a dar una vuelta por esos jardines. ¡Mire cuánta gente! Esta función de beneficencia ha sido un éxito, gracias a usted. Las damas de la asociación deben estarle muy agradecidas. ¿Viene usted, Luis Carlos?

— Si usted me permite, señora, tengo que marcharme inmediatamente. Un viaje.

— ¡Bah! Déjelo usted para más tarde, Luis Carlos. Véngase conmigo. No se arrepentirá. Eso es. No hay que hacerse rogar. Vamos por aquí. Por aquí hay menos gente. ¿Se acuerda usted del conservatorio? Entonces me hacía usted el amor.

— ¡Pero Delia! ¿A qué reavivar el pasado?

— Es que acaso haya que rectificar muchas cosas, Luis Carlos.

— Hay cosas que son imposibles... después que han ocurrido otras.

— ¿Alude usted a mi casamiento? Fué un error. Cuestiones de familia, Luis Carlos. En realidad, yo no sabía lo que era eso de casarse. Me figuré que todo se reducía a una ceremonia social, a un requisito más o menos necesario, etc. Pero ahora comprendo que no es así. El matrimonio es algo muy serio. Una puede destrozarse toda su vida en un momento de inconsciencia o de ligereza. Yo, por ejemplo, he debido arrepentirme.

— Le ha ido muy mal, ¿no?

— ¡Muy mal, Luis Carlos! Pero ya todo está subsanado. Me divorcié hace tres años.

— ¿De modo que su casamiento no duró ni dos años?

— En efecto. Nuestro divorcio tuvo lugar a los quince meses. Corregimos a tiempo.

Luis Carlos estaba pensativo.

Delia prosiguió:

— Quizá todavía pueda volver sobre mis pasos. Esa romanza que usted acaba de cantar, "Es el amor que vuelve", me ha hecho derramar lágrimas, Luis Carlos. Por eso me fui a ese saloncito en donde usted me ha encontrado. ¡Es el amor que vuelve! ¿Y si en efecto volviese, Luis Carlos? Porque podría volver perfectamente.

— ¡Sí! En mí ha vuelto, Delia.

A ella se le iluminaron los ojos.

— ¿De veras? ¡Hable usted, Luis Carlos!

El comprendió que sus palabras se prestaban a error y quiso aclararlas en el acto.

— Delia. Oígame usted. Hace un momento no deseaba que me recordase el pasado. Ahora soy yo quien va a recordárselo a usted. El mundo da muchas vueltas, Delia. Nueve

años atrás yo no era más que un estudiante en el conservatorio. Tenía 26 años. Mi corazón estaba lleno de sueños y era ingenuo, como son todos los corazones a esa edad. Yo siempre fui apasionado. Me enamoré de usted tan pronto como la vi. Pero entre usted y yo se levantaba una barrera. Entre usted y yo había un abismo. En realidad, yo no era sino un estudiante de música que para pagarse sus estudios tenía que trabajar en lo que fuese. Usted, por el contrario, era una niña de familia distinguida, rica. Si usted estudiaba música no era por necesidad, sino por puro gusto, porque siempre es de buen tono saber tocar el piano, etc. Yo no. Yo estudiaba en el conservatorio por dos razones. En primer lugar, porque me lo mandaba mi vocación, porque me lo exigía mi naturaleza de artista. Y en segundo lugar porque tenía que hacerme de una carrera que me permitiese vivir como viven los demás. Es decir, por necesidad.

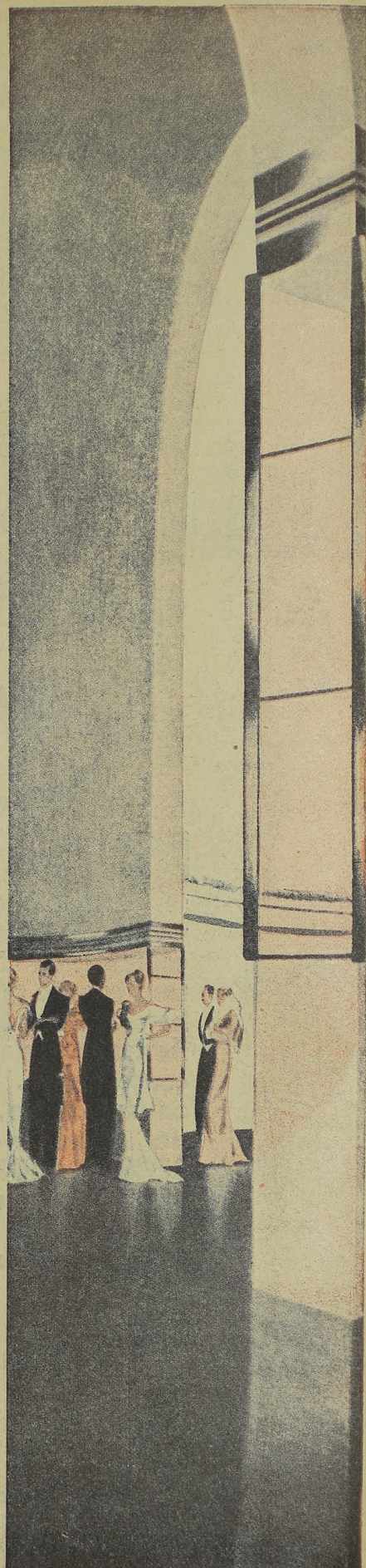
Delia escuchaba sin mover los labios.

Ambos continuaban paseando por los jardines.

— Yo era un cualquiera, en una palabra — prosiguió el tenor, con una entonación de voz que denotaba inmensa amargura. — Por eso de nada me sirvieron ante usted ni mi audacia ni mi constancia. Yo no perdía oportunidad de testimoniarle mi cariño. Le regalaba ramos de flores que me costaban los centavos que debían servirme para comer. Me desvivía por servirla o ayudarla en sus lecciones. Pero usted nunca me hizo caso. Sólo por capricho se dejaba cortejar. Y cometió la injusticia de darme alas para después cortármelas con un tijerazo terrible. Un día me mandó a paseo, lisa y llanamente, a pesar de haber hasta entonces aceptado mis flores y mis requiebros, alimentando así mis esperanzas. ¿Y por qué? Porque le había resultado un novio..., el que fué luego su marido. Estoy seguro de que usted nunca se ha dado cuenta del daño que me hizo. Para mí fué aquello una catástrofe moral. Quizá usted sería si le confieso que durante varias semanas no hice más que llorar. Y acaso ignore usted que si dejé de concurrir al conservatorio fué porque caí gravemente enfermo... a consecuencia de haber ingerido no sé qué pócima, en la desesperación en que me hallaba.

— ¡Pero Luis Carlos! ¿Es verdad eso?

— Delia: si se lo confieso no es para que me lo crea. Se lo digo porque siento la imperiosa necesidad de decírselo. Pues bien. Aquello fué para mí una verdadera catástrofe moral. Pero el artista a quien ahora todos aplauden y admiran salió de allí. En adelante no encontré más consuelo que la música. Me entregué a ella con la misma pasión con que me había entregado a usted. Hasta entonces nunca me había dado por componer. Mas después de aquel golpe yo necesitaba desahogarme en alguna forma. Sentía que mi corazón sañgraba y la fuerza de mi dolor era tan grande que, como el vapor de una caldera, pugnaba por abrirse paso a través de mi alma. Y volqué mi alma en mi música. Me volví compositor para olvidar mis penas. ¡Ah! Si usted supiera qué días más amargos fueron aquéllos. Tardes monótonas. Noches de insomnio. Mañanas grises. Por eso no hay alegría en mi música, Delia. Lo que yo com-





“— ¡Bah! Déjelo usted para más tarde, Luis Carlos. Végase conmi-go. No se arrepentirá.”

pongo, lo que yo canto es mi propia vida, triste y amarga. Como los cuadros de Rembrandt, mi música está llena de sombras, de trágicas penumbras. Porque mi alma sólo ha sido eso.

Hubo un minuto de silencio.
— ¡Ha sufrido usted mucho! ¡Le creo! — dijo ella. — Su música lo confirma, ciertamente. Pero el tiempo le ha dado a usted una magnífica recompensa. Usted es ahora famoso. La gloria y la fortuna le sonríen. Y además...

El no la dejó continuar.
— Vanidad de cosas, Delia, como decía Campoamor. Un célebre maestro de orquesta me aseguraba no ha mucho, luego de una triunfal representación de mi mejor ópera: “Es una suerte que usted haya sufrido tanto, mi estimado amigo. Para ser un gran artista hay que ser un gran desventurado.” Yo me quedé pasmado al oírle decir semejante cosa. ¿Es que la fama y el dinero — lo que llaman gloria — compensan las amarguras de una vida? ¿Es que nadie se compadece de las desgracias ajenas? ¿De qué sirve que a uno le mimen cuando no lo necesita? En mis tiempos difíciles, por ejemplo, cuando como una criatura buscaba el amparo de un cariño, yo no merecí de usted sino burlas. Ahora quizá no le merezca lo mismo. Pero entonces, cuando usted era soltero, cuando mi corazón aún se hallaba limpio de amarguras, ¿se hubiera usted casado conmigo? ¡No! ¿Qué esperanza! Usted se reservaba para otro que fuese más digno que yo. ¿Sería porque usted estaba demasiado alto y yo demasiado bajo? No sé.

— Habla usted como un inquisidor — comentó ella.

— No sé — repitió él, como si nada oyese. Y continuó: — Más lo cierto es que usted no me consideraba digno de su amor. ¿Cómo me hubiera permitido ser su marido?

— Tal vez ahora sea todo lo contrario — insinuó ella.

— ¿Quiere usted decir que ahora me considera digno de su amor?

— Es posible. ¿Por qué no? El tiempo no transcurre en balde.

— Me lo figuraba — dijo él. — Pero ya es tarde.

— ¡Tarde! ¿Y por qué?

— Porque a mí se me desprecia sólo una vez. Además, me da usted la impresión de que interiormente se dice con respecto a mí: “A falta de pan, buenas son tortas. Peor es nada.” Yo no podría creer ya en la sinceridad de ese cariño.

— ¡Pero usted se expresa de una manera! — exclamó ella.

— Quizá con demasiada crudeza. Perdóneme — suplicó él. — Mas digo lo que siento. En un tiempo usted lo fué todo para mí. Yo no vivía sino por usted y para usted. Mi mayor felicidad hubiera sido el unir mi existencia con la suya. Era mi sueño, lo único que yo ambicionaba en la vida, eso. Pero, como usted lo ha dicho, el tiempo no transcurre en balde. Ahora todo ha cambiado. De aquel gran amor no queda más que un recuerdo amargo: nada más que un cúmulo de rui-

nas en el seno de un corazón destrozado. ¡Ah, si uno pudiese volverse atrás, si pudiésemos retroceder hasta los días del conservatorio! Pero en aquel entonces, Delia, sólo había una mujer capaz de ofendarme todo cuanto una mujer puede ofrecer a un hombre, física y moralmente. Mas yo estaba ciego y no la veía. Fué necesario que la vida me golpease rudamente y que se interpusiera el mar y el tiempo entre nosotros para que mis ojos pudiesen abrirse a la realidad de ese cariño. Era ella casi una compañera de infancia, y se llamaba Margarita. O se llama. No sé — dijo con cierta desesperanza. — ¿Me disculpará usted que le haga esta clase de confidencias? ¿O prefiere que hablemos de otra cosa?

— No, no. Prosiga usted — replicó ella con viveza.

— Pues bien — continuó él. — Después de tantos años, la única luz que veo brillar en el horizonte de mi vida es el amor de esa mujer. Puedo asegurarle que tan sólo por ella he vuelto a mi país. El recuerdo de su cariño está unido al de mis tristezas. Por eso me siento atraído hacia ella. Yo no podría olvidar que...

— Comprendo — le interrumpió Delia. — Usted quiere demostrarle su gratitud. Es un gesto bastante romántico, aunque tales gestos — comentó con sutil mordacidad — están ya pasados de moda. Sigue siendo usted un incorregible sentimental. Ha idealizado a una muchacha de provincia, que a lo mejor ya ni se acuerda de usted.

— Sí. Me ha escrito varias veces. Ella me recuerda. Estoy seguro de que me quiere. Pero, ¿cómo sabe usted que es una muchacha de provincia? ¿Quién se lo ha dicho?

— Lo sabe todo el mundo, Luis Carlos. Un hombre como usted, célebre, popular, que anda hasta en películas, no puede tener secretos. Son los gajes de la gloria. Usted no tiene más que 35 años y, sin embargo, continúa soltero. ¿Por qué? Esto es lo que intriga a la gente, y en particular a las mujeres. Y como de la curiosidad al conocimiento de la verdad no hay más que un paso, ya usted puede imaginarse a lo que se ha llegado con respecto a ese secreto de su vida: todos lo conocemos. Nadie ignora que usted vive enamorado de una ilusión. Porque usted está ilusionado — recalcó sonriendo, como cuando un médico emite un diagnóstico. — No significa otra cosa el hecho de que todavía piense en esa muchacha provinciana. Pero yo le aconsejo que no trate de materializar esa ilusión. Podría ser que al contacto de sus manos se disipara como una pompa de jabón. Es lo que a menudo sucede a los niños, que son capaces de confundir las fantasías de un sueño con las realidades del vivir cotidiano.

— ¿Y qué haría usted en mi lugar?

— Seguir a la vida. Vivir con la realidad. Olvidar el pasado.

— ¡Es fácil decirlo!

— Pero es posible.

— No. Para mí no es posible.

— ¿Y por qué?

— ¿Acaso cree (Concluye en la pág. 93)

Charlas parisienses

El incidente del "Ritz". — En memoria de "Argentina". — Boileau y yo en el "Mouton blanc". — La dama de los cabellos rosa. — Las vísperas del premio "Goncourt".

Por Francis de Miomandre



16 de noviembre

LA huelga sobre el terreno está, decididamente, de moda.

En todos los bares no se ha hablado esta noche de otra cosa que del

acontecimiento del "Ritz". Algunos lo presentan como un motín, una especie de revolución. Circulan así los rumores más desconcertantes. Un grupo de clientes habría sido asaltado en el hall por los proletarios en delirio. ¡Bella escena para una novela de Abel Hermant o para una pieza de Bourdet!

Informaciones más precisas hicieron saber que se trataba de algo mucho más modesto. Una cuarentena de empleados, excitados por diez agitadores, se reunieron, en efecto, en el hall, con el propósito de paralizar el movimiento del célebre hotel. Pero fué suficiente que el comisario de policía de la sección interviniera, para que el orden fuese restablecido. La alarma fué, sin embargo, grave, y algunos clientes, atemorizados, huyeron. Lo que tiene de mortificante todo esto es el argumento que puede suministrar a la propaganda antifrancesa. Yo sé cómo opera y con qué mala fe procura presentar a París a los ojos de los extranjeros como una guarida de brigantes, en la que la vida de los viajeros está en peligro. Si mis amigos sudamericanos leen esas líneas, pueden tranquilizarse. París es siempre París, y la vida es, a pesar de todo, más fácil y más dulce que en otra parte. Pero nuestros diarios tienen necesidad de ecos sensacionales, y son los primeros en sembrar el pánico, si bien se arrepienten de inmediato cuando han visto que se les ha tomado en serio. ¡Somos tan imprudentes!

18 de noviembre

Todo París (diplomáticos, gente de mundo, personalidades del arte y del pensamiento) ha desfilado esta mañana por Saint-Pierre de Neuilly, en la ceremonia religiosa oficiada en memoria de Antonia

Mercé, "Argentina", fallecida el 19 de julio último en las circunstancias que se conocen. Fué un acto emocionante, porque la gran artista era tan querida como admirada por los parisienses. Ninguno quiso dejar de tributarle este póstumo homenaje. Para mí, que la había conocido personalmente, que sabía todo lo inteligente que era, sensible y generosa, el funeral fué doblemente triste. Recordaba el día que pasé con ella y su marido en el departamento de Neuilly, cuyas vastas ventanas daban sobre el Bois. Ocurrió esto hace cuatro años, en un radiante día de junio... La luz bermeja y el canto de los pájaros entraban en la habitación con una dulzura infinita. "Argentina" reía, plena de dicha, y narraba bellas historias. Desbordaba de vida. Era una fuente de vida. Yo no puedo comprender que la muerte haya secado esta fuente, in-

terumpido esa gran risa, irresistible y entusiasta... ¡Yo no puedo creerlo!...

19 de noviembre

No alcanzo a comprender cómo se ha podido hacer hablar a los escritores contemporáneos en favor de Boileau. A pretexto, sin duda, de su tercer centenario, se hizo una encuesta, y casi todos, con una desconsoladora docilidad, respondieron: "¡Pero es claro; Boileau fué un gran poeta, quién lo duda!" Unicamente Francis Carco y algunos otros (muy pocos) recordaron el aburrimiento que ya en

el colegio les producía este escritor cargante. Pero sea como sea, hubo de presentarse una ocasión para divertirse: consistía ella en organizar un almuerzo conmemorativo en el famoso albergue del "Mouton blanc", en Auteuil, en el que Boileau comía muchas veces con Molière y La Fontaine. Pero se eligió otro restaurante, a pretexto de que aquél era muy pequeño. Esto hizo que yo me encontrara muy solo y fuera de ambiente. Porque el recinto que conocí antes, muy parecido a lo que era en el siglo XVII, es ahora una especie de bar, de una espantosa trivialidad. Subsiste un cuadro que representa uno de esos famosos almuerzos en el "Mouton blanc", el más famoso de todos, en el que Molière lee a Boileau su "Misanthrope" que acaba de escribir. Pero no resulta divertido almorzar solo delante de una escena histórica. ¡Ensayadlo y veréis!...

24 de noviembre

Vengo de encontrar, no hace una hora, en pleno bulevar, entre la Magdalena y la Opera, una mujer verdaderamente adorable y que, si no fuera por la desconfianza que

tengo por todo lo que se parezca a un "coup de foudre", me hubiera enamorado sobre el tambor... Vestía un ceñido vestido negro, que dibujaba sus formas perfectas, y llevaba su sombrero en la mano. Su expresión juvenil, de mirada llena, reflejaba ese ligero desprecio que las mujeres muy lindas tienen para sus admiradores. Todo ello estaba coronado

por una cabellera rosa. Un color rosa con reflejos platina dos, que producían en la atmósfera gris y triste del otoño un efecto casi fabuloso.

En mi entusiasmo, algunos instantes después del encuentro, hablé con Enrique Méndez Calzada, con quien me había citado en el Café de la Paix. El puso las cosas en su verdadero punto. Parece que mi bella desconocida es una... agente de publicidad. Se quiere lanzar la moda de los cabellos rosa. Entonces se intenta un ensayo en la calle. Si fracasa, la dama tendrá la cabeza descolorida durante tres años y quedará en ridículo.

—¡Pobre mujer!— me dije.—Yo no quisiera que fracasase. Yo quiero que este invierno las mujeres chic lleven los cabellos teñidos de rosa. ¡Es encantador!...

—Pero —objeta Méndez Calzada— ellas prefieren sus cabelleras platinadas o verdes...

—Entonces —concluí—, peor para ellas. ¡Mi desconocida era la única en rosa y será la más bella!

Justamente, he ahí que pasa frente a nosotros; la veo circular por la vereda a través del cristal del café. Su cabeza flamea como una brasa de flores, como una antorcha rosa. ¡Es maravilloso!

28 de noviembre

Como todos los años, el mundo de las letras se agita en las vísperas del famoso almuerzo, en el transcurso del cual los Diez (se les llama así, como a los miembros del Consejo Secreto de Venecia) elegirán su laureado. ¿Quién se llevará el premio Goncourt? Yo no podría decirlo si me lo preguntaran. Todo lo que sé es que esos señores son de más en más hostiles a los "descubrimientos". Prefieren consagrar los talentos ya conocidos, lo que, no solamente resulta inútil, sino que contradice la cláusula esencial del testamento. ¡Pobre Goncourt! Pero su voluntad es lo que menos preocupa hoy...



Contract-Bridge

EL CURSO DE P. HAL SIMS

EL AUMENTO MINIMO EN EL PALO DEL COMPAÑERO

SON principalmente los profesores quienes me piden una explicación más detallada de esta respuesta. Se les ha aconsejado que apliquen a la mano que responde algún método de cálculo por medio del cual puedan obtener una cuenta aproximada de las bazas "jugables" o "probables", y que se basen en esta cuenta para los aumentos.

Estamos considerando ahora las manos débiles con las cuales no se puede dar más que un aumento mínimo, y, personalmente, nunca he podido visualizar en esta forma las posibilidades de mi mano o su papel en el remate. La dificultad estriba en saber cuáles son las manos más débiles con las cuales aumentar a dos en lugar de pasar o declarar un sin triunfo. El problema no consiste en saber cuántas bazas proveerá la mano si el compañero queda como declarante, sino en saber qué actitud adoptar para permitir al compañero manejar su declaración subsiguiente correctamente.

El principio de remate a plazos

El declarante inicial necesita una oportunidad para declarar de nuevo cuando la mano que responde le puede asegurar que no hay desajuste en el palo triunfo y que podrá entrar por lo menos una vez al muerto para hacer una fineza o alguna jugada importante. Manteniendo el remate abierto sin ofrecer nada más que esto, se le quitan al declarante inicial todas las excusas o tentaciones para hacer declaraciones iniciales dudosas de dos sin triunfos, o declaraciones iniciales poco sólidas de dos o tres en un palo, porque sabe que usted le dará, siempre que pueda, una oportu-

nidad para declarar de nuevo. Esto protege la regularidad de las declaraciones iniciales.

Cuando la mano del declarante inicial es tan fuerte que promete un game después de saber que el palo triunfo está bajo control y que se podrá entrar al muerto por lo menos una vez, puede hacer una declaración forzosa en la segunda vuelta de remate o saltar inmediatamente a game.

Suponiendo que con la información que usted le ha dado no pueda decidirse por el game, puede ofrecerle otra oportunidad para declarar en caso de que usted tenga un poco más de lo mínimo indicado en la primera respuesta. No pudiendo hacer una declaración forzosa, dos sin triunfos es la redención más fuerte disponible. La declaración de un palo nuevo es también una fuerte invitación para que dé alguna respuesta que no sea un "sign-off", salvo que se tenga nada más que lo necesario para mantener el remate abierto en la primera vuelta.

Cuando la mano del iniciante es mínima

En este caso el iniciante pasa porque sabe que el game es poco probable, excepto que usted hubiera podido responder con dos sin triunfos o tres en un palo. Aunque la mano que responde también sea mínima, no se ha perdido nada, porque el contrato sólo ha llegado al nivel de dos en lugar de quedar en uno. Si este contrato se puede frustrar, es probable que los adversarios hubieran podido cumplir algún otro contrato si hubieran entrado en el remate. Contratos como éstos se doblarán tal vez una vez en cien, porque los adversarios saben que por lo menos hay un ajuste en el palo triunfo.

fué el único que inició el remate con un sin triunfo), porque después de la salida con el Valet de pique, ganado, naturalmente, en la mano Sud, todos comenzaron a trabajar con los diamantes. Ganaron la Dama y jugaron luego el 10, tomándolo en la mesa. Cuando Este retuvo el As de diamante, la mayoría de los declarantes continuaron con el palo con la esperanza de que el Valet de corazón sirviera luego de entrada, pero algunos de ellos comprendieron ahora que el palo no podría afirmarse y decidieron hacer la fineza del Valet de trébol. Esta resultó; pero los pobres declarantes no podían volver al Muerto para hacer otra fineza, y por consiguiente obtuvieron sólo cuatro bazas en tréboles, dos en diamantes y dos en piques, perdiendo el contrato por una baza.

Comprendiendo que era inútil afirmar los diamantes debido a la falta de entradas, excepto que el As de diamante estuviera segundo, lo cual era poco probable, el señor Haddad decidió utilizar los diamantes como entradas para las finezas de trébol. Así que después de ganar la salida inicial tomó la Dama de diamante con el Rey del muerto e hizo la fineza del Valet de trébol, luego tomó el 10 de diamante con el Valet y volvió a hacer la fineza de trébol. En la tercera vuelta de tréboles el Rey cayó sobre el As y cumplió el contrato haciendo cinco bazas en trébol, dos en diamantes y dos en piques.



CANSANCIO y DOLOR de los PIES y PIERNAS TORCEDURAS - GOLPES



Un pequeño masaje con **Bálsamo Dr. Scholl**, y desaparece en un instante todo el dolor, ardor y cansancio de los pies, tobillos y piernas. No hay nada mejor para los dolores musculares, torceduras y golpes en cualquier parte del cuerpo.



Millones de personas lo usan en todo el mundo. Es una fórmula maravillosa del Dr. Scholl. En venta en todas partes. Tarritos \$ 1.80 y \$ 0.70

BALSAMO PEDICO Dr. Scholl

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

ES extraordinario el número de veces que los jugadores de sin triunfo tratan de afirmar el palo del muerto cuando es inútil. Afirmar, después de muchos sacrificios, un palo, y no tener entradas para realizarlo, es uno de los cuadros más tristes que pueden presentarse a un declarante, y más aún si se descubre luego otro plan que podría haber tenido éxito.

tener una distribución 4-3-3-3 para declarar sin triunfo iniciaron con un trébol, y Norte respondió un diamante. En algunos de estos casos, Sud declaró ahora dos sin triunfos y Norte tres; en otros casos, Sud saltó a tres sin triunfos sobre la respuesta de diamante. En una de las mesas, un jugador inició con un sin triunfo para evitar que atraparan su Rey de corazón si la mano acababa por jugarse en sin triunfos. Cuando el compañero respondió dos diamantes, declaró tres sin triunfos.

Debe haber sido un mal día para todos los declarantes, excepto para el señor Haddad, de Chicago (que

- ♠ Q-4
- ♥ J-9-6-3
- ♦ K-J-9-7-6
- ♣ 6-5

N	E
O	S

- ♠ A-K
- ♥ K-8-5
- ♦ Q-10-5
- ♣ A-Q-J-8-4

- ♠ J-10-9-6-5
- ♥ A-7-4
- ♦ 3-2
- ♣ 10-7-2

- ♠ 8-7-3-2
- ♥ Q-10-2
- ♦ A-8-4
- ♣ K-9-3

Sud, dador. N-S, vulnerables

En un torneo duplicado, todos los jugadores Sud llegaron a un contrato de tres sin triunfos. Se emplearon tres rutas distintas para llegar a este destino. Aquellos que insisten en

A toda hora y en cualquier día, hallará el mejor programa sintonizando

LRI RADIO EL MUNDO



El rincón de los niños

JUGUETES

Los juegos de los niños son también su trabajo; los juguetes, sus herramientas. Si se les proporciona material adecuado, los niños se divertirán a la vez que se educan y desarrollan su personalidad. Durante los primeros siete meses de vida no debe dárseles más de un juguete a la vez. Que sea liviano, lavable, irrompible, sin puntas salientes ni piezas desprendibles. De siete meses a un año los niños han de disponer de dos juguetes a un tiempo. Que puedan golpearlos uno contra otro sin peligro, pues es ésta la clase de ejercicios que les hace falta a esa edad. Cumplido el año, podrá comenzar la variedad.



Tres frescos y graciosos modelos de viyella. El primero, de cuadrícula rojo sobre fondo blanco, es de corte muy sencillo. Le sigue un delicado modelo en blanco con vivos de la misma tela en color blue, rosa, verde claro o amarillo limón. A la altura del canesú luce un bonito motivo de punto smocking. El último vestido, también de líneas sencillas, es de fondo clarito con lunares rojos.

De izquierda a derecha: práctico conjunto para verano, compuesto de pantaloncito de brin con botones de color y blusita de seda lavable; pantalón de lana liviana con tiradores de lo mismo y blusa de piqué blanco; y por último, graciosa blusita de tela cuadrillé, lavable, con pantalón de hilo.

EL APETITO DEL NENE

Volviendo hoy al tema que iniciamos en el número anterior, diremos algo más sobre la importante cuestión del apetito del nene y de los procedimientos para estimularlo.

En primer término, aunque se trate de una criatura en perfecto estado de salud, conviene tener en cuenta que la apatencia o la repugnancia por determinados manjares depende principalmente de la costumbre. Un niño puede poner mala cara ante un alimento por la simple razón de que no se ha familiarizado con su sabor. Resultándole extraño, es lógico que desconfíe de él. Semejante actitud (que también adoptamos los adultos) puede trocarse en repugnancia definitiva y permanente a menos que el nuevo manjar le sea presentado en forma y circunstancias gratas y se le sirva en pequeñas cantidades hasta que lo tenga por cosa familiar.

Así, pues, la primera vez que se haga probar al nene un plato nuevo, será conveniente no dar al hecho las proporciones de un acontecimiento. Si siempre ha de ser el instante de las comidas un motivo de diversión y distracción para las criaturas, con mayor razón en esta oportunidad. El niño que come "jugando" come más y aprovecha mejor. También come más a gusto cuando los manjares se le dan en forma tan grata a su paladar como a sus ojos.

Finalmente, los niños cuentan con un consejero que suele

MALOS SUEÑOS

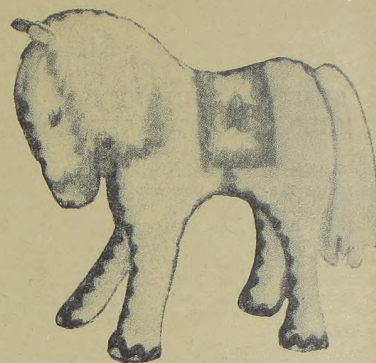
Fuera de los terrores nocturnos habituales, que constituyen una enfermedad y requieren intervención médica, casi todos los niños padecen de cuando en cuando malos sueños, que los hacen despertar asustados y les dejan, a veces por largo tiempo, una penosa impresión de miedo.

En tales casos se aconseja a la madre, por intermedia de la hora, hacerse relator por el hijito todos los detalles de la pesadilla. Con esto se llena un

doble objetivo: aliviar la tensión espiritual del niño, y sacar conclusiones acerca de las aprensiones y temores que la criatura experimenta durante el día, a fin de ponerles remedio. También se aconseja, una vez tranquilizado el niño con palabras convincentes, referirle algún cuento de índole suave y apacible o describirle cuadros placenteros de ángeles y flores, pájaros y música y juguetes.

El niño se quedará dormido, y, si llega a soñar de nuevo, ya no será, en la mayoría de los casos, la misma pesadilla.

Como complemento del sistema, téngase por norma no asustar jamás a las criaturas con cucos, duendes, etc.



CABALLITO DE CIRCO

Un gracioso juguete de ejecución sencilla, realizado en satén blanco. Las crines son de lana o seda desfleada blanca. Montura de paño bordado.

EL CLOWN

Un juguete que ha de ser muy apreciado por los niños lo constituye este simpático clown de paño blanco, con abundancia de rojo en la cara y el traje. Este último es de algodón estampado.



EL NEGRITO Y SU PERRO

El muñeco se teje en lana de diferentes colores: negro para la cara y manos, rojo para el sweater y azul para los pantalones. Los ojos se recortan en paño lenci blanco y se fijan con dos cuentas de cristal. Para la boca se emplea paño rojo y la cabellera se reemplaza con astracán. El perrito es de ejecución más sencilla. Se teje en hilo cordón o algodón perlé gris y se rellena con algodón o estopa. Para la boca y la nariz se utilizan unas hebras de lana o seda negra. Dos cuentas de vidrio figuran los ojos.



EL ESQUIMAL

Tejido al crochet con una lana blanca muy suave. Para la cara, las manos y pies se utiliza punto crochet simple. Los ojos se borndan en negro o azul. Es un juguete indicado para bebés, por la ausencia de botones o cuentas.

que sólo usted ha sufrido? Yo también tengo un presente que se asienta sobre un pasado de amarguras y desdichas. Yo también he sufrido, Luis Carlos. El error de mi matrimonio lo he pagado caro. Pero lo que tras de mí queda no me importa. Lo que me importa es lo que viene, lo que puede venir de un momento a otro. Vivo para el futuro, sin despreciar el presente. Haga usted lo mismo. Perdóne a quienes le hicieron mal, tal vez inconscientemente, y viva para el porvenir dentro de la realidad, sin dejarse impresionar por las ilusiones.

Luego callaron ambos.

Pero el silencio no duró mucho.

— Delia — dijo él. — Oigame usted. Yo nunca he guardado rencor a nadie. Por lo mismo, no puedo perdonar a nadie. Cuanto he sufrido lo achaco a la vida y nada más. Pero ahora soy otro y no sé cómo podría volver sobre mis pasos. El estudiante del conservatorio ha muerto. Lo mató usted. ¿Recuerda que al principio le he hablado de un viaje? Le he dicho que tenía que marcharme inmediatamente. Pues bien, Delia. Es mejor que nos despidamos. Yo ire en busca de mi ilusión, como dice usted. Y usted...

— Le aguardaré. Esperaré su regreso — murmuró ella con una dulzura infinita. — Porque tengo la convicción de que usted volverá. Vamos. Le acompañaré hasta su auto. ¡Vea cómo nos mira la gente! — exclamó de pronto, casi con orgullo, mientras atravesaban los amplios jardines de aquella señorial residencia. Y cuando estuvieron ya en la puerta, ella le despidió con estas palabras: — Va usted a enterrar una ilusión. Pero acaso sea eso lo que más convenga. El viaje le hará mucho bien. ¡Hasta la vista!

— ¡Adiós, Delia! — musitó él.

Y su automóvil se puso en marcha, rumbo a un sencillo pueblo de la provincia. Era el pueblo de Margarita, y también el suyo, donde aún brillaban los ensueños de su infancia, los dulces recuerdos de sus tiempos juveniles. Conocía bien aquel camino y hubiera podido llegar al pueblo con los ojos cerrados, aunque a medida que avanzaban iba dándose cuenta de que había en todo muchos cambios notables. Esto le produjo cierta sensación de inquietud, y sin saber por qué comenzó a recordar las palabras de Delia y a temer algo que ni él mismo acertaba a comprender.

Cuando llegaron al pueblo, Luis Carlos tomó el volante de manos de su chofer, pues deseaba guiar él en persona para evitar contratiempos. Conocía las calles como sus propias manos y esto le permitió ir directamente al punto de su destino. La casa de Margarita se apareció de pronto ante los ojos de Luis Carlos como una meta conquistada tras largos años de lucha. Y llamó a la puerta de ella con el corazón en los nudillos, rebotando una alegría infantil, sin atreverse a pensar lo que diría al ver ante sí aquel rostro que tanto contemplara en sus sueños. Pero lo que se presentó ante él no fue el rostro de aquella joven morena y amable de que siempre le habían hablado sus recuerdos. No. El rostro que se presentó ante sus ojos fue el de una mujer ajada por el tiempo y por las penas. Aunque aún denotaba juventud, sus gracias femeniles ya no eran más que un recuerdo, y en general impresionaba lastimeramente. Luis Carlos no dudó de que se había equivocado. Esa no era la casa de Margarita.

— Usted perdona, señora — dijo. — Una equivocación.

— ¡Ah! — exclamó la mujer. — ¿Y a quién busca usted?

— Vengo a casa de Margarita...

— ¿Y quién es usted? — inquirió ella ansiosamente, sin dejarle terminar.

— ¿Yo? Un amigo. Luis Carlos...

— ¡Señor! ¡Señor! — clamó la po-

ILUSION

(Continuación de la pág. 89)

bre. — ¡Yo soy Margarita! ¡Yo! ¿Y usted es?...

— ¡Margarita! ¿Es usted Margarita? — se repetía él. — Sí. Es usted. ¿Qué cambiada está usted, Margarita! ¿Se acuerda de mí? — agregó débilmente, casi con las lágrimas en los ojos. — ¡Qué cosas hace el tiempo! ¿Y qué ha sido de su vida, Margarita?

— Me casé. Ahora estoy casada — dijo ella, como si confesara un crimen. Y cual si deseara presentar las pruebas del delito, añadió con voz conmovida, mostrándole unos chicos mal cuidados y con carita de pillos: — Estos que usted ve aquí son mis hijos. Tengo tres. El mayorcito se llama Luis Carlos, como usted.

Esto último lo dijo en voz baja y sin mirar al recién llegado. La infeliz parecía muy azorada y apenas si pudo ofrecerle asiento y retenerle un rato con su embarazosa conversación. Luego él se despidió, dejando saludos para el marido, y emprendió el regreso a la ciudad, lleno de tristeza y con

el corazón lloroso. Dentro del auto iba repitiéndose las palabras que, pocas horas antes, Delia había dejado caer sobre su alma una a una, como gotas de acero derretido:

— “Va usted a enterrar una ilusión. Pero acaso sea eso lo que más convenga. El viaje le hará mucho bien. Hasta la vista.” — Y luego aquellas otras: — “Le aconsejo que no trate de materializar esa ilusión. Podría ser que al contacto de sus manos se disipara como una pompa de jabón.” — Y también éstas: — “Usted ha idealizado a una muchacha de provincia, que a lo mejor ya ni se acuerda de usted.”

¿Tendría razón Delia? Luis Carlos no deseaba saberlo. Bástale con no ignorar que iba de regreso... ¿tal vez hacia ella? Quién sabe. Al despedirse, Delia le había dicho, muy segura: “Le aguardaré. Esperaré su regreso. Porque tengo la convicción de que usted volverá.” Y él volvía. Esto era lo cierto. ¿Pero hacia dónde?

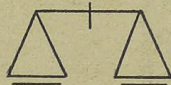
Sumamente Digestible

Kellogg's Corn Flakes es la cena ideal para los niños, por ser tan nutritivo como fácil de digerir. Les prepara un sueño reparador. Este delicioso alimento cereal apetecerá a toda la familia como desayuno, almuerzo o cena. No hay que cocerlo — basta añadirle leche fría — y azúcar si se prefiere. Lo venden todos los almacenes y despensas.



Solicite folletos y muestras al representante
ENRIQUE CARPENTER
San Martín 687 — Buenos Aires

Un polvo facial debe ser de EQUILIBRIO PERFECTO

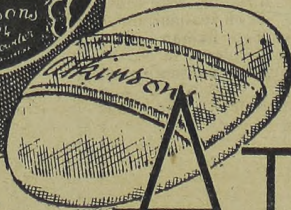


Pues de otra manera, si su textura es extremadamente fina, obstruirá los poros, o si por el contrario es demasiado compacta no se extenderá con facilidad y por igual... Use el Polvo Facial Atkinsons No. 24, perfectamente equilibrado y su cutis ostentará esa aterciopelada suavidad tan envidiada, que acrecentará su natural frescura. En 10 delicados matices que armonizan perfectamente con el color individual de cada tez. Adquiera su caja hoy mismo.



En 2 tamaños.
\$ 0.60 y \$ 1.

INDUSTRIA ARGENTINA



Cratis

un cisne con
cada caja de
polvo.

POLVO FACIAL ATKINSONS

Nº 24

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

La iniciativa de *El Hogar*.

LOS FIGURINES CON MOLDES

Ver página 26

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga.....

Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Únicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora

Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE
12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escribanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talle serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten
francos de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.ºs....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total

de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... N.º.....

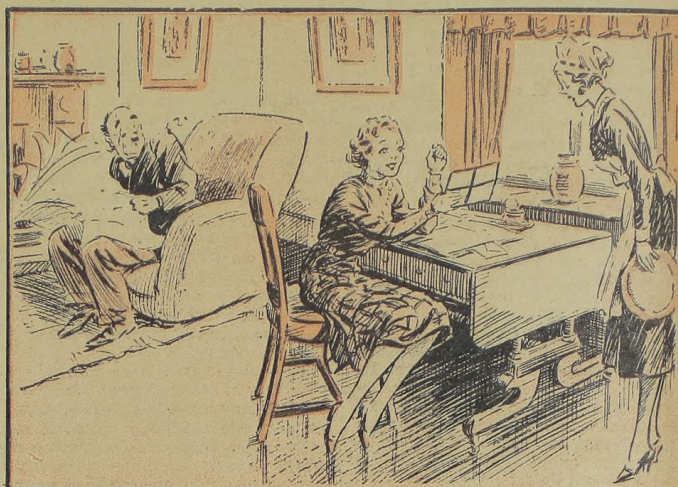
Localidad..... F. C.....

Provincia.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 928 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo



La niña de la casa.—¡Carta certificada!... ¡Qué bien!... Debe ser mi traje de fantasía para el baile de esta noche.

(De "The Passing Show", Londres)



—¿Te estás entrenando para alguna pelea?

—¡Para muchas!... Mamá quiere mandarme a la escuela con ese traje ridículo.

(De "The Passing Show", Londres)



—Antes que se marche, sacudire el árbol y bajaré algunas manzanas...

...para sus chicos.

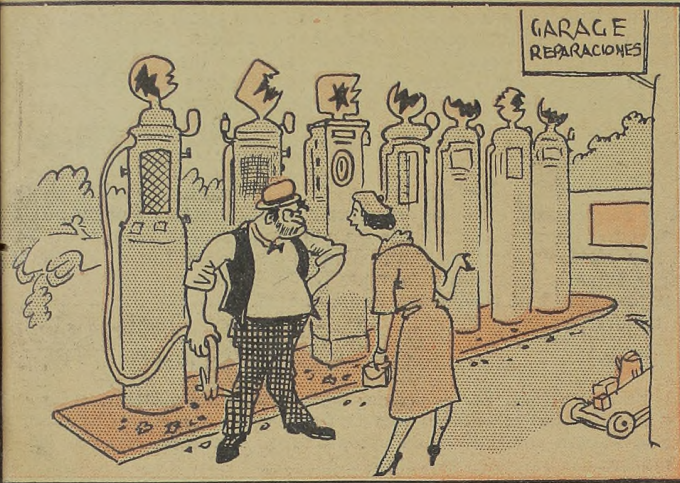
(De "Sondagnisse Strik", Estocolmo)



El director del circo.—¿Aumentarle el sueldo?... ¡Avise si se ha mareado porque ahora le dejo que lleve la cabeza en vez de las patas!

(De "Humoristicke Listy", Praga)

y el de todas partes



— Dígame, señor: ¿por casualidad no ha visto pasar a mi hijo? Es un chico vestido de marinero, que lleva una honda...
(De "The New Yorker", Nueva York)



El pasajero.—¿Se puede estar seguro de que la cama es limpia?
El hotelero.—Segurísimo, señor. Puede dormir en ella con los ojos cerrados.
(De "La Domenica del Corriere", Milán)

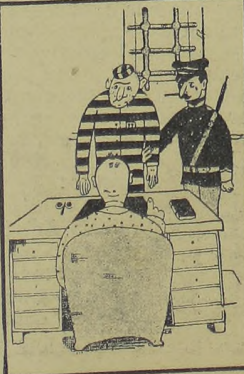


Los niños modernos, aludiendo al del barrilete.—¡Pobre diablo! Es un pasatista.
(De "Lustige Blätter", Berlín)

— Si está prohibido bañarse aquí, ¿por qué no lo dijo antes que nos desvistieramos?
— Porque no está prohibido desvestirse, señorita.
(De "London Opinion", Londres)



— ¿Me vas a hacer creer que unas gotas de vino te han lastimado así?
— Es que estaban dentro de una botella...
(De "Moustique", Charleroi)



El director del penal.—Aquí podrá seguir trabajando en su oficio... ¿Qué hacía cuando estaba en libertad?
— Era cartista, señor director.
(De "La Domenica del Corriere", Milán)

Pedro Sondereguer

dice:

...Mauricio se fijó en la joven. Todo lo que tenía puesto era elegantísimo y costoso. Desde los zapatos hasta los aretes todo era de buen gusto. Las medias de seda, de color claro, señalaban las líneas finas de unas piernas de dibujo insuperable. El habría dado cualquier cosa por tocarlas...

de "CATEDRA DE SEDUCCION"
de Pedro Sondereguer

DÉ NUEVO
ENCANTO

A SU
SONRISA



Ahora es Fácil Embellecer los Dientes Sucios y Manchados— Darles Blancura Seductiva

Limpieza Antiséptica Especial que les da Rápidamente Nuevo Brillo y Blancura Natural

Algo que arruina la belleza y el atractivo femenino, es una dentadura sucia y manchada.

Dé a sus dientes la limpieza antiséptica especial con Kolynos, que los dentistas recomiendan, porque Kolynos destruye al instante los peligrosos gérmenes bucales causantes de las manchas, el descoloramiento y la caries dental. Simplemente use un centímetro de la crema en un cepillo seco— y al instante la espuma

antiséptica de Kolynos limpia todas las superficies dentales y todos los intersticios. Pronto sus dientes adquieren nuevo brillo y blancura seductiva. Sentirá su boca deliciosamente limpia y fresca.

Compre un tubo de Crema Kolynos ahora mismo y observe la rapidez con que su dentadura adquiere el lindo brillo de las joyas relucientes, dando a su sonrisa encanto irresistible.

Economice— compre el tubo grande.

Kolynos iluminará su sonrisa.



La Paja en el Ojo Ajeno...

DONDE termina la Mitología y empieza la Poesía, o a la inversa? Si existe alguna cuestión de límites realmente difícil es ésta; con el terrible inconveniente de que esta zona en litigio se encuentra habitada por una serie de razas mixtas, capaces de provocar la perplejidad de los zoólogos y de los empadronadores.

Un centauro de buena familia, ¿dónde debe ser recibido: en la sala o en la caballeriza? Y un fauno, ¿qué papel debe desempeñar en un comité en día de elecciones: el de votante o el de asado?

Cierto que existen personas prácticas, capaces de resolver estos problemas como aquel mueblera inventor del sofá-pecera, especial para sirenas; pero a la mayor parte de los prosaicos mortales esos seres complejos nos causan cierto desasosiego.

Los poetas no tienen el menor inconveniente en violar las disposiciones de las ciencias naturales, y se complacen creando a cada momento especies nuevas. Así, el señor Carlos B. Quiroga, en esta décima perteneciente a unos "Motivos de la serranía" que publicó *El Independiente* del 20 de noviembre:

CABRAS Y TERNEROS

III

Las cabras y los cabreros
andan en continuo afán,
siguiendo al nativo Pan
por bucólicos oteros,
en tanto que los terneros,
como niños cuadrumanos,
retozan gordos y ufanos,
galopando su alegría,
hasta que la luz del día
se duerme en los altozanos.

¡Qué horror! ¡Esta décima nos ha producido el mismo efecto que si fuera una décima de fiebre productora de pesadillas! ¿Será que los terneros han cambiado la higiénica moda de las pesuñas y usarán una mano en cada extremidad? ¿O será que los niños...? ¡Pero, no! ¡Qué espanto! Eso de que los seres humanos usaran cuatro manos en su lejanísima primerísima infancia, sólo son cosas del viejo Darwin!

Después el poeta nos habla de "El misterio", y dice:

Entonces toca Natura,
en intangible salterio,
las canciones del misterio
(de inenarrable dulzura);

No nos extraña demasiado que la dulzura sea inenarrable, porque si el salterio era intangible, es decir, intocable, es difícil que la señora, o señora (no sabemos a punto fijo su estado civil) Natura, pudiera hacerlo sonar.

Por eso queremos protestar contra la temeraria afirmación del autor, que empieza la última décima con estos versos:

Sólo los brutos ignoran
la voz de lo misterioso,
el enigma portentoso
que las noches corroboran.

¡Un momento, señor Quiroga! Eso de que sólo los brutos, ¡es mucho asegurar!

Nosotros, que, aunque nos esté mal el decirlo, no tenemos nada de terneros ni de niños cuadrumanos, confesamos humildemente nuestra absoluta ignorancia en todo lo que respecta a la voz de lo misterioso, especialmente cuando ella proviene de un intangible salterio.

NUESTROS enemigos están haciendo correr la voz solapadamente, haciéndonos aparecer como derrotistas en la campaña emprendida contra la langosta.

Para desmentirlos, haciendo pública declaración de nuestra acridofobia, vamos a denunciar en seguida un acto de auténtico derrotismo por parte de las mismas personas encargadas de combatir esa plaga.

Como os habréis fijado, una de las medidas más enérgicas adoptadas contra el infame invasor ha sido pegar carteles hasta en los subterráneos.

Puede ser que ese procedimiento dé grandes resultados; pero nos permitimos dudarlo. Leed éste, que dice:

Un pequeño manchón de MOS-
QUITA que hoy Usted mata
fácilmente, mañana se trans-
forma en una extensa manga
de saltona que destruirá todo
su sembrado.

Es cosa vieja que no hay nada más peligroso que la mosquita muerta. Pero, ¿quién hubiera lle-

gado a sospechar esa voracidad en ella? ¿No puede desanimar a los chacareros esta declaración? ¿Para qué matarlas si de todas maneras se comerán los sembrados? ¿No alcanzarán los diez millones que se han votado para comprar algunas gramáticas que inicien a los langosteros en los misterios del modo subjuntivo?

YA creíamos poder marcar a este año con una piedra blanca, y reconocerle, en lo sucesivo, no con su número de orden: 1936, sino con el nombre de: "El año en que nadie confundió la festividad de San Martín". Pero, es inútil. Esa es otra plaga tan difícil de extirpar como la langosta, y, aunque tarde, llegó a nuestras manos el ejemplar del 11 de noviembre de *El Radical* de Jujuy con el consabido telegrama:

HOMENAJES A SAN MARTIN

Buenos Aires, 11. — Varias instituciones patrióticas, militares y estudiantiles tributarán esta tarde diversos homenajes al general San Martín con motivo de cumplirse un nuevo aniversario de su muerte.

Y ahora, retiraos un momento que tenemos que rezar una breve oración:

— ¡Oh venerado San Martín! ¡Amadísimo patrono de esta pecadora ciudad de Buenos Aires! ¡Te lo pedimos por Ti y por todos los demás Santos de la Corte Celestial! ¡Haz un milagro el año que viene, y que nadie confunda el día de tu festividad con el de la muerte del Libertador! ¡Apíadate de nosotros, humildes redactores de esta página, que ya hemos gastado todos los comentarios posibles! Amén...

EL capitán Cook, un poco venido a menos, se gana ahora el puchero como colaborador de la revista *Ciencia Popular*, en la que contesta al señor Luis A. Beanato, de Tandil, diciéndole, entre otras cosas:

Por otra parte, un cuadrado de 0.50 m. por lado no es ya medio metro cuadrado, sino un cuarto de metro cuadrado.

En lo que tiene el célebre explorador razón que le sobra por los cuatro costados, pero la pierde, al generalizar, diciendo:

Lo mismo sucede considerando un espacio tridimensional: un cubo de 1 metro por lado es un metro cúbico, pero si tiene sólo 0.50 m. por lado, no es medio metro cúbico, sino un cuarto de metro cúbico.

¡Con su venia, capitán! Un cubo de 0.5 m. de lado — arista diríamos nosotros — no es un cuarto, sino un octavo de metro cúbico.

Y, disculpe, capitán, que le demos un consejo; pero con las ideas tan personales que usted tiene sobre las medidas de volumen, abre usted un bar en el Balneario, se pone a despachar medios litros de cerveza, y se hace rico en una temporada...

SABIAIS que practicamos el "yachting" y que somos de los mejores timoneles?

¡Qué vais a saber vosotros! Pero los organizadores de las olimpiadas, si lo sabían, e insistieron para que tomáramos parte en ellas. Mas como habíamos oído hablar de ciertas cosas raras que iban a pasar, resolvimos, como los radicales, abstenernos.

¡Qué bien hicimos! Mirad lo que le sucedió a nuestro colega el doctor Edfeld E. Hosmann. Antes de su partida, todos los aficionados le conocíamos como excelente timonel de veleros, es decir, como "yachtman", y sabíamos hasta los más pobrecitos, que entre un "yachtman" y un "remero" hay una distancia de varios "largos", porque una cosa es navegar mientras el viento sopla y otra cosa muy distinta es "soplar" cuando se navega. Deportivamente hablando, estamos en condiciones de asegurar a los lectores que no hace falta haber leído ni a Salgari ni a Conrad para distinguir un remo de una vela. Sin embargo, y a pesar de todo, y a despecho de todo, cuando nuestro colega el doctor Hosmann volvió al país, *La Nación* del 22 de octubre le saludó con este cumplimiento:

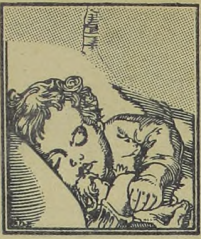
En el mismo barco llegó el remero Edlef H. Hosmann, integrante del Wiking, embarcación que tuvo en las pruebas reservadas para botes de seis metros un desempeño excelente. ¡Esto sí que es afirmar las cosas contra viento y marea!...

SEMANALMENTE

se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, e si non non.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Jorge Dupont (Capital), Margarita Gautier (Paraná)
y G. L. M. (Chascomús).



CANCION EN CLAVE DE LUNA

Por

SUSANA MONTES CARIDE

*Cinco estrellas en el cielo
y la luna muy de plata.
Duérmase mi niño
en su cunita blanca.*

*Duérmase prontito,
pedazo de mi alma,
que la noche es tibia
y canta la cigarra.*

*Cierre sus ojitos,
la luna está muy alta
y llamarán los pájaros
cuando llegue el alba.*

*Duérmase prontito,
pedazo de mi alma,
y sueñe lindos sueños
que la noche es clara.*

Un jugador

(Continuación de la pág. 13)

ISABEL pasó el día siguiente muy atareada en prepararse para el viaje. Estaba nerviosa, pero siempre decidida a dar el gran paso. En sus cálculos no entraba, ni por asomo, que la fortuna pudiese favorecer a Juan. De haberlo supuesto, es seguro que habría pensado que, en caso de que su marido ganara, no lo abandonarían...

A las seis regresó Juan del hipódromo. No hacía falta ser un psicólogo para advertir en su aspecto las señales del desastre.

Con un hilo de voz, el pobre Juan enteró a su esposa de que el caballo de marras había finalizado último absoluto. Dijo que no quería cenar, y se marchó, cabizbajo, a encerrarse en el escritorio.

Viéndolo alejarse, Isabel sintió por él una profunda conmiseración, un deseo irresistible de consolarlo en su desgracia. Se encaminó también ella hacia el escritorio y, ya en la puerta, fué milagro que lograra contener un alarido ante la escena que presenciaron sus ojos.

Juan estaba de pie frente a la biblioteca y tenía en la mano un objeto que, al oír entrar a Isabel, se apresuró a ocultar en un cajón. Pero ella había alcanzado a ver que se trataba del revólver. No necesitaba más para saber qué era lo que debía hacer.

Así, en el preciso momento en que tenía que partir para Rosario en compañía de Arturo, estaba explicando a éste lo que ocurría.

—Ya ve, Arturo—dijo a modo de conclusión.—No puedo marcharme con usted. Sería una iniquidad dejar solo a ese pobre hombre en estas circunstancias. No se suicidará ahora, puesto que antes de salir de casa le he escondido el revólver; pero si encima del disgusto que ya tiene se encontrase abandonado, estoy segura de que intentaría alguna otra barbaridad. Además, esto cambiará las cosas. La lección que acaba de recibir seguramente lo ha curado. Siento que es mi deber quedarme al lado de Juan.

Arturo, aunque descorazonado, comprendió perfectamente, y calló. La despedida fué triste, desgarrante para él. Para ella, una ceremonia que urgía despachar a fin de correr

sin tardanza al lado de su marido. Lo encontró meditabundo, sentado a los pies de la cama.

—¿Qué hiciste con el revólver que puse en un cajón de la biblioteca?—le preguntó ansiosamente apenas la vio entrar.

Isabel le echó los brazos al cuello, amorosamente.

—Lo escondí yo, querido, para evitar que hicieras una tontería... Pero

no estes triste, Juan, por lo que hemos perdido. Ya nos arreglaremos para conseguir más dinero.

El rostro de Juan se animó súbitamente.

—¡Claro que hay que conseguirlo!—exclamó.—Por eso estuve buscando el revólver. Necesito empeñarlo hoy mismo, porque tengo un dato infalible para la tercera carrera de mañana.

Esplendor y decadencia del folletín

(Continuación de la pág. 85)

bres de sus principales personajes y representar sus papeles. No se vió durante una temporada sino Rastignac, duquesas de Langeais, duquesas de Mauffrigneuse, y se asegura que más de un actor o actriz de esta comedia de sociedad desempeñó su papel hasta el fin." La imitación inconsciente asumió, no obstante, una importancia mayor que la imitación consciente. Hubo muchos espíritus cuya educación intelectual y moral tuvo por únicas fuentes las lecturas folletinescas. Las Eloísas, las Corinas, las Virginias, los Julián Sorel, sin contar una infinidad de monstruos olvidados con apariencia de dechados morales, llenan una época de la vida occidental.

Todo eso está definitivamente muerto. El espíritu moderno es incapaz de esperar durante meses un desenlace, cuando el cinematógrafo lo ha acostumbrado a agotar todas las emociones en el espacio de una hora. Los contemporáneos de los automóviles y los aeroplanos carecen de la paciencia que se estilaba en los tiempos de la tracción a sangre. Pero si la necesidad de ilusión de los hombres de hoy se satisface con el cinematógrafo y sólo reserva para la lectura contados instantes fugaces, lejos está la pantalla de equivaler, en intensidad de influencia, al derrotado folletín. Este puso su sello en toda una época, dándole un sentido al fin de cuentas espiritual. No creo que de ésta pueda afirmarse nada parecido.

Memorias de un hombre de teatro

(Continuación de la pág. 81)

los males, el peor. Los públicos, con su indiferencia pasiva, no permiten la selección de los valores, en obras y autores. Hace treinta años, una obra mala — o incomprensida — se silbaba. Hoy el público abandona indiferente la sala, hasta que la obra baja del cartel. Los públicos, pues, no juzgan ruidosamente, ni en favor ni en contra. Un éxito obtiene los mismos aplausos de la clac que un fracaso. El silbido y el aplauo estentóreo es una necesidad. Es necesario al teatro como la crítica misma. Ambas manifestaciones orientan al autor, al empresario, al cronista...

Pero Buenos Aires no sabe silbar ni aplaudir... En ninguna manifestación sabe silbar o aplaudir, pero mucho menos en el teatro, donde sería de utilidad, como control, como orientación, como premio o como profílix.

Naturalmente: yo hubiera sido silbado algunas veces, pero eso me hubiera servido para no caer otras en iguales atentados a la paciencia de los auditorios...



Transpiración

UNTISAL refresca, modera los excesos de la transpiración y quita los malos olores.

Aplíquese UNTISAL antes de salir y evitará los molestos inconvenientes que el calor y el cansancio producen en su cuerpo

Untisal



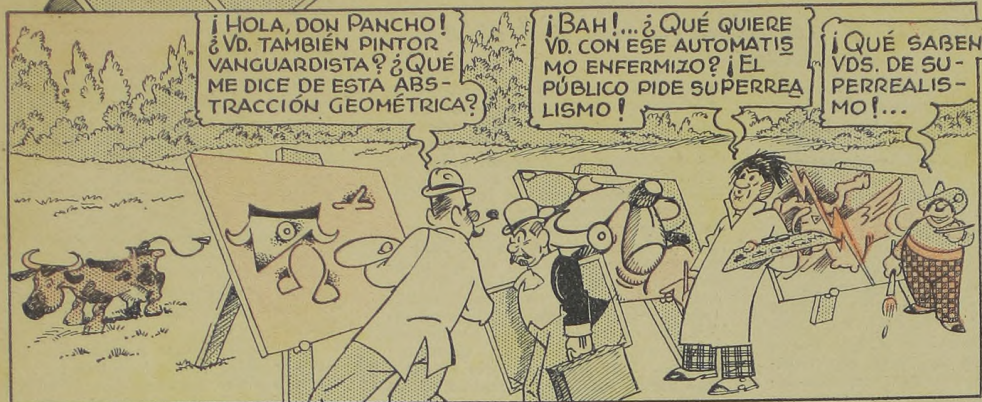
Refresca y perfuma

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



¡QUÉ FASCISTA NI QUÉ ANTIFASCISTA! ¡HOY ME SIENTO REALISTA! ¡ME VOY AL CAMPO A PINTAR UNA VACA!



¡HOLA, DON PANCHO! ¿VD. TAMBIÉN PINTOR VANGUARDISTA? ¿QUÉ ME DICE DE ESTA ABS- TRACCIÓN GEOMÉTRICA?

¡BAH!... ¿QUÉ QUIERE VD. CON ESE AUTOMATIS MO ENFERMIZO? ¡EL PÚBLICO PIDE SUPERREA- LISMO!

¡QUÉ SABEN VDS. DE SU- PERREALIS- MO!...



SI LA VACA USA DEL INTELLECTO PARA MO- VER LAS EXTREMIDA- DES, ¿POR QUÉ NO HAN DE PARTIR ÉSTAS DEL CENTRO DE SU MEOLLO?...



¡SU VACA ES UNA YEGUA MARINA! ¡UN ATENTADO AL DADAÍSMO!...

¡Y LA SUYA UNA VACA CAÓTICA E INODORA!



¡SUPERREALISMO! ¿DADAÍSMO! ¡IDIOTIS MO! ¡CUALQUIERA PIN TA UNA VACA DE CUA- TRO PATAS CON ESOS COLORES!



¡OH... QUÉ IDEA MARA- VILLOSA!... VENDRÉ DE NOCHE PARA QUE NO ME COPIEN EL ESTILO



Hoy
GRAN EXPOSICIÓN
DE
PINTURA
MODERNISTA
PINTORES VANGUAR-
DISTAS ULTRACON-
TRACONCIENTES:
KAMELOSKY
MORTA DELLA FRESCA
PANCHO TALEROSKY
GIGOT D'AGNEAU.



¡PIRAMIDAL!

¡SUPRATERRE- NO!

¡KOLOSAL!

PRIMER PREMIO
MEDALLA DE ORO
MENCIÓN DE HONOR
DIPLOMA



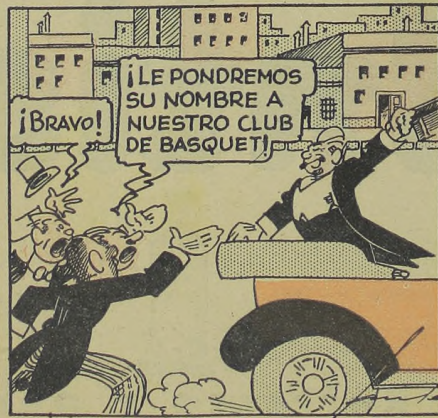
¡ALLÍ VIENE EL CREADOR!

¡QUE HABLE!

¡GLORIA A EL!



... PENSAD UN MOMENTO CON LA CABEZA Y VERÉIS QUE EL NUEVO SUBCONSCIENTE ELICOP- TERO ES LA SUPRARREALIZA- CIÓN DEL PENSAMIENTO AMBIDEXTRO...



¡BRAVO!

¡LE PONDREMOS SU NOMBRE A NUESTRO CLUB DE BASQUET!



¡QUIÉN ME IBA A DECIR QUE TÚ Y YO LLEGARÍAMOS AL PINÁCULO ANTES QUE GIACOBINI!...



Navidad... Año Nuevo... Reyes...



O. TERMICO. De porcelana. Depósito. A \$ 7.90 desde \$ 2.60



ARTISTICO JARRITO. De alpaca plateada. Diseñado con verdadero gusto. En su elegante estuche... \$ 13.50



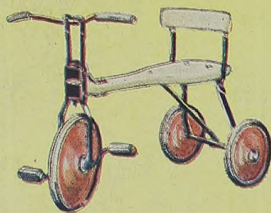
HERMOSO CUBIERTO. En alpaca cromada y labrada. En su linda caja... \$ 6.50 Otros, desde \$ 3.—



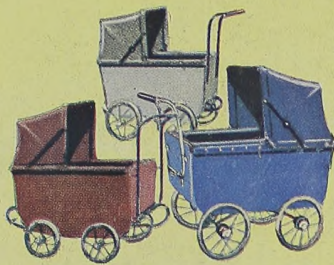
DELICADO JUEGO DE TOILETTE. En celuloide marfil, con la "Cigüeña" estampada en rosa o celeste... \$ 12.— Otros, desde \$ 1.90



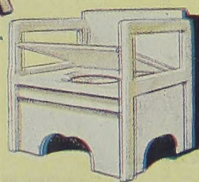
CARRITO. Sólido, peso firme, con es bien salientes. E TUMBA. Mesa para... \$ 28.— desde... \$ 12.50



TRICICLO. Para niños de 2 a 5 años. Fácil manejo. Estabilidad. Silencioso rodar y gran resistencia... \$ 14.80



COCHECITOS - CUNA PARA MUÑECAS. Para que su nenita pasee a sus muñecas queridas. Construidos como los Cochecitos grandes. Tamaño mayor, \$ 38.—, Mediano, \$ 24.—, Menor... \$ 16.—



SILLONCITO CON BACINILLA. Proligamente terminado en esmalte gris o marfil. Muy confortable. Tapa levadiza... \$ 15.—

BACINILLA DECORADA. Enlozada, en color rosa o celeste. Con caja... \$ 3.90



MAGNIFICO JUEGO DE MESA. De la mejor porcelana. Las piezas, con adorables decoraciones, llevan ancho filete de oro aplicado a fuego. Regalo ideal para el bebé que comienza a comer solito... \$ 14.80 Otros, desde... \$ 2.40



COCHECITO PLEGADIZO "GESELL". Construido y terminado a conciencia. Lubricación automática patentada: no se le oye chirriar nunca. Chassis negro; caja azul, granate o gris... \$ 54.— Otros, desde \$ 22.— a \$ 140.—

CORRALITO "GESELL". Para que el nene, "en lugar seguro", juegue, gatee y ensaye los primeros pasos... \$ 22.— Otros, desde \$ 18.— a \$ 60.—



Primero el bebé!

NAVIDAD... En la fiesta del hogar, halague al pequeño ser que recién llega a la vida!

AÑO NUEVO... Haga que su bebé lo inicie con una emoción inolvidable!

REYES... Recuerde la poesía inocente y emotiva que hay en el zapatito que espera...!

Para esas gratas oportunidades, el regalo "GESELL" conquista la preferencia de las madres, por su inconfundible sello de estilo, calidad y distinción.

Visite nuestra soberbia Exposición y hallará magníficas ofertas!



MAGNIFICO JUEGO DE MESA. De la mejor porcelana. Las piezas, con adorables decoraciones, llevan ancho filete de oro aplicado a fuego. Regalo ideal para el bebé que comienza a comer solito... \$ 14.80 Otros, desde... \$ 2.40

Casa Gesell

— para el bienestar del bebé.

Diagonal Norte 633 — Buenos Aires

FLORES: Rivadavia 7137 - BELGRANO: Cabildo 1701 ROSARIO: Córdoba 1358 - CORDOBA: 25 de Mayo 18

En venta también en LA PLATA: Casa Arias; MENDOZA: "LA RICA"; SANTA FE: Allevi y Cia.; PERGAMINO: Casa Burrone; TANDIL: Aduriz y Cia.; MAR DEL PLATA: Casa Galli; PARANA: Casa Amar; TUCUMAN: Casa Bulló; JUJUY: Casa Pedicone; CORRIENTES: Gigliani y Cia.; COLON (Buenos Aires): "La Casa del Bebé"; BELL VILLE: "Los Vascos"; CONCEPCION DEL URUGUAY: Casa Baratz; BRAGADO: Miguel Fatigold; SALTA: "La Casa del Bebé"; LA CUMBRE: L. Gasparini y Cia.; LUJAN: Casa Andueza; MERCEDES: Gioseio e hijos; CHIVILCOY: Casa "San José"; JUAREZ: Tienda Zibechi; GONZALEZ CHAVES: Rodriguez, Tratti y Cia.; RIO CUARTO: "Los Vascos"; TRES ARROYOS: Casa Aduriz; SAN NICOLAS: Faccio y Cia.; VILLA MARIA: "Los Vascos"

PIDA CATALOGO



Para aumentar la fiesta en la mesa de todos...



¡Son deliciosas "creaciones" de TERRABUSI!

TORRE PARADISO TORRE SANTA PAULA ROSCA SANTA CLARA BUDIN PRINCESA MIEL DELICIAS BODAS DE ORO MALAÇA